la guerra invisible

acción psicológica y revolución cultural

Lucas Carena
Pablo J. Davoli

la guerra invisible

acción psicológica y revolución cultural

Lucas Carena

Pablo J. Davoli

LA GUERRA INVISIBLE

ACCIÓN PSICOLÓGICA Y REVOLUCIÓN CULTURAL

LUCAS J. CARENA Y PABLO J. DAVOLI

ISBN 978-987-42-0829-3.

***La manipulación consciente e inteligente de las costumbres organizadas y de las masas es un elemento importante de la sociedad democrática. Quienes manipulan ese mecanismo invisible de la sociedad constituyen un gobierno invisible que es el verdadero poder de este país* (...) *Nos gobiernan, moldean nuestra manera de pensar, forman nuestros gustos, sugieren las ideas, fundamentalmente, hombres que no conocemos de nada.* (...) *Nuestros gobernantes invisibles ignoran, en muchos casos, la identidad de los demás miembros que componen ese gabinete íntimo* (...) *Se cual sea la actitud que escojamos adoptar a este respecto, sigue siendo un hecho que en casi todo lo que hacemos en la vida cotidiana, ya sea en la esfera política o del trabajo, nuestra conducta social o nuestro pensamiento ético, estamos dominados por un número de personas relativamente pequeño* (...) *que entienden los procesos mentales y las pautas sociales de las masas. Son ellos quienes manejan los hilos que controlan la manera de pensar del público y quienes aprovechan las antiguas fuerzas sociales e inventan formas nuevas de controlar y dirigir al mundo*.**

Edward L. Bernays, *Propaganda* (¡1.928!).

PRÓLOGO

Con gran entusiasmo acepté la invitación y el desafío de bosquejar un prólogo para la magnífica obra que el lector tiene en sus manos. Difícilmente pueda enfatizarse suficientemente la enorme importancia que esta temática tiene para todo ciudadano en cualquier parte del mundo -y desde luego en nuestra Argentina- que desee comprender qué es lo que realmente está ocurriendo en el alocado mundo en el que vivimos.

Mucho más importante, qué es lo que cada persona necesita saber para no extraviarse entre las violentas olas de cambios, el vertiginoso impacto de ideas, propuestas, informaciones y datos contrapuestos y contradictorios.

Hoy la información que impacta sobre nosotros tiene una serie de características absolutamente novedosas en la historia del hombre. Jamás hemos tenido tanto acceso a tanta información y datos de creciente complejidad y velocidad que nos llegan, sin embargo, sin el debido procesamiento sino en forma caótica o, lo que es peor, "armada" de una manera arbitraria que atenta contra el bienestar del ciudadano individual y del Bien Común de la Comunidad en su totalidad.

Hoy, cualquier habitante del planeta recibe en un mes una cantidad de información mucho mayor de la que recibían nuestros antepasados de hace pocas generaciones en una vida entera. Nuestros cerebros físicos y nuestras mentes han debido adecuarse rápidamente a esta nueva realidad.

Sus dramáticos efectos y consecuencias -tanto positivas como negativas- las comprobamos hoy por doquier.

Pues si la información en sí puede ser muy positiva y constructiva, la *manipulación* oculta de esa información -tanto en su cantidad, velocidad, características, temáticas y veracidad- si cae en las manos equivocadas puede conformar un arma potentísima utilizable en contra de las poblaciones en todos los países.

En pocas palabras, quienes controlen los flujos, calidad e interpretación de estos gigantescos y crecientes volúmenes de información, aunado a las poderosísimas tecnologías comunicacionales e informáticas, disponen de un nuevo tipo de *arma* que nuestros antepasados jamás hubieran imaginado: un arma potencialmente devastadora que sirve para librar una nueva clase de guerra a la que se le ha dado en llamar Guerra Psicológica.

En el mundo anglosajón suele utilizase el acrónimo *PsyWar* -*Psychological Warfare*- cuya inusitada potencia radica en su "invisibilidad", precisamente en que una de sus características centrales es que para los ciudadanos no alertados, la Guerra Psicológica tiene el efecto de ser una auténtica "Guerra Invisible" como bien observan los dos jóvenes y lúcidos autores de la presente obra que lleva, precisamente, este acertado título.

Una de las premisas clave de todo ejercicio o sistema de Guerra Psicológica requiere que las poblaciones a las que ataca no tomen cabal conciencia de que se está librando una guerra en su contra. De manera tal que acepten mansamente y como veraces las sugerencias, los datos tendenciosos, la información parcial o total falsa, y el "reformateo" o desconstrucción cultural, intelectual y anímica a las que se somete a las masas poblacionales.

Sun-Tzu, estratega militar y sabio chino que vivió hace 2.500 años, decía en su manual "El Arte de la Guerra" que una de las mayores proezas que un buen jefe militar puede lograr es convencer a su enemigo que no existe guerra alguna, pues quien no crea estar en guerra no se defiende, lo que entonces permite al potencial y sutil agresor cobrar su victoria sin prácticamente disparar un solo tiro.

En este orden de cosas, si tuviéramos que describir cuál es la característica principal de la gran guerra mundial en la que desde hace más de cien años está sumida toda la humanidad, diríamos que por más que la "guerra" se suele asociar con lo militar y bélico -la primera y segunda guerras mundiales, por ejemplo- la realidad nos indica sin embargo que existen formas de guerra más sutiles y permanentes como son, por ejemplo, la guerra económica, financiera, mediática y cultural.

Pero la más sutil de todas esas características es, precisamente, la Guerra Psicológica pues al ser "invisible" jamás termina. No exige rendiciones formales ni tratados de paz. Es más: aún cuando algún país sufre una circunstancial derrota militar y se ve obligado por las circunstancias coyunturales a firmar un tratado de "paz" o rendición como los de Versalles, St. Germain y Sevres impuestos a las Potencias Centrales por los Aliados victoriosos tras la primera guerra mundial, la Guerra Psicológica no sólo jamás concluye ni termina, sino que es en tiempos de "paz", precisamente, cuando más se intensifica.

Este es un factor clave a tener en cuenta pues la metodología de la Guerra Psicológica se ha ido perfeccionando a pasos agigantados en el último siglo, gracias a los adelantos tecnológicos aplicados a las comunicaciones masivas. En nuestras vidas hemos podido observar el salto cualitativo enorme desde aquellas infantiles películas patrioteras hollywoodescas de los años treinta, cuarenta y cincuenta del siglo pasado

que preparaban psicológicamente a los pueblos a odiar al circunstancial enemigo alemán, japonés o, luego, soviético, y las técnicas a menudo sutilísimas de Guerra Psicológica en la que hoy todos vivimos inmersos.

Esta nueva guerra utiliza una amplísima gama de instrumentos públicos y privados, con lo que no queda circunscripta a algún ministerio o repartición pública de “propaganda” o esclarecimiento como en los más burdos tiempos del comunismo soviético, con sus altos parlantes callejeros y Gulags para reformatear los cerebros de los más tozudos disidentes.

En rigor de verdad, la Guerra Psicológica de la que habla esta obra se libra mayormente desde ámbitos privados. Son sus instrumentos los grandes medios de prensa, radio y televisión; la industria del “entretenimiento”; las agencias de publicidad y marketing, las encuestadoras, las grandes universidades privadas y públicas, las casas editoriales, los centros de planeamiento geopolítico, los *think-tanks*, lobbies, los PAC -*Political Action Committees* de EE.UU.-, los propios partidos políticos y, desde luego, las grandes usinas de financiamiento de toda esta infernal maquinaria como son los máximos círculos dorados de las finanzas globales y supranacionales.

Se trata en el sentido más amplio y concreto del concepto, de la privatización del poder del que hemos hablado en otras obras, y que tiene a la Guerra Psicológica como su principal arma de dominio mundial.

Mirándolo bien, los gobiernos -aún entre las naciones más poderosas del mundo- apenas si pueden hacer algo para controlar estas usinas de Guerra Psicológica, fuera de convertirse ellos mismos en sumisos peones e instrumentos ejecutores obedientes y prudentes de las decisiones tomadas en el ámbito privado que hoy controla este sistema de Guerra Psicológica planetaria.

A modo de ejemplo, si el pobre Saddam Hussein hoy viviera seguramente diría que la “madre de todas las guerras” es, precisamente, la Guerra Psicológica que también a él lo derrotó. El famoso líder iraquí fue primero encumbrado como títere de uno de los bandos de poderosos cuando necesitaban atacar a Irán a través de un testaferro en los años ochenta del siglo pasado, más luego cumplida ya su transitoria funcionalidad, usando el engaño y la mentira como tácticas de Guerra Psicológica aplicada a la geopolítica y la diplomacia, le hicieron pisar el palito a Don Saddam para que cayera en la trampa urdida en Kuwait que con los años condujo a la total destrucción y devastación de la gran Nación y Pueblo de Irak.

A una escala vastamente menor -¡gracias a Dios!- algo parecido le ocurrió a la Argentina del General Galtieri en torno a su fallida tentativa en 1982 de recuperar nuestras Islas Malvinas Argentinas de las garras de la prepotencia británica. Los ignorantes generales argentinos olvidaron que Londres, con sus cinco siglos de experiencia imperial, es el mayor centro y usina de elaboración de técnicas de Guerra Psicológica, de la que el *Instituto Tavistock* al que los autores de la presente obra hacen referencia, es apenas una muestra. Treinta y cuatro años después, Argentina sigue pagando sus nefastas consecuencias.

Cuando el hombre se ve confrontado con una cantidad abrumadora y aparentemente caótica de datos a primera vista inconexos, confusos y desorientadores, lo primero que debe hacer es ordenarlos, buscar patrones, identificar subsistemas y hallar las necesarias conexiones significativas que, no por ser menos aparentes, signifique que no existan.

Viene a colación recordar que la base de toda exitosa Guerra Psicológica es, como dice el lema del servicio secreto israelí Mossad, *librar la guerra a través del engaño.* De manera que si hemos de esbozar los necesarios lineamientos conceptuales para estructurar una aún más exitosa

contra - Guerra Psicológica, digamos entonces que el primer y fundamental paso consiste en *no dejarse engañar*.

A medida que avancemos en el trabajoso proceso de ordenar la masa de datos e información que nos bombardea y circunda a diario como un verdadero tornado que no sólo confunde sino que también asusta, se comprenderá entonces por qué tantos millones de personas hoy se encuentran afectadas por ataques de pánico, depresión, angustia, arrastradas algunas incluso hasta el suicidio.

Digamos que son víctimas que no han tomado aún clara conciencia de que están en guerra, con lo que sienten en carne propia -¡y muy dolorosamente por cierto!- que *algo anda muy, muy mal* en sus vidas, sus entornos y sus países, mas no aciertan en absoluto a entender de qué se trata ni mucho menos cuáles son las raíces de sus males, y cuáles las potenciales curas y soluciones.

Como clamó el pueblo de la Patria en las históricas Jornadas de Mayo de 1810, la *primera exigencia* de un pueblo lúcido y libre es exigir *saber de qué se trata*. Simétricamente, la *primera obligación* de todo buen gobernante es explicárselo. Si no, esos circunstanciales gobernantes no sirven; traicionan y dañan a sus pueblos a pesar de ellos mismos, pues la ignorancia e inoperancia jamás son buena excusa para conducir a los pueblos al fracaso.

Si alguien carente de la necesaria capacitación insiste en pilotear una aeronave de gran porte Airbus con el resultado casi inmediato de estrellarla matando a pasajeros y personas en tierra, su ignorancia de manera alguna servirá para excusarla de su irresponsabilidad.

Sabiduría es saber lo que uno *no* sabe... Con lo que tristemente debemos concluir que nuestras dirigencias políticas en la Argentina y la

mayor parte de los países de nuestra región y del mundo adolecen de una enorme falta de sabiduría en el sentido descripto. Los gobiernos que se hacen cargo de la República -la *Res-Pública*- sin comprender que el Poder hoy ha quedado mayormente en manos privadas -*que el Poder Real ha quedado privatizado*- con toda seguridad conducirán a sus naciones hacia crecientes crisis, sufrimientos, debilidad y decadencia.

La conclusión a la que arribamos, y que esta obra de Pablo Davoli y Lucas Carena describe magníficamente, es que debemos entender que esta insidiosa Guerra Invisible de la que somos todos victimas conforma en sí misma un *Sistema*. Cuando se entiendo esto, se produce una suerte de "clic" mental, se clama *¡Eureka!,* pues cuando se acierta a desentrañar cómo funciona este Sistema de Guerra Psicológica, entonces podremos ordenar la vasta cantidad de datos e información que amenaza con agobiarnos y ahogarnos a diario; nos permite identificar lo que es importante de lo que es superfluo; nos permite ubicar cada pieza o parte -cada tornillo y tuerca de la infernal maquinaria de Guerra Psicológica, por así decirlo- en el lugar que le corresponde.

Y cuando empezamos a contemplar este Sistema de Guerra Psicológica ocurre un verdadero milagro del intelecto humano, pues entonces empezamos a comprender la *lógica* detrás del sistema: el por qué, el cómo, el para qué y el cuándo de esta Bestia mundial. A su vez, al comprender esta lógica interna, podremos *proyectar* su futuro accionar, o sea *prever* hacia dónde se encamina, qué quiere y cuál será su próxima víctima, lo que nos coloca en una situación de inteligente y previsora defensa ante la "acción de cacería" que la bestia de la Guerra Psicológica libra contra nosotros.

En cierta manera, estaremos repitiendo en pleno siglo XXI el eterno retorno del drama que nuestros más remotos antepasados neolíticos

vivían al salir en tropel a cazar al proverbial mamut. Ingeniaban una estrategia adecuada: no se paraban delante del peludo monstruo para dejarse aplastar y engullir, sino que se organizaban en grupos sigilosos, le tendían alguna trampa, lo atacaban de varios lugares hasta confundirlo y lograr voltearlo, matarlo, carnearlo y engullirlo.

Esta experiencia arcaica de guerra de supervivencia debe haber costado sus buenas víctimas, pero si somos menos individualistas y priorizamos la supervivencia del conjunto -de la tribu, por así decirlo- por encima del mero interés y egoísmo individual, entonces el resultado final será a la larga bueno y benéfico.

En última instancia la gran lección de vida que todo hombre o mujer maduro debe aceptar es que la vida es dura, la vida es injusta y la vida es riesgo. ¿Qué mejor, entonces, que abordar este combate con sana y valiente alegría, en lugar de hacerlo con tristeza y miedo? Con fe, en vez de fatalidad; con mente clara y fuerte, en lugar de sucumbir al pánico o dejarse llevar de las narices por el Moloch que hoy envenena a todo el planeta.

En verdad, librar la *contra* - Guerra Psicológica para lo que este volumen nos brinda magnifica preparación anímica y mental, implica hacerse de cierto espíritu guerrero; casi como un caballero medieval o un Samurái jampones.

Pues todo genuino guerrero siempre tiene Fe en lo Trascendente y, por ende, no le teme a la muerte, sabiendo que su pequeño ego personal importa poco o nada al lado de la salud y felicidad de su familia, su etnia, su Nación y de toda la Humanidad a la que pertenece y de cuyo inconsciente (*super*consciente, debiéramos decir) colectivo forma parte y se nutre.

Quede entonces así establecida la gran consigna para la que esta obra es una suerte de "manual" del Guerrero, que es que toda guerra -la *contra* - Guerra Psicológica, incluida- requiere de coraje, valentía, fe, generosidad y amor. Así sabremos enfrentar peligros, riesgos y sinsabores, siempre en pos de algo superior y transcendente.

El lúcido economista británico John Maynard Keynes alguna vez se impacientó con un colega que le retrucaba sus teorías insistiendo repetidamente que con las mismas "a la larga" pasaría esto o aquello otro, con lo que Keynes le cerró la boca recordándole que con esa actitud los hombres jamás haríamos nada pues, "a la larga"... Estamos todos muertos... Por lo que más vale que luchemos mientras estamos vivos.

Esa es la manera digna y recta de vivir para todo hombre hecho y derecho. Como dice el espléndido personaje de Maximus en la película "Gladiador", ineludiblemente en algún momento la muerte nos sonreirá a todos y, cuando lo haga, lo único que podemos y debemos hacer es sonreírle de vuelta.

Buenos Aires, Abril de 2.016.

Adrián Salbuchi.
Fundador.
Proyecto Segunda República (P.S.R.).

PRIMERA PARTE

LUCAS CARENA

INTRODUCCIÓN:

CIENCIAS DE LA NATURALEZA VS. CIENCIAS DEL ESPÍRITU

DE LA CRISIS DEL ILUMINISMO AL NACIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

De aquí se sigue que las verdades necesarias, como las que encontramos en las matemáticas puras, especialmente en la aritmética y en la geometría, deben apoyarse en principios cuya demostración no dependa de los ejemplos, ni por consiguiente del testimonio de los sentidos, si bien es verdad que sin los sentidos nunca llegaríamos a los conocimientos de estas verdades. ([1])

Cuando **Gottfried Leibniz (1.646-1.716)** distinguía entre: **verdades de la razón**, entendidas como necesarias, apodícticas, descubiertas por una operación de la mente, esbozadas al estilo matemático; y **verdades de hecho**, contingentes, asertóricas, originadas en la experiencia y sometidas a prueba; no imaginaba que, además de estar ordenando el debate entre empirismo y racionalismo de su época, estaba, a la vez, preparando la plataforma propicia para una batalla epistemológica que signaría los siguientes siglos.

El denominador común de todos los procesos de modernización ha sido la secularización. La secularización, entendida como **eclipse de lo sacro** en las palabras de Augusto Del Noce ([2]), es un proceso paulatino e ininterrumpido de desvinculación con lo trascendente. La modernidad como proyecto, como promesa de plenitud mediante la razón y el

antropocentrismo, se ha sostenido a fuerza no tanto de sus **logros** sino, principalmente, de sus **alianzas**. Alianzas que han tenido como característica la funcionalidad y servidumbre al poder económico cada vez más concentrado en pocas manos. Sólo ahí, en el cumplimiento de esta desvinculación con lo eterno y lo trascendente, tiene lugar el debate gnoseológico planteado por Leibniz, pensador nacido en Leipzig.

El discurso autoproclamado emancipador de la modernidad, la retórica del ***aufklärung***, tenía, reciprocidad mediante, el apoyo irrestricto del poder económico burgués y fue sostenido por un complejo sistema de estructuras de poder que se vieron favorecidas con los cambios introducidos por éste.

Pero, ya entrado el siglo XIX, el surgimiento de las ciencias sociales como forma de dar explicación a fenómenos que, en su complejo y multicausal devenir, debían ser entendidos por relaciones de causalidad y sentencias lógicas, no es inocente. El debate instalado por Leibniz es genuino, siempre y cuando se entienda la relación entre el saber y el poder, que no será denunciado hasta el romanticismo decimonónico ([3]).

Ahora bien, es imposible realizar consideraciones en torno al nacimiento de las ciencias sociales y de la psicología social como disciplina científica, sin comprender las tensiones emergentes entre las denominadas ***ciencias de la naturaleza*** y ***ciencias del espíritu***, y el lugar en el que deberíamos ubicar el desarrollo ulterior de las mismas. La ciencia se impone como detentora de la **verdad** en alianza con el poder económico para, como veremos más adelante, justificar un discurso de dominación.

Pero hay que ser justos; si el *Nuevo tratado sobre en entendimiento humano* ([4]) de Leibniz es, efectivamente, una contestación a **John Locke (1.632-1.704)** es porque, entre otras cosas, su euforia renacentista, la reivindicación del sujeto autónomo y la jerarquización del solipsismo moderno, no podían empañar por tanto de ateísmo al mundo del conocimiento. El empirismo no podía ser un instrumento apologético de los apóstatas anticristianos. Empirismo, claro está, que, en su posterior salto a las ciencias de lo social, conllevará la semilla de un paradigma científico-positivo que se postulará como superador de la especulación metafísica del siglo de las luces y que verá empapados de crítica sus propios cimientos por parte de los hermenéuticos alemanes. La experiencia y la inducción, como métodos para conocer, implican ir, por así decirlo, de la materia a la idea, es ir de abajo hacia arriba. El innatismo racionalista, en cambio, ponía en última instancia un destello de luz divina en el sujeto consciente sin renunciar a la inmanencia como forma de **desingenuizar**, supuestamente, los procesos de conocimiento.

Con **Immanuel Kant (1.724-1.804)** y **George Hegel (1.770-1.831)** la polémica entre experiencia y razón pierde peso. El idealismo alemán subvierte el debate gnoseológico establecido, signado por el resabio realista aristotélico, y pone de relieve una nueva instancia de discusión en torno a la relación sujeto-objeto. En este sentido, la reorientación de la dualidad kantiana del mundo refleja, en las ciencias nacientes del siglo XIX, una nueva tensión de relaciones sobre la que terminaron las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. La filosofía sufre un giro metafísico sin reconciliarse con la trascendencia.

Si bien la influencia del pensador anglo-irlandés **Edmund Burke (1.729-1.797)** es ejercida sobre mentes tradicionalistas importantes como **Joseph De Maistre (1.753-1.821)** y sobre numerosos autores de las áreas culturales anglosajona, francesa y alemana; esta afrenta toma un tenor importante una vez instalada en Francia, donde la concepción racional del mundo y la concepción histórica entran en verdadera colisión.

Las críticas que hace **Louis Gabriel, vizconde de Bonald (1.754-1.840)** ([5]) al iluminismo por haber creído que la razón podía, por sí misma, organizar la vida social, complementan el castigo divino que De Maistre había anunciado sobre una humanidad impía, enajenada de su historicidad y su espiritualidad.

Pero no sólo son el romanticismo ético y el tradicionalismo, que atacan el corazón mismo de los ideales revolucionarios de la Francia de girondinos y jacobinos, los que merecen el mérito de haber denunciado los parciales alcances de las reformas acontecidas luego de la caída de Luis XVI. Existe también una serie de aspectos particulares que, en el contexto de los cambios producidos por la revolución industrial con el epíteto de **"la cuestión social"**, confirma una crisis social, económica y política que deriva en el derrumbamiento de los parlamentos y la consolidación de nuevos liderazgos carismáticos.

Ya bien entrado el Siglo XIX las ciencias sociales se erigen en autoridades **creíbles** para explicar el mundo en términos estrictamente científicos y nuevos fenómenos sociales son analizados sin las

preconcepciones valorativas de la tradición hermenéutica. Esta tendencia está claramente ligada a la privatización del poder ejercida por el capitalismo burgués y, más aún, por el ya desarrollado sistema especulativo financiero internacional, de corte sinárquico y mundializado.

La igualdad liberal de la revolución, igualdad en el punto de partida -abolir la nobleza e instalar la idea de igualdad entre los hombres-, se transforma con la sociedad de masas y, en particular, con las ideas del humanismo de izquierdas en crecimiento, en la búsqueda de la igualdad en el punto de llegada -abolir las clases sociales, revelarse contra el enemigo burgués- sin que ello sea un problema para las estructuras parasitarias del mundo de las finanzas, las que históricamente han salido beneficiadas apoyando a ambas posturas. La "ciencia" ha sido la voz de la opción más abiertamente liberal, pero también del marxismo que, en su materialismo, siempre se proclamó científico.

La razón inmanente del jusnaturalismo deriva en una bifurcación heurística entre las ciencias que tratan al hombre desde una perspectiva científica apartada del filosofismo y el teologismo y las que, por el contrario, consideran que tal cosa es imposible. La ciencia empieza a desplazar incluso a la filosofía racional del discurso de verdad, depurándola, intentando borrar su sombra metafísica.

El racionalismo cartesiano empieza así a tener dos grandes enemigos intelectuales: por un lado el romanticismo historicista que acompaña al idealismo alemán; por otro, el cientificismo positivo que alude a un método de rigor para alcanzar el verdadero saber dejando atrás la especulación

metafísica, prescindiendo de la historia como devenir del espíritu y exorcizando al hombre de sus "supersticiones religiosas".

Partiendo desde la perspectiva del darwinismo -a raíz del cual se deja de hablar de historia para hablar de evolución natural- llevado al plano social, la ciencia está luego y, según esta postura, en un estadio más avanzado que la metafísica. Desde el hombre primitivo hasta el hombre moderno hay una evolución continua, que pasa por diferentes etapas, y no una historia de rupturas y contradicciones dialécticas. Los fenómenos sociales son en parte simples y en parte complejos y, siguiendo esta lógica, la comprensión de los primeros debe preceder a la comprensión de los últimos. Para ello es menester ordenar las ciencias dentro de una jerarquía que avanza de lo simple a lo complejo, organización que va, según los positivistas, desde la matemática a la sociología. El modelo científico, de acuerdo a este enfoque, no puede ser otro que el de las ciencias naturales.

En tal sentido, cuando el spencerismo dos siglos después de Leibniz afirma que el primer requisito del hombre es ser un buen animal, y que la educación en materia de salud prima sobre todas las demás clases de educación, se debe a que es el hombre biológico -antes que el espiritual- el que marca el ritmo y es a la vez epicentro de la ciencia social.

Así se encuentra dividido el panorama de las ciencias, entre los saberes nomológicos, que pretenden generar leyes y concluir explicaciones -***erklärung***- y las ciencias del espíritu inspiradas en el romanticismo alemán que, desde una perspectiva hermenéutica, no podían desprenderse -y permanecían impertérritas y anquilosadas- en la filosofía. Así pues, el peso

fulgurante que empezó a tener el darwinismo y el biologicismo en la obra teñida de intentos de explicación homológica del spencerismo, alcanzó al análisis de las instituciones humanas no sólo en las universidades inglesas.

La influencia del darwinismo, cuyo alcance es difícil de estimar, y las tardías valorizaciones en la propia Alemania de **Arthur Schopenhauer (1.788-1860)** -probablemente por el componente altamente antihegeliano de sus obras en un momento de auge de los modelos integrales y sistemáticos de pensamiento- no son suficientes para explicar el debate en torno a la dualidad sujeto-objeto que se instaló en el centro de la escena intelectual a partir de Kant.

Ahora bien, ¿es posible una ciencia objetiva de la experiencia humana? **Wilhelm Dilthey (1.833-1.911)** en ***Introducción a las Ciencias del Espíritu*****(**[6]**)** se había encargado de transformar la comprensión en un acto singular de carácter intuitivo vivencial -***Erleben***- o experiencial -***Erfahrung***-, haciendo de los conceptos expresiones de lo vivido. El primero refiere a la participación activa del sujeto y a las ciencias del espíritu; el segundo, por el contrario, refiere a la participación contemplativa del sujeto y la distancia requerida en los métodos de las ciencias de la naturaleza.

Las ciencias del espíritu, a diferencia de las ciencias de la naturaleza, se comprenden en la relación entre el sujeto y la realidad estudiada siendo aquél parte de esta última. Para Dilthey, la controversia epistemológica puede resolverse en esta división: la ciencia de la naturaleza investiga un mundo extraño al hombre, intentando dilucidar relaciones causales y

edificando sistemas de leyes. Las ciencias del espíritu -ciencias histórico-sociales junto con la psicología-, en cambio, tendrán su punto de partida en el *Erlebnis*, objetivando luego y comprendiendo esa experiencia vivida en el mundo.

También **Wilhelm Windelband (1.848-1.915)** y **Heinrich Rickert (1.863-1.936)** -Escuela de Baden- se esfuerzan por lograr responder al dilema metodológico del historicismo pero sin tener en cuenta la distinción diltheyana de las ciencias. Con Windelband, cualquier fenómeno, sin discriminación, puede ser estudiado desde una perspectiva **nomotética**, para determinar su inserción a un conjunto de leyes generales y, simultáneamente, construido desde una perspectiva **ideográfica**, orientado a la explicación individual como fenómeno irrepetible y único. Desde esta óptica, la distinción de Dilthey entre saberes vivenciales y experienciales pierde peso. Rickert recupera una distinción entre fenómenos a estudiar pero con un enfoque que ubicará a cualquier objeto de estudio en una relación de **valor**. Sin embargo, la campaña del historicismo con su impronta hermenéutica estaba incompleta, ya que su metodología se veía teñida asiduamente con categorizaciones y conceptualizaciones filosóficas -cuando no teológicas y axiológicas- que recaían muchas veces en debates ontológicos.

Hubo que esperar a **Max Weber (1846-1920)**, quien, ya entrado el siglo XX, en sus ***Ensayos sobre metodología sociológica*** ([7]), logró una superación convincente de esta disyunción a través de su método con base en el ***verstehen*** -comprensión- partiendo de la construcción de tipologías ideales.

En el medio de esta batalla librada en el campo intelectual de Occidente, es que nacen las ciencias sociales. El siglo XIX, donde ubicamos a los padres precursores de la psicología social, tendrá como consecuencia la aparición de teorías más o menos científicas, más o menos especulativas, que tendrán a la Psicología y a la sociedad como centro de sus estudios pero cuyas conjeturas e hipótesis estarán siempre sufriendo una tensión entre un saber *verum ipsum cogitum*, intuido por el espíritu y corroborado por la razón, y un saber *verum ipsum factum,* acontecido objetivamente y confirmado por la experiencia. Sólo comprendiendo este contexto, es posible entender la psicología social, su nacimiento y posterior desarrollo, zurciendo los desvíos y los fracasos del sofismo moderno llamado ***ciencia***.

PRIVATIZACIÓN DEL PODER Y SOCIEDAD DE MASAS

LA RESPUESTA DE LA ÉLITE MUNDIAL A LA *CUESTIÓN SOCIAL* A TRAVÉS DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Las revoluciones burguesas del siglo XVIII dejaron su huella en la historia de la humanidad. La revolución industrial, en particular, puso de manifiesto aquella entronización de la razón que el mundo moderno renacentista había inaugurado a partir de la explotación y modificación de la naturaleza. El capitalismo y la "ciencia" comenzaron a mostrar al mundo su verdadero rostro, el de un matrimonio por conveniencia. La proliferación de innovaciones en materia productiva y económica, los métodos cada vez más especializados en intervención médica, junto a la aparición de nuevas medicinas, incrementaron sustancialmente las expectativas de vida de la población y disminuyeron los niveles de mortalidad en los grandes centros urbanos de los países de la Europa septentrional. El incremento de los bienes y servicios junto con las innovaciones tecnológicas que acompañaron la expansión del modelo de acumulación capitalista, llevaron a una rápida migración de los sectores rurales a las ciudades portuarias. No es posible comprender este proceso sino a través de la conformación, cada vez más pronunciada, de una élite financiera que comenzó a coludir para sacar provecho de los conflictos sociales resultantes de la racionalización de los procesos de producción. La distribución de la riqueza, lamentablemente, no creció al ritmo de la producción.

Tan sólo un siglo transcurrió de estas grandes y profundas transformaciones, para que se consolide la concentración en pocas manos

de las riquezas con el consecuente incremento de la conflictividad social: en Francia, por ejemplo, desde la revolución de 1.789 hasta la Comuna de París en 1.871, el clima de hostilidad por la manutención de los recursos y la tensión creciente entre ricos y pobres, se vieron signados por el derramamiento de sangre y el anarquismo. La Inglaterra de la reina Victoria, de frugalidad, eutrapelia y buenas costumbres, también sufrió los cimbronazos de los cambios tan pronunciados que generó la incorporación de la ciencia y la técnica en la producción basada en métodos racionalizados y científicos. Para 1.851, por primera vez en la historia, la población urbana era superior a la población rural y las aglutinaciones fabriles eran para ese entonces la escenografía típica de la época. La sociedad, hiperproductiva, parecía no conmoverse con la denuncia que, adoptando la exquisita forma de una excelente pieza de literatura, hiciera en 1.838 **Charles Dickens (1.812-1.870)** con su fabulosa obra **Oliver Twist** sobre el trabajo infantil.

El conjunto de revueltas que, como producto de la crisis y tensión social, fueron consecuencia de la revolución industrial, se denominó ***la Cuestión Social.*** Los cambios vertiginosos producidos por los nuevos modelos tecnificados de producción y acumulación, sumados a la aparición de clases sociales emergentes, generaron una situación de convulsión y conflicto que impulsó la búsqueda de nuevas soluciones. El solipsismo moderno, el ***ego cogitans***, entra en colapso. El hombre muestra ser un animal, un animal de necesidad y no una sustancia pensante.

La fiebre higienista de la Europa victoriana, basada en la disciplina, moral y buenas costumbres, combinadas con una inclinación cultural al

ahorro ascético que los países occidentales habían heredado de la imposición de los cánones del protestantismo triunfante de la guerra de los 30 años, se consolidó en el período que abarca desde la paz de Westfalia (1.648) y la consecuente organización del modelo de estados nacionales, hasta la estructuración del concierto europeo y su esquema de **equilibrio de poder** a partir la **Confederación del Rin** en 1.806 y el **Congreso de Viena** en 1.815, con la culminación de las guerras napoleónicas.

Las desigualdades se hacían notar. No fue hasta 1.882 cuando el médico prusiano **Robert Koch (1.843-1.910)** reveló los misterios de la por entonces llamada **plaga blanca**, la tuberculosis, la que, desde luego, no tenía patria ni distinguía entre razas ni clases sociales pero que, por supuesto, era impiadosa con los sectores más desprotegidos y vulnerables desde el punto de vista socioeconómico. El hambre en los sectores populares, sumado a la concentración en multitudes, hizo aparecer nuevos fenómenos sociales que aún se desconocían. La marcada división entre una clase burguesa, cada vez más burguesa, y una clase proletaria, cada vez más proletaria, puso de relieve los antagonismos y la naturaleza insurrecta de una sociedad cada vez más fragmentada e incandescente. Un alud de protestas y rebeliones conformó el paisaje más común de los grandes centros urbanos del momento. Dar una respuesta a esta situación se hacía apremiante, acuciante. La protesta dejaba de ser amorfa y anárquica para aparecer revestida, de a poco, de organización y planificación. Huelgas y manifestaciones sociales se constituyeron en factores clave, que determinaron la demanda de cambios radicales en la distribución de la riqueza y la inclusión social. La sociedad de masas había llegado para quedarse.

La Cuestión Social, este complejo entramado de anomalías y distorsiones en una sociedad que supo pensarse progresista y con proyecciones de grandeza, mostraba ahora las limitaciones -cuando no el fracaso- del entusiasta proyecto moderno. La supuesta salida emancipadora de toda la superstición y el misticismo del llamado **oscurantismo medieval**, epíteto -o epitafio- puesto por quienes se autoproclamaban iluministas, plasmada en la sociedad burguesa iluminista, tenía que tener un final feliz, tal como se manifestaba en los discursos programáticos de los intelectuales del enciclopedismo ilustrado. La promesa de un mundo armonioso y la posibilidad de alcanzar un estado de plenitud por parte del hombre moderno a través de los avances de la ciencia, se veía de repente en una situación de fuerte contraste con los hechos de violencia que se perpetuaban cada vez más como consecuencia de la vorágine de cambios constantes que se habían generado como resultado de la revolución productiva y la industrialización del mundo.

Tres son las respuestas que se enarbolaron durante el siglo XIX para dar explicación a la Cuestión Social y que merecen mención:

En primer lugar **Karl Heinrich Marx (1.818-1.883)** instaló una visión particular del problema que pretendía entender, desde una perspectiva histórica y material, los conflictos entre clases considerándolas como antagónicas, no ya desde un enfoque hermenéutico sino transformador y revolucionario. Pero tal respuesta fue prohijada por la misma mano que había financiado el derrocamiento de las monarquías, a saber, la sinarquía internacional.

Moses Mordecai Levy -Marx- fue un historiador, filósofo y masón que perteneció a la **liga de los justos**. Fue el tercero de siete hijos de una familia judía de clase media. Su padre, **Herschel Mordechai (1.777-1.838)** -luego Heinrich Marx-, quien era descendiente de una larga línea de rabinos, ejercía la abogacía en Tréveris, su ciudad natal. Gracias a su amigo **Heinrich Heine (1.797-1.857)**, Marx consiguió asilo en Londres, luego de huir de la persecución de las policías prusiana y francesa. Más particularmente, en la casa de los Rothschild, donde había encontrado también protección un masón británico que ocuparía el asiento de primer ministro del Reino Unido, **Benjamin Disraeli (1.804-1.881)**. ([8]) Aquí se consolidó la relación a partir de la cual se financió tanto el trabajo de Marx como también, a través del banco Kuhn Loeb, la revolución bolchevique de 1.917 impulsada por **Leon Davidovich Bronstein (1.879-1.940)**, más conocido como Trotsky, y **Vladimir Illich Ulianov (1.870-1.924)**, popularmente llamado Lenin.

En segundo lugar, la Cuestión social trajo como consecuencia el nacimiento de las **ciencias sociales** de corte liberal. Los novedosos fenómenos sociales de la era de masas, reza esta postura, deben ser estudiados con rigor "científico". Es preciso darle lugar a la ciencia para que llene el vacío dejado por la filosofía y la aplicación de los métodos científicos al estudio del mundo social será la respuesta **"adulta"** y responsable a las problemáticas de la sociedad industrial compleja. La Cuestión Social, no es un problema filosófico, ni ético, sino un problema "científico".

La **Compañía Británica de las Indias Orientales** y sus intereses económicos, ya vinculados con la corona británica, brindó apoyo y financiación a los exponentes del biologicismo inglés para justificar la desigualdad entre los hombres en términos científicos. Si el marxismo fue el resultado de una relación construida por el poeta Heinrich Heine con la casa londinense Rothschild y a través del **Barón Jaime Mayer de Rothschild (1.792-1.868)**, de la banca francesa; el liberalismo económico, por su parte, disfrazado de objetividad científica, fue la consecuencia de la coalición de los intereses imperialistas de la corona británica y el darwinismo social financiado por la Compañía de Indias.

Tan evidente ha sido esta raíz común, que **Friedrich Engels (1.820-1.895)**, economista y colaborador de Marx, fue íntimo amigo de **Thomas Henry Huxley (1.825-1.895)**, el más destacado defensor del darwinismo en Inglaterra y el resto de Europa. Pero lo más importante es que, además, aquél tomó mucho **material intelectual** de este último.

Por último, el Cristianismo puede considerarse una postura contestataria frente a la **Cuestión Social** y, a su vez, de las anteriores dos posturas a través de la Carta Encíclica del **Papa León XIII (1.810-1.903)** ***Rerum Novarum*** de 1.891. La llamada *Doctrina Social de la Iglesia* intenta iluminar al mundo desde un mensaje genuinamente humanista y cristiano.

Nociones como **Bien Común**, **Dignidad de la Persona Humana** y el afamado **Principio de Subsidiaridad**, esgrimidas por la Doctrina Social de la Iglesia, advertían que el origen del problema radicaba en los niveles más profundos del egoísmo humano y que el mundo de la producción y el

trabajo sólo podrán ser **humanos** en tanto no pierdan el sentido de la alteridad. No hay mucho que pueda hacerse si no se vuelve al concepto de **persona**, aviesamente sustituido por el moderno concepto de **sujeto**.

Sin embargo, claro está, el retorno a lo religioso y a los valores cristianos era, de las tres alternativas a la Cuestión Social, la única verdaderamente prohibida por la élite sinárquica del poder mundial. Es así que el nacimiento de las ciencias sociales, con el respectivo financiamiento recibido por parte de los ya mencionados intereses corporativos, se impuso a la voz cristiana, como consecuencia directa de pretender dar un nuevo enfoque al estudio de las pugnas suscitadas en torno a la Cuestión Social y justificar así la explotación humana y la miseria reinante, como **dolores de parto** del progreso o, dependiendo del caso y si fuera conveniente, organizar la revolución armada proletaria sobre la base de la filosofía marxista.

Desde este punto de vista, las sociedades industriales de avanzada, optaron por la solución cientificista/liberal a la Cuestión Social. Dentro de las diversas ciencias que intentaron una comprensión certera de las desigualdades sociales, la psicología social sirvió de ***campus*** para lo que posteriormente se conocería como **guerra psicológica**.

Ahora bien, ¿fue inocente esta inclinación? En absoluto. Tanto el marxismo como la aplicación de metodologías de intervención científico-positivas, se impusieron a la fuerza desde las estructuras globales de poder. Si ha de haber una salida a la Cuestión Social, esa salida **será secular**. Tanto el capitalismo liberal recalcitrante, como el marxismo, conformaron

la doble pinza ocupada en evitar el advenimiento de un retorno a los valores cristianos. En apariencia enemigos, marxismo y capitalismo liberal se vieron unidos por su ***odium Christi***.

Según el libro del ex agente de inteligencia británico **John Coleman (1.935)** *El comité de los 300* ([9]), los Rothschild ejercen el control financiero del mundo a través de la **Mesa Redonda** de negocios, que se creó en 1.909 con la ayuda del **Lord Sir Alfred Milner (1.854-1.925)** y el empresario sudafricano **Cecil Rodhes (1.853-1.902)**. Los miembros de esta Mesa redonda, armados con una inmensa riqueza de oro, diamantes y petróleo, se desplegaron por todo el mundo con el objetivo de tomar el control de las políticas fiscales y monetarias. Los hijos de los miembros de la Mesa Redonda, son miembros de un culto dionisíaco conocido como **Los Hijos del Sol**. Iniciados de esta logia fueron grandes literatos que trabajaron para la penetración cultural inglesa, como **Aldous Huxley (1.894-1.963)**, **Thomas Stearns Elliot (1.888-1.965)** y **Herbert George Welles (1.866-1.935)**. Este último, dirigió la inteligencia británica durante la primera guerra mundial.

El hombre que debía jugar la parte más significativa en proveer a América de un Banco Central fue **Paul Warburg (1.868-1.932)** quien, con su hermano **Felix Warburg (1.871-1.920)**, había inmigrado a Estados Unidos desde Alemania en 1.902. Dejaron a otro de sus hermanos, **Max Warburg (1.867-1.946)**, a cargo del banco alemán. Paul Warburg se casó con **Nina Loeb (1.870-1.945)**, hija de **Salomon Loeb (1.828-1.903)**, de la **Kuhn Loeb & Co.**, la firma de banqueros internacionales más poderosa de América que financió a los bolcheviques en Rusia. Su hermano Felix

Warburg se casó con **Frieda Schiff (1.876-1.958)**, hija de **Jacob Schiff (1.847-1.920)**, el poder dirigente detrás de la Kuhn Loeb cuyo control logró con dinero británico de la familia Rothschild hasta 1.920, año en que falleció. Schiff, casado con la hija mayor de Salomon Loeb, **Therese Loeb (1.854-1.933)**, se crió en la casa que la familia Rothschild posee en el 148 de la Judenstrasse, en Frankfurt.

Paul Warburg redactó el acta del sistema de **Reserva Federal** de los Estados Unidos, lo que permitía un Banco Central con el monopolio de la emisión de moneda en manos privadas. Esto fue posible con la participación de **Edward Mandel House (1.858-1.938)**, impulsor de la Sociedad de Naciones y verdadero poder detrás del presidente norteamericano **Woodrow Wilson (1.856-1.924)**. Warburg, junto al senador **Nelson Aldrich (1.841-1.915)**, **Frank Vanderlip (1.864-1.937)**, **Henry Davison (1.867-1.922)** -de la J.P. Morgan- y **Benjamin Strong (1.872-1.928)**, se reunieron en secreto para planear la cooptación del sistema financiero internacional. En 1.919, en el marco de la conferencia de paz en París, Edward House se reunió con los miembros de la Mesa Redonda para empezar a fomentar en la cultura y la conciencia social, la necesidad de un gobierno mundial unificado.

Las ciencias sociales se encargaron de dar explicación a las contradicciones de clase evidenciadas en el siglo XIX en aquellos países donde era inviable una solución revolucionaria marxista. Por el contrario, las experiencias revolucionarias se centraron en la Rusia zarista para terminar con los últimos vestigios de monarquía la que, indudablemente, constituía un obstáculo para la conformación de un gobierno mundial

transnacionalizado. ¿Cuáles fueron las primeras fuentes de reflexión de base científica sobre la psicología de las masas? Cabe aquí destacar las aportaciones de tres estudiosos canadienses que recogieron las tradiciones teoréticas que dieron inicio a los primeros trabajos en psicología social y sus padres fundadores, compilados en un trabajo muy completo. Estamos hablando de un libro editado en la década del '90 llamado ***Escenarios y Tendencias en Psicología Social*** **([10])**, el cual tiene la ventaja de no presentarse como **manual** sino como un intento de recopilar las principales tendencias de abordaje sobre temas psicosociales y su evolución histórica a través del sello que las distintas universidades europeas y norteamericanas imprimieron a dicha problemática.

Según estos autores el desarrollo científico de la psicología social tiene sus primeros antecedentes en dos tradiciones teóricas que inspiraron el surgimiento de teorías sociales basadas en los métodos de la ciencia. A saber:

Por un lado, la corriente británica también llamada Psicología Social Psicológica, cuyas contribuciones fueron reunidas por el instintivista **William Mc Dougall (1.871-1.938)** e introducidas a Estados Unidos a través de su libro fundacional ***Introducción a la Psicología Social***.

Por otro lado, la corriente francesa, también llamada Psicología Social Sociológica o psicosociología, introducida a las universidades americanas por el sociólogo y criminólogo **Edward Ross (1.866-1.951)** a través de su tratado ***Psicología Social***. ([11])

<u>TRADICIÓN INGLESA</u>:

<u>PSICOLOGÍA SOCIAL PSICOLÓGICA</u>

<u>DEL CONTROL DEMOGRÁFICO A LA REGULACIÓN DEL COMPORTAMIENTO</u>

Para poder comprender plenamente el verdadero legado de la tradición inglesa y sus contribuciones a los primeros pasos de la psicología social como disciplina científica e independiente, es necesario señalar un denominador común que, con matices, signó el pensamiento moderno de los ingleses y constituye el lugar desde el que **brotaron** las primeras aproximaciones al estudio de la sociedad.

En este sentido, en la filosofía política moderna, habrá desde el comienzo una fuerte apuesta por parte de los pensadores ingleses por el empirismo, pero también por la idea de un sujeto fuertemente atado a sus sensibilidades y sus pasiones. Si bien son muchos los que integrarían el listado de esta tendencia, el estandarte más destacado de esta caracterización es, a nuestro, entender **Thomas Hobbes (1.588-1.679)**. No sólo por su pensamiento sino quizá, principalmente, por su historia. A Hobbes le fue cercana la conmoción generada en torno a la figura de **Oliver Cromwell (1.599-1.658)** y la guerra civil. Para decirlo en pocas palabras, al quedar el poder de Inglaterra en manos de Isabel I, hija bastarda de Enrique VIII, se da el paso de los Tudor a los Estuardo en la sucesión de la corona. Carlos I de Inglaterra, hijo de Isabel es depuesto por Cromwell y sus acólitos de la Cámara de los Comunes, terminando decapitado. Pero a su vez, con Isabel se consolida el anglicanismo y junto con ello se acrecienta

el nivel de conflictividad con la todavía influyente Iglesia Católica que, desde Carlomagno y la conformación del Sacro Imperio Romano Germánico, tenía a las coronas católicas como aliadas para conformar un bloque poderoso que pudiera hacer frente al portentoso y más duradero imperio de la historia: el Otomano (S. XV). Como si fuera poco, aquellos años estuvieron también marcados por las guerras anglo-españolas de 1.585-1.604 y 1.655-1.660. En resumidas cuentas, Hobbes vivió en un momento de guerras simultáneas y superpuestas: guerra civil, guerra religiosa y guerra con otras potencias.

La inmortalización de la frase ***homo homini lupus*****(**[12]**)***,* que pretende injustamente resumir el pensamiento hobbesiano, es en definitiva el reconocimiento de una naturaleza humana pasional y egoísta gobernada por las emociones, las que derivarían, de no ser controladas, en la muerte del hombre en manos de otro. Esta es la forma más temida de morir. La amenaza del **otro**, piensa Hobbes, nos hace dormir con un **ojo abierto**. Y la peor de todas las atrocidades es, por consiguiente, la anarquía, la guerra de todos contra todos. Esta respuesta apologética de la monarquía, coloca a Hobbes como defensor de un estado fuerte, leviatánico, al que los hombres se sometan de manera voluntaria. El absolutismo, puede ser injusto, puede cometer abusos y excesos, pero siempre serán menores que los abusos y excesos de la anarquía y la tiranía. Es una clara inversión del aristotelismo en el que el hombre, de naturaleza social, es el nudo gordiano de toda sociedad. Para Hobbes, en cambio, la socialización está basada en la autoconservación y el propio interés personal y no al revés. Sin embargo, la solución hobbesiana se queda en la alternativa autocrática, la que indudablemente es rechazada por la subsiguiente tradición liberal, que estaba muy familiarizada con sus lecturas.

Justamente, resultó ser la caracterización de la naturaleza conflictiva del hombre lo que prosperó más que sus alternativas de solución. Las escuelas inglesas tomaron el modelo del conflicto como modo de regulación de la conducta pasional y desenfrenada del hombre hasta nuestros días, pero descartaron su solución absolutista. Es interesante ver en este momento la postura de un clérigo inglés, **Joseph Townsend (1.739-1.816),** quien se graduó en medicina en Edimburgo y viajó por España entre 1.786-1.787 y, tras el viaje, redactó la obra ***Viaje por España*** -1.791-, de espíritu filosófico y gran minuciosidad informativa. Sus aportes constituyen una fuente muy valiosa para el conocimiento de la España del s. XVIII, especialmente de Cataluña y Valencia. Durante este viaje se preocupó de describir la miseria en que vivían los españoles y del despotismo con que se ejecutaban las leyes. Haciendo una lectura de ***El Leviatán*** y partiendo de la idea del hombre como un sujeto de necesidad, enarboló una alternativa casi opuesta a la de Hobbes: en uno de sus viajes, escucha la historia de una isla donde los buques mercantes habían depositado unas ovejas para poder recoger algunas en su paso y tener provisiones para los largos viajes de aquel tiempo de conquista del océano. Lo que ocurrió fue que las ovejas comenzaron a reproducirse y las pasturas a escasear, entonces los marinos se vieron obligados a poner en aquella isla algunos **lobos** para mantener el equilibrio natural. Los lobos no permitían la superpoblación de las ovejas si bien no las extinguían.

Más allá de la verosimilitud de esta historia, Townsend se sintió inclinado a ver en ella algo que será también decisivo para el pensamiento británico que es la idea de ***autorregulación***: el malestar de las naciones en guerra y conflicto perpetuo son algo así como los **dolores de parto** del

progreso. Estos dolores son necesarios para un próspero porvenir. El conflicto social no debe ser resuelto, debe prolongarse en el tiempo hasta que se sofoque la iniciativa de rebelión. El **hambre domestica**, el hambre hará ceder al hambriento. Con Townsend conocemos la primera frase del terror: "El hambre es el primer magistrado". Idea que, de manera no explícita, se esconderá detrás del liberalismo acérrimo y los profetas del ***laissez faire***.

Pero no será hasta el bien entrado siglo XIX que esta idea de autorregulación tomará verdadera forma. El economista y demógrafo británico **Thomas Robert Malthus (1.776- 1.834)** será el encargado de dar carácter sistemático a esta tesis y marcar el hilo conductor compartido por gran parte del pensamiento inglés postrero. Hijo de una familia rural acomodada, su padre, íntimo amigo del filósofo escocés **David Hume (1.711-1.776)**, lo educó siguiendo las orientaciones del ***Emilio***, tratado pedagógico de **Jean-Jacques Rousseau (1.712-1.778)** basado en la moral natural. El entorno familiar de Malthus había sido fuertemente influido por el optimismo ilustrado del siglo XVIII, en particular, por el filósofo radical **William Godwin (1.756-1.836)** y el economista francés **Nicolás de Caritat (1.743-1.794)**, marqués de **Condorcet**. Pero a partir de su admisión en 1.784 en el *Jesus College* de Cambridge, donde se graduó y licenció (1.788-1.791) y se ordenó sacerdote anglicano (1.793) formó su propio pensamiento, el cual se consolidaría en sus años de profesor en el *East India Company's College de Haileybury*([13]) desde 1.805 y lo pondría en las antípodas del optimismo enciclopedista ilustrado. En 1.811 conoció al famoso economista clásico **David Ricardo (1.772-1.823)**, con quien mantuvo una sincera amistad a pesar de no compartir ninguna de sus ideas.

Malthus -pastor protestante y estudioso de la economía- es una interesante combinación entre realismo científico y elitismo prolífico. Se lo considera el creador de la demografía al ser el primero en incluir la problemática poblacional en el estudio de lo económico. Se lo conoce como el **genio del mal** y **apóstol de los ricos**, y gracias a sus aportes la economía ha sido calificada como la **ciencia lúgubre**. Malthus lee a Townsend y a Hobbes, elaborando una teoría económica que constituiría una explicación dolorosa y trágica de la **Cuestión Social**.

Escribió su famoso primer ***Ensayo sobre los Principios de la Población*** ([14]), donde establece una relación entre la evolución de la producción de bienes y la evolución de los cambios demográficos. Su preocupación nace porque sólo un escaso porcentaje del planeta es fértil y así establece una asimetría entre las variables de crecimiento de los alimentos y la población. Más precisamente, arguye que la producción de recursos para la subsistencia crece en proporciones aritméticas, mientras que la población crece en progresión geométrica; por lo tanto las curvas de crecimiento tenderán a separarse. En determinado momento no habrá recursos para todos los hombres y esto generará una guerra de todos contra todos por la manutención de los mismos, quedando a la luz el "lobo disfrazado de oveja" descripto por Hobbes.

Sólo algunos serán seleccionados para la prosperidad y la gran mayoría de los hombres perecerán en el intento por la supervivencia. Los que queden serán los mejores, entre los cuales habrá condiciones de competencia y conflicto mucho más exigentes. En algún momento el

hambre y la guerra reducirán abismalmente la población y el circuito tenderá a regularse nuevamente. En su ensayo Malthus nos dice:

"Estimando la población del mundo, por ejemplo, en mil millones de seres, la especie humana crecería como los números: 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, 512, etc., en tanto que las subsistencias lo harían como: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10; etcétera. Al cabo de dos siglos y cuarto, la población sería a los medios de subsistencia lo que 512 es a 10; pasados tres siglos la proporción de 4096 a 13 y a los dos mil años la diferencia sería prácticamente incalculable a pesar del enorme incremento de la producción para entonces.

No hemos asignado límite alguno a la producción de la tierra. La hemos concebido como susceptible de un aumento indefinido y capaz de rebasar cualquier límite que se le fije, por muy grande que éste sea; sin embargo, la fuerza de la población es de un orden superior y, por consiguiente el crecimiento de la especie humana únicamente podrá mantenerse nivelado al aumento de los medios de subsistencia mediante la constante acción de la poderosa ley de la necesidad refrenando el impulso de la mayor de estas fuerzas". ([15])

Ante esta sombría situación el panorama descripto por Malthus tiene dos posibles desenlaces: a) la alternativa **positiva**, donde serán la epidemias y pandemias, las guerras y las catástrofes naturales las que **regulen** la cantidad de personas sobre la tierra y b) salida **propositiva** marcada por el control de la población y la ingeniería social.

Nos queda preguntarnos, ¿cuál es la vigencia del maltusianismo? Se ha sobreabundado en argumentos que explican que los escritos de Malthus son obsoletos en cuanto a su contenido, dado que no contemplaba los métodos artificiales de cultivo, la proliferación de la innovación agrotécnica, las modernas formas de incubación y control de la temperatura, las posibilidades de la química de generar plaguicidas y fertilizantes artificiales y, mucho menos, las alternativas actuales provistas por la manipulación genética. Es cierto, la mirada de Malthus de los recursos naturales con base en la superficie fértil cultivada, se limitó a un enfoque cuantitativo y no cualitativo de la problemática. Sin embargo, el maltusianismo generó una gran adhesión en la Europa decimonónica y sus ideas repercutieron en gran parte de la producción intelectual posterior. Pero sobre todo, hay que destacar que existe un **maltusianismo más allá de Malthus**. ¿Qué es esto? es la perversa lógica de los tiempos actuales, es el mundo tal como lo concebimos ahora. El maltusianismo es una lógica que con independencia de sus orígenes puede aplicarse al modelo selectivo. Consiste en un esquema conformado por una pirámide de base invertida donde las condiciones de progreso están dadas por la adversidad y no por la prosperidad. Los competidores se eliminan mutuamente y tratan de sortear los obstáculos en una **libre competencia**. Esto hará que el débil perezca y el fuerte prevalezca -en términos principalmente económicos y no de otro tipo- inaugurando una nueva etapa con menos participantes, todos ellos más aptos, cuyas condiciones son todavía más exigentes y así sucesivamente hasta dar con el mejor. Esta lógica está impresa en la vida cotidiana del mundo actual: las eliminatorias deportivas, los *reality show*s basados en eliminación mutua de sus competidores, la sátira teatral **El método Grönholm** de selección de personal para empresas basadas en *assessment*

center -centros de evaluación- son solo algunos de los innumerables ejemplos de cómo la **lógica maltusiana** se encuentra enquistada en nuestra vida cotidiana. Pero cabe preguntarnos: ¿y si esta lógica maltusiana no fuera sólo un modelo que gobierna los ciclos productivos solamente sino una ley que explica la evolución biológica?

Sobre fines del siglo XVIII los estudios sobre el mundo vivo y las distintas especies se habían dividido claramente en dos posturas bien diferenciadas: los **saltacionistas** y los **evolucionistas**. Los primeros creían fervientemente que, si bien dentro de cada especie había razas que poseían características comunes, entre cada especie había un abismo, un **salto** sin ningún tipo de vinculación, es decir, las especies habían sido concebidas o bien por obra del Creador, o bien por obra de la naturaleza tal cual las conocemos. Cada especie había sido *a priori* creada para su hábitat. La postura adherente al evolucionismo creía, en cambio, que las distintas especies eran producto de un mismo y único proceso evolutivo. **Jean Baptiste Lamarck (1.744-1.829)**, naturalista francés y uno de los grandes nombres de la **Historia Natural**, fue el primero en introducir el término biología (1.802) para designar la ciencia de los seres vivos y adhería fervientemente al evolucionismo. Creía que los seres vivos poseían un **impulso vital hacia la perfección**, a través del cual todos los organismos vivos mutan evolutivamente. Las jirafas, por ejemplo, fueron mutando -cambiando- hasta obtener su largo cuello porque en la sabana africana los suelos son áridos y los árboles muy altos. Por la necesidad de llegar a lo más alto de la copa y alcanzar las hojas de mayor contenido en clorofila, producto de un mejor proceso fotosintético, las jirafas lograron un cuello hiperdesarrollado. Los saltacionistas, desde luego, se burlaban de estas ideas. Pero en esta línea aparece, como sostienen los autores de ***Escenarios***

***y Tendencias**,* la figura que marcaría un antes y un después en el mundo de la ciencia: **Charles Darwin (1.809-1.882)**. Darwin era un biólogo e investigador inglés proveniente de una familia de hacendados terratenientes bien acomodada. Nació en Shrewsbury, Inglaterra. Nunca tuvo la necesidad económica de trabajar. Se formó en la universidad de Edimburgo. Hay que reconocer, sin embargo, que inspirado quizá en la figura de su prestigioso abuelo, el físico **Erasmus Darwin (1.731-1.802)**, se dedicó con esfuerzo a estudiar temas relativos a geología y biología.

Darwin estaba convencido de que la postura de Lamarck era correcta en tanto entendía el mundo biológico en términos evolucionistas, pero sus observaciones lo llevaron a pensar que el trabajo de Lamarck estaba aún incompleto. Darwin inició sus viajes por el mundo durante cinco años en el ***HMS Beagle***, lo que le permitió tomar nota de mucha evidencia empírica que le serviría con posterioridad para sus trabajos y teorías. Realiza la observación de las capas geológicas de la tierra, estudia las distintas especies vivas y describe con mucho detalle todo lo que encuentra a su alrededor. Luego de su viaje, publica su famoso ***Diario del Beagle*** (1.839) donde narra su experiencia. Sin embargo, allí no pudo establecer el patrón o principio motor de la evolución. Darwin se preguntó cuáles son las condiciones que genera el ambiente para la evolución sin hallar inmediatamente una respuesta.

Luego de su viaje, llegó a sus manos la sexta edición del *Ensayo sobre la Población* de Malthus, el cual leyó por mero placer. Esto fue determinante. A la pregunta sobre las condiciones del ambiente para la evolución, la respuesta fue sencilla: ninguna. El ambiente natural no genera

las condiciones para la evolución, por el contrario, la naturaleza propone condiciones de adversidad que funcionan como una especie de **filtro** para la vida. Para 1.844 Darwin ya poseía un borrador con sus principales ideas. El mecanismo en que se da el progreso evolutivo de los seres vivos es entonces producto de lo de Darwin denominó **selección natural.** Esta teoría fue plasmada en un libro publicado en 1.859 titulado ***Sobre el origen de las Especies*** y fue uno de los libros de inspiración científica más influyentes de la historia del pensamiento moderno. Como detalle de color, cabe mencionar que la publicación de Darwin se vio acelerada por la aparición de una obra de otro joven biólogo llamado **Alfred Russell Wallace (1.823-1.913)** un año antes (1.858), donde desarrollaba gran parte de la idea de **selección de la naturaleza** coincidiendo ampliamente con las investigaciones que aquél venía llevando adelante. La obra de Darwin, según la lectura de *Escenarios y Tendencias*, fue quizá más próspera y afamada que la de Wallace por dos razones básicas: 1) porque el trabajo de Darwin proporcionaba mayor cantidad de datos empíricos, lo cual demostraba anclaje científico en la exposición de sus ideas y 2) porque la figura de Wallace era algo **controvertida** para la comunidad científica de aquel entonces, ya que tenía interés por las disciplinas más diversas y, al parecer, poseía fascinación por las artes esotéricas y ocultistas. Con todo lo dicho, cabe decir que Darwin fue ungido por la élite para ser el vocero de una serie ideas que ya se venía barajando en círculos académicos con anterioridad a su obra.

La base del pensamiento de Darwin se basa en lo que se denominó la **ley de la supervivencia del más apto** por medio de un principio de selección natural basado en un doble mecanismo de variación aleatoria que gobierna a todas las especies vivas. La idea se puede resumir de la siguiente

manera: los distintos organismos vivos poseen mayor descendencia de la que puede sobrevivir a las alteraciones ofrecidas por el medio natural. Esto es muy fácil de notar en algunas especies de insectos y en algunos peces que poseen la capacidad de poner hasta un millón de huevos de los cuales sólo uno o dos llegan a la vida adulta. Esta descendencia es provista de un rango de características variables. Por eso, estas características fueron denominadas **variaciones**. Así, la adversidad de los cambios propuestos por el medio natural selecciona en forma aleatoria algunas de estas variaciones mientras que otras son descartadas. Esto es lo que hace que las variaciones seleccionadas sean **depositadas** en la generación siguiente por medio de la **herencia**. Esta, a su vez, las multiplicará por medio de la reproducción en un rango de variaciones de las cuales sólo algunas podrán vivir y así sucesivamente. Esto es lo que hace que los antílopes, v.g., sean veloces, ya que han sobrevivido a los predadores a partir de desarrollar agilidad y velocidad; es lo que hace que algunas aves de las altas cumbres rocallosas, como el cóndor, posean una vista privilegiada para ver a sus presas, etc. Dice Darwin:

"Puede decirse que la selección natural está día a día, hora a hora, escudriñando, por todo el mundo, cada variación, aun la mínima, rechazando lo malo, conservando y acumulando todo lo que es bueno; trabajando silenciosa e insensiblemente cuando y dondequiera se ofrece la oportunidad, para el mejoramiento de cada ser orgánico en relación con sus condiciones de vida orgánicas e inorgánicas. No vemos nada de estos lentos cambios en acción hasta que la mano del tiempo señala el lapso de las eras transcurridas; y entonces, tan imperfecta es nuestra apreciación de los remotos períodos geológicos, que sólo vemos que las formas de vida son ahora diferentes de lo que antes han sido" ([16]).

Ahora, ¿qué tiene que ver esto con la psicología social y las ciencias sociales? Darwin nunca pensó en que sus categorías puedan ser utilizadas o aplicables al mundo social. Nunca tuvo la intención de que sus ideas reflejen algo **más allá** de la explicación sobre el mundo natural. Sin embargo, mucho de sus seguidores y entusiastas, intentaron extender sus conceptos a la explicación de la sociedad y las relaciones intersubjetivas.

El mal llamado darwinismo social debería tener el exclusivo epíteto de **spencerismo**, debido a que **Herbert Spencer (1.820-1.903)** fue el primer pensador social que intentó aplicar los conceptos y aspectos centrales de la obra de Darwin a una explicación integral de las diferencias sociales, tomando como base de sustento la biología y las leyes generales de la evolución a fin de dar amparo y peso científico a sus aseveraciones.

Lo cierto es que Spencer desarrolló su propia teoría de la evolución social con independencia de Darwin. La mayoría de sus conceptos los trabajó antes de la publicación del *Origen de las Especies*. En todo caso, Darwin y Lamarck proporcionaron material que sirvió de apoyo a sus concepciones. La teoría de Spencer encontró en estos científicos el marco empírico que sus predecesores no habían obtenido y desarrolló así un neo-maltusianismo que ahora se fundamentaría con el respaldo y la veracidad de la exploración científica.

Spencer fue en realidad un teórico social especulativo. Se legitimó a sí mismo como un evolucionista social. Spencer pensaba que la historia estaba movida por leyes naturales de la **evolución social** y a partir de esta hipótesis sostenía una conclusión aplicable para todos los hombres: los

hombres deben dedicarse a satisfacer sus intereses personales. Y esto es así por dos motivos:

1) Porque el hombre no puede afectar o modificar el curso de la historia, que se regula con base en sus leyes evolutivas -autorregulación-. Y...

2) Porque estas leyes son: la **selección natural** y la **supervivencia del más apto**. El hombre debe entonces ahorrar sus energías para ponerlas al servicio de su propia supervivencia. No es posible evitar la pobreza o el malestar de algunos **menos aptos** para sobrevivir al mundo social.

Es así que su teoría deriva en una interpretación **individualista** de las relaciones humanas, constituyendo una apología del ***laissez faire***. El capitalismo y el libre mercado se comportan de igual modo que la naturaleza. Las leyes de oferta y demanda generan una libre competencia que refleja fielmente lo que acontece en el mundo natural. El **otro** no es un prójimo sino un competidor y un adversario que puede competir o, en el mejor de los casos, coludir para la supervivencia.

Con esta idea, Spencer se oponía cabalmente a los **Estados de Bienestar** y a cualquier tipo de **estatalismo**. Spencer estaba en contra de la educación pública y el intervencionismo en materia social. El Estado debía estar subordinado a los intereses particulares y asegurar la libertad. De aquí su famosa frase del escándalo: “la mejor forma de gobernar es gobernar tan poco como sea posible”.

Luego esgrime una teoría de la empatía, para suavizar sus conceptos: la familia era una unidad básica de la sociedad y al interior de ésta debían existir lazos de afecto -los padres debían bregar por el cuidado y la protección de sus hijos-. Spencer desarrolla un **optimismo agresivo** hacia un estado pleno de evolución. Esta lucha por la supervivencia no era una lucha sin final. El hombre llegaría algún día a un estado de plena evolución sobre la base de la industrialización y el progreso económico. La sociedad evoluciona, al igual que los organismos vivos, de lo simple a lo complejo. Por eso, la sociedad tiende a un perfeccionamiento donde elige a algunos y descarta a otros para este estado de plenitud. El enfoque de Spencer fue teórico y especulativo. Carecía de una fundamentación empírica a diferencia del trabajo de Darwin y el de muchos otros científicos miembros de la **Asociación Británica para el Avance de la Ciencia**.

Pero si la teoría de Spencer se consolidaba como una justificación científica de las diferencias de clase, más lejos llegaría **Sir Fancis Galton (1.822-1.911)** mostrando que el darwinismo justificaba diferencias inconciliables entre **razas**. Galton fue explorador, psicólogo y un gran estadístico. Según Collier, Minton y Raynolds, tenía fascinación por la cuantificación y la medida estadística. Intentó cuantificar el aburrimiento, investigó estadísticamente la eficacia de la oración. Construyó un **mapa de la belleza** de las islas británicas. Pero su trabajo más importante lo realizó en el campo de la herencia. Leyó el Origen de las Especies de su primo Darwin y se convirtió en un defensor acérrimo de sus teorías. Intentó hacer una ampliación de lo aportado por Darwin para determinar las diferencias individuales psicológicas.

Para Galton, las capacidades mentales se heredan de la misma forma que las características físicas. Examinó entonces los árboles genealógicos de familias de hombres geniales y encontró que la proporción de genios con parientes geniales era mayor que en la población en general. Esta conclusión lo posicionaba a él mismo, primo hermano de Darwin, un una situación muy ventajosa.

Sin embargo, esta hipótesis sorprendió al mismo Darwin que atribuía las diferencias individuales al grado de esfuerzo de cada uno. Sus consideraciones sobre la herencia biológica habían sido únicamente para distinguir las diferencias entre las especies. Para Galton, en cambio, la herencia determina las diferencias individuales y hay, por lo tanto, un predominio de la naturaleza sobre la educación. La especie humana puede mejorarse sólo por medio de un programa de crianza selectiva denominado **eugenesia**. La eugenesia es un dispositivo técnico que puede ser aplicado por el Estado para estimular a los individuos más aptos a casarse y procrear, mientras que los intelectualmente inferiores debían ser llamados al **celibato** o la **esterilización**. Es interesante ver cómo Galton, partiendo de un mismo punto de partida con Spencer, llega a una conclusión casi opuesta. A diferencia de Spencer, los gobiernos y el Estado, pueden llegar a ser muy importantes para el progreso de la humanidad a través de dispositivos eugenésicos.

Galton se oponía a la moral religiosa que en aquel entonces se enfrentaba a Darwin y sus escritos. El progreso de la humanidad a partir del mejoramiento de su especie era necesariamente **ético** desde la perspectiva

de una nueva moralidad científica. Las propuestas de Galton desembocan, no obstante, en una postura racista: las duras condiciones climáticas del norte y la naturaleza belicosa de las razas blancas -arios, escandinavos y sajones- habían acelerado el proceso selectivo a lo largo de la historia, haciendo desaparecer a los individuos débiles física y mentalmente de estas regiones climáticamente hostiles. La frecuencia de eliminación de estas razas ha sido mayor en las regiones nórdicas que en los países con climas menos hostiles, donde las condiciones de supervivencia habían sido menos duras.

Galton intenta darle a su teoría una justificación científica: desarrolla un **laboratorio antropométrico** donde realiza tests de inteligencia. Estos tests permitían medir la perceptividad a través de la agudeza sensorial y se aplicaron en el Museo de Londres durante algún tiempo. Este tipo de pruebas hoy se sabe que son ineficaces, pero en aquel tiempo se relacionaba la inteligencia con la velocidad refleja ante estímulos específicos. Aquellos que pasaran satisfactoriamente el examen estarían en condiciones de formar familia. Se lo cuestionó por menospreciar factores ambientales en este tipo de pruebas, así que volvió a realizar un intento con los miembros más destacados de la ***British Royal Society*** -intelectuales, nobles y demás hombres sobresalientes de los más altos estratos- esperando con este estudio demostrar la superioridad intelectual biológica inglesa. Obtuvo, para su sorpresa, que la mayoría de los que superaban con éxito sus pruebas, pertenecían a las elites científicas de Escocia. Galton atribuyó este hecho, paradójicamente, a que Escocia poseía un mejor sistema educativo que Inglaterra.

Hoy, el aborto y el control geopolítico desde el punto de vista demográfico en algunos países, son formas actuales de este fenómeno eugenésico. El ya tristemente célebre ***Memorando de Estudio de Seguridad Nacional 200: Implicaciones del Crecimiento de la Población Mundial para la Seguridad de EE.UU***. ***e intereses de ultramar***, informe secreto elaborado por el Consejo de Seguridad Nacional en diciembre de 1.974 - también conocido como **Informe Kissinger** y ordenado por el entonces presidente **Gerald Ford (1.913-2.006)**-, es un ejemplo de política de ingeniería poblacional para dar tratamiento al aumento de población en países en vías de desarrollo y controlar los cambios demográficos.

Esto no ha de sorprendernos si consideramos que la propia sociedad norteamericana es producto de la aplicación del test psicológico al servicio del racismo: **Henry Herbert Goddard (1.866-1.957)**, psicólogo y eugenista estadounidense, aplicó un test para demostrar que los inmigrantes provenientes de Europa meridional y Europa del Este eran intelectualmente inferiores -los llamó morón-, mientras que los de Europa septentrional eran más aptos para desempeñar los altos cargos. Aquellos que no superaran el test serían destinados a trabajar como obreros y operarios o, en su defecto, a ser enviados al sur. Goddard se valió de los ***Tests de predicción del rendimiento*** de **Alfred Binet (1.857-1.911)**, quien había criticado y superado los métodos utilizados por Galton para medir la inteligencia. Los aportes de Goddard estaban destinados a las políticas inmigratorias de Estados Unidos bajo el criterio poblacional también llamado matriz **WASP: Blanco, Angloparlante, Sajón y Protestante.**

Margaret Sanger (1.879-1.966) fue la precursora estadounidense de movimientos feministas en favor de la planificación familiar y fundadora de la Liga Americana para el Control de la Natalidad -***American Birth Control League***- en 1.921, que se convirtió en 1.942 en la Federación de América para la Planificación Familiar -***Planned Parenthood Federation of America***- a favor de la anticoncepción, la eugenesia y la eutanasia. Fue la más grande defensora de las ideas de Galton y autora de una de la frases más controvertidas de la era moderna: "más hijos para los aptos y menos para los ineptos; esa es la base del control de la natalidad".

Por su parte, **Ezechia Marco -Césare- Lombroso (1.835-1.909)** hizo lo propio en la ***Nouva Scuola*** como exponente del positivismo criminológico italiano, llegando a realizar un descriptor de la **fisonomía craneal de la delincuencia**, pretendiendo demostrar que los criminales estaban en una instancia evolutiva diferente a la del hombre civilizado. Por muy increíble que esto nos parezca, el darwinismo social conforma una base de sustento para el sistema de acumulación capitalista y muchas de sus categorías se siguen llevando a la práctica en la actualidad.

William Mc Dougall (1.871-1.938) formó parte de la teoría evolucionista británica y fue a partir de su manual sobre ***Introducción a la Psicología Social*** que se difundieron en Estados Unidos las ideas de Spencer y Galton. Su postura reúne una serie de componentes que hacen realmente original a su obra, dado que no toma de Darwin ni las leyes universales de la evolución por medio de mecanismos selectivos, ni el componente de dotación hereditaria como determinante de las diferencias humanas. Su mirada se centra en la **"reconciliación"** que Darwin hace del

Hombre con el resto de las especies animales. Con Darwin la humanidad pierde exclusividad y protagonismo respecto del mundo natural. A diferencia de lo que pensaban sus antecesores, para Mc Dougall, las contribuciones de Darwin no deberían estar orientadas a indagar sobre las **desigualdades** entre los hombres, sino, por el contrario, a comprender qué tienen en común entre ellos y con las demás especies vivas.

El hombre es un eslabón más dentro de una cadena evolutiva que comparten las distintas especies vivas y su condición humana no va más allá de una condición animal. Mc Dougall desarrolla así una teoría de los **instintos** que gobiernan la conducta del hombre y su vida social. Los instintos están conformados por 3 componentes: 1) el cognitivo o perceptivo, 2) el emocional y 3) el conductual o periférico.

Si observamos las similitudes existentes entre el hombre y las demás criaturas salvajes, podemos advertir que las personas, por ejemplo, construyen sus casas como lo hace un pájaro; viven en comunidad en tanto están dotadas de un gregarismo natural, como muchas especies se reúnen en manadas; los seres humanos suelen ser curiosos desde muy temprana edad, al igual que muchos primates, etc. Todo esto, explican los instintivistas, se da a partir de impulsos biológicos llamados instintos.

Existen otras teorías basadas en los instintos como la de **Wilfred Trotter (1.872-1.939)**, un cirujano del ***London University Collage Hospital*** que explicaba la socialización por el miedo natural a la soledad. Los individuos tienden a buscar refugio en la manada o en la muchedumbre. La corriente instintivista, de procedencia evolucionista, inspiró al psicoanálisis

para desarrollar su idea de **pulsión sexual** -que no es exactamente lo mismo que instinto- pero que tiene una cabal importancia en el estudio de la personalidad y las relaciones sociales.

Sin embargo, la teoría de los instintos no fue suficiente para explicar al hombre y la sociedad: además de las dificultadas para **definir** con precisión el concepto de instinto, la teoría instintivista variaba radicalmente entre autor y autor. Si había poco acuerdo en la definición, menos aún sobre la **clasificación** de los instintos básicos. Además se acusó de **reduccionista** a esta teoría como así también se denunció lo insuficiente que resultaba para explicar la complejidad de la conducta humana.

El legado maltusiano y hobbesiano de los ingleses fue útil para la redefinición de lo **humano**. El hombre, en su bestialidad hipotética -Hobbes- culmina en una bestialidad científica -Darwin- y, con ello, humanidad y animalidad parecen confundirse. Esta conversión, no es inocente. Por el contrario responde a la necesidad de instaurar una noción menos espiritual -y por lo tanto menos humana- de la propia humanidad. La ciencia no estudió objetivamente al hombre, como si fuera una cosa material, sino que lo cosificó, lo redujo a la condición de mera materia.

EL LEGADO DE LA TRADICIÓN BRITÁNICA: LA SELECCIÓN NATURAL COMO DISPOSITIVO DE GUERRA PSICOLÓGICA

Hasta aquí hemos visto los distintos aportes de los padres precursores británicos, que intentaron confeccionar una teoría científica y convincente capaz de explicar la conducta humana y, sobre todo, las causas que llevan a los elevados niveles de conflictividad en torno a la Cuestión Social.

Pero no todo es vetusto en este enfoque sino que de él debemos extraer una de las leyes psicosociales fundamentales sin la cual no es posible comprender la conducta colectiva ni la psicología social. Esta ley, que vendría a ser algo así como la **herencia** de la corriente biologicista británica, es la ***ley fundamental de eliminación de tipos extremos.***

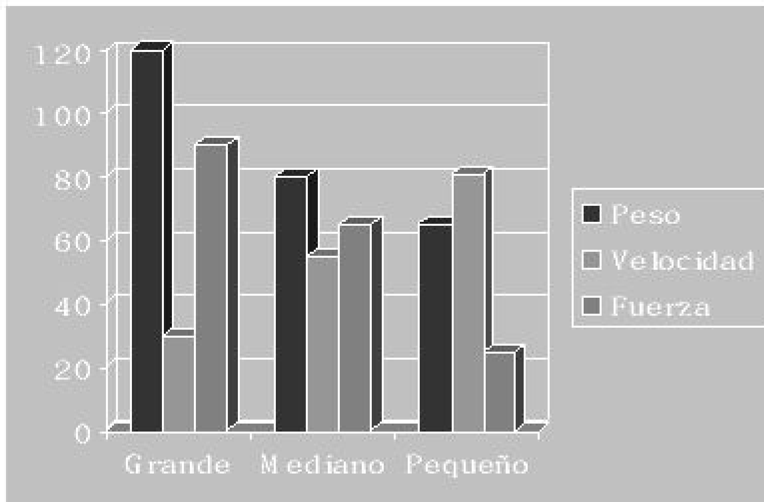
Meyer Nimkoff (1.904-1.965) y **William Ogburn (1.886-1.959)** describieron esta ley en un interesante trabajo denominado **La sociología** **(**[17]**)**. Estos autores entienden al grupo como molde de la conducta individual. El grupo moldea el comportamiento. Es más, lo limita y lo somete a disciplina. La conducta individual se ve filtrada por la mirada de los demás.

Existe así lo que se denomina **presión de grupo**: la presión de grupo es una fuerza interpersonal equiparable al medio natural. La conducta es comparable con la vida orgánica regulada por la ley de selección natural. La

presión de grupo actúa, al igual que la selección natural, por medio de la **eliminación de los tipos extremos.** Esta ley se basa en la experiencia biológica y parte de la idea de que los organismos vivos más aptos son los que poseen características equilibradas que les permiten adaptarse a los cambios violentos que proporciona el medio. Está demostrado que en la mayoría de las especies vivas, los ejemplares más aptos para una vida próspera son aquellos que poseen las características y proporciones medias.

Para entender su funcionamiento es preciso que construyamos un ejemplo hipotético: supongamos que el hombre primitivo requería de dos cualidades o variaciones ([18]) para sobrevivir: 1) la fuerza para arrojar la lanza, lo que le permitía cazar y 2) la velocidad para escapar de predadores. Podemos a su vez suponer que la característica **fuerza** estaba relacionada con la de **gran tamaño** mientras **velocidad**, por el contrario, sería una característica de los hombres más pequeños y delgados. La primera es directamente proporcional al incremento del tamaño mientras que la segunda es inversamente proporcional al mismo. A más tamaño, más fuerza pero menos velocidad.

El más apto será el que sea suficientemente fuerte para tirar la lanza y, con ello, cazar y proveerse los alimentos para no morir de inanición y, a su vez, suficientemente rápido para escapar de la fiera que lo acecha. Probablemente no sea ni el más fuerte de la tribu, ni el más veloz, pero sí el que reúne equilibradamente un poco de ambas variaciones.



Variaciones Fuerza y Velocidad con relación al peso.

El hombre de peso promedio de 80 kg. es el más apto. Existen estadísticas reales que demuestran que los niveles de mortandad son elevados en las personas extremadamente obesas como en las extremadamente delgadas. Las posibilidades de sobrevivir al medio natural de los ejemplares de una especie, tienden a aumentarse cuando se acercan al término medio, pero ¿cómo puede esto servirnos para comprender la conducta social?

Al igual que en el mundo biológico, la distribución de frecuencias para la supervivencia siempre tiende a privilegiar las variaciones medias aunque estemos hablando de conductas. El mundo grupal, para la escuela anglosajona, se comporta de la misma manera que el mundo biológico.

Las conductas extremas no son aceptadas por el medio social y por consiguiente son eliminadas. Esta fuerza social impersonal es, entonces, conservadora, ya que elimina aquellas conductas que se alejan demasiado de los parámetros establecidos.

Floyd Allport (1.890-1.978), el padre de la psicología social científica, demostró por vía de la experiencia que las personas no se comportan de igual manera en soledad que grupalmente. Ello es así porque adecuan su conducta y sus juicios al tribunal de la alteridad. El otro es **evaluador** de mi comportamiento. Para demostrarlo, Allport sometió a juicio de 17 sujetos en 5 series de 10 olores diferentes, pidiéndoles que determinen en qué grado eran agradables o desagradables. La experiencia se realizó tanto individualmente como en conjunto para ver si había cambios en su forma de opinar. El resultado fue claro: en grupo los olores desagradables fueron juzgados menos desagradables que individualmente y, de igual manera, los olores agradables fueron sentenciados menos agradables cuando los individuos se manifestaban en conjunto que cuando lo hacían separadamente, moderando su juicio.

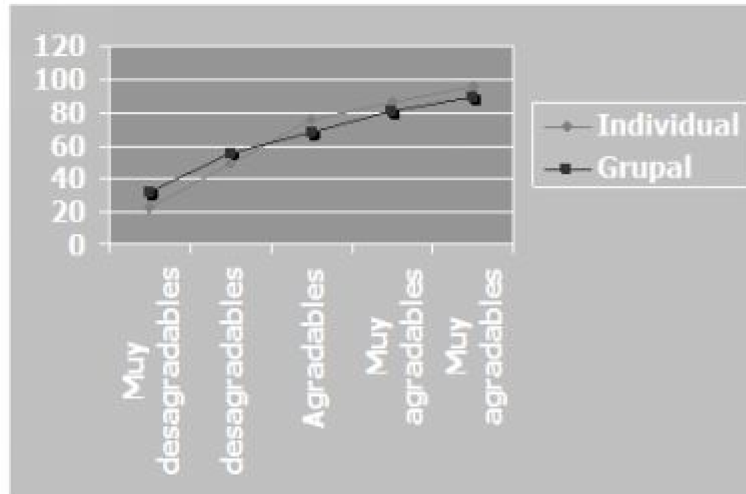


Gráfico comparativo entre juicios individuales y grupales en el experimento de los olores de Allport.

Según estos autores, a diferencia del mundo biológico, en el mundo social la eliminación de comportamientos extremos funciona de acuerdo a un **esquema cultural de la presión de grupo**. Podemos concluir así que los grupos humanos establecen rangos de conductas donde se define y redefine cuáles son aceptadas y cuáles no. Estos rangos permitidos varían según el tiempo y de acuerdo a cada costumbre. Hace tan sólo 50 años, v.g., una mujer que no usara faldas sino pantalones hubiera sido socialmente inaceptable. Si entendemos que los grupos modelan la conducta de acuerdo a distintos esquemas culturales, las sociedades tenderán siempre a evitar los cambios y a ofrecer resistencia a aquellas conductas que se constituyan una amenaza. La sociedad no sólo determina y luego elimina las conductas extremas sino, de ser necesario, a quienes las llevan adelante. Tanto mártires como famosos asesinos han sido juzgados, condenados y ejecutados por los miembros de su época a través del tiempo. En general, la historia del hombre se comporta como un rango de frecuencias que tienden al nivel medio.

Mártires	Criminales
San Pedro Policarpo Jesucristo	Sir Henry Morgan César Borgia Jonathan Wild

La sociedad es, según este criterio, sumamente conservadora y opera eliminando tanto a sus hombres brillantes como a los criminales. De este modo, la sociedad nos interpela a la mediocridad, la socialización es un llamado permanente a **no sobresalir.** Grandes hombres de la historia y terribles mercenarios, han tenido algo en común: no han sido aceptados.

Las sociedades humanas no eliminan todas las desviaciones extremas, sino sólo las que se apartan de los cánones establecidos. Estos cánones generan estereotipos grupales. La supervivencia en el medio social es una lucha por obtener la conformidad del grupo. Allport llamó a esto **teoría de la conformidad** del grupo. El individuo se ve obligado a conformar al grupo y corrige su conducta para no ser excluido y, por tanto, **morir socialmente**. La presión de grupo obliga al individuo a modelar su comportamiento cuando cambia de un grupo a otro.

Los individuos son sensibles a la presión de grupo y un medio de cambiarlos es a través de éste. En los grupos puede haber hostilidad frente a un cambio impuesto desde afuera o desde un miembro no autorizado como alguien nuevo, recientemente incorporado. Esto genera, según **William**

Graham Sumner (1.840-1.910), un tipo de relaciones intra-grupo y extra-grupo.

Estos dos niveles configuran todo el entramado social. En el nivel intra-grupo hay una preponderancia del tipo **simpático**. La simpatía es una forma de empatía con componentes altamente emocionales. En el nivel de extra-grupo lo que hay es un predominio de contactos de tipo **categórico**: el **otro** es un representante de su grupo ante todo, es decir, vemos en el otro al grupo y tendemos a no verlo como un sujeto con características individuales. El **otro intra-grupo** es ante todo un otro individual, mientras que el **otro extra-grupo** es una alteridad categórica, o sea, se ponen antes los rasgos distintivos del grupo al que pertenece. Esto es lo que explica las formas de etnocentrismo y manifestaciones de discriminación y xenofobia: los griegos llamaban bárbaros a todos los que no eran griegos, los judíos llamaban gentiles a todos los que no eran judíos, los cristianos llamaban paganos a todos los no bautizados, etc.

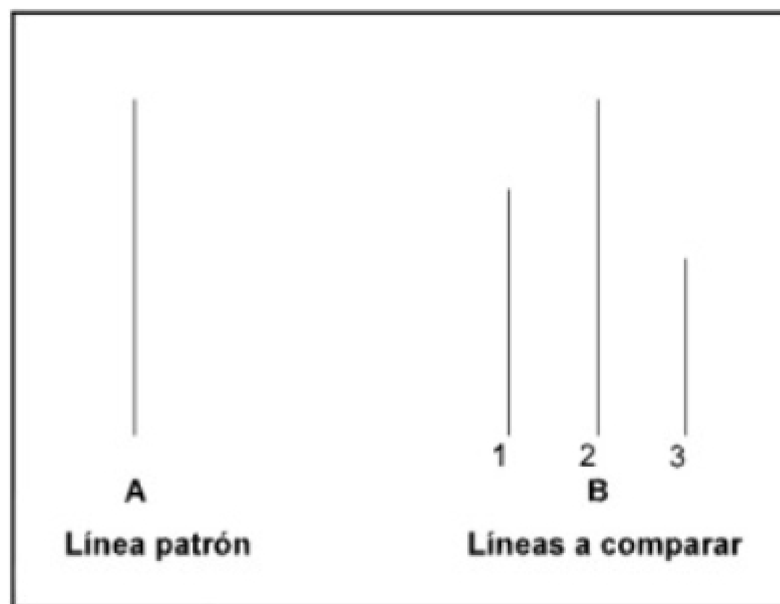
Los científicos sociales permitieron a las estructuras económicas que financiaron estos experimentos, comprender dos cuestiones fundamentales: 1) que los sujetos inmersos en grupos son vulnerables a la presión tal como se ha demostrado y, por lo tanto, que es posible modificar la conducta de un individuo instalando ideas artificialmente a través de los grupos a los que pertenecen. Y 2) que las sociedades, desde una perspectiva histórica, tienden a generar una presión destinada a eliminar conductas extremas privilegiando las conductas medias, es decir, socialmente aceptadas; y que, por lo tanto, si fuera posible **instalar** ideas y conductas entendidas como **socialmente aceptadas**, sería posible **cambiar la cultura** de una sociedad.

Pero la prueba más contundente de esta ley fundamental de la psicología social, tuvo su demostración tiempo después, entre 1.951 y 1955. Uno de los pioneros en investigar las leyes psicosociales de presión grupal fue **Solomon Asch (1.907-1.996)**, quien, doctorado en la universidad de Columbia, se hizo muy conocido por el famoso experimento que lleva su nombre: **El experimento de Asch**.

Este experimento pretendía demostrar la inclinación de los miembros de un grupo a privilegiar la **conformidad** evitando el juicio de los demás y la forma en que nos **adecuamos** al grupo. A tal punto buscamos la conformidad del grupo, que somos capaces hasta de dudar incluso de nuestros sentidos para no segregarnos del mismo, para no sentirnos excluidos.

El experimento se basaba en un supuesto test de percepción visual. En realidad se trataba de una puesta en escena en la que participaron actores, **"cómplices"** del experimento, que se hacían pasar por simples voluntarios de dicho test, excepto uno que hacía las veces de científico. Un estudiante, blanco del experimento y el verdadero objeto del mismo, entra en una habitación en la que hay varias personas -los actores- sentadas en torno al "científico" a cargo del test. El científico explicaba la consigna: a todos se les mostraba una tarjeta con una línea (A) y, seguidamente, otra tarjeta con tres líneas más (1, 2, 3). El test consistía en demostrar cuál de las opciones 1, 2 o 3 de la segunda cartulina, coincidía con la línea A. Parecía realmente obvia la respuesta en cada caso. No obstante, el voluntario, estratégicamente colocado en el penúltimo lugar para obligarlo a escuchar

el juicio de los demás, comenzaba a percibir cómo, poco a poco, los cómplices seleccionaban **la misma opción incorrecta.** Asch consiguió con esto poner al blanco del experimento en una situación de exposición, lo hizo sentir en **"soledad"**, juzgando de manera distinta del grupo acerca de lo que veía. La presión de grupo se ejerce así sobre el individuo segregándolo en su opinión, acertada, pero **distinta** y abriendo con esto una disyunción interna acerca de qué hacer: decir la **verdad**, es decir, lo que es evidente, o expedirse de acuerdo a lo que escucha de los demás, ganando la **conformidad** del grupo.



"Test visual" de Asch para demostrar la conformidad.

El propio Asch se sorprendió de su hallazgo, ya que no esperaba que en algo tan obvio y sencillo, la presión del grupo fuera a influir tanto. Observó que: a) algunos de los que pasaron por este experimento, comenzaban a retardar su respuesta y a ponerse nerviosos; b) gran parte de los que fueron sometidos a este experimento, solicitaban se les repitiese la consigna y c) lo

más sorprendente, muchos de los que se sometieron a este experimento, por evitar este sentimiento de exclusión, llegaron incluso a cambiar su opinión y adecuarla a los demás. Cabe decir que el 25% de los que pasaron por el experimento de Asch, no cedieron nunca a la presión grupal. Un porcentaje bajo, en relación al 75% restante. La segregación social, activa mecanismos de defensa que nos ponen en el dilema de insistir con nuestra opinión o adecuarnos, amoldarnos a la opinión o conducta ajena. Psicólogos sociales como **Henry Foster Adams (1.882-1.973)** y **Muzafer Sherif (1.906-1.988)** realizaron experimentos aún más sofisticados, con los mismos objetivos que Asch, y obtuvieron los mismos resultados.

Con esto, podemos concluir, existe un principio rector de la conducta basado en nuestra tendencia, nuestra inclinación defensiva, a la **catagelofobia**; es decir, un miedo morboso al **ridículo,** a la exposición, a ser señalados. Comprender que funcionamos por presión de grupo y conformidad, nos da la primera pauta para comprender el comportamiento de grupos.

Contra la tradicional idea aristotélica de que el hombre es un ***zoon politikon***, naturalmente inclinado a vivir en la ***Polis***, la tradición británica pone el acento en la autoconservación social. Nos socializamos al estilo hobbesiano, para no ser destruidos socialmente por el **otro**. Este es el mecanismo, el arma de acción psicológica, con el que se han instaurado los basamentos contraculturales del mundo actual.

Pero tales basamentos, propios de una concepción maltusiana y eugenésica de la sociedad, tienen lugar en un mundo secular, que ha

suplantado a la contemplación por la hiperactividad; el ser, por el aparentar. La permeabilidad psicológica del hombre hedonista contemporáneo, es el resultado del capitalismo mercantil, opulento. Los experimentos anteriormente explicados ratifican la conformidad psicológica de un hombre que ha perdido el sentido de la trascendencia. Este particular tipo humano es causa y consecuencia de un mundo decadente.

TRADICIÓN FRANCESA:
PSICOLOGÍA SOCIAL SOCIOLÓGICA O LA PSICOSOCIOLOGÍA PARA EL SOMETIMIENTO DE LAS MASAS.

Un paralelismo se podría hacer con el desarrollo de los aportes teóricos desarrollados en las universidades francesas, particularmente ***La Sorbona*** y el ***College de France***. Casi con total independencia de la tradición inglesa, los franceses llevaron adelante sus propias investigaciones sobre la conducta de masas, los grupos y las leyes que gobiernan a las multitudes. Los mismos intereses que financiaron las investigaciones inglesas para la puesta en marcha de **"la madre de todas las guerras"**, es decir, **la guerra psicológica**, hicieron lo propio en los grandes centros de estudios sociales de Francia, la otra gran potencia occidental que veía en declive el proyecto moderno.

Si hacemos un recorrido retrospectivo en la tradición francesa, no podríamos hablar de ciencia social sin mencionar a **Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon (1.760-1.825).** Filósofo y teórico social francés, puede incluirse entre los filósofos del socialismo utópico. Precursor de la **fisiología social**, también llamada **física social**, su pensamiento sentó las bases de lo que posteriormente se rebautizaría con el nombre de **sociología**. Respaldaba los métodos científicos y partía de una meritocracia radical. Saint-Simon pugnaba por un igualitarismo de oportunidades compatible con la propiedad privada, oponiéndose por otra parte al derecho a herencia. En función de ello, cada cual ha de obtener según su capacidad.

Por otra parte, se considera al autor como el padre del socialismo y luchaba por una sociedad gobernada por una aristocracia de técnicos, financieros e industriales, razón por la cual se le considera el primer **tecnócrata.** Sus aportes inspiraron tanto el desarrollo del positivismo francés, como el marxismo.

Saint-Simon, de todos modos, pasó sus últimos años observando la problemática suscitada en torno a la Cuestión Social y consideraba que la única vía de superar tales conflictos era través de postulados morales y religiosos. En su última obra, en la que buscaba fundar un Nuevo Cristianismo, escribió: "En el nuevo cristianismo, toda la moral será deducida directamente de este principio: *los hombres deben tratarse unos a otros como hermanos*. Y este principio, que pertenece al cristianismo primitivo, experimentará una *transfiguración* según la cual será presentado como la meta necesaria de todos los trabajos religiosos". ([19])

La meta saintsimoniana de refundación del cristianismo, quedó incompleta al morir mientras inauguraba esta ambiciosa empresa de reforma moral.

Secretario y posteriormente colaborador de Saint-Simon, **Auguste Comte (1.789-1.857)** fue su fiel discípulo. Este hecho se prolongaría hasta 1824, cuando ambos romperían sus lazos por una disputa acerca de la autoría de un opúsculo publicado por Comte en 1822. El lema de Comte era **orden y progreso**, es decir, se posicionaba a favor del cambio social pero de una forma paulatina y ordenada, sin fracturas abruptas, las que consideraba lesivas. Es el fundador de la **escuela positivista** y su lucha se

caracterizó por buscar la reforma de las instituciones modernas y un cambio de concepción del mundo y el pensamiento. El positivismo de Comte, supone el abandono del todo conocimiento o interpretación metafísica o mágica dentro del campo de la investigación científica. Comte consideraba que era posible establecer reglas sociales de acuerdo a la naturaleza positiva, como ciencia estricta, del acontecer social. Creador de la Sociología como medio de reflexión sobre la sociedad, distingue dos grandes áreas: **a. Estática Social** como el estudio que trata sobre todo aquello que es común a las sociedades independientemente del tiempo y del lugar, las leyes sociales fundamentales que rigen todo sistema social. **b. Dinámica Social** como el estudio que, por el contrario, estudia todo lo relativo aquello que se relaciona con el cambio social y su desarrollo histórico. Suele estudiar aspectos más volátiles, característicos de determinadas sociedades dentro de un cierto contexto espacio-temporal. Precisamente, un punto importante es la explicación que da Comte a dicho devenir histórico por medio de su **Ley de los Tres Estadios**:

- **Estadio Teológico (ficticio):** Aquella fase del desarrollo histórico y humano en el que los hombres investigan la naturaleza y esencia de las cosas, la causa original y el fin último de las mismas. Predomina, pues, una visión mágica, mítica del mundo.

- **Estadio Metafísico (abstracto):** Fase de transición, en la cual, se sustituyen los entes sobrenaturales por fuerzas abstractas, ocultas, virtudes propias a los objetos y las cosas

que son capaces de producir una serie de fenómenos aunque no se sepa muy bien cómo.

- **Estadio Positivo (real):** El tercer y último estadio, en el cual, solo entra todo aquello que puede ser comprobado, observado y medido. La imaginación se somete al servicio de la observación. El ser humano se limita a descubrir leyes generales con base en la observación y extracción de las regularidades que se repiten conforme a un determinado patrón. La razón alcanza su máxima importancia y se desvincula de los mitos, los dioses y todo aquello que no se encuentra relacionado con los hechos.

Para Comte, la clasificación anteriormente expuesta no sólo afecta al devenir histórico y social, sino que es también extrapolable al propio individuo. Destacan de él dos obras cuyos título originales son: ***Cours de Philosophie Positiva*** y ***Système de Politique Positive***. Con el positivismo, la sociedad compleja podía comprenderse como un **todo objetivo** y abordable de manera racional y científica, obedeciendo a sus propias leyes, pero bajo la estricta observancia de las metodologías propias de la ciencia.

Es interesante, sin embargo, advertir que, curiosamente, otro precursor del pensamiento que caracterizó al psicologismo en Francia se ubicó en las antípodas del pensamiento científico. Su aporte fue sumamente importante para la conceptualización de lo que hoy conocemos bajo el nombre de **inconsciente**. **Franz Antón Mesmer (1.734-1.815)** fue un médico austríaco. Amigo de **Wolfgang Amadeus Mozart (1.756-1.791)**, quien le inspiró la idea de que el poder sugestivo de la música

también podía encontrarse en la experiencia magnética. En 1773, Mesmer popularizó la doctrina del magnetismo animal, que daría origen al hipnotismo creado por **James Braid (1.795-1.860)**, y posteriormente a la idea de "sugestión". Se sabe también que Mesmer obtuvo riquezas realizando prácticas de hipnotismo. En efecto, emparentó el fluido con el **imán** que ya utilizaban los médicos para extirpar del cuerpo, por imantación, el mal psíquico –histeria y melancolía- de ciertos pacientes, pero admitiendo que el imán no era el verdadero agente de la curación. Según él, la virtud curativa estaba en el propio médico, portador de un fluido magnético que, por ejemplo, emanaba del resplandor de los ojos. Para establecer el equilibrio de la circulación fluídica, se trataba entonces de llevar al enfermo a un estado de sonambulismo y provocarle estados convulsivos, mediante una serie de manipulaciones denominadas **pases magnéticos**.

Atacado por todas las academias de Europa, Mesmer logró sin embargo un éxito creciente con sus curas magnéticas. Su influencia sobre prácticas hipnóticas se denominó **mesmerismo**. Fue perseguido y obligado a abandonar sus prácticas, desprovistas de un respaldo científico. **Jean Martin Charcot (1.825-1.893),** pese a ello, se inclinó por el hipnotismo como método terapéutico, aunque consideró que era necesaria una predisposición biológica para ser hipnotizado. Su nombre es inseparable de la historia de la histeria, de la hipnosis y de los orígenes del psicoanálisis.

Charcot estudia mujeres locas, expuestas, atendidas y fotografiadas en el ***Hospital de la Salpêtrière*** en actitudes pasionales. Inauguró un modo de clasificación que distinguía la crisis histérica de la crisis epiléptica.

Abandonó la definición antigua de la histeria[20], para reemplazarla por la definición moderna de neurosis. Le atribuyó a esta última un origen traumático vinculado con el sistema genital. Convirtió la histeria en una enfermedad nerviosa y funcional, de origen hereditario y orgánico. Para diferenciarla, de una vez por todas de la simulación, recurrió a la hipnosis durmiendo a las mujeres en el escenario de *Salpêtrière* y creaba experimentalmente síntomas histéricos que de inmediato hacía desaparecer, demostrando de tal modo el carácter neurótico de la enfermedad.

La sociedad, como un todo concreto; y la hipnosis, con su consecuente concepto de **sugestión,** conformaron la estructura sobre la que se montó un conjunto de investigaciones sobre la psicología de masas. Tenemos así, por un lado, el nacimiento de la sociología como nuevo modo de comprender las sociedades de mayor complejidad. Por otro lado, el mesmerismo que contribuyó al inicio de investigaciones sobre los aspectos no conscientes de la conducta humana.

La posibilidad, entonces, de comprender los nuevos fenómenos de la crisis social europea desde esta perspectiva, cobra vigor si advertimos los acontecimientos que signaron la Francia de ese entonces: desde 1.789 -año de la revolución Francesa- hasta 1.870 -conformación de la Tercera República- en Francia se suceden siete gobiernos distintos -dos repúblicas, dos imperios y tres monarquías-. Durante éste período, Francia tiene catorce constituciones distintas. Puede decirse que había una verdadera situación de inestabilidad. Desde 1.815, a partir de la batalla de ***Waterloo*** donde cae Napoleón, hasta 1.914, donde hay un cisma que genera la **Primera Guerra Mundial**, se da lo que se conoce como esquema de **equilibrio de poder** del

Concierto Europeo, a partir del cual, Europa está custodiada por el ejército inglés. Esto da a Inglaterra el rango de entidad supranacional y pone a la Corona Británica, *ipso facto*, por encima de su vieja potencia competidora: Francia. El orgullo francés, tocado por esta situación, muestra su respuesta en lo que se denominó el **movimiento decadente**, impulsado principalmente por **Paul Verlaine (1.844-1.896)** y **Charles Baudelaire (1.821-1.867)** desde la literatura. Este movimiento estaba conformado por un conjunto de intelectuales -muchos de los cuáles eran miembros del club de Haschischin- que pretendía utilizar los fracasos de Francia para pedir una restauración conservadora.

Pero los primeros estudiosos de perfil científico que no se conformaban con esta situación, entendían que el problema debía buscarse en una nueva concepción explicativa de la sociedad de masas: la **psicología colectiva**. El primer psicólogo social francés que tuvo una importante participación en este desarrollo fue **Gustave Le Bon (1.841-1.931).** Le Bon fue un médico normando que abandonó pronto la actividad médica para dedicarse a la divulgación de las ciencias. Escribió sobre física, filosofía y se interesó principalmente por las nuevas configuraciones sociales de la sociedad de masas.

Con la industrialización, la composición de clases se complejizó. Se marcaron las diferencias económicas y los descontentos sociales movilizaron a la población en concentraciones multitudinarias. Le Bon, intenta dar una explicación racional al comportamiento irracional del individuo en la multitud. Escribe una obra titulada ***Psicología de las***

Multitudes, trabajo que se editó cuarenta y cinco veces y se tradujo a dieciséis idiomas.

La originalidad de las ideas de Le Bon, pese a su creciente fama, estuvo puesta en duda desde el principio. Ya en 1.895, un abogado y criminalista italiano, **Scipio Sighele (1.869-1.913)**, lo acusó de plagio, dado que muchas de las ideas de Le Bon se encontraban en sus escritos. Pero esto no opacó la fama del libro de Le Bon. En esta obra, de manera clara y correcta, se estudian temas como la conducta de masas, la pérdida de la individualidad y el liderazgo. Le Bon era un hombre de ideas conservadoras, miraba a las masas con desprecio. Las describía como "aberraciones históricas". Era misógino y elitista. Su preocupación por comprender la sociedad de masas estaba destinada casi, en última instancia, a combatirla.

Hay, para este estudioso, dos tipos básicos de locura. La locura individual y la locura colectiva. La locura individual, se da por **inadaptación**. Desde una perspectiva estrictamente psicosocial, locura no es algo que debería entenderse en sentido médico, sino que, simplemente, comprende al conjunto de conductas que están fuera de los cánones conductuales establecidos por la sociedad. Pero existe otro tipo de locura, la colectiva, que funciona por **sobre-adaptación**. Cuando el individuo pierde la propia identidad y se somete involuntariamente a la ley de las mayorías, también hablamos de locura. Aquí los individuos son absorbidos, se fusionan con la masa.

En masa, los sujetos adquieren características que lo hacen actuar de manera distinta a como lo harían de manera individual. En la masa, los individuos experimentan una pérdida de la identidad individual. Existe en ellos una imposibilidad de sentir algún interés personal, incluso pueden llegar a tener una pérdida del sentido de la auto-conservación. Disminuyen los niveles de conciencia y se exacerban los rasgos emocionales en detrimento de los racionales. Las multitudes poseen una alta capacidad destructiva pero una nula capacidad constructiva:

“Al estudiar las características fundamentales de una masa, afirmamos que ésta es guiada casi exclusivamente por motivos inconscientes. Sus acciones están por lejos más bajo la influencia de la médula espinal que bajo la del cerebro. En este sentido, una masa es muy similar a seres bastante primitivos. Las acciones pueden ser perfectas en lo que respecta a su ejecución pero, puesto que no están dirigidas por el cerebro, el individuo se comporta de acuerdo con lo que pueden llegar a disponer los estímulos a los cuales está expuesto. Una masa está a merced de todos los estímulos externos y refleja las incesantes variaciones de los mismos. Es la esclava de los impulsos que recibe. El individuo aislado puede estar sometido a las mismas causas estimulantes que el hombre en una masa, pero, puesto que su cerebro le muestra lo poco aconsejable que sería ceder ante estas causas, se abstiene de seguirlas. Esta verdad puede ser expresada psicológicamente diciendo que el individuo aislado posee la capacidad de dominar sus actos reflejos mientras que una masa carece de esta capacidad”. ([21])

En masa los hombres buscan la tutela de un líder. En aquél entonces, se empezaron a formar los líderes partisanos, líderes populares de alto

carácter telúrico que sabían interpretar las necesidades de las masas. Así, para Le Bon, hay dos tipos de liderazgo bien definidos: 1) un **liderazgo por prestigio**, propio de las sociedades estables y vinculado al título, rango, herencia, fama o autoridad formal y 2) un **liderazgo basado en el carisma**, propio de las sociedades inestables y momentos de crisis, erigido sobre las características personales del líder, quien es parte de la causa que dio origen a la masa, comparte su obsesión y es capaz de agradarle. El líder carismático, sólo es líder mientras lo sostenga la masa, la cual con facilidad, puede volvérsele en contra. Las multitudes, al moverse por factores irracionales, nunca pueden ser **leales** de manera genuina.

Si bien a Le Bon le interesaba descubrir la causalidad de los factores que movilizaban a la masa, sólo acertó en los aspectos descriptivos y en la caracterización de la misma. Le Bon puso de manifiesto la similitud entre la conducta de masas y la sugestión sobre la base de la hipnosis: contagio emocional, anonimato, inestabilidad de la conducta, pérdida de la responsabilidad personal, disminución del intelecto. También fue el primero en sugerir la idea de una mente de grupo a partir de su ley de **unidad mental de la multitud**.

Con Le Bon se sentaron las bases de la Piscología Social moderna. Fue el primero en indagar directamente y determinar el objeto de estudio de la disciplina: **el sujeto inmerso en la sociedad**. El comportamiento colectivo pasó así a formar parte de una serie bien definida de extensas y enjundiosas investigaciones.

Jean-Gabriel Tarde (1.843 -1.904), fue director de estadística del Ministerio de Justica y profesor de filosofía moderna en el ***College de France***, cargo que disputó y ganó por votación a **Henri Bergson (1.849-1.941),** uno de los filósofos más destacados de la Francia de ese entonces.

Si bien escribió sobre varios temas, su aporte más destacado se llevó a cabo en el campo de la criminología. Pensaba que la conducta criminal se generaba por un fenómeno de imitación, preguntándose por qué había conductas que, sin ser imitables, eran imitadas. Entre 1.890 y 1.895 florecieron sus ideas basadas en dos leyes fundamentales: **imitación** e **invención**. Estas ideas, se plasmaron en dos publicaciones a sugerencia de la editorial por lo extenso de sus reflexiones. A Tarde, le preocupaba saber de qué manera se propagaban y se transmitían las ideas. Pensaba que hay procesos internos que se desarrollan -como los sentimientos y las creencias- que se difunden incluso antes de ser exteriorizados. Nadie explica la **moda**, sin embargo se impone. Las ideas o tendencias de moda proliferan expansivamente sin una transmisión explícita. Lo mismo puede decirse de celebraciones tradicionales y festividades vernáculas.

El efecto de contagio de Le Bon, se explica con Tarde a partir de un principio imitativo que gobierna, desde los inicios, la conducta humana. Cuando las ideas son expuestas, en realidad ya están instaladas. Los niños se basan en la imitación para poder insertarse en el mundo social. Pero la imitación, tanto como la invención, no son formas racionales de conducta. La imitación, es una especie de conducta hipnótica de repetición a base de modelos previos. La invención, por su parte, es un acto individual basado en la combinación de ideas adquiridas previamente por imitación. Por

consiguiente, la imitación siempre precede a la invención. No hay una invención en términos legítimos. Esto hace de la sociedad, en consecuencia, **una fuerza eminentemente conservadora**. Las costumbres pueden sostenerse en el tiempo aunque se haya perdido su significado original. Esto sucede con las supersticiones, los actos religiosos, las tradiciones y comportamientos, en general colectivos, que no poseen una explicación lógica.

El inventor es, por su monomanía y confianza en sí mismo, una especie de **loco**. Sus características coinciden con las del **inadaptado**. El genio inventor, está así, al borde de la locura. El imitador, en su máxima expresión, es un **sobreadaptado**, que sigue sin sentido crítico la conducta ajena. Hay, respecto del pensamiento de Le Bon, grandes similitudes. Las masas, por imitación hipnótica, tienden a ser receptivas -comunicación unidireccional-. Las masas son pura imitación. Las modas se imponen generalmente desde las minorías a las mayorías, desde las clases altas a las bajas. La multitud es fácilmente sugestionable y por ende manipulable. La conducta multitudinaria es imitativa e irracional.

La fuerza del todo sobre la parte, de la multitud sobre el individuo, es una marca registrada del pensamiento francés. Pero el discípulo y continuador de Comte, **David Émile Durkheim (1.858-1.917),** logró ir a un extremo en dicho sentido. Con Durkheim, estamos ante un **determinismo sociológico,** al pensar la existencia de **hechos sociales** que existen por fuera y con total independencia de la conciencia individual. Estos hechos sociales, ejercen **coerción** sobre el individuo. En este punto

hay gran coincidencia con la perspectiva inglesa de la **conformidad** y la **presión de grupo**.

Reconocido como uno de los fundadores de la sociología moderna, Durkheim utilizó procedimientos empíricos para estudiar la conducta Social. Se disputó, desde la ***Universidad de la Sorbona***, el predominio de la teoría social francesa con Tarde, quien era referente del ***College de France***. Históricamente, el *College*, institución fundada por ***Francisco I*** en el año 1.530, sostuvo una rivalidad intelectual con la Universidad de la Sorbona, que duró hasta 1.960 con la reforma educativa francesa. Pero Durkheim y Tarde llevaron su interlocución y debate intelectual más allá de la institución, a través de revistas y publicaciones, que pusieron de relieve la convulsión social de aquel entonces.

Durkheim es conocido por desarrollar la idea de **conciencia colectiva** o **mente de grupo**, a partir de un estudio positivo de los acontecimientos sociales. Partió de tres postulados básicos para una sociología positiva: 1) el estudio de la sociedad no debe ser hermenéutico. Los hechos sociales son objetivamente observables. 2) esta observación científica debe ser desprejuiciada, no puede ser dirigida. Debe estar desprovista de matices ideológicos o morales y 3) a partir de la observación con estas condiciones, se pueden establecer ciertas regularidades. El objeto de estudio de la sociología son los hechos sociales y las regularidades que éstos presentan.

¿Cuáles son las regularidades, es decir, las características compartidas por todos los hechos sociales? Durkheim establece una triple

condición: a) los hechos sociales son externos al individuo; b) son generales, es decir, no son propios de algún grupo minoritario o individuo y c) limitan la conducta, esto es, ejercen una coerción sobre el individuo. El ejemplo más claro es el lenguaje: el lenguaje es anterior a nuestro nacimiento y posterior a nuestra muerte. Se separa de lo natural por medio de lo arbitrario y se vuelve a unir a éste por medio de lo involuntario. El lenguaje es algo presente en nuestra vida cotidiana y nos creemos permanentemente **gobernantes** de su uso. Pero una mirada más profunda del mismo nos demuestra que, dicho gobierno, puede muchas veces ser, a la inversa, del lenguaje hacia los sujetos hablantes. ([22])

Pero hay otros hechos sociales, muy generales y complejos, como la **división del trabajo social**, el cual es propio de la modernidad: alguien puede, por ejemplo, no saber cómo se fabrica un bolígrafo y sí saber usarlo a la perfección. Pero el hecho social estudiado por Durkheim que más llamó la atención es **el suicidio**. Algo tan personal como un suicidio, puede ser a la vez, un hecho social. Existen muchas formas de suicidio y varían según condicionantes sociales. Comparando estadísticas, Durkheim demuestra que en las sociedades católicas que promueven al vida comunitaria, el suicidio es menos frecuente que en las sociedades protestantes donde el juicio individual es predominante. También demuestra cómo, el suicidio, es menos frecuente en las familias tentaculares del mediterráneo que en las familias nucleares nórdicas. Así clasifica la existencia de un a) suicidio egoísta, donde los hombres se quitan la vida pensando en sí mismos; b) suicidio altruista, donde el “móvil” responde a imperativos sociales como sacrificios rituales, en el marco de un ofertorio religioso, el capitán que se hunde con su barco, el *kamikaze*, los actos suicidas que se aproximan a la inmolación, etc.; c) el suicidio anómico, propio de las sociedades complejas avanzadas,

que plantean contrastes sociales sobre la base de una competencia desgarradora propuesta por el mundo capitalista desregulado, sin normas claras, que afecta a la sociedad en su conjunto y se da cuando la sociedad no cumple las expectativas que esta misma genera. El suicidio que se suscita por una desproporción entre las aspiraciones y satisfacciones subjetivas, es un suicidio anómico.

La sociedad es entonces anterior y externa al individuo. La sociedad es algo con existencia propia y ajena a la conciencia individual sensible. Durkheim parte así de un análisis de la conducta individual casi subordinada a la mente colectiva. Si fuera posible introducir cambios en la mente colectiva, sería posible cambiar entonces la mente individual.

<u>EL LEGADO DE LA TRADICIÓN SOCIAL FRANCESA</u>: <u>LA SOCIALIZACIÓN COMO ARMA PSICOLÓGICA DE CONTROL Y MANIPULACIÓN</u>

Al igual que el pensamiento de los estudiosos ingleses, muchas de las ideas de estos precursores han caído en cierta medida en desuso. Sin embargo, en su conjunto, han dejado su rastro en lo que, podemos decir, es la segunda de las leyes fundamentales de la psicología social: **La ley de la unidad mental de las masas**.

A diferencia de la ley que podemos extraer de la hipótesis de conflicto del hombre bestia sugerida por la corriente biologicista británica, basada en la ***catagelofobia*** y heredera del darwinismo, es decir, la **ley de eliminación de tipos extremos**, la **ley de unidad mental de las masas** opera a nivel inconsciente y permite comprender la sugestión hipnótica resultante de la combinatoria de diversos procesos simultáneos.

Existen innumerables ejemplos de locura colectiva. En octubre de 1.938 fue famosa la emisión de la versión teatral por radio de la famosa ficción realizada por **Orson Welles (1.915-1.985)** "***La guerra de los mundos***" de **Herbert George Wells (1.866-1.946)**, en el marco del **Proyecto Radio** de la universidad de Princeton. Si bien dicho experimento será analizado más adelante, vale decir que, tanto al comienzo de la emisión como en el minuto 40 de la misma, se advirtió a los oyentes que se trataba de una obra teatral. Sin embargo, con gran realismo, se emulaba el anuncio de ataques extraterrestres sobre Washington y la gente comenzó a salir a la

calle, a dejar cartas a sus seres queridos, a buscar refugio, a anunciar una invasión **nazi** y, en algunos casos, el fin del mundo.

Otro ejemplo histórico fue el caso Ponzi. **Carlo Ponzi (1.882-1.949)** fue un estafador de origen italiano que anunció en los medios de prensa norteamericanos que había descubierto un sistema para invertir dinero en cambio de monedas extranjeras obteniendo hasta un 100% de interés. La policía tuvo que intervenir para contener la locura colectiva que generó el suceso, en el recinto donde se había convocado a la ciudadanía. Irónicamente, la pirámide Ponzi es el modelo de usura utilizado por gran parte del sistema financiero internacional para sustentarse. Estos ejemplos demuestran que existe un alma colectiva que, al activarse, es poco lo que, desde la razón, se pueda hacer para contenerla.

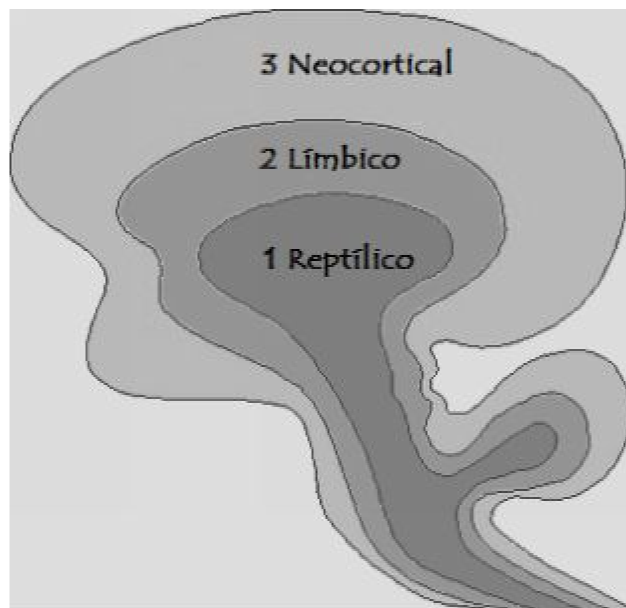
Según esta ley de masas, la mímesis, la exaltación, la repetición identificada en los líderes carismáticos y sus discursos, generan en las muchedumbres un estado de ***trance*** en el que se reducen sus niveles de conciencia. Este estado de hipnosis libera los niveles inconscientes haciendo que las emociones y la violencia gobiernen la conducta. **Paul Mc Lean (1.913-2.007)** realzó considerables aportes desde una teoría evolutiva, en la que propone que el cerebro humano consta en realidad tres cerebros en uno. La corteza cerebral, además de su convencional estructura neuroanatómica posee, según este investigador, capas -como las capas geológicas-:

1) La más primitiva es el **Complejo R** o **cerebro reptiliano**, en el que se almacenan los instintos agresivos. La conducta propia de los reptiles

es huir o reaccionar violentamente. Esto forma parte de los niveles inferiores del cerebro humano.

2) El segundo nivel es el **Sistema Límbico**, propio de los mamíferos, donde se ubica la emocionalidad. Los perros, según estudios etológicos, son capaces de incurrir en conductas que pueden ser interpretadas como afectuosas, temerosas y alegres, claramente superiores a las del reptil. En el ser humano se colocan en un nivel medio del cerebro. Y...

3) La parte superior del cerebro humano, exclusiva de éste, es el **Neo Córtex** y en ella se depositan las capacidades de cálculo, el lenguaje y el raciocinio. En masa, los sujetos entran en un estado de sugestión en la que el Neo Córtex se bloquea y los estados anteriores -límbico y reptiliano- se manifiestan sin los filtros de la razón.



La mímesis, la exaltación y los isomorfismos, neutralizan el funcionamiento neocortical, dejando que el sistema límbico y el reptiliano tomen las riendas del comportamiento.

Por este motivo, las masas pueden ser fácilmente influenciables y altamente destructivas. El comportamiento de masas se asemeja al de los animales, en tanto aprenden por conexionismo y rigor, no por entendimiento. La sugestión es entonces la **tendencia de los individuos a responder de modo no crítico a estímulos ajenos.** Decir que las masas son sugestionables, implica entonces pensar que la mente de grupo se impone a la mente individual y doblega los filtros neocorticales de la razón y la conciencia. La teoría del cerebro triuno o triúnico, es ilustrativa para establecer, en rigor, un fenómeno que se da más allá de la anatomía y que responde a cambios conductuales que están, puede decirse, en el terreno de lo misterioso.

En lo que sí hay cierto consenso es en que, para comunicarse con la mente de grupo, con las masas, se requiere que los mensajes tengan los siguientes requisitos:

a) Mímesis, ya que toda comunicación debe ser mimética y reiterativa.

b) Unidireccionalidad, esto es, no mostrar nunca la existencia de una segunda voz o mirada alternativa.

c) Dramatización de la causa que convoca a la masa, a partir de una apelación a la heroicidad o a otro factor que toque la sensibilidad popular.

d) Refuerzo, acompañando siempre del testimonio. Y...

e) Mezclar la propaganda con la pedagogía.

Esto último comprende la fase de dominación total. Reuniendo estos requisitos, la masa sugestionable tenderá a la obediencia. En este sentido, también es interesante el aporte de **Pitirim Sorokin (1.889-1.968),** que denunciaba que las ideologías eran instaladas en la sociedad, cuando la realidad se presentaba reducida y polarizada, en combinación con la **cuantofrenia** -justificar todo con cifras impactantes- y la **testomanía** -utilizar el test en exceso-, buscando más el impacto emocional que la objetividad estadística. ([23])

Cuando **Edward Ross (1.866-1.951)** introduce los aportes de los padres precursores, pertenecientes a los grandes centros académicos de Francia, en las universidades norteamericanas, se realizaron investigaciones experimentales para comprobar la existencia de una mente de grupo y una ley de conducta colectiva.

La inclinación a obedecer de manera no crítica a órdenes de otra persona, bajo determinadas condiciones, fue la misión de un psicólogo social de la universidad de Yale, **Stanley Milgram (1.933-1.984).** La razón y la responsabilidad, ligadas entre sí, son fácilmente delegadas a un líder conductor y, en sociedad, el hombre es perseguido por una tendencia a subordinarse a otros, para evitar tener que responsabilizarse de sus actos.

Obsesionado con comprender los fenómenos acontecidos en la segunda guerra mundial y, en particular, motivado por las declaraciones realizadas en su defensa por parte de **Adolf Eichmann (1.906-1.962)** en el juicio llevado a cabo en Israel por crímenes de guerra, Milgram indagó sobre los procesos psicológicos que se encuentran detrás de una jerárquica cadena de mandos. Eichmann, acusado de crímenes contra la humanidad, alegó obedecer órdenes y que, tal cosa, no constituía ningún crimen. Milgram quiso probar que una persona puede obedecer de forma simple una orden si se lo pone en determinado contexto, con independencia de los contenidos o consecuencias de dicha obediencia. Esta hipótesis, fue la que disparó el armado de uno de los experimentos más controvertidos de la historia a causa de los efectos que generó en sus participantes.

¿Es posible que, en la actualidad, donde predominan la cultura democrática y las libertades individuales, una persona pueda llevar adelante un suplicio simplemente porque otra se lo pida?

Milgram, realizó así el famoso experimento que lleva su nombre, el ***Experimento de Milgram*.** Se les dijo a dos participantes que se estaba realizando un estudio para analizar cómo los castigos influyen en el

aprendizaje. Uno de estos participantes era cómplice del experimento, es decir, un actor que trabajaba para Milgram. El otro era la víctima, el blanco real sobre el que se hacía el verdadero experimento psicológico. Se simulaba entonces un sorteo para garantizar que el cómplice -un actor- deba hacer el papel de aprendiz y la víctima -verdadero objeto de este estudio- las veces de maestro. El sorteo estaba fraguado. El maestro era llevado así a una sala, y el otro participante, el aprendiz, estaría en una habitación contigua. Éste último debía responder las preguntas que el maestro en la sala de control le hiciera. En caso de fallar, a la hora de repetir lo que se le pedía memorizar, el maestro debía darle una descarga eléctrica a modo de castigo por la respuesta incorrecta.

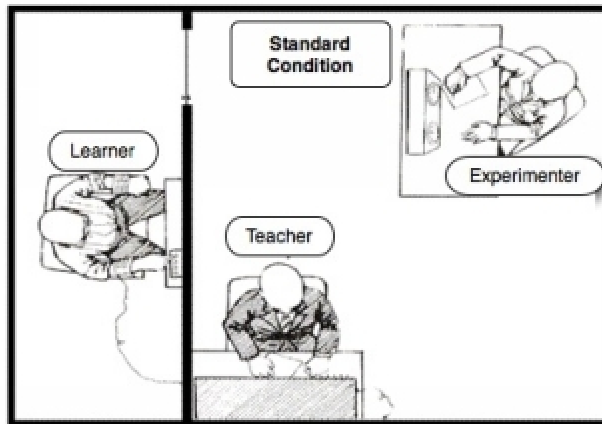
La potencia de las descargas eléctricas iba aumentando paulatinamente a medida que fuera fallando las preguntas, de manera que se **incentivara** su memorización. El actor, como dijimos, sentado en una silla con electrodos -pero que en realidad no recibía ningún tipo de descarga- se equivocaba a propósito y simulaba sufrir los castigos de intensidad progresiva que el maestro creía estar infligiéndole. Después de varias rondas, el aprendiz comenzaba a mostrarse desesperado y a pedir que el experimento concluyera.

Se ve aquí el conflicto interno que se produce en el sujeto del experimento. El maestro ve el mal que le profiere al aprendiz con sus castigos y, bajo la tutela de un científico que, a través de contestaciones neutrales y desprovistas de carga emocional, le reitera que el experimento debe continuar, tiene que decidir si obedece o, valiéndose de su criterio personal, abandona el experimento por propia decisión.

A medida que el experimento avanza, la intensidad de las descargas se incrementa y el malestar de los participantes, que no tenían idea de que eran el verdadero objeto de la investigación, se acrecienta. Experimentaban así un alto grado de nerviosismo y estrés. El resultado, mostraba que cada descarga se hacía más costosa y que los participantes solicitaban que se reconsidere la necesidad de seguir adelante con semejante suplicio.

Milgram pudo, sin embargo, comprobar que bastaba con asegurarles que él -o el actor que hiciera de científico- se hacía responsable de lo que pasara para que los participantes siguieran dando las descargas eléctricas a pesar de sus reticencias. Un gran porcentaje de los participantes, acabó propinando descargas lo suficientemente elevadas que, de haber sido reales, hubieran causado la muerte del aprendiz.

El experimento se repitió muchas veces con diversas variaciones ([24]), pero en la mayoría de los casos los resultados han sido similares y contundentes: casi un 60 % -seis de cada diez- llega a aplicar la totalidad del voltaje -400 voltios- a los aprendices. El resultado, muestra que somos psicológicamente propensos a la obediencia y que los regímenes totalitarios deberían ser explicados más desde los aspectos psicológicos que los han conformado, que desde sus causas histórico-políticas para la correcta comprensión de los mismos.



Lay Out: ubicación de los participantes del experimento de Milgram.

Lo curioso es que, de hacer caso a los resultados arrojados por el experimento de Milgram, deberíamos, por consiguiente, considerarlo como una prueba contundente de la inocencia de Eichmann.

Ahora bien, nuestra inclinación a la obediencia no es suficiente para comprender al hombre “masa” descripto por Le Bon. También es necesario entender que la enajenación, la alienación, la cosificación de las personas, se puede corroborar anulando la entidad individual. Así el alma grupal es la que domina la conducta.

Un experimento que trata sobre la adopción de los roles asignados a individuos en los grupos, y cómo aquéllos cambian la conducta y las expectativas de éstos, es el **experimento de la Cárcel de Stanford** de 1.971. Se llevó adelante por un equipo de investigadores a cargo del **Philip Zimbardo (1.933)** de la Universidad de Stanford. Financiado por las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, se dice, pretendía encontrar

explicación a los motines en prisión. Se buscaron voluntarios para someterse al experimento por unos U$S15 diarios. De las 70 personas que inicialmente se ofrecieron a participar, se seleccionó a 24, una vez corroborado que no tengan antecedentes, que estén física y psicológicamente sanos, como así también que no hayan sufrido adicciones. Se los dividió en dos grupos, aleatoriamente, y a unos les tocó ser “guardas” y a otros, “reclusos”.

Lo que comenzó siendo un juego de roles, terminó en un motín real, con dos grupos enfrentados. Los guardias concluyeron el experimento, precipitadamente interrumpido, sometiendo prácticamente a tortura a los presidiarios. Los reclusos se quitaron las medias que tenían en la cabeza, los números con los que eran identificados y trabaron las puertas con la cama.

Cuando los guardias lograron restablecer el orden, desnudaron a los reos y el terror comenzó: empezaron las humillaciones y pasaron de castigos físicos a castigos psicológicos. Ya se había llegado a una situación real y se habían asumido los roles como si se tratara de una situación verdadera. Un preso empezó a sufrir trastornos a las treinta y seis horas del experimento, pero el equipo de investigadores no sabía si se trataba de una simulación, así que decidieron continuar. Esta situación escandalizó al resto, que pensó que nunca saldría de ahí, y la situación se hizo insostenible. De continuar el experimento, alguien resultaría muerto.

El propio Zimbardo, que ejercía como superintendente del establecimiento carcelario, se interiorizó tanto en su papel que perdió por momentos la perspectiva como investigador, tomando la situación como si

en verdad ejerciera la jefatura de una prisión. Cuando advirtió que las cosas estaban fuera de control, se puso fin al experimento.

El resultado de este experimento que, como los anteriores, resultó absolutamente cuestionable desde el punto de vista ético, fue la formulación de un principio de la conducta grupal bajo la pérdida de la identidad individual: el **efecto lucifer** o **maldad situacional**. Bajo determinadas condiciones, un sujeto puede verse absorbido por un rol que está desempeñando y perder la conciencia individual. Su conducta, ajena a todo sentido crítico, se dirige por factores alógenos, con propensión a la violencia y a la crueldad.

EL SIGLO XX Y LA CREACIÓN DEL INSTITUTO TAVISTOCK
LA GUERRA DETRÁS DE LAS GUERRAS

Tenemos pues dos leyes fundamentales del psiquismo colectivo: 1) la ***eliminación de tipos extremos***, que explica nuestra tendencia catagelofóbica hacia la conformidad y 2) la ***unidad mental de la multitud***, que comprende la activación de mecanismos inconscientes que nos inclinan hacia la obediencia y la irracionalidad. Pero aún hay más: ya entrado el siglo XX, en el marco de las guerras mundiales, nuevos dispositivos de control de masas y nuevos aspectos vinculados a comprender la conducta social, se ponen en juego.

Ha quedado ya como una marca registrada el epíteto que **Paul Ricoeur (1.913-2.005)** filosofo francés y profesor de la Sorbona, utilizó en 1.970 cuando publicó un artículo titulado ***Freud: una interpretación de la cultura*** ([25]), para caracterizar a tres filósofos que tendrán la mayor influencia en el pensamiento del siglo XX. Llamó ***maestros de la sospecha*** a Nietzsche, Marx y Freud**.** Que el hombre es una mera voluntad de poder, que es el ser social el que determina su conciencia -no a la inversa- y que está movido por su naturaleza pasional erótica, son los grandes ataques a solipsismo o conciencia de sí que estos pensadores han acuñado. Se puede decir que realizaron una revolución copernicana en materia hermenéutica que dió lugar al, posteriormente llamado, “pensamiento débil” ([26]), un pensamiento asistemático, no enciclopédico y, en cierto sentido, antirracional. Ahora bien, es la **razón instrumental,** que convirtió al siglo XX en el más sangriento de la historia, la que da crédito a estos tres autores.

Justamente, son los autores que quedaron sobreseídos de este saldo aterrador de la postguerra, apostando a describir la subjetividad como atada a una **naturaleza humana**. No obstante, los maestros de la sospecha fueron el soporte para la destrucción, no ya de la razón instrumental, sino de la **persona humana**. Destrucción que convertirá a todo vitalismo, naturalismo y materialismo, en funcionales al control y la dominación. Y esto es así porque dicho pensamiento nunca cuestionó la secularización, nunca volvió a la trascendencia, sino todo lo contrario, la consolidó de forma perenne e inobjetable.

El período que antecedió a la Gran Guerra, conocido como ***Belle Époque***, se caracterizó en el terreno internacional por una creciente tensión entre las grandes potencias. En ese contexto, una serie de crisis internacionales fueron conformando dos facciones enfrentadas. El asesinato del archiduque austríaco **Francisco Fernando (1.863-1.914)** en Sarajevo, en junio de 1.914, fue el incidente que desencadenó la primera guerra mundial, conflicto armado que implicaba el sinceramiento de una conflictividad que se venía incrementando desde hacía por lo menos un siglo, y que respondía a factores bastante más complejos que un simple homicidio.

Por su parte, en marzo de 1.917 -febrero en el antiguo calendario juliano- las protestas de la población de Petrogrado -llamada luego San Petersburgo- derivaron en una insurrección revolucionaria. En muy pocos días, la autocracia zarista se derrumbó. Dos poderes contrapuestos: el gobierno provisional liberal burgués y los Soviets, pugnaron por el poder en los meses posteriores. La miseria y la falta de alimentos en el duro invierno

ruso, desencadenaron una serie de huelgas en las fábricas de Petrogrado. El 12 de marzo, las tropas enviadas a reprimir las protestas confraternizaron con los huelguistas. En tres días, del 12 al 15 de marzo, tres acontecimientos marcaron el fin del zarismo: 1) la Duma o Parlamento, nombró un gobierno provisional encargado de convocar elecciones a una asamblea constituyente, 2) en Petrogrado se constituyó un Soviet de trabajadores y soldados, controlado por los partidos obreros -mencheviques, bolcheviques y socialistas revolucionarios-. El zar Nicolás II abdicó en su hermano Miguel, quién rechazó el trono. La dinastía Romanov llegaba a su fin.

En 1.929, estalla la gran crisis. Los países cierran sus flujos de compra y venta a causa del impacto de la guerra y se desmorona abismalmente la economía internacional. **Adolf Hitler (1.889-1.945)** dirigió el Partido Nacional-Socialista Obrero Alemán desde 1.921. Era un partido nacionalista y perseguía la reivindicación de la sociedad germana y sus raíces arias como reacción al Tratado de Versalles y la instalación de la república de Weimar. En 1.923, durante una corta estancia en la cárcel, Hitler escribió el libro que resume su ideología: ***Mein Kampf***. La crisis de 1.929 y su brutal repercusión en Alemania, permitieron que Hitler se ganara el apoyo del capital nacional alemán y amplios grupos de la población. En 1.933 fue nombrado canciller e inmediatamente proclamó la constitución de un nuevo ***Reich***. En 1.939 estalla la segunda guerra mundial la que, desde luego, es difícil escindir de la primera.

En Europa, la aparición de líderes carismáticos y las convulsiones de los tiempos de guerra, llevaron a pensar la Psicología Social desde

perspectivas más interdisciplinarias, sobre todo de características antropológico-culturales. El poder autodestructivo del hombre moderno y la razón instrumental, motivó una fuerte producción de pensamiento que tomaría peso en el campo de la psicología para intentar comprender su naturaleza.

Las conmociones de la primera mitad del siglo XX, constituyeron el ambiente propicio para montar una guerra de la que, en general, no se habla o que, por lo menos, no se registra en los manuales de historia. En 1.921, el Duque de Bedford, Marqués de Tavistock, **Herbrand Arthur Russel (1.858-1.940)** donó las instalaciones de un emplazamiento en el *30 Tabernacle Street* del condado de Sussex, para montar una clínica psiquiátrica que permita abordar el estudio del impacto traumático de la primera Guerra Mundial en soldados sobrevivientes y reinsertarlos en la sociedad, sobrellevando las secuelas de haber pasado por semejante conflagración. La clínica, tenía por objetivo estudiar el **punto de quiebre** de los hombres en estado de estrés, bajo la dirección del **Departamento de Guerra Psicológica** del Ejército Británico, en cuya cúspide se encontraba **Sir John Rawlings-Reese (1.890-1.969)**. En un primero momento, a partir de 1.920, este centro funcionó como una clínica psiquiátrica bajo la coordinación del **Dr. Hugh Crichton-Miller (1.877-1.959)**.

En esta clínica se reunió todo el conocimiento relativo a los problemas de la psicología de la guerra. Se estudió a los soldados y sus traumas y los efectos que éstos dejaban en su comportamiento. Las investigaciones realizadas en esta clínica, estuvieron orientadas por los aportes científicos de quien era la única persona en Europa que había

comprendido a la perfección las contribuciones británicas, de tipo biologicista e instintivista; y francesas, de extracción sociológica, basadas en el principio de sugestión inconsciente. Su nombre era **Sigmund Freud (1.856-1.939)**.

Austríaco de origen judío, Freud fue un neurólogo, psiquiatra y padre del psicoanálisis. Estudió en París, con Charcot, las técnicas de hipnosis en el tratamiento de la histeria. Cuando retornó a Viena, desarrolló su método catártico con el apoyo y los consejos del fisiólogo **Joseph Breuer (1.842-1.925)**.

En 1.938, se trasladó a Inglaterra a raíz de que Austria fue anexionada a Alemania por el régimen nacionalsocialista. Se estableció en **Maresfield Gardens,** en Hampstead, en la casa que hoy se conoce como ***Museo Freud***.

En sus inicios, el Tavistock desarrolló sus investigaciones en torno a la ciencia comportamental con la supervisión, según investigadores como Daniel Estulin, del mismo Freud. ([27]) Posteriormente, el Instituto Tavistock se convirtió en el centro de guerra psicológica más importante del mundo.

Antes de referirnos al Tavistock, es preciso detenernos en el pensamiento de Freud, y el por qué fue fundamental para establecer las bases del control y manipulación psicológicas. Desde un comienzo, Freud adoptó una posición naturalista al estilo de Darwin y consideró que los seres humanos, producto de la evolución, son el resultado de un conjunto

complejo de relaciones mecánicas de causalidad, a lo que añadió el papel de la **sexualidad,** como motor de fuerzas internas que colisionan con los tabúes represivos que impone la sociedad.

Su obra psicosocial por excelencia es ***Psicología de las Masas y análisis del yo (1.921),*** pero no es posible comprender lo allí desarrollado sin antes haber visto algunas concepciones fundamentales expuestas en un escrito anterior, el cual, junto con ***La interpretación de los sueños (1.900)*** y ***Tres ensayos de teoría sexual (1.901-1.905)*** conforman el ***Magnum Opus*** del pensador austríaco: se trata de ***Tótem y Tabú (1.912-1.913)***.

Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos **(**[28]**)**, fue su primera excursión en el campo de la antropología desde la revista ***Imago***, primera revista de psicoanálisis fundada por el mismo Freud, junto a **Hanns Sachs (1.881-1.947)** y **Otto Rank (1.884-1.939),** en enero de 1.912. El tabú y el incesto como crimen primigenio en los albores de la humanidad, es el tema fundamental desarrollado en esta obra compuesta de cuatro ensayos. Realiza una comparación entre la psicología de los pueblos primitivos, tal como la etnografía la muestra, y la vida anímica del neurótico y la niñez. Freud intenta establecer, en esta triangulación, numerosos rasgos comunes.

Los aborígenes de Australia son considerados como una raza aparte, sin ningún parentesco físico ni lingüístico con sus vecinos más cercanos. Los pueblos melanesios, polinesios, malayos, pueblos insulares que no tuvieron contacto con otras civilizaciones, comparten, a la luz de las investigaciones antropológicas, muchos denominadores comunes: no

construyen casas ni cabañas sólidas, no cultivan el suelo, no poseen ningún animal doméstico, ignoran incluso el arte de la alfarería. Se aproximan a lo que el evolucionismo, supone, deberían haber sido los hombres primitivos. Sin embargo, llamativamente, poseen un estricto culto totémico basado en fratrías y subfratrías, las cuales prohíben rigurosamente el comercio sexual entre los miembros hacia el interior de las mismas. Todo su orden social, explica Freud, se basa en un rechazo a las relaciones incestuosas, rigiendo una exogamia estrechamente ligada a su adoración totémica. La pregunta que surge es ¿por qué?

El totemismo, no sólo constituye una forma primitiva y rudimentaria de religión, sino que es, a la vez, un sistema de organización social. Los aportes antropológicos, sobre todo los de **James Frazer (1.854-1.941),** muestran que el tótem, generalmente un animal sagrado sobre el que recaía la prohibición de ser cazado y comido, era el factor aglutinante de los miembros de una hermandad no necesariamente unida por lazos de cosanguinidad. La prohibición de la endogamia entre los miembros del clan totémico, parece emanar de un mandato originario estrechamente ligado al animal sagrado, objeto de adoración. Freud, en esta fase especulativa de producción ensayística, se aventura a sostener que la conexión entre el culto totémico y el horror al incesto, puede ser explicada por un acontecimiento de origen sexual localizado en los albores de la humanidad. Así, la religión es el resultado de organizar y regular -reprimir- la sexualidad y, por lo tanto, la consecuencia de procesos neuróticos de tipo colectivo.

Para poder explicar esto, enarbola lo que se conoce como **hipótesis conjetural de la horda primordial:** el hombre primitivo estaba relegado a

un estado de vulnerabilidad total, sometido a las hostilidades del entorno natural, las cuales van desde fenómenos climáticos a acechanzas de otras especies predadoras. Su existencia se reducía a una serie de esfuerzos por la supervivencia, en la que este pre-hombre, desprovisto de lenguaje y recursos tecnológicos, se organizaba casi instintivamente bajo el amparo de un miembro fuerte, generalmente un macho dotado de atributos físicos que le permitían dar protección a los demás miembros de la horda. Este hombre prehistórico, mitad simio y mitad hombre, tenía como único requisito para la existencia, la satisfacción de sus necesidades fisiológicas: comer, dormir, excretar y reproducirse. Dichas necesidades fisiológicas estaban ligadas a orificios del cuerpo. La anatomía humana ofrece puntos que conforman la bisagra entre lo exterior y lo interior. El mundo físico-biológico ofrece así una permeabilidad sensible a la dualidad placer- relajación- distensión, por un lado, y displacer-dolor-tensión, por el otro. Estos orificios, que son el vaso comunicante con el mundo exterior a partir del cual se satisfacen algunas de las necesidades fisiológicas, son particularmente sensibles a los estímulos y, por lo tanto, susceptibles de activar el placer sexual, el cual evoluciona pasando por diversas fases de un proceso. Estas zonas son conocidas como **zonas erógenas** y, según Freud, desde muy temprana edad la función fisiológica, acompañada de un placer vinculado a su realización, permite una satisfacción que, en algún punto, es sexual. Así besarse, por ejemplo, es una forma de activar, en el plano de la oralidad, cierto placer que, siendo sexual, no concuerda estrictamente con ninguna función genital ni reproductiva, sino que resulta de una reminiscencia a una etapa más primitiva de realización del placer, en la que los neonatos se aproximan todo a la boca.

Por eso de todas las necesidades fisiológicas, hay en particular una que requiere necesariamente de un otro -real o imaginario- y está vinculada con las funciones reproductivas: la satisfacción sexual. La satisfacción sexual es por ello la más social de las necesidades fisiológicas. Pero la sexualidad, para Freud, no se aloja exclusivamente en la genitalidad sino que se reparte en todas las zonas erógenas pudiendo incluso quedar **fijada**, muchas veces, en alguna de ellas. Desde una perspectiva de la psicología social, la sexualidad y su regulación, constituyen factores importantes en la organización social. Esto tiene su correlato, entonces, con lo sucedido en la horda primitiva: el jefe de la horda, protector pero irascible, de temperamento reptiliano e impulsivo, empezó a satisfacer sus necesidades sexuales de manera egoísta y tiránica, privilegiando las suyas a la de los demás miembros. Esto generó una clara rivalidad entre los jóvenes machos y el padre o jefe adulto de la horda. El jefe de la horda expulsó a los machos acaparando para sí a todas las hembras y gozando él solo de su compañía. Esto provocó en los jóvenes un sentimiento de odio y recelo, además de una **frustración** inhibitoria en sus funciones biológico-reproductivas que, en términos del psicoanálisis, se llama angustia o **complejo de castración**.

Efectivamente Freud sugiere que el **complejo** de Edipo ([29]) explica el nacimiento de la civilización. Los machos expulsados finalmente se reunieron y, juntos, se atrevieron a enfrentar al jefe la horda dándole muerte. Una vez muerto se lo comieron, ocuparon su lugar. Quisieron, dice Freud, **identificarse** con él, quisieron "ser él" porque envidiaban su lugar de privilegio. Esto es así por una ambivalencia de los sentimientos. Le temían y le odiaban, pero a la vez lo respetaban y le amaban. Se superponen sentimientos de admiración y de desprecio.

Una vez muerto el padre, los hijos son perseguidos por un sentimiento de culpa. A esto se suma la imposibilidad de que alguno de los miembros de la comunidad de los hermanos asuma con exclusividad el rol del difunto padre. Temerosos de una venganza, lo hicieron presente en sus cavilaciones y sueños -animismo-. Los hermanos, decidieron entonces venerar al padre transformándolo en una deidad -tótem-, respetando el mandato de la exogamia como así también la prohibición de la muerte entre los hermanos. El tormento psíquico provocado por el parricidio, se convirtió en "tabú", tanto del fratricidio -siendo el canibalismo la peor de las atrocidades-, como de la endogamia. El padre muerto cobró más poder después de muerto que mientras estaba vivo.

Los hermanos, le atribuyeron a un animal o planta las cualidades del padre y, a través de esto, veneraron al padre muerto de manera ritual -magia y omnipotencia de los pensamientos- para evitar castigos y venganzas futuras.

Nace así la **conciencia moral**, como forma de liberación de la culpa y la civilización es producto de un estado de **neurosis** generalizada en la comunidad de los hermanos que permite una oxigenación psicológica a través de ritos para expurgarla. Sófocles, describe a Edipo **arrancándose los ojos** al enterarse que era a su padre a quien había matado y a su madre a quien había desposado.

El complejo de Edipo conecta la civilización humana con la constitución de la personalidad. Una psiquis sana es el resultado de un

equilibrio de fuerzas entrecruzadas en torno a este complejo y a la superación de estas tensiones. No puede haber tabú sobre aquello que en el fondo no constituye un deseo. La ambivalencia de los sentimientos hacia el padre, se desplaza hacia el tabú que venera al animal totémico. A nivel inconsciente, el hombre desea el incesto -que no es la mera relación cosanguínea sino la libertad sexual en su máxima expresión, esto es, sin restricciones ni ataduras- y desea matar. Los tabúes originarios son así coincidentes con los aportes que desarrolla Freud por 1.920 en ***Más allá del principio del placer***, donde la dicotomía entre principio de realidad y principio del placer es reemplazada por dos fuerzas pulsionales conocidas como ***Eros*** -vida, amor- y ***Tánatos*** -muerte, odio-.

La moral, la ética y todo sistema religioso, son comparables a un estado de **neurosis colectiva** que nace por un imaginario culposo, que obliga a los hombres a buscar la redención a través de ritos y tabúes que superan cualquier orden lógico-racional. Los casos patológicos de neurosis obsesiva -TOC ([30])- son la evidencia de que la omnipotencia de los pensamientos puede alcanzar límites inimaginables. Estos enfermos no pueden superar la persecución de sus propias ideas y se autoimponen tabúes represivos con desmesura.

Pulsión de muerte y pulsión de amor, no tienen un origen paralelo sino común. El deseo de dar muerte al padre es fruto de un sentimiento de frustración que surge a raíz de un impedimento categórico a mantener una relación incestuosa, donde radicaba anteriormente el eros. Los dos tabúes represivos, que dan origen al mundo organizado y civilizado, son la prohibición de matar, es decir, inhibir la meta de la pulsión de muerte, y la

prohibición de toda forma de endogamia, o sea, inhibir la meta de la pulsión erótica. Los orígenes de la civilización pueden explicarse desde un "psicologismo" que pone de relieve la necesidad de organización por medio de restricciones a los instintos primitivos.

Estas restricciones, no inhiben la libido sino que tan sólo la desvían. Puede inhibirse la meta, la libido puede estar coartada en sus fines, pero no puede suprimirse la pulsión *per se*, lo cual acarrea innumerables efectos psíquicos. Las representaciones oníricas son un ejemplo de estas desviaciones y tienen por finalidad "realizar" lo que anteriormente fue reprimido. La represión de dichos tabúes, generan efectos a largo plazo, no sólo en el psiquismo individual, sino un **malestar en la cultura**.

En ***Psicología de las masas y análisis del yo*** **(1.921)**, los conceptos de **sugestión** e **hipnosis** propuestos por Le Bon son presentados por Freud como **misteriosos**, ya que requieren mayor explicación. La descripción de la conducta colectiva de Le Bon es correcta en líneas generales pero, según Freud, incompleta. La caracterización de un sujeto que retrocede escalones en la escala evolutiva, irracional, con pérdida de la conciencia y su falta de individualidad, no pueden estar desconectados de la figura del líder.

El encantamiento del sujeto en la masa es un **enamoramiento** de origen erótico, es una pulsión libidinal. Esta relación se da en un doble sentido simultáneo entre los miembros de la masa y el líder, de modo vertical, y de los miembros de la masa entre sí, de forma horizontal. Dice Freud:

"Libido es un término perteneciente a la teoría de la afectividad. Designamos con él la energía considerada como magnitud cuantitativa, aunque por ahora no mensurable, de los instintos relacionados con todo aquello susceptible de ser comprendido bajo el concepto de amor. El nódulo de lo que nosotros denominamos amor se halla constituido, naturalmente, por lo que en general se designa con tal palabra y es cantado por los poetas, esto es, por el amor sexual, cuyo último fin es la cópula sexual. Pero en cambio, no separamos de tal concepto aquello que participa del nombre de amor, o sea, de una parte, el amor del individuo a sí propio, y de otra, el amor paterno y el filial, la amistad y el amor a la humanidad en general, a objetos concretos o a ideas abstractas. Nuestra justificación está en el hecho de que la investigación psicoanalítica nos ha enseñado que todas estas tendencias constituyen la expresión de los mismos movimientos instintivos que impulsan a los sexos a la unión sexual, pero que en circunstancias distintas son desviados de este fin sexual o detenidos en la consecución del mismo, aunque conservando de su esencia lo bastante para mantener reconocible su identidad. (Abnegación, tendencia a la aproximación)". ([31])

Esta teoría de la afectividad de Freud, se completa con una teoría de la identificación, ya que el lazo afectivo más primitivo es ramificación de la etapa oral -canibalismo de los primitivos- en sentido de ingesta del objeto, ocupar su lugar. Y el jefe de la masa ocupa el lugar del padre, por lo tanto la masa se torna una **reedición de la hora primordial**. En sentido horizontal, lo que hay entre los miembros de una masa es una proyección simpática -***einfühlung***-. Relaciones eróticas de meta inhibida, coartadas en sus fines, son las que aglutinan a los miembros de la masa. El *tánatos* o pulsión de muerte se expulsa fuera de la masa, que es puro *eros*. La pulsión de muerte se coloca en el **enemigo**. De ahí la recurrencia del líder

carismático al reconocimiento o invención del enemigo, del cual protege a sus seguidores como jefe de horda. El resultado: masas sugestionadas absolutamente obedientes. Los miembros de la masa colocan en el líder las restricciones de la conciencia moral, **proyectando** en él lo que en la niñez fue **introyectado** a partir de la presencia castradora de la autoridad paternal. Los miembros de la masa se entregan sin restricciones a una nueva autoridad externa, prescindiendo de las restricciones autoimpuestas, para así convertirse en pura emocionalidad, retornando a un estado infantil pre-edípico.

Freud llega así a la síntesis más perfecta para comprender la sugestión de masas, explicando el fundamento psicológico desde la etiología de la neurosis propuesta por el psicoanálisis: si podemos reemplazar la autoridad paternal, podemos cambiar los cánones morales de la sociedad. La premisa, para la elite mundial en la segunda mitad del siglo XX, será destruir la autoridad del padre y reemplazarla por nuevos líderes. La fractura generacional de la década del 60, el hipismo, proliferación de las drogas y la generación de ídolos musicales con la cultura del rock, están en estrecha sintonía con los postulados psicoanalíticos para la comprensión de los fenómenos de masa.

Tres son las características de la postura freudiana de la afectividad que configuran la masa psicológica: **1)** en primer lugar, una **inmanencia** destructora de cualquier origen metafísico de los vínculos afectivos intersubjetivos; **2)** en segundo lugar, una antropología naturalista que reduce todo móvil **pulsional** a instintos primitivos y 3) por último, una **monocausalidad** o monoinstintividad del psiquismo humano.

Los griegos, entendían el amor de varias maneras, donde ***ágape*** suponía el amor incondicional reflexivo, amor que priorizaba el bienestar del ser amado. Un amor apolíneo. Se ubica figurativamente en la cabeza. Con ***philos***, se designaba al amor filial no sexual, basado en las virtudes nobles que integran una pertenencia, una vocación, una causa. Se ubica figurativamente en el pecho. Por último, el ***ero***s de base dionisíaca, es el amor egoísta vinculado al placer sexual. Es el amor derivado de las necesidades biológicas y fisiológicas reproductivas, y tiene por finalidad la cópula sexual. Este último es al que Freud subordina toda la afectividad humana, y se aloja principalmente en la genitalidad y las zonas erógenas de los estadíos anteriores del desarrollo psicosexual. Los apetitos inferiores, los bajos instintos, son los móviles celosos y egoístas del amor, los cuales, frustrados en sus fines inmediatos, desencadenan los otros niveles afectivos que, para los griegos en cambio, eran de naturaleza y origen completamente distinto.

Para Freud, el eros es la única fuente genuina y científica de las relaciones vinculares, quedando los otros tipos de lazos subordinados a aquella. Freud destruye los niveles superiores de afectividad a través de su teoría de la libido. Por empezar, considera que no hay una diferencia cualitativa sino de grado, y considera que hasta los sentimientos más sublimes, más elevados, son ramificaciones laberínticas, derivadas de formas primitivas eróticas. Freud explica así, lo “alto” por lo “bajo”.

Si bien Freud muere en el año 1.939, año en que estallaba la Segunda Guerra, sus fundamentos se convirtieron en la base de una

ingeniería social que se aplicaría terminado el conflicto bélico. Esta ingeniería tuvo su desarrollo en la clínica Tavistock, la cual se convirtió en ***Instituto Tavistock for Human Relations*** en 1.947.

El Instituto Tavistock tenía la fórmula para el control de masas y había logrado establecer las redes de acción más adecuadas. Comenzando por la propia **Universidad de Sussex**, su red de influencia y acción conjunta cruza el Atlántico, operando en EEUU a través del **Instituto de Investigación de Stanford**, el **Instituto Tecnológico de Massachusets** -MIT-, el **Instituto Hudson,** la **Fundación Heritage**, el **Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de Georgetown**, la **Corporación Rand** -***think tank*** de las Fuerzas Armadas norteamericanas-, la **Corporación Mitre** -que gestiona el **Fondo Federal de Investigación** y **Centros de Desarrollo** para apoyar al **Departamento de Defensa-** y la **Administración Federal de Aviación** -FAA-. Toda esta red, estaba fuertemente prohijada por el **Instituto Carnegie** para las ciencias, con apoyo financiero de la **Fundación Rockefeller** y la **Fundación Ford**.

A partir de 1.932, como director del Tavistock, aparece la figura emblemática de un alemán, **Kurt Lewin (1.890-1.947),** que se encargaría de llevar adelante la teoría de los grupos y fue el más grande especialista en influencia social. Formó parte de la **Escuela de Berlín** junto a **Max Wertheimer (1.880-1.943)**, **Wolfgang Köhler (1.887-1.967)** y **Kurt Koffka (1.886-1.941),** exponentes de la teoría psicológica cognitiva de la ***Gestalt***. La escuela de Berlín fue fundada por **Carl Stumpf (1.848-1.936)** discípulo de **Franz Brentano (1.838-1.917),** gran filósofo, psicólogo y sacerdote católico alemán que sostenía una psicología del acto, pensamiento

que influyó de manera muy marcada en el existencialismo y la psicología cognitiva.

Lewin, creador de la dinámica de grupos fuertemente influenciada por leyes gestálticas tales como la compleción, la totalidad, la estructura y la pregnancia, comprendió que era más fácil introducir cambios en un grupo y que éste, a su vez, se encargue de introducirlos en el individuo, que pretender generar cambios directamente en una conciencia individual. Lewin fue el creador de lo que se llaman **operaciones de baja intensidad** y, utilizando técnicas sociométricas que permitían detectar afinidades y antipatías dentro de los grupos, proveyó los conocimientos para lograr **desarmar grupos** y **crear otros**, como si se tratara de procesos espontáneos. **John Rawling Rees (1.890-1.969)**, director y uno de los fundadores del Tavistock, fue el encargado incorporar los dispositivos grupales para la puesta en marcha de proyectos de ingeniería social de dominación a nivel masivo.

Como ya se anticipó, tras la muerte de Lewin en 1.947, se inauguró la segunda fase con financiación directa desde las arcas Rockefeller. Bajo el nombre de ***Tavistock Institute for human relations***, comienza a funcionar de manera conjunta con la ***Office of Strategic Service*** -OSS-, la que más tarde se convertiría en la ***Agencia Central de Inteligencia*** -CIA-. En esta nueva etapa, el Tavistock dejó de ser un centro de investigación. Su nueva misión se concentró en lograr la conversión del sujeto, es decir, la instauración de un **nuevo hombre** reducido a sus relaciones materiales de consumo y liberado de las represiones que la sociedad ha puesto sobre sus instintos básicos. Este “cocktail” pretendidamente **emancipatorio** -pero en

su esencia deshumanizante y opresivo-, se convirtió en la herramienta final de la guerra invisible, de la guerra psicológica.

La dietilamina, o ácido lisérgico -LSD- es una droga de alto poder psicodélico. Como agente psicoactivo, repercute a nivel de la percepción y la cognición. Fue inventada en 1.943 por **Albert Hofmann (1.906-2.008)** trabajando para laboratorios suizos, propiedad de la ya mencionada familia **Warburg**. La proliferación de estos psicofármacos, junto con la instalación de nuevos líderes –cultura del rock-, sumados a la promoción de una liberación sexual, permitieron un quiebre cultural de escalas planetarias, fracturando un prototipo de familia occidental burguesa. Esto es la **revolución cultural**.

Así, el marxismo aplicado a la superestructura cultural, de vertiente gramsciana, y la concepción antropológica de procedencia psicoanalítica, podrían sentar las bases de una ingeniería social que permitiera una aparente discursividad liberadora y revolucionaria, pero que en la praxis, tendría como efecto el aborregamiento social, el amesetamiento de la conciencia y la esclavitud distractora de base sugestiva. En resumen, lo que ha de llamarse un falso discurso anti-sistema, se nutrió del marxismo y el psicoanálisis, cuyos conceptos antropológicos fueron el producto del sistema contra el que pretendían erigirse.

En este nuevo objetivo, el lugar central estuvo ocupado por un grupo de intelectuales que, con apoyo de la Sociedad Fabiana inglesa, el partido laborista británico y el instituto Tavistock, conformó la mal llamada **Escuela de Frankfurt**. Esta escuela, también llamada **Teoría Crítica**,

operó en torno a la creación, en 1.923, del **Instituto para la Investigación Social** de la Universidad de Frankfurt, aunque la mayor parte de sus postulados se desarrollaron fuera de Frankfurt y fuera de Alemania. Esta institución, puso en práctica, como se verá en los siguientes capítulos, la guerra psicológica y la ingeniería para la instauración del **marxismo cultural**.

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA PARTE

El nacimiento de las ciencias sociales, no sólo debe ser entendido como el resultado de un debate epistemológico que implicó la escisión de un conjunto de saberes que, de manera subrepticia o manifiesta, se desprendió de la filosofía. Debe también comprenderse como respuesta a la necesidad de entender la complejidad de los cambios socio-culturales de occidente, ocurridos a raíz de las transformaciones de la revolución industrial.

Pero esta respuesta lejos de ser, como se la presentó, objetiva e imparcial estuvo bajo la esfera de intereses corporativos y sinárquicos que querían evitar a toda costa el retorno a lo religioso y justificar, por todos los medios, lo que empezaba a verse como un rotundo fracaso, a saber: el proyecto moderno con base en el capitalismo.

El marxismo jugó la suerte de enemigo del capitalismo. Llamativamente, jamás renunció a sus postulados materialistas e inmanentes ni se plantó contra la "alta finanza". Fue en cambio un instrumento que, habiéndose pensado en la teoría para las sociedades de capitalismo avanzado, se aplicó como herramienta desestabilizadora de sociedades monárquicas de composición feudal. En la actualidad, el marxismo se mantiene residualmente en vigencia por medio de discursividades funcionales que deambulan en la superestructura cultural-ideológica, mientras que en la estructura económica parece no tener participación alguna. La revolución cultural quedó estancada en su fase destructora, poniendo en cada una de sus monsergas discursivas, el guiño a

la “izquierda” para luego, en cada una de sus acciones, doblar a la “derecha”.

En el contexto de las ciencias sociales, la psicología social fue el nexo entre el estudio de la sociedad y la conducta humana. Particularmente, el comportamiento colectivo y el individuo bajo la presión coercitiva de la estructura social, fueron los principales temas de estudio.

Las principales fuentes de reflexión sobre dichas problemáticas se encuentran en Inglaterra y Francia. Las leyes fundamentales de la psicología social, han sido corroboradas con experimentos de base científica, pero en todos los casos han recaído en reduccionismos y simplificaciones: supremacismo biológico, supremacismo sociológico, pansexualismo. Todas las soluciones constituyeron un anatema contra el cristianismo y su concepción del hombre.

Los estudios en psicología social han encontrado al hombre reducido a la materia, a relaciones causales de base psico-biológicas y, la mayoría de las veces, han cosificado al objeto estudiado. Este rasgo deletéreo no es casual. Fue la estrategia, la tauromaquia de una cáfila de filibusteros poderosos que, de manera mostrenca e ignominiosa, buscaron inicuamente distorsionar y resignificar la noción de **hombre**.

Los fementidos postulados pseudocientíficos de una caterva de obsecuentes genuflexos -hoy ponderados como intelectuales-, han partido de preconcepciones antropológicas especulativas, que van desde el

evolucionismo hasta el positivismo, destruyendo cualquier rasgo de espiritualidad. Aún después de las guerras mundiales, se siguió profundizando un modelo de investigación ficto en igual dirección, redoblando la apuesta y profundizando los estudios en psicología de masas y cambio cultural, que sirvieron para que redes corporativas y *think tanks* lleven adelante numerosos trabajos de ingeniería social que signaron la segunda mitad del siglo XX.

Los claustros universitarios y los grandes centros académicos, siguen enseñando este batiburrillo de teorías, como la base científica de la psicología social y la comunicación de masas. Pero la problemática de la sociedad de masas y la conducta colectiva, ya sea abordada desde perspectivas que ponen el acento en la dimensión social como en la dimensión biológica, parecen encontrar explicación en tales reduccionismos. Reduccionismos que siguen teniendo un lugar de privilegio a la hora de formar hombres de ciencia, con el fin de que las voces autorizadas, muchas veces matriculadas por cuerpos colegiados para el pertinente ejercicio, tengan como base formativa un rango sesgado y una cosmovisión limitada del hombre y la sociedad, absolutamente funcionales a intereses que van mucho más allá del saber y la ciencia. El golpe de *falcastro* que logrará, sin cortapisas, hacer periclitar tan nefando proyecto, es la **toma de conciencia** de esta guerra invisible.

SEGUNDA PARTE

PABLO J. DAVOLI

ANTONIO GRAMSCI:

LA REVOLUCIÓN CULTURAL

I) NOTICIA BIOGRÁFICA:

Antonio Gramsci (1.891-1.937) nació en el seno de una familia burguesa, en el pueblo de Ales -ubicado en la isla de Cerdeña-, el 22 de Enero de 1.891. Su padre, Francisco Gramsci, se desempeñaba como gerente del registro de la propiedad de dicha localidad.

En 1.898, este último fue acusado de falsificación y desfalco. Aparentemente, la denuncia carecía de fundamentos genuinos. La misma habría sido promovida por espurios motivos políticos. Sin embargo, como consecuencia de ella, Francisco fue condenado a cinco años de cárcel, quedando su familia rayana en la miseria. Como consecuencia de tan dramática situación, el pequeño Antonio (con sólo once años de edad) se vio obligado a dejar sus estudios escolares para trabajar como oficinista. Recién retornaría a la escuela con catorce años, una vez liberado su progenitor.

A los diecisiete años, Antonio fue enviado a Cagliari, la capital de la isla, para culminar allí sus estudios secundarios. Según parece, fue entonces cuando comenzó a nutrirse intelectualmente de fuentes socialistas y, más específicamente, comunistas. Paralelamente, comenzó a interesarse en los problemas políticos de Cerdeña y, más genéricamente, de Italia.

La comunidad pre-industrial de la isla estaba atravesada por graves injusticias sociales: sus campesinos y obreros padecían todo tipo de privaciones. Al mismo tiempo, el país, recientemente unificado, se

encontraba lidiando -sin éxito- con el enfrentamiento producido entre el *Mezzogiorno* -subdesarrollado y pobre- y las grandes ciudades del Norte italiano, como Turín y Milán -desarrolladas y ricas-. Problema, éste, que se encontraba "aderezado" por las diferencias de orden étnico que, pese a no ser demasiado profundas, aún hoy pueden advertirse entre el Sur y el Norte de la península itálica. ([32])

Gracias a una beca de la *Fondazione Carlo Alberto*, obtenida en 1.911, el joven Antonio pudo ingresar en la Facultad de Letras de la Universidad de Turín. Carrera, ésta, que abandonaría en 1.915, seguramente condicionado por los serios problemas de salud y económicos que le aquejaron durante aquellos años. Entretanto, en 1.913, se afilió en el Partido Socialista de Turín, ciudad -ésta- que -a la sazón- constituía el "corazón" del proletariado italiano. En 1.917 se hizo cargo de la dirección de *Il Grido del Popolo*; pasando, en 1.919, a desempeñarse como secretario de redacción de una nueva publicación: *L'Ordine Nuovo*.

En esta etapa de su juventud, Gramsci abandonó definitivamente sus iniciales simpatías por el nacionalismo independentista sardo, para adoptar el internacionalismo del socialismo marxista. Su fuerte vocación universalista le llevaría -más tarde- a apoyar a Lev Davídovich Bronstein, más conocido como León Trotsky, en contra de Iósif Vissariónovich Dzhugashvili, más conocido como José Stalin.

Apenas iniciada la década de 1.920, Gramsci se pasó al flamante Partido Comunista italiano, llegando rápidamente a participar de su comité central. La nueva organización política había sido fundada el 21 de Enero de 1.921 en Livorno, por los elementos más revolucionarios del Partido Socialista, quienes se habían retirado del mismo porque se oponían a la estrategia reformista impuesta por los sectores más moderados.

En 1.922, Gramsci fue elegido como representante del Partido Comunista italiano en el tercer congreso del *Komitern*. En Moscú conocería a varios de los máximos líderes de la Revolución Bolchevique y los primeros tiempos de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas: Vladímir Ilich Uliánov -Lenín-, Lev Davídovich Bronstein (Trotsky), Iósif Vissariónovich Dzhugashvili -Stalin-, Ovséi-Gershen Aarónovich Apfelbaum -Zinóviev-, Lev Borísovich Rosenfeld -Kamenev-, Nicolái Ivánovich Bujarin, etc. También conoció a quien sería su mujer y la madre de sus hijos, Julia Schut.

Habiendo sido seleccionado para integrar el comité ejecutivo de la Internacional, Gramsci viajó a Viena a fines de 1.923. Sin embargo, en 1.924 fue elegido diputado. Circunstancia, ésta, que le haría regresar a Roma en Mayo de dicho año.

El escenario político que Europa presentaba en aquella época, era sumamente complicado para el movimiento comunista internacional. Ya a principios de 1.919, en Alemania, el *Levantamiento Espartaquista*, dirigido por Karl Liebknecht y Rose Luxemburg, había sido aplastado. Posteriormente, las tentativas revolucionarias que convulsionaron a Polonia y Hungría, concluyeron en estrepitoso fracaso. En Italia, el Partido Nacional Fascista, dirigido por Benito Mussolini, se había convertido en la facción política más fuerte del país. En Octubre de 1.922, tuvo lugar la multitudinaria *Marcia su Roma -Marcha sobre Roma*-. Su impacto político fue tan fuerte que el Rey Víctor Manuel III pidió a Mussolini que se hiciera cargo del Gobierno; asumiendo, este último, como Primer Ministro y constituyendo un nuevo gabinete.

En Noviembre de 1.923, en Alemania, se produjo el famoso *"Putsch" de Munich* -o *"Putsch" de la cervecería*- del Partido Nacional

Socialista de los Trabajadores Alemanes -N.S.D.A.P.-, liderado por Adolf Hitler. La asonada no tuvo éxito; fue neutralizada y sus "capitanes", incluyendo al futuro *Führer*, encarcelados. Sin embargo, a partir de tales episodios, el Movimiento Nacional-Socialista ascendería vertiginosamente, hasta lograr la consagración democrática de Hitler como Canciller de Alemania, en 1.933. Paralelamente, en Francia, *Acción Francesa*, importante movimiento político de corte nacionalista y monárquico, experimentaba un notable desarrollo. Por su parte, en 1.927, el joven rumano Corneliu Zelea Codreanu fundó la *Legión del Arcángel San Miguel*. Agrupación, ésta, que más tarde se convertiría en la emblemática *Guardia de Hierro* -1.930-.

En suma, por aquellos años, una gigantesca "marea" política se expandía por toda Europa -salvo en Rusia, que se encontraba cruentamente sojuzgada por los bolcheviques-. Ciertamente, el aludido *tsunami* era relativamente difuso y no carecía de contradicciones internas; pero no menos cierto es que se encontraba claramente encausado claramente dentro del nacionalismo y el tradicionalismo. Muchas veces, revelaba un profundo "espíritu" de cambio; en gran medida, se manifestaba anti-moderno; y, en todos los casos, se declaraba abiertamente enemigo tanto del demo-liberalismo capitalista -*derecha*- como del socialismo materialista e internacionalista -*izquierda*-, muy especialmente, del comunismo -de cuño marxista-.

Arrolladora fue la fuerza adquirida por esta colosal "ola", a lo largo de las décadas de 1.920 y 1.930. De hecho, durante los '30, comenzó a incidir políticamente más allá de Europa; por ejemplo, en Hispanoamérica. Sólo por la victoria *aliada* -costosamente obtenida por el connubio *derecha-izquierda* en la Segunda Guerra Mundial- y la fanática *cacería de brujas*

desatada con posterioridad a dicha conflagración, fue posible reducir esta impresionante “marea” de *nacionalismos revolucionarios* y *socialismos nacionales*. Pero tal desenlace ocurriría recién en 1.945. Gramsci no llegaría a verlo...

A raíz de las graves convulsiones políticas que se desencadenaron por el asesinato del diputado socialista Giacomo Matteotti, Gramsci fue detenido el 8 de Noviembre de 1.926. En 1.928, fue condenado a veinte años de prisión. Posteriormente, le fue permitido leer y escribir. Autorización, ésta, gracias a la cual pudo redactar sus famosos *Cuadernos*. En 1.932, la pena fue reducida a doce años.

Durante los años del encarcelamiento, su estado de salud, siempre frágil, experimentó serias dificultades. A principios de los años ‘30, Gramsci sufrió un proceso tuberculoso, siendo varias las clínicas en las que debió ser internado. En Abril de 1.937, sería liberado; la noticia la encontraría adentro de un nosocomio. A los pocos días, fallecería a causa de una hemorragia cerebral.

II) <u>LA HISTORIA SEGÚN GRAMSCI</u>:

Si bien marxista -y, por lo tanto, materialista y ateo-, Gramsci logró elucubrar una concepción relativamente profunda del devenir histórico. Concepción, ésta, dotada de algunas nociones y connotaciones típicas de la hermenéutica teológica del aludido proceso. En efecto, la del italiano es una visión de conjunto, de tipo integral. En ella se destacan ciertos principios y

factores a los cuales se asignan la función de articular los acontecimientos históricos. Dichos elementos constituyen la clave de la dinámica histórica; es decir, los determinantes de la "lógica" de su movimiento.

A lo dicho recién debemos adunar que, en el pensamiento marxista, la referencia al futuro advenimiento de la *sociedad comunista* está formulada a modo de predicción de cumplimiento inexorable y con un muy peculiar significado esjatológico. Ello así, toda vez que dicha *sociedad* es presentada como "puerto de destino" de la historia humana, es decir, como "final" de su dinámica -una dinámica que los marxistas no conciben sino conflictiva: la *lucha de clases* es su "motor"-.

Este "puerto de destino", al mismo tiempo, es visto como una suerte de "paraíso terrenal". Ello así, precisamente, por la -supuesta- finalización de las contradicciones que -según los marxistas- habían dado lugar al desenvolvimiento histórico.

En el mismo sentido hay que señalar que, para Gramsci, el marxismo constituía el "fruto maduro" de la Modernidad, es decir, el producto ideológico-doctrinario -a la vez que agente del cambio fáctico- más acabado del proceso cultural moderno. Hasta llegar a la *filosofía de la praxis*, la gran revolución moderna había avanzado a lo largo de los últimos cinco siglos, atravesando tres "momentos" preparatorios o "escalones" evolutivos. Estas tres etapas sucesivas habían sido:

1. El Renacimiento.

2. La Reforma Protestante. ([33])

3. La Revolución Francesa -de 1.789-.

De aquellas lluvias, estos lodos... Así las cosas, podemos decir sumariamente que la génesis del marxismo tuvo lugar en el Renacimiento. Fue este amplio y complejo movimiento cultural el que corrió el "eje" existencial de Occidente, rompiendo con su tradicional *Teocentrismo* y reemplazándolo con un torpe y grosero *antropocentrismo*, presentado de manera "edulcorada" como *humanismo*. De allí que los tiránicos regímenes comunistas del siglo XX no trepidarían en declararse fervorosamente *humanistas*, al mismo tiempo que perpetraban los genocidios más cuantiosos y feroces de la historia humana. ([34]/[35])

En el marco de la aguda genealogía por él esbozada, Gramsci desatacaba los tres "progenitores" que adjudicaba al marxismo. A saber:

1. El Idealismo Alemán -aporte ideológico-.

2. La literatura y los episodios revolucionarios de la Francia de fines del siglo XVIII -aporte político-.

3. El desarrollo del capitalismo liberal e industrial inglés -aporte económico-. ([36])

De acuerdo con Gramsci, el *común denominador* de estos tres factores, estaba dado por el inmanentismo. Él constituía la *síntesis* de la filosofía alemana moderna, la política francesa moderna y la economía inglesa moderna. Los alemanes habían aportado los fundamentos ideológicos del mismo -su *forma especulativa*-; en tanto que los franceses y los ingleses se habían ocupado de estamparlo en los hechos concretos de la vida social, estableciéndolo como estilo de vida -esto es, la *forma histórica* o *fáctica* de la inmanencia-.

Como es sabido, *inmanencia* proviene de *in-manere*, o sea, *permanecer en*. La inmanencia es lo contrario de la trascendencia. El

hombre inmanente es aquél que *permanece en* este mundo; que acota sus miras e intereses a la estrecha frontera de su fugaz existencia terrenal; que se encuentra atado a la materia y atrapado en el tiempo; que desconoce el plano sobrenatural... En suma, el hombre inmanente es aquél que carece del muy humano sentido de la trascendencia, que orienta naturalmente al hombre hacia lo sobrenatural. ([37]) El *homo oeconomicus* del liberalismo capitalista burgués constituye una expresión muy elocuente del hombre inmanente. Más adelante, volveremos sobre la inmanencia en el pensamiento de Gramsci.

En los años '70, el Estructuralismo de Louis Althusser -luego, en los años '80, desaparecido- desplazó a un segundo plano al pensamiento de Gramsci, por su historicismo. Un historicismo que, más allá de su sentido ateo, materialista y marxista, registraba algunas influencias de Vico, Croce y Gentile. No olvidemos que, más allá de su fervorosa adhesión al comunismo, Gramsci era ineludiblemente italiano...

Sin embargo, preciso es decir que, parte de la renovación teórica que el pensamiento de Althusser representó para la ideología marxista, provino de su crítica al carácter simplista de los conceptos de *estructura* y *superestructura*. En pocas palabras, el filósofo francés negaba que todos los elementos de la *superestructura* -entre ellos, la religión, la cultura, el arte, el Estado y el derecho- constituyeran meros reflejos de la *estructura*, es decir, de la organización de los medios de la producción económica, como pretendía el marxismo primitivo. Tal como veremos en el siguiente apartado, Gramsci -al postular la necesidad estratégica de una *revolución cultural*- ya había puesto en crisis dicha concepción de la ortodoxia marxista.

Claramente, el marxismo europeo-occidental poseía un nivel de complejidad muy superior al rango intelectual del marxismo ruso.

III) <u>LA REVOLUCIÓN Y SU SENTIDO ÚLTIMO, SEGÚN GRAMSCI</u>:

Gramsci es considerado el padre de la *revolución cultural* de inspiración marxista. Luego de su estadía en Rusia, durante los primeros años del régimen bolchevique, el pensador italiano advirtió que la peculiar cultura de aquel país era mucho más flexible, "floja" y "fluida" que las culturas puramente occidentales. Paralelamente, señalaba que, en Rusia, la *súper-estructura* meramente *social* era insignificante al lado de la *súper-estructura estatal* o *política*, es decir, del aparato gubernamental. ([38])

A la luz de tales contrastes, Gramsci concluyó que, en Occidente, la revolución comunista debía comenzar en el plano *cultural* y no en el terreno *político*, como, de hecho, había sucedido en Rusia. En otros términos: en el contexto occidental, no se trataba de *apropiarse del Estado* (en rigor, el complejo orgánico gubernativo) *para dominar la sociedad, sino de conquistar la sociedad para apropiarse del Estado*. Consecuentemente, había que *conquistar ideológicamente a los intelectuales, sobre todo a través de la escuela, que ha sustituido a la Iglesia... La Universidad, la magistratura, el arte,* debían *marxistizarse*. ([39])

La novedosa postulación metodológica priorizaba la realización de la *revolución cultural* como paso previo e indispensable para la *revolución política* que instalaría la *dictadura del proletariado* para la remoción de la *estructura* capitalista de la sociedad burguesa. Desde luego, el planteo estratégico *gramsciano* contradice -parcial pero profundamente- la

dogmática marxista. Por lo pronto, colisiona con el "universalismo" del pensamiento de Marx, según el cual los particulares procesos históricos que conducen a la "profetizada" *revolución del proletariado* poseen idéntica estructura en todos lados. Pero también choca con el burdo *economicismo* marxista, que asigna un carácter puramente *superestructural* -y, por tanto, accesorio, dependiente y "servil"- a todas las manifestaciones *culturales* -es decir, las muy diversas expresiones culturales no-económicas-.

No obstante ello, Gramsci sostuvo su tesis metodológica. El italiano era un agudo observador de la realidad de los hechos concretos. Su tesitura intelectual era más "abierta", menos "ideologista" y -por tanto- menos dogmática que la asumida por mayoría de los teóricos de la revolución comunista -Marx, Engels, Lenín, Trotsky, etc.-. Además, en el rico bagaje filosófico que poseía Gramsci, éste podía encontrar sólidas argumentaciones teóricas en su favor. Conocedor del pensamiento aristotélico, no escapaba al italiano la fundamental importancia política que el gran filósofo estagirita había asignado a la educación. Paralelamente, de Georg Hegel podía tomar su noción acerca de la especial capacidad de las ideas para moldear los hechos.

Ahora bien, Gramsci no se limitó al diseño de un itinerario revolucionario diferente del pergeñado por Marx y Lenin. Tal como ya hemos indicado *ut supra*, para el sardo, el núcleo central de la *filosofía de la praxis* residía en la noción de inmanencia. De acuerdo con esta posición, el enemigo principal del movimiento comunista, no es ninguna clase dominante -ni siquiera la burguesa capitalista-, sino el sentido de trascendencia de la generalidad de los hombres. ([40]) Por eso, en opinión de Gramsci, el cometido más importante de un marxista, no consistía en la toma -revolucionaria- del poder político del Estado para la instalación de la

dictadura del proletariado, sino en la alteración -también revolucionaria- de la *Imago mundi*, el *ethos* y el *modus vivendi* de la gente.

Esta re-jerarquización de los objetivos, también avalaba la tesis de la *revolución cultural* como prioridad. Una prioridad que, a la luz de estas aserciones, dejaba de ser puramente estratégica para adquirir carácter político, propiamente dicho. Dicho de otra manera: la *revolución cultural* ya no era preferible simplemente porque generaba las condiciones propicias para la *revolución política*. Sino -además y sobre todo- porque aseguraba el cumplimiento de los fines últimos que Gramsci asignaba al marxismo: no la *lucha de clases* ni la *sociedad comunista*, sino la "inmanentización" total de los hombres, la "mundanización" completa de los mismos. ([41])

Desde esta perspectiva, el idealismo de Hegel cobraba singular importancia. No sólo porque de él provenía la concepción dialéctica del movimiento, que Marx había tomado para aplicar a su materialismo de raigambre "feuerbachiana". Sino también porque había sido Hegel quien había postulado la "inmanentización" absoluta del sentido del cosmos y la vida -la famosa *idea* hegeliana se encuentra "atrapada" en el espacio y el tiempo; no es trascendente-. ([42])

IV) <u>SOCIEDAD HEGEMÓNICA Y SOCIEDAD DOMINANTE</u>:

De acuerdo con Gramsci, el fenómeno de la dominación presenta dos aspectos, cristalizados dentro de cada escenario histórico en dos *sociedades*: la *hegemónica* y la *dominante*. La primera está constituida por aquellos factores privados que determinaban cómo pensar y cómo hablar. En tanto que la segunda está integrada por los órganos públicos encargados de la

coacción social, los cuales imponen la regulación de la actuación humana y las relaciones derivadas de la misma. Así las cosas:

- *<u>Sociedad hegemónica</u>*:

- Compuesta por las iglesias, los medios masivos de la comunicación social, los periodistas, las escuelas, las universidades, los centros de estudio e investigación, las editoriales, etc.

- Opera en el ámbito de la *sociedad civil*.

- *<u>Sociedad dominante</u>*:

- Compuesta por los legisladores, los tribunales judiciales, las fuerzas policiales, las fuerzas militares, etc.

- Opera en el ámbito de la *sociedad política*.

Claramente, esta interesante distinción se corresponde con el "escenario" socio-político moderno, instaurado por la burguesía en base a las consignas del liberalismo capitalista. Es por ello que sus categorías conceptuales han sido adoptadas más allá del pensamiento estrictamente marxista e, incluso, "gramsciano". Así, verbigracia, hoy en día, es muy común escuchar a autores liberales e, incluso, conservadores -o sea, *liberales de derecha*- hablar con total familiaridad de *sociedad civil* en oposición al Estado y, más específicamente, el Gobierno -es decir, la *sociedad política*-.

Desde luego, Gramsci señalaba que la *sociedad hegemónica* era más importante que la *sociedad dominante*. Por ello, la actividad revolucionaria debía focalizarse en aquélla; ya que el cambio de la primera provocaba la mutación de la segunda. Observación, ésta, acertadísima, sin lugar a dudas: la estructura estatal, el ordenamiento jurídico y la actividad gubernamental

sólo encuentran fundamento sólido en la cultura de la comunidad a la que pertenecen; cultura, ésta, de la cual constituyen floraciones especiales -en situaciones normales, claro está-. Desde luego, esta natural correspondencia puede observarse en cualquier momento histórico -no sólo en el contexto de las sociedades burguesas y los Estados liberales-.

Tal como hemos adelantado *ut supra*, hace ya más de dos mil años, Aristóteles enseñaba la íntima relación existente entre la cultura, la política y el derecho; señalando el destacadísimo valor político-estratégico de la educación. Gramsci era un hombre dotado de una visión aguda, seguramente propiciada por su formación parcialmente *clásica*. Ella le permitió realizar este tipo de geniales observaciones, por encima de las mezquinas y deformantes anteojeras ideológicas del *economicismo* marxista.

Sin embargo, el revolucionario sardo nunca pudo emanciparse completamente de aquel yugo mental. A pesar de todo, Gramsci seguía siendo fervorosamente comunista. Es por ello que, a partir de las realistas observaciones sociológicas que logró efectuar, en vez de profundizar en la crítica del marxismo que las mismas implicaban, redefinió sus objetivos revolucionarios y diseñó una nueva estrategia para su consecución.

V) CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES Y PASOS FUNDAMENTALES DE LA *REVOLUCIÓN CULTURAL*:

La estrategia *gramsciana* para la *revolución cultural* presenta **cuatro características principales**. A saber:

1. LENTITUD: se trata de una estrategia de largo plazo y avance lento.

2. COMPLEJIDAD: se trata de una estrategia compuesta de dos grandes etapas o "momentos", con diversas maniobras tácticas.

3. GRADUALIDAD: se trata de una estrategia de ejecución paulatina, consistente en el asalto consecutivo, ya no de palacios y edificios públicos, sino de instituciones *culturales* -las *casamatas de la cultura*, según la elocuente expresión de Gramsci, inspirada por la experiencia militar-.

Estudiando el arte de la guerra, Gramsci distinguió tres clases de tácticas: de *maniobras*, de *posiciones* y de *trincheras*. Las primeras consisten en el choque frontal de las fuerzas en pugna, con la intención de abatir rápidamente al enemigo. Las segundas apuntan a desmoralizar al adversario, provocándole un desgaste paulatino que lo obligue a ceder terrenos hasta su total desmoronamiento. Y las terceras son tácticas defensivas, destinadas a resistir los embates de las fuerzas agresoras.

Exitosamente, Lenin había aplicado tácticas de *maniobras* en la Revolución Bolchevique (1.917). Pero Gramsci sostenía que semejante proceder sería infructuoso en el contexto de la Europa occidental; habida cuenta de la solidez de la *súper-estructura* de la *sociedad civil* de sus pueblos. *Súper-estructura*, ésta, a la que veía como un enorme y eficiente sistema de *trincheras*, *una robusta cadena de fortificaciones y casamatas*, capaz de dar fuerte apoyo al Estado -es decir, a la *trinchera* específicamente política de la *súper-estructura*-.

En la Europa occidental, la *súper-estructura* de la *sociedad civil* estaba integrada por diversos cuadros sociales, capaces de resistir e, incluso, de reorganizarse ante los embates bélicos (guerras, sediciones y revoluciones armadas) y económicos (crisis económicas).

Es por todo ello que nuestro autor sugería aplicar tácticas de *posiciones*, orientadas, ante todo, a la ocupación paulatina de las *trincheras* de la *sociedad civil*.

4. SUTILIDAD: se trata de una estrategia programada para ser desplegada de manera imperceptible; vale decir, escondiendo la concatenación de las diversas maniobras y ocultando el objetivo final de las mismas.

Asimismo, el proceso en cuestión consta de **dos pasos estratégicos** bien diferenciados. Veamos:

1. PRIMER MOMENTO: constituye una etapa destructiva, dedicada al desmontaje -pieza por pieza- de la cosmovisión existente en la sociedad atacada por los revolucionarios.

Es la fase de la corrosión de la idiosincrasia dominante en un determinado contexto social. Su cometido básico consiste en cortocircuitar el *sentido común* allí imperante -menester es aclarar aquí que Gramsci no utilizaba la expresión *sentido común* en su significado tradicional, sino aludiendo al *común sentir* de un determinado conjunto humano-. ([43])

Siguiendo a nuestro autor, encontramos un buen ejemplo de esta etapa primigenia, en el decisivo rol preparatorio desempeñado por la Ilustración en relación a la Revolución Francesa. En efecto, según el sardo, las ideas de los *ilustrados* -Montesquieu, Voltaire, D'Alembert, Diderot, etc.- desplegaron *una revolución magnífica merced a la cual se formó por toda Europa como una conciencia unitaria, una internacional espiritual burguesa, sensible en cada una de sus partes a los dolores y las desgracias comunes, y que fue la mejor preparación de la rebelión sangrienta ocurrida luego en Francia*. ([44])

2. SEGUNDO MOMENTO: constituye una etapa constructiva. Está dedicado a la implantación de una nueva cosmovisión -absolutamente inmanente- y la consecuente instalación del respectivo *sentido común*. Vale decir que el cometido de esta segunda etapa consiste en el montaje de una nueva mentalidad e idiosincrasia, exclusiva y excluyentemente terrenal, en donde ya no haya lugar para el -en nuestra opinión, muy humano- sentido de trascendencia.

Cuatro son los **aspectos más salientes** de esta **segunda fase** del quehacer revolucionario. A saber: *la sacralización de la democracia*; *la eliminación de la "hegemonía" del Catolicismo*; *una nueva "inteliguentsia", la "neo-parla" y el "pensamiento único"*; y *la revelación de la dialéctica*.

Analicemos, uno a uno, estos cuatro aspectos...

1. LA SACRALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA:

Para Gramsci, la nueva *forma mentis* no debía ser únicamente racional. Por el contrario, debía ser alimentada por una nueva *fe*, depositada en la *revolución*. Este era -para el sardo- el componente *místico* de la nueva cosmovisión.

Esta es una muestra más de la agudeza teórica y el perspicaz sentido práctico de Gramsci. Cualidades intelectuales, éstas, que le permitían advertir -¡pese a sus anteojeras ideológicas!- que los hombres reales y concretos no viven ni pueden vivir sin algún tipo de *fe* que vaya más allá de la pura razón y lo que ella -por sus propias fuerzas- es capaz de mostrar.

De esta manera, el pensamiento *gramsciano*, no obstante su matriz *marxiana*, quedó a relativo resguardo de algunas de las monstruosidades ideológicas -abierta y ostensiblemente anti-humanas- derivadas del

racionalismo y las pretendidas *luces*. Aberraciones, éstas, como el ingenuo progresismo de Augusto Comte, el craso materialismo de Ludwig Feuerbach y el torpe cientificismo decimonónico. Como es sabido, todos estos engendros ideológicos fueron capitalizados y condensados por el marxismo.

Ahora bien, para decirlo todo, preciso es señalar también que esta misma característica del pensamiento *gramsciano* -nos referimos a su mayor empatía con la realidad humana- es la que torna mucho más efectiva y peligrosa su estrategia política. En efecto, los gruesos yerros del marxismo pueden ser fácilmente advertidos entre sus ortodoxos. Su recalcitrante ateísmo; su frío materialismo; su descarado economicismo; su rechazo abierto del sentimiento patriótico; su negación absoluta de la posibilidad de la reconciliación entre las clases sociales; su explícita llamada a la violencia política; la justificación de todos los medios que propicien la *revolución*; etcétera... Son características que otorgan al pensamiento marxista contornos muy "ásperos" y "filosos", que generan en la mayoría de las personas reparos y reticencias, cuando no, lisa y llanamente, repugnancia... En cambio, el pensamiento de Gramsci se presenta -al menos, *prima facie*- mucho más "humano". Se trata -en cierto sentido- de un comunismo "dulcificado", mucho más sutil y engañoso, y -por lo tanto- menos chocante, por lo menos, *a primera vista*.

Una de las tácticas fundamentales del segundo momento estratégico de la *revolución cultural*, consistía en la sacralización de la democracia y su "apropiación" por parte de la *izquierda*. Dicho esto mismo en otros términos, se trataba de elevar la democracia a la jerarquía de *res sacrae* u objeto de culto, presentando al movimiento comunista como el factor inspirador de la máxima expresión que aquélla asumiría -recordemos el

carácter predictivo que, con talante profético, los marxistas atribuyen a su propio sistema ideológico-.

Como bien ha señalado el ya citado P. Sáenz, aquí estamos frente a una re-edición del viejo *vox populi, Vox Dei*. ([45]) Principio, éste, en cuya virtud -*a la corta o a la larga*- se termina endiosando el arbitrio popular, o bien -si se prefiere- el capricho de las mayorías, cuando no el de aquellas minorías -como la constituida por los líderes comunistas- que se auto-atribuyen dogmática y monopólicamente una supuesta representación política -del pueblo, de sus mayorías, del proletariado, etc.-.

A la luz de las observaciones precedentes puede explicarse claramente por qué, una vez producida la "implosión" de la Unión Soviética y el abandono de la lucha armada, los sectores de *izquierda* -en general-revistan entre los más fervorosos y enconados defensores de la democracia procedimental.

Así las cosas, esta *izquierda* posmoderna -que es una *izquierda* "reciclada"- constituye una pieza fundamental del *consenso* que se ha cristalizado en torno a la democracia formal. *Consenso*, éste, eminentemente artificial, que no ha nacido espontáneamente de los pueblos sino que ha sido generado e impuesto por ciertas élites desde la *súper-estructura* que ellas mismas manejan... Eso sí, en el nombre de los pueblos...

Se trata de un caso muy ilustrativo del *consenso fabricado* o *manufacturado* preconizado por Walter Lippmann a principios de los años '20 y denunciado explícitamente por Noam Chomsky en nuestros días. De esta manera, como bien señala el filósofo argentino Alberto Buela, toda discusión seria y profunda en torno a la democracia procedimental y formal ha quedado vedada. ([46]) Se trata, sin dudas, de una forma sutil pero muy efectiva de censura.

2. LA ELIMINACIÓN DE LA *HEGEMONÍA* DEL CATOLICISMO:

Gramsci era plenamente consciente del extraordinario papel que había jugado la Iglesia Católica en la configuración de la civilización occidental. A diferencia de otros militantes marxistas, sabía bastante de su historia y ponderaba adecuadamente la importancia socio-política de la misma. Como bien dice el P. Sáenz, Gramsci conocía *las realizaciones a que ha dado lugar el cristianismo,* (...) *la constante tarea de la Iglesia en pro de la formación de cuadros, su continua preocupación por los estratos populares, su vigilante control sobre sus dirigentes, tanto en el campo ideológico como en el práctico*. ([47])

Por ello no cometió el error de subestimar al Catolicismo; ¡mucho menos de pensar que se trataba de un mito u utopía ya perimido! Errores, estos, en los que había incurrido gran parte de la *izquierda*. Por el contrario, Gramsci estaba firmemente convencido de que mientras la Iglesia Católica conservara su influjo en el *sentido común* de la gente, el movimiento comunista no tendría chance alguna de prosperar y cumplir con sus objetivos.

Esto no tiene por qué sorprendernos. Recordemos que, en su mayoría, los principales pensadores y líderes marxistas provenían de familias judías asquenazis, ambientes burgueses, medios urbanos y contextos socio-culturales no-católicos -protestantes o cristiano-ortodoxos-. En cambio, Gramsci había nacido y se había formado en el seno de una humilde familia sarda, afincada en una minúscula localidad insular y perteneciente a un contexto latino y católico. Aquellos *popes* del comunismo -Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Liebknecht, Luxemburg *et alii*- tenían muchos prejuicios contra el Catolicismo, pero conocían poco y nada sobre su historia, su

Iglesia, las obras de la misma y la mentalidad, la idiosincrasia y el *modus vivendi* de los pueblos católicos. Pero Gramsci, modesto aldeano italiano, tenía una noción mucho más clara de la enorme importancia socio-cultural del Catolicismo y su decisivo rol histórico.

b.1. Entre otras cosas, llamaba la atención de nuestro autor el carácter monolítico y, al mismo tiempo, polifacético de las enseñanzas impartidas por la Iglesia. Monolítico, por la unidad de la doctrina, su coherencia intrínseca y la repetición incesante de la misma. Polifacético, por la diversidad modal con que dicha doctrina, sin perder su unidad ni su coherencia, era expuesta y ofrecida.

En efecto, el sardo advertía con claridad que las autoridades eclesiásticas, desde sus mismos inicios, enseñaban la misma doctrina a todos, ilustrados e iletrados, adaptándola hábilmente a las posibilidades de comprensión de cada uno de ellos -mérito, éste, al que hay que añadir la intensa y eficiente actividad pedagógica desarrollada por la Iglesia, mediante escuelas, colegios, universidades y otras instituciones educativas, a lo largo de siglos-.

b.2. En la metodología revolucionaria pergeñada por Gramsci, la Iglesia Católica constituye un blanco de singularísimo valor estratégico. El éxito de la *revolución cultural* dependía, en gran medida, de la eliminación de la profunda influencia eclesiástica en la sociedad; es decir, de su *hegemonía*.

Para ello, resultaba estrictamente necesario desprestigiar al clero, ante todo, frente a la propia feligresía; acallando sus méritos, publicitando sus defectos y difamándolo mediante la distorsión de su historia y la atribución de culpas inexistentes o, al menos, inmerecidas. Tal como ya

hemos aclarado más arriba, las torcidas *leyendas negras* -algunas de ellas, espeluznantes- han constituido un arma fundamental para el cumplimiento de tan innoble cometido.

Dada la índole polifacética de la Iglesia, a la que ya hemos hecho alguna referencia, los mendaces relatos fueron hábilmente difundidos dentro de la bibliografía y los claustros académicos, la literatura, el teatro, la prensa escrita, la radio, el cine y, finalmente, la televisión. De esta manera, se ha logrado llegar tanto a los "cultos" como a quienes no lo son.

A esta altura de las circunstancias, se puede advertir claramente cómo tales *leyendas negras* -relativas a la evangelización de los pueblos amerindios, el rol de la Inquisición, el caso *Galileo*, etc.- han logrado mancillar gravemente la reputación y el prestigio de la Iglesia Católica, incluso, dentro de la propia grey.

b.3. También llamaba la atención de Gramsci cómo, a lo largo de las centurias, la Iglesia Católica había logrado gestar y mantener una *inteliguentsia* de enorme prestigio. Es decir, una nutrida élite intelectual, de muy *alto vuelo*, encargada del desarrollo y la exposición de la doctrina católica, en forma combinada con el cultivo de las ciencias y la Filosofía. Seguramente, no escapaba de la atención del sardo la "ola" de *conversiones* célebres que se desplegó a lo largo de su época. "Ola", ésta, que incluyó a figuras de gran relevancia como: Jacques Maritain y su esposa, Raïssa Oumansoff (1.906); Gilbert Chesterton (1.922); Edith Stein (1.922) y otros discípulos de Edmund Husserl; Manuel García Morente (1.937); Werner Goldschmidt -años '30-; etcétera.

3. UNA NUEVA *INTELIGUENTSIA*, LA *NEO-PARLA* Y EL *PENSAMIENTO ÚNICO*:

A la luz de tan agudas observaciones, Gramsci proponía la creación de una nueva *inteliguentsia*, que viniera en reemplazo de la anterior. Hoy, este objetivo se encuentra cumplido en gran medida -hablamos, al menos, de Occidente; o, mejor dicho, de lo que todavía queda del mismo...-.

Los intelectuales de formación marxista han logrado encaramarse en la *súper-estructura* cultural. Se han adueñado de los *centros de producción de los sentidos*. No permiten que nadie extraño ingrese en su exclusivo *club*, condenando al ostracismo académico y mediático a las "voces" auténticamente disidentes. De este modo, han adquirido una gruesa pátina de respetabilidad.

Son ellos quienes aportan los fundamentos del pensamiento dominante de nuestra época. Son ellos quienes establecen las categorías analíticas y conceptuales con las que "hay" que pensar. Son ellos quienes, de tal modo, dictan la orientación general de las ideas en boga. Son ellos, además, quienes, complementariamente, determinan la fraseología imperante; es decir, el *nuevo orden* "vocabularial" y semántico; o sea, la *neo-parla* predicha por el novelista George Orwell.

Por todo esto se puede decir que hoy, en cierto sentido, *somos todos marxistas*, tal como -a modo de pregunta- lo ha sugerido el politólogo argentino Adrián Salbuchi en las primeras páginas de su célebre libro *El Cerebro del Mundo*. De aquí provienen los *límites* de la *opinión autorizada*, cuya proyección político-electoral es la engañosa opción bipolar *Pepsi - Coca-Cola*, analizados por el mismo autor en dicho libro.

En suma, el denunciado *pensamiento único*, también conocido como *políticamente correcto*, constituye uno de los éxitos *gramscianos* más grandes de nuestra época. Se trata de una victoria cuasi arrolladora, que ha llegado al extremo de penetrar en universidades confesionales,

convirtiéndolas en “cajas de resonancia” de las líneas del pensamiento hegemónico.

En efecto, los planteos y propuestas de autores como Marx, Freud, Horkheimer, Marcuse, Fromm, Adorno, de Beauvoir, Bobbio, Althusser, Foucault, Habermas, Foucault, Vattimo y Ferrajoli, han hecho una suerte de entrada triunfal en los claustros docentes de muchas casas de estudio sedicentes católicas. Por supuesto, no se trata aquí de negar la importancia que tales autores revisten. Tampoco pretendemos su descarte. ¡Lejos estamos de ello! Simplemente cuestionamos -y lo hacemos severamente- la aceptación y la repetición de sus polémicas ideas a guisa de *verdad revelada*, es decir, en forma acrítica, dogmática, exclusiva y excluyente.

Lógicamente, también reprobamos la *invisibilidad* a la que -como consecuencia de lo aquí expuesto- han sido relegados los pensadores *clásicos* y -más genéricamente- *tradicionales*. Inmerecido y escandaloso eclipse, éste, que también ha sido proyectado sobre muchos otros autores, muy cercanos a nosotros en el tiempo, cuyas reflexiones, si bien han discurrido por muy diversas vías, resultan sustancialmente ajenas al *pensamiento único*. Así, verbigracia, el español Juan Donoso Cortés, el francés León Bloy, el alemán Werner Sombart, el francés Charles Maurras, el franco-inglés Hilarie Belloc, el ruso Nikolái Berdiáyev, el inglés Gilbert Chesterton, el suizo Carl Jung, el austríaco de origen judío Otto Weininger, el alemán Oswald Spengler, el mexicano José Vasconcelos, el argentino Saúl Taborda, el francés René Guenón, el alemán Carl Schmitt, el alemán Ernst Jünger, el argentino Nimio de Anquín, el italiano Julius Evola, el argentino Leonardo Castellani, el francés Bertrand de Jouvenel, el suizo Konrad Lorenz, el argentino Julio Meinvielle, el franco-argentino Guillermo Gueydan de Roussel, el italiano Augusto Del Noce, el argentino Arturo Sampay, el peruano Alberto Wagner de Reyna, el franco-argentino

Jacques de Mahieu, el mexicano Salvador Borrego Escalante, el estadounidense Francis Yockey, el argentino Carlos Disandro, el argentino Alberto Caturelli, el rumano-argentino Stan Popescu, el argentino Alfredo Sáenz, el francés Alain de Benoist, el húngaro-argentino Denes Martos, el argentino Alberto Buela, el ruso-israelí Israel Shamir, el judeo-francés Éric Zemmour, el ruso Aleksandr Dugin y un largo *etcétera*. ([48]/[49])

De este modo, se ha logrado *secar* gran parte de la producción de un pensamiento verdaderamente original, genuinamente disidente y, por lo tanto, efectivamente alternativo.

4. LA REVELACIÓN DE LA DIALÉCTICA:

Para Gramsci, la instalación de la nueva *hegemonía* requería la revelación del carácter dialéctico atribuido la realidad. De allí, la estrategia de *decir la verdad*, contraria al ocultamiento de la misma, propio de los burgueses. Para ello, nada mejor que ir descubriendo la dinámica dialéctica involucrada en todos los procesos sociales. Así como también azuzar las tensiones y contradicciones, con la deliberada intención de producir un nuevo *consenso*, de tipo activo y directo, que constituya una *conciencia colectiva*.

Como se ve, para el sardo, la intensificación deliberada de las antinomias no sólo formaba parte de la etapa destructiva, sino también del proceso de "construcción" de la nueva *hegemonía*. Ello se encuentra en plena consonancia con la concepción dialéctica de la realidad, que los marxistas, empezando por Marx y Engels, tomaron de Hegel.

La *dialéctica*, que proviene de una matriz falsamente gnóstica, viola el principio de no contradicción (según el cual no se puede ser y no ser al mismo tiempo). Se trata, por lo tanto, de una idea ilógica y absurda, que ha conducido a conclusiones éticas, políticas y jurídicas indudablemente

aberrantes. Dicha noción, por lo demás, constituye uno de los “monumentos” del *idealismo alemán*, cuya crítica demoledora fuera tempranamente formulada por Franz Brentano, quien, *a caballo* de Aristóteles, recuperó el sentido realista y la reflexión metafísica.

Como bien ha descripto el ya citado Buela en su artículo *La crítica de Brentano*, con Schelling, Hegel y Kant, *la filosofía había perdido su rumbo y se había transformado en una sucesión infinita de sistemas y postulados arbitrarios guiados por una gnosis perniciosa que terminó en la esterilidad intelectual más absoluta*, en el *caos filosófico*. Se trataba de una *fábrica de azufre* (en Argentina, diríamos *de humo*), como escribiera un estudiante de Wurzburg en la entrada del aula utilizada por un docente que había sido discípulo de Schelling. No obstante ello, los marxistas continuaron obstinadamente aferrados al *humo* de la *dialéctica*. Desde luego, Gramsci no fue la excepción. Lo curioso (tan curioso como insensato) radica en que tamaño *mito* filosófico haya subsistido hasta hoy...

VI. ALGUNAS TÁCTICAS DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL FÁCTICA:

La doctrina *gramsciana*, precedentemente reseñada, sirvió de poderoso estímulo y eficaz orientación para el desarrollo de un proceso histórico de revolución cultural, cuyos orígenes se remontan mucho más atrás de la vida del notable autor sardo.

Pasemos revista a las principales tácticas que se han utilizado -y aún hoy se utilizan- en el marco de dicho proceso revolucionario. Ellas son: *crítica*; *“ambiguación”*; *falseamiento histórico*; *instalación de falsas certezas*; *construcción artificial de consensos*; *difamación*; *frivolización*; *ridiculización*; *sensibilización*; *infiltración*; *simulación de amistad*; y *fragmentación*. A saber:

1. CRÍTICA:

Se trata de operaciones de objeción, refutación e impugnación dirigidas contra las creencias, concepciones, valoraciones, normas, tradiciones y/o costumbres vigentes en un determinado contexto grupal o social. Ello, con la deliberada y exclusiva intención de desacreditar y erosionar tales elementos ideológicos y culturales.

Las críticas formuladas pueden ser verdaderas, resultando -en tal caso- objetivamente atinadas; o bien, ser falsas y/o falaces. Desde la perspectiva revolucionaria, se le desconoce a dicha distinción, considerada en sí misma, toda importancia. Sólo interesa el poder corrosivo y disolvente de las objeciones, refutaciones e impugnaciones expresadas. ([50])

2. *AMBIGUACIÓN*:

Se trata de operaciones de confusión semántica, provocadas para desdibujar y trastornar el sentido unívoco que ostentan ciertas palabras; convirtiéndolas, de esa manera, en multívocas y, por ende, en equívocas.

Por lo general, estas maniobras se llevan a cabo sobre vocablos directamente referidos a nociones fundamentales de la vida humana; verbigracia: *Dios*, *Divinidad*, *naturaleza*, *amor*, *moral*, *libertad*, *liberación*, *persona*, *humanidad*, *sexo*, *género*, *familia*, *pueblo*, *nación*, *élite*, *Estado*, etc.

Se trata de promover artificialmente la expansión de la polisemia. Y de hacerlo de manera tal que el público no logre diferenciar claramente los diversos significados que se van adjudicando a los términos afectados.

En algunos casos puntuales, la alteración semántica de los vocablos sigue una secuencia discursiva bien definida. Así, por ejemplo, el afamado pensador judeo-alemán Ernst Bloch postuló la "inmanentización" del sentido de las virtudes teologales cristianas: *Fe*, sí, pero no en DIOS, sino en el hombre; *esperanza*, también, mas depositada en el mito positivista del progreso humano -al que adhieren los marxistas-; y, *caridad*, lo mismo, pero referida a... ¡La lucha de clases! -¡vaya paradoja!-.

Fue gracias a tergiversaciones de esta especie que, a lo largo del siglo XX, proliferaron por todas partes terroristas y guerrilleros que asesinaban -a veces, masivamente- con asombrosa tranquilidad de conciencia. La otra explicación posible a tan llamativo fenómeno -tal vez, complementaria de la anterior, en más de un caso- está dada por la hipótesis de la perversión moral y psicológica de los victimarios.

3. <u>FALSEAMIENTO HISTÓRICO</u>:

Se trata de operaciones apuntadas a adulterar el conocimiento de los hechos y circunstancias del hombre en el pasado y/o a tergiversar la correcta interpretación de tales acontecimientos.

Como escribiera el novelista inglés George Orwell: *...quien controla el pasado, controlará el futuro*. Nuestra percepción del presente, así como nuestra previsión y proyección del futuro, dependen estrechamente del conocimiento que tenemos de nuestro pasado.

Muchos son los ejemplos que se pueden citar para ilustrar este tipo de maniobras. Uno que, como hispanoamericanos, nos toca de cerca está dado

por la *leyenda negra* elucubrada a partir del siglo XVI por algunos autores ingleses, holandeses y judíos, con la deliberada intención de desprestigiar y denigrar a España y, por extensión, al Catolicismo. Como bien señala el *American Council on Education*, esta *propaganda* ha sido utilizada como *arma* por los enemigos de España -y también de Portugal- durante cuatro siglos. ([51]/[52])

Otro caso de *leyenda negra* es el de la indiferencia -si no complacencia- falsamente atribuida al Papa Pío XII, frente a la política de persecución desplegada por el Gobierno del *III Reich* en contra de los judíos europeos. El origen de esta infamia ha sido el drama *El Vicario* de Rolf Rochhuth (1.963). Para descartar por mendaz la maliciosa versión del polémico dramaturgo alemán, basta con conocer la historia de la conversión al Catolicismo de quien se había desempeñado como Gran Rabino de Roma entre 1.940 y 1.943, Israel Zoller, más conocido como Eugenio Zolli. Célebre converso, éste, que en su Bautismo se hizo llamar *Eugenio* en honor al nombre originario del difamado pontífice, Eugenio Pacelli. ([53])

A la interesante historia de Zolli se suman decenas de testimonios de judíos italianos, que dan cuenta de las ayudas propinadas a su *colectividad*, en aquellos difíciles años, por Pío XII. Estos testimonios también permiten desechar la infamia que Rochhuth arrojara arbitrariamente sobre la memoria del papa en cuestión. Lamentablemente, nada de ello ha impedido que, en el año 2.002, *Hollywood* llevara al cine la calumniosa obra teatral...

Para finalizar el presente apartado, relativo a la falsificación historiográfica, nos parece oportuno añadir que, en caso de revelarse ciertas las controversiales tesis de los *revisionistas* sobre la escalofriante historia del *Holocausto* del pueblo judío -*Shoah*-, nos encontraríamos frente a una

de las *leyendas negras* más complejas, arteras y crasas de la historia. En efecto, si llegaran a confirmarse las polémicas proposiciones de aquellos investigadores y autores *revisionistas* ([54]), asistiríamos -perplejos y estupefactos- al desmontaje de una maquinación perversísima, de gigantesco calibre y profundísimas consecuencias psicológicas, culturales, políticas, económicas, militares e, incluso, religiosas... La indagación histórica libre, honesta, objetiva y minuciosa -eximida de prejuicios y temores; exenta de desbordes emocionales; y emancipada de todo interés ajeno a la verdad- puede develar quiénes tienen razón en esta discusión tan importante como dolorosa y enredada.

4. INSTALACIÓN DE INTERPRETACIONES:

Se trata de operaciones con las que se busca implantar en el grupo o sociedad bajo ataque, una determinada interpretación, relativa a algún acontecimiento, fenómeno o tendencia, con el arraigo propio de las certezas, sin que se cuente con razones suficientes a tal efecto.

En otras palabras: con estas maniobras se pretende instalar una interpretación unívoca, exclusiva y excluyente, con carácter dogmático; vale decir, sin permitir su sometimiento a análisis, prueba, debate y juicio, como debería ser.

Frecuentemente, estas cuestionables interpretaciones son presentadas sobre la base de estadísticas verdaderas. ([55]) De ese modo, la interpretación que se quiere imponer, usufructúa ilegítimamente la certidumbre de la que gozan tales estudios estadísticos.

El célebre politólogo Giovanni Sartori ha acusado especialmente a la televisión de simplificar estadísticas y forzar una determinada

interpretación de las mismas. ([56])

A fin de ilustrar el fenómeno de marras, reproducimos a continuación un ejemplo propinado por dicho autor italiano y las reflexiones que el mismo ha ensayado al respecto. A saber:

Tomemos el caso -realmente clamoroso- de las estadísticas utilizadas para demostrar y medir, en Estados Unidos, la discriminación racial, sobre todo, la que perjudica a los negros, pero también en algunos casos a otras minorías.

¿Cómo se demuestra que los negros están discriminados y deliberadamente desfavorecidos sólo porque son negros? Desde hace cuarenta años hasta hoy día, la prueba de la discriminación pacíficamente aceptada (por la mayoría y, por supuesto, por los medios de comunicación) es la escasa representación de los negros -con respecto a su proporción demográfica- en las universidades, en Wall Street, en las grandes empresas y, en última instancia, en el elenco de multimillonarios (...). *El argumento es el siguiente: si son proporcionalmente menos, menos que los blancos, es porque están discriminados. Parece obvio o, mejor, esta conclusión se desecha por obvia; pero, por el contrario, lo que es obvio es que esta prueba no prueba nada. Absolutamente nada. Pues cualquier estudiante que aprueba un examen de estadística elemental tiene la obligación de saber que, si tenemos una distribución anómala, no significa que tengamos también la causa y las causas que la producen. Ya que los negros tienen una escasa representación, queda por descubrir el porqué* (sic) *y hay que probar específicamente que la causa de esta baja representación sea una discriminación racial.*

Obsérvese que los negros están sobrerrepresentados en muchos deportes: en las carreras, el boxeo, el baloncesto y las diversas clases de

atletismo hay multitud de negros. Los negros destacan también en el baile y el jazz. ¿Es tal vez porque en estas actividades se practica la discriminación contra los blancos? Nadie sostiene tal teoría, por la sencilla razón de que sería una clara estupidez. Pero la misma estupidez se acepta sin parpadear a la inversa. Además, dentro de esta lógica (ilógica), ¿qué hacemos con los asiáticos? En las mejores universidades americanas (estadounidenses)*, los estudiantes "amarillos" tienen una sobrerrepresentación, respecto a su índice demográfico. ¿Por qué? ¿Tal vez porque alguien discrimina a su favor? Obviamente no. Obviamente porque son más estudiosos y mejores (como estudiantes). Una información correcta diría esto, pero la desinformación no lo dice*. ([57])

No nos interesan aquí los posicionamientos de Sartori frente al complejo problema socio-político planteado. Posicionamientos, éstos, que aquél ha *mechado* en su exposición recién citada. Los mismos constituyen *harina de otro costal* y, por lo tanto, su análisis nos desviaría del objeto de la presente obra.

En cambio, sí corresponde resaltar aquí la exigencia de pruebas claras y contundentes, formulada por el eminente profesor italiano. Esta demanda procede de la sensatez y la honestidad con las cuales suelen conducirse las personas serias. Pero también se ve incentivada y motorizada por la capacidad para imaginar posibilidades y elaborar hipótesis realistas. Porque, gracias a ella, uno puede advertir las diferentes interpretaciones que pueden hacerse a partir de una misma información estadística.

Esta capacidad no se encuentra desarrollada en las personas de escasa inteligencia, profunda ignorancia o intensa pereza a nivel intelectual. Por el contrario, estas personas están habituadas a pensar de manera sencilla y superficial. Tienden a la simplificación excesiva y, por regla general,

extraen sus conclusiones *a la ligera*. Es por ello que constituyen *presa fácil* -¡muy *fácil*!- para las operaciones de *instalación de interpretaciones*, que aquí nos ocupan.

5. CONSTRUCCIÓN ARTIFICIAL DE CONSENSOS:

Se trata de operaciones destinadas a construir de consensos artificiales, es decir, una opinión pública falseada, con la finalidad de instalar -o desinstalar- y legitimar -o deslegitimar- ideas, valores, normas, instituciones, líderes, etc. Las maniobras destinadas a la generación de consensos artificiales suelen operar sobre los pensamientos, los estados anímicos y las voluntades individuales.

En muchos casos, se busca arribar a la construcción de un determinado consenso artificial mediante la alteración de la percepción que cada uno de los integrantes de un grupo tiene respecto de las emociones, opiniones y actitudes de sus compañeros, es decir, de los demás miembros del mismo conjunto humano. De esta manera, por ejemplo, se puede ocultar al público la adhesión mayoritaria de la que goza eventualmente una determinada postura, haciéndole perder así su posición dominante.

Desde luego, el desarrollo y la expansión de medios masivos de comunicación social como la prensa escrita, la radio y la televisión, que funcionan con un extremo emisor unipolar y un extremo receptor múltiple y fragmentado, han incrementado exponencialmente la capacidad de las élites dominantes para provocar el efecto *teléfono descompuesto* en el seno de las multitudinarias sociedades contemporáneas. Si el sujeto “A” sólo sabe lo que piensan sus conciudadanos “B”, “C”, “D” y “E”, por lo que la TV dice al respecto; y a “B”, “C”, “D” y “E” les sucede lo mismo; aunque todos

adhieran individualmente a la opinión “X”, para quienes manejan la TV resulta muy fácil convencerlos de que la opinión “Y” es la mayoritaria y, por lo tanto, la dominante. En estos casos, el *medio* opera como una suerte de espejo mendaz, que brinda a cada uno de los miembros de una sociedad, una imagen distorsionada de ellos mismos, como conjunto.

Estas reflexiones nos recuerdan un pequeño experimento que realizaron hace algunos años unos estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (de la Pontificia Universidad Católica Argentina). En un programa televisivo local se iba a debatir sobre el aborto. Se invitaba a los televidentes a comunicarse telefónicamente para brindar sus opiniones. Así las cosas, estos muchachos se pusieron de acuerdo para llamar a la producción y expresar su postura adversa a la práctica en cuestión. Lo hicieron de modo respetuoso y cumpliendo con las pautas operativas impartidas por la dirección.

La sencilla experiencia reveló lo que sospechábamos de antemano: el programa retaceaba la publicidad de los llamados telefónicos anti-abortistas. De esa manera, se escondía a la tele-audiencia el verdadero número de aquéllos, al mismo tiempo que se atribuía a las opiniones pro-abortistas un peso relativo del que realmente carecían. Una manera muy simple pero también muy efectiva de *inclinar la balanza* de la opinión pública, en forma subrepticia.

Como bien señalan **Hal Becker**, **Lonnie Wolfe** y **Daniel Estulin**, las maniobras de este tipo se aprovechan de nuestra naturaleza social, cuya base está dada por un profundo y poderoso instinto gregario. ([58])

Ciertamente, por un imperativo de nuestro propio ser, estamos inclinados a elaborar, sostener y revisar nuestros posicionamientos personales de manera *dialógica*, es decir, con el concurso de quienes nos

rodean. Se trata de un proceso natural de recíprocos aportes e influencias, que normalmente se produce de manera permanente y bidimensional -es decir, consciente e inconscientemente-. ([59])

Ahora bien, en una sociedad de masas, el proceso en cuestión se desarrolla de manera hipertrofiada, conduciendo a una aplastante uniformización. Esta alteración de la referida dinámica *dialógica*, por un lado, erosiona las fuentes de las que ella misma se nutre y, por el otro lado, frustra su propia finalidad. Lo que resulta de semejante *suicidio* no es más que un burdo remedo; un *fantasma* mecánico...

Sin perjuicio de ello, lo que aquí nos interesa resaltar es el fuerte condicionamiento que afecta a las personas *des-subjetivizadas* que se encuentran aglomeradas en una sociedad de masas. Condicionamiento, éste, por el cual aquéllas se ven forzadas a *alinearse* de manera prácticamente automática. Es precisamente por ello que, luego de analizar diversas encuestas realizadas en EE.UU., **Fred Emery** y **Eric Trist** concluyeron que *la gente se comporta según el consenso*; añadiendo que las masas:

- *no se atreven a incumplir ese contrato social*;

- *han de hacer lo que los demás perciben que deben hacer, porque hacer lo contrario causaría angustia psicológica*;

- encuentran en las encuestas el sentido de su vida. ([60])

Por supuesto, un contexto social masificado resulta harto propicio para la aplicación de maniobras de presentación de falsas mayorías. Ficticias mayorías, éstas, cuya ilusión se suele sostener exhibiendo encuestas total o parcialmente apócrifas. ([61]) De este modo, se asegura la eficacia de las reprobables maniobras aquí aludidas.

Al respecto, el ya nombrado Becker, del *think tank* conocido como *The Futures Group*, ha dicho abiertamente: *si queremos que la gente crea algo, lo único que tenemos que hacer es organizar una encuesta que diga que tal cosa es así, y después darle publicidad, preferiblemente por televisión*. ([62])

En EE.UU., la importancia de las encuestas fue percibida tempranamente. Los principales encuestadores de la actualidad -**A. C. Neilsen** y **George Gallup**- comenzaron su actividad al promediar la década de los '30. ([63])

Luego de la Segunda Guerra Mundial, **Paul Lazarsfeld** -a la sazón, director del *Bureau of Applied Social Research* de la Universidad de Columbia- comenzó a utilizar encuestas para analizar psicológicamente el comportamiento de los ciudadanos estadounidenses al momento de votar. ([64]) En 1.952, aquella investigación fue adoptada como referencia fundamental por las agencias de publicidad de *Madison Avenue*, que estaban a cargo de controlar la campaña presidencial de Dwight Eisenhower. ([65])

Años más tarde, el Club de Roma encargó a **David Naisbett** estudiar el tema. Las investigaciones de Naisbett dieron lugar a su libro *Trend Report*, en el cual se inspiraría **Daniel Yankelovich** para fundar y desarrollar la encuestadora Yankelovich, Skelley and White. ([66])

Hoy, *la mayoría de las encuestas anunciadas por los principales grupos de medios de comunicación del mundo, como CBS-NBC-ABC-CNN-Fox, "New Tork Times", "Washington Post", la revista "Time", "Newsweek", "Financial Times", "Wall Street Journal" se coordinan, de hecho, en el National Opinion Research Centre (Centro Nacional de*

Investigaciones de Opinión), donde, para sorpresa de la mayoría, se creó un perfil de cada una de las naciones del mundo. ([67])

Arribada nuestra exposición al presente punto, preciso es añadir que las operaciones de construcción de consensos artificiales también suelen servirse de estadísticas total o parcialmente falsas. Estas -huelga aclararlo- no están necesariamente referidas a las opiniones y/o las preferencias de los miembros de un grupo social. Alternativamente, pueden estar orientadas a los aspectos cuantificables de otros sectores de la realidad.

Con cínico desparpajo, afirmaba **Winston Churchill** que sólo se fiaba de aquellas estadísticas que él mismo había manipulado. ([68]) Ciertamente, amén de cuán común se ha tornado modernamente tan reprobable práctica, la manipulación de las estadísticas y sus mentirosos resultados resultan muy útiles al momento de *fabricar consensos* artificiales.

Veamos un ejemplo concreto: el arrepentido doctor Bernard Nathanson, otrora conocido como el *rey del aborto*, admitió que la propaganda abortista de fines de los años ‘60 e inicios de los años ‘70 había inflado considerablemente el número de las progenitoras que morían anualmente en EE.UU. por causa de los abortos ilegales. Nathanson confesó que la campaña propagandística, consistente en presentar estadísticas falsas como si fueran reales, fue decisiva para lograr el dictado del tristemente célebre fallo del caso *Roe vs. Wade*, dictado en 1.973, por el cual la corte suprema estadounidense habilitó la práctica aberrante y criminal del aborto.

A la ficticia hipertrofia de tales estadísticas, se le añadió el deliberado ocultamiento de otras: las relativas a la cantidad total de abortos perpetrados

en EE.UU. y el mundo. Ocultamiento, éste, que se mantiene hasta hoy. Es por eso que, seguramente, al amigo lector le sorprenderá enterarse que, desde la primera legalización del aborto -producida en la Unión Soviética en 1.920- hasta el presente, se han perpetrado más de mil millones de abortos en todo el mundo. ([69]) El canallesco *manto de silencio* tendido sobre tan ignominiosos hechos -¡que constituyen el genocidio más grande y atroz de la historia humana!- ha propiciado la difusión del *abortismo* en diversos sectores sociales.

6. DIFAMACIÓN:

Se trata de operaciones destinadas a desacreditar y desprestigiar las instituciones, los líderes, las autoridades y/o los próceres de un grupo o una sociedad. Con harta frecuencia, estas maniobras implican la difusión masiva de calumnias.

Desafortunadamente, los argentinos no necesitamos mirar más allá de nuestras fronteras para descubrir maniobras de esta especie. En uno de sus tantos artículos, nuestro conterráneo Diego Ceferino Mazzieri ha expuesto diversas operaciones de difamación, relativas a supuestas relaciones eróticas, que en su momento se dirigieron contra Juan D. Perón. Así, por ejemplo, nos recuerda cuando se intentó infamarlo mediante la publicación de una fotografía falsa, en la cual el entonces presidente argentino aparecía caminando por la vía pública junto a la actriz italiana Gina Lollobrigida desnuda. ([70])

Las operaciones de difamación alcanzan su máxima expresión en los casos de *estigmatización*. En ellos, la figura atacada queda completamente desacreditada y desprestigiada ante la *mirada* de los demás, por causa de los

agravios dirigidos en su contra. De este modo, el sujeto infamado queda *demonizado*, convirtiéndose -entonces- en una suerte de *innombrable*, *impresentable* e *indeseable*.

Una vez producida la *estigmatización* de una personalidad, ya nadie espera nada bueno de la misma. Nadie se detiene siquiera a escucharla. Se presume, sin admitir prueba en contrario, que al *estigmatizado* jamás le asiste la razón; y que toda opinión que de él provenga, amén de ser errada, obedece a un móvil éticamente negativo. Así las cosas, la burda falacia *ad hominem* encuentra, entre los *estigmatizados*, un campo propicio donde proliferar.

7. FRIVOLIZACIÓN:

Se trata de operaciones dirigidas a erosionar y, en lo posible, "licuar":

- El interés del público en un tema.

- La importancia atribuida a un asunto.

- La seriedad asignada a una cuestión.

- La gravedad adjudicada a un problema.

- El respeto tributado a una autoridad, una institución, un símbolo, etc.

- La solemnidad exigida por un ritual o ceremonia.

- El repudio provocado por un vicio o una inconducta.

Las maniobras de frivolización se oponen directa y principalmente a la virtud de la *gravitas* -¡tan cara a nuestros "abuelos" romanos!-. Por ella

discernimos la diferente importancia de cada cosa y actuamos en consecuencia con tal distinción.

Las operaciones de frivolización se han revelado sumamente eficientes para aflojar la actitud general de seriedad, respeto, compromiso y contracción dedicados a ciertos aspectos de la vida humana. Pero también ha quedado cabalmente demostrada su capacidad para relajar el rechazo despertado por lo "disvalioso".

Nos parece oportuno añadir aquí que la táctica de marras presenta singular efectividad en el contexto de sociedades donde:

- Prevalecen las personalidades blandas.

- Cunden el deseo de comodidad y el afán de diversión.

- Se asigna mucha atención a tópicos triviales.

- Se toleran ampliamente los comportamientos torpes y negligentes.

- La virtud de la *comitas* (es decir, la comicidad) tiende a hipertrofiarse, adquiriendo así un carácter vicioso.

También queremos destacar aquí el elevado valor instrumental que posee el humorismo para el despliegue de operaciones de frivolización. En efecto, pocas herramientas son tan efectivas como los chascarrillos, chistes y chanzas para producir los "aflojamientos" y "relajamientos" arriba referidos. Esta es la razón por la cual las comunidades conscientes y responsables no admiten *ni en broma* el "manoseo" de los elementos fundamentales de su cultura.

En general, las maniobras de frivolización se escudan en la excepcional *libertad de expresión* que, modernamente, se ha asignado al mundo del arte y el humor. En efecto, sobre la base de la concepción liberal

del mentado derecho subjetivo, el *progresismo* ha presentado al arte y el humor como *ámbitos de libertad* extraordinarios, ubicados más allá de cualquier condicionamiento, desprovistos de límites y -por supuesto- ajenos a toda censura. Hablamos -claro está- de una libertad pretendidamente absoluta. Todo ello, justificado en el carácter intrínseca, completa e invariablemente positivo atribuido: primero, a las *libertades* personales; luego y de manera especial, a la *libertad de expresión*; y finalmente, a mayor abundamiento, a las manifestaciones artísticas (dentro de las cuales, nos permitimos incluir las humorísticas). ([71])

A nuestro juicio, este discurso encierra dos *trampas* ideológicas. A saber:

- Primera *trampa*: consiste en adjudicar tamaña libertad a los artistas y humoristas en calidad de privilegio subjetivo, carente de toda finalidad natural y sentido objetivo. Un privilegio desembragado de las exigencias derivadas del Bien Común; aún de las más elementales. Un privilegio pretendidamente absoluto, es decir, emancipado de toda norma -ética, estética y jurídica- y, por ende, sometido enteramente al arbitrio soberano de sus beneficiarios. ([72])

Se trata, claramente, de un grave error conceptual, sumamente tentador para necios, soberbios y *vivillos*.

- Segunda *trampa*: se deriva de la primera; consiste en justificar la concesión del aludido privilegio, alegando la necesidad de evitar el cercenamiento injusto de las creaciones y manifestaciones artísticas y humorísticas -finalidad, ésta, que resulta atendible, por supuesto-.

Se trata, lisa y llanamente, una mentira. Ello así, toda vez que, en la materia, según se puede observar fácilmente, *hay hijos y entenados*.

En efecto, el desorbitado *privilegio* que en nuestro decadente Occidente se atribuye a los artistas y humoristas, sirve para burlarse cruelmente de las costumbres populares, las tradiciones ancestrales, los valores comunitarios y los próceres y símbolos nacionales. Habilita también a mofarse de la natural religiosidad de la gente y, muy especialmente, del Cristianismo. Llega al extremo de permitir la blasfemia de explícita inspiración diabólica contra DIOS, Uno y Trino, contra la Persona Divina de JESUCRISTO y contra la VIRGEN MARÍA. Sin embargo, ese mismo *privilegio* no alcanza siquiera para rozar otros temas, cuestiones, puntos de vista, opiniones, sectores, grupos y/o intereses.

En relación a estos últimos, cualquier expresión artística o humorística que ose apartarse -aunque sea un ápice- de la severa pauta que los impone como dogma indiscutible y objeto de reverencia, es inmediatamente reprobada, repudiada, estigmatizada e, incluso, criminalizada.

Así, verbigracia, el escritor británico Martin Amis tuvo que enfrentar serias dificultades por causa de su novela *The Zone of Interest*, en la que se ha referido a la persecución que el *III Reich* lanzó contra los judíos europeos, desde la perspectiva de tres comandantes *nazis*, añadiendo ciertos "ingredientes" de humor y sarcasmo. Otro ejemplo elocuente: el histérico acoso desplegado en los últimos años contra *Dieudonné*, uno de los cómicos más populares de Francia, por su humor *políticamente incorrecto* y su histriónica *quenelle*. ([73])

Llama especialmente la atención que estos episodios se hayan producido en el Reino Unido y Francia. Países, éstos, de sólidas tradiciones liberales, en donde la *libertad de expresión* ha sido hartamente manipulada

para prohijar arteros ataques contra las creencias, los principios, los valores y los símbolos tradicionales de sus respectivos pueblos y de otras naciones.

Todos estos episodios ponen en evidencia la existencia -en la mayor parte de las sociedades occidentales- de un intolerable *doble estándar* normativo, implícito pero sumamente operativo. ([74]) Este *doble rasero* constituye una muestra elocuente de la deleznable hipocresía que, en el transcurso del siglo XX y lo que va del siglo XXI, ha cundido por Occidente.

Un Occidente tan decadente que, según nos lo anuncia el autor judeo-francés Jacques Attali, utilizará las enormes potencialidades de la *realidad virtual* para intentar auto-satisfacer los propios deseos eróticos, incluso aquellos que responden a inclinaciones enfermizas, como la pedofilia. Según Attali, *se permitirá tener con un clonimago* (doble virtual de uno mismo) *todas las relaciones sexuales prohibidas a un ser humano*, de la misma manera que hoy, se permite la comisión de *crímenes virtuales* en los vídeo-juegos. ([75])

8. RIDICULIZACIÓN:

Se trata de operaciones que apuntan a promover la mofa y el escarnio de las creencias, concepciones, valoraciones, normas, instituciones y/o autoridades vigentes en el grupo o la sociedad, blanco de ataque.

Gran parte de lo expresado cuando nos referimos a la *frivolización*, también es aplicable en este punto, dedicado a la *ridiculización*. A ello es menester acotar que, normalmente, esta última táctica arroja un doble efecto. Por un lado, sirve para estigmatizar al oponente, desacreditándolo y

aislándolo. Y, por el otro lado, propicia la auto-censura de quienes temen ser ridiculizados.

Además debemos decir que -a nuestro juicio- las maniobras de ridiculización tienen particular intensidad en el contexto de sociedades donde:

- La *mirada* ajena y el *qué dirán* pesan demasiado sobre el ánimo y el comportamiento de la mayoría de las personas.

- El temor a pasar por tonto suele ser muy fuerte y acuciante.

- Hay, en términos generales, un interés desmedido en exhibir las propias habilidades y destrezas ante los demás; así como también una "sed" muy apremiante de reconocimiento y estima social.

- Se acostumbra a juzgar muy ligera y contundentemente a los otros.

- La burla constituye una suerte de "deporte nacional" que se llega a practicar de manera desconsiderada e impiadosa.

No sin dolor, tenemos que reconocer que estas características socio-culturales, hoy, se encuentran presentes con gran fuerza en la comunidad nacional argentina.

9. SENSIBILIZACIÓN:

Se trata de operaciones direccionadas a generar en la gente, empatía e, incluso, simpatía con aquello que, en principio, despierta -en aquélla- reticencia, rechazo, repugnancia o repudio.

La táctica de la sensibilización resulta especialmente eficaz en aquellas comunidades en las cuales los niveles emocionales son muy

elevados. ¡Ni hablar si a ello se suma el “oscurecimiento” de la racionalidad y/o el “reblandecimiento” de la voluntad! Todo esto depende de múltiples y diversos factores: étnicos, geográficos, históricos, culturales, pedagógicos, alimentarios, farmacológicos, circunstanciales o coyunturales, etc.

En sus versiones más ambiciosas, las maniobras de este tipo presentan: lo malo como bueno; lo injusto como justo; al victimario como víctima... Varios y diversos son los ejemplos que se pueden citar a guisa ilustrativa. Uno muy reciente ha sido aportado por la escritora Laura Gutman ([76]), quien, expresándose en primera persona del plural, se ha aventurado a presentar a los pederastas como personas como casi todos (sic), un poco más hambrientos y un poco más torpes, que al fin y al cabo lo único que hacen es tratar de nutrirnos, pero de una manera burda y estúpida. ([77])

Varias son las consideraciones que este ejemplo amerita. Veamos:

- En primer lugar: que el uso del nosotros invita a los lectores a identificarse con aquellos de quienes se está hablando. En efecto, la primera persona del plural, por su sentido fuertemente inclusivo, tiende a “borrar” la “barrera” diferenciadora que toda persona normal percibe -racional y/o emocionalmente- frente a una persona degenerada. De esta manera, se propicia en el público la empatía con los pederastas.

- En segundo lugar: que el discurso bajo análisis explica el origen de la pederastia en la infancia (...) horrible, la emocionalidad de niños y la imperiosa necesidad de llenar el vacío afectivo que se atribuye a los pedófilos. Tesis, ésta, elucubrada con el auxilio de conceptos y categorías analíticas que -según parece- la autora ha extraído de los psicoanalistas Sigmund Freud y Erich Fromm.

No es ésta la ocasión para expedirnos sobre la veracidad (o no) de dicha tesis. Esta cuestión -ciertamente, muy importante- constituye -sin embargo- harina de otro costal. Simplemente queremos destacar aquí el poder persuasivo y conmovedor que una explicación de tales características reviste.

- En tercer lugar: que el discurso de marras enfatiza los supuestos padecimientos de los pederastas; focaliza la atención de los lectores en tales infortunios; al mismo tiempo que no dice casi nada de las terribles desgracias sufridas por los niños abusados.

- En cuarto lugar: que el discurso en cuestión contiene una justificación moral claramente destinada a aquellos lectores que logren sacar los pies del plato -es decir, correr su “mirada” hacia las tribulaciones de las víctimas de los pederastas; padecimientos, éstos, ninguneados en el discurso de Gutman-.

Es que, dada la dificultad de tapar el sol con una mano, el planteo quedaría groseramente incompleto y resultaría gravemente ineficaz si no contuviera -aunque sea, a título subsidiario- algún argumento valorativo que responda de antemano las objeciones de los lectores más perspicaces. ¿Y cuál es ese argumento? Pues este: ¿Pero acaso no nos damos cuenta que estamos haciendo algo malo? Depende. Podemos percibir que es una relación socialmente condenable. Pero honestamente, también es condenable que nuestra infancia haya sido horrible, que nadie se haya ocupado de nosotros o incluso que la única persona que nos cuidó, nos haya proporcionado amor bajo la misma forma de abuso. ¿Entonces? ¿Qué es lo que está bien y qué es lo que está mal? Desde nuestro punto de vista de adultos con emocionalidad de niños... sólo tratamos de satisfacer nuestro vacío. ([78])

Nótese cómo la autora:

1. Primero, minimiza la crasa inmoralidad de la pederastia; cómo ignora su intrínseca e insalvable criminalidad; presentándola simplemente como relación socialmente condenable.

2. Acto seguido, apela a las injusticias presuntamente soportadas por los pederastas. Argumento, éste, que, amén de presentar al victimario como víctima, se estructura con la falsa lógica según la cual el mal que he padecido justifica el que cometo. O sea, una grosera falacia que implica, al mismo tiempo, una aberración moral...

3. Para finalizar planteando a los pederastas como gente bienintencionada que sólo trata de satisfacer su vacío.

- En quinto lugar: el discurso de Gutman parece desconocer el libre albedrío de los pederastas. Como bien ha señalado el médico psiquiatra Enrique Stola, en el análisis de la escritora se oculta (...) que el delincuente abusador es un adulto psicológica y legalmente responsable. Él sabe el daño que está causando, sabe que está ejerciendo el poder por el goce que le produce, sabe que humilla a su víctima, que la continuidad en el tiempo de tan destructiva conducta dependerá en gran medida de la efectividad de las amenazas que sometan espiritual y psicológicamente a ese desvalido niño o niña. ([79])

Como ya hemos aclarado *ut supra*, aquí no se trata de poner en tela de juicio la buena o mala fe con la que Gutman ha escrito tan controvertido suelto. Tampoco es éste el espacio para discernir la veracidad -o no- de la tesis allí expuesta en relación al origen de la pederastia. Hemos hecho referencia al artículo de Gutman con la sola intención de poner de resalto cómo se puede sensibilizar a alguien respecto de otro que, en principio, le

genera rechazo, le provoca repugnancia y/o le merece repudio. Y también -para los incrédulos- cuán lejos se puede llegar en la *aventura* de modificar nuestras percepciones, nociones, creencias y valoraciones, por la vía de la sensibilización.

10. INFILTRACIÓN:

Se trata de operaciones de penetración subrepticia a nivel cultural, ideológico y/o terminológico, con la finalidad de tergiversar las creencias, las concepciones, los valores y las normas vigentes en un grupo o una sociedad. Son maniobras deliberadamente orientadas a desfigurar de manera inadvertida tales creencias, concepciones, valores y normas; desfigurándolos y cambiando su sentido, *desde adentro* del grupo humano que ha sido seleccionado como blanco de ataque.

A modo de ejemplo, cabe evocar las impactantes revelaciones efectuadas por Maria Assunta Isabella Visono, más conocida como Bella Dodd, especialmente, a través de su libro *School of Darkness* (1.954) y de sus declaraciones ante el Comité de Actividades Anti-norteamericanas de la Casa de Representantes de EE.UU. En otra parte, hemos comentado al respecto:

Según la información brindada por DODD, a lo largo de los años '30, entre 1.100 y 1.200 miembros del C.P.U.S.A. (Partido Comunista de Estados Unidos de América) *ingresaron en distintos seminarios católicos y llegaron a ordenarse sacerdotes. Para la década de 1.950, varios de estos impostores ya ocupaban cargos importantes dentro del clero. Todo ello, en cumplimiento de un minucioso plan estratégico preestablecido, de envergadura transnacional, cuyo nombre habría sido "Mano extendida".*

Su objetivo era la demolición de la mentada iglesia desde adentro. En su libro "The Venona Secrets", Herbert ROMERSTEIN ha confirmado la existencia de este siniestro plan, a la luz de los archivos desclasificados del Partido Comunista soviético. ([80])

11. SIMULACIÓN DE AMISTAD:

Se trata de operaciones consistentes en aparentar semejanzas, coincidencias y/o solidaridades, a efectos de:

- Ocultar a las víctimas la propia condición de enemigo.

- Aproximarse a ellas de manera pacífica, evitando sus resistencias.

- Interiorizarse en sus asuntos internos. E...

- Incidir en el rumbo de su accionar.

12. FRAGMENTACIÓN:

Se trata de operaciones tendientes a generar disensos, divisiones, tensiones y pugnas internas, dentro de un grupo o una sociedad.

Ello se puede hacer sobre la base de diferencias y contradicciones preexistentes en el conjunto humano agredido. O bien, a partir de diferencias y contradicciones deliberadamente inducidas, con la finalidad de sembrar desinteligencias y discordias entre las víctimas.

En nuestra época, se ha hecho muy común provocar dentro del grupo o la sociedad bajo ataque, un sector de *derecha* y otro de *izquierda*, de manera de producir una suerte de choque dialéctico interno. Luego de la

segunda guerra mundial, los movimientos socio-políticos de *tercera posición*, así como la Iglesia Católica Apostólica Romana, han sido objeto preferencial de las maniobras de esta clase.

La operación queda perfeccionada cuando se logra instalar en el conjunto atacado, la noción según la cual *la verdad se consigue cuando el péndulo oscila de un extremo al otro y llega por fin a descansar en el justo medio*. Noción, ésta, basada *en una interpretación popular de la dialéctica hegeliana de la tesis, la antítesis y la síntesis*. ([81]) A la luz de semejante concepción, el conflicto intrínseco es aceptado e, incluso, promovido como si se tratara de una necesaria vía de progreso, pese al grave error que aquélla padece. ([82]) De esta manera, son las propias víctimas quienes, ingenuamente, se encargan de agravar el proceso de *fragmentación* que les fuera introducido en el seno de su grupo o sociedad.

Pasemos ahora a señalar algunas condiciones que propician el éxito de las operaciones en cuestión. A saber:

- La falta de un núcleo ideológico-doctrinario bien definido; es decir, ausencia de auténtica unidad de concepción en relación a temas y cuestiones fundamentales.

- El conocimiento imperfecto que los miembros del conjunto agredido tengan de su respectiva matriz ideológico-doctrinaria.

- Las diferencias internas relativas a la metodología política a implementar.

- La diversidad de opiniones, dentro del conjunto atacado, respecto de los hechos y circunstancias producidos en el pasado y/o el presente.

- La disparidad de los intereses pertenecientes a los integrantes del conjunto en cuestión.

- Precariedad o ausencia, entre los miembros del conjunto de marras, de *amistad cívica* -que nace de la consciencia del destino y los fines compartidos-; de *affectio societatis* -en tanto espíritu de colaboración-; y de empatía.

Las diferencias que se produzcan en cualquiera de estos órdenes, pueden servir para reconfigurar el sistema de relaciones de fuerza intrínsecas de un grupo o una sociedad; polarizando el escenario interno en *derechas* e *izquierdas* e instalando así una contradicción interior.

<u>LA ESCUELA DE FRANKFURT</u>:
<u>MASIFICACIÓN, EROTIZACIÓN Y CONTROL</u>

I. <u>A MODO DE INTROITO: LA INGENIERÍA SOCIAL</u>:

Desafortunadamente, en nuestras universidades poco y nada se habla de la *ingeniería social*. Tampoco se hace referencia alguna a la *guerra psicológica* -la *madre* de todas las guerras, según una conocida expresión- y su "hermana mayor", la *guerra cultural*.

Sin embargo, como decía Iósif Vissariónovich Dzhugashvili -*Stalin*-, las palabras -con sus significados inteligibles y sus connotaciones emocionales- son *balas*. A tan acertado enunciado, en nuestra época, habría que incorporarle alguna alusión al fenómeno audiovisual. Fenómeno, éste, consistente en la combinación organizada de sonidos e imágenes, como "vehículo" de mensajes complejos, constituidos por sentidos, representaciones, emociones compartidas y "disparadores" de pulsiones instintivas.

Tal como su propio nombre lo insinúa, la *ingeniería social* -en esencia- es la ciencia y el arte de moldear la vida social de acuerdo con una determinada estructura, a "espaldas" de los miembros del grupo escogido como objeto de la misma. Esto último significa: sin el conocimiento, la comprensión ni la libre adhesión de los integrantes del conjunto humano afectado.

Lógicamente, dada la naturaleza gregaria del hombre -esto es: su natural inclinación a la vida social como condición indispensable para su supervivencia y desarrollo personal-, la *ingeniería social* termina

modelando a cada uno de los miembros del grupo, incluso, en sus aspectos existenciales más privados e íntimos. En suma, este tipo de *ingeniería* tiende al control del comportamiento humano, en todos sus "planos".

Sólo por ello -y sin perjuicio del carácter espurio que, por norma, revisten los fines políticos que la inspiran-, la *ingeniería social* constituye una metodología profundamente inmoral. La misma vulnera gravemente la dignidad que invisten la persona humana y sus comunidades naturales -familia, agrupación fundada en la vecindad, agrupación definida por la membresía gremial, Nación...-.

Huelga aclarar que la *ingeniería social* se "nutre" de los conocimientos provistos por diversas disciplinas científicas: la Neurología, la Psiquiatría, la Psicología, la Sociología, la Economía, la Política, las Ciencias de la Comunicación, etc. Se trata de una ciencia-arte que instrumentaliza la voluminosa, enjundiosa y complejísima información que procede de aquellas áreas disciplinarias. En consonancia con ello, la *ingeniería social*, en tanto actividad, trabaja con recursos cuantiosos y diversos, implementando técnicas sumamente sofisticadas, destinadas a la articulación estratégica de aquéllos, de conformidad con planes preconcebidos. ([83]) En suma y como se suele decir en nuestras "calles", *esto no es para cualquiera*. Frase vulgar, ésta, ciertamente; la cual, no por ello, deja de expresar con elocuencia el carácter profundamente elitista de la *ingeniería social*.

Sucede que las élites propenden a utilizarla para compensar su déficit cuantitativo, es decir, demográfico, ya que, por definición, no constituyen sino pequeñas minorías. Desde luego, no todas las élites apelan a esta poderosa "herramienta". Algunas, porque son "buenas"; otras, porque, si bien no son "buenas", tampoco son lo suficientemente "inteligentes"; y, finalmente, otras, porque prefieren ser "brutales",

aplicando el “garrote” -método, éste, que difícilmente permita a una élite tiránica sobrevivir en el largo plazo-.

II. <u>ORÍGENES DE LA *ESCUELA*</u>:

En la actualidad, en el ámbito de las así llamadas *ciencias humanísticas* y/o *ciencias sociales*, los discursos han quedado condicionados tan fuerte como imperceptiblemente por determinadas categorías conceptuales y lingüísticas, cuyo origen se remonta a la *Escuela de Frankfurt*. ([84]) Asimismo, la mayor parte de los “prejuicios” implantados en la sociedad actual -a fuerza de falsedades, mentiras y otras maniobras estigmatizantes- han sido fraguados en aquel “círculo”, provocando un complejo sistema -invisible mas operante- de “simpatías” y “antipatías” masivas. ([85]) El complejo “armazón” de lo *políticamente correcto* que ciñe nuestros pensamientos y expresiones, y condiciona nuestros sentimientos, ha sido forjado por la *Escuela de Frankfurt*.

Esta polémica *escuela* tuvo su origen en una iniciativa planteada por tres conocidos marxistas heterodoxos: **Georg Lukács (1.885-1.971)**, **Willi Münzenberg (1.889-1.940)** y Antonio Gramsci -a quien acabamos de referirnos largamente-. ([86]) Habida cuenta del fracaso de los alzamientos comunistas que se habían producido en Europa Occidental y luego de observar los primeros años del régimen soviético, los nombrados intelectuales descubrieron la necesidad de revolucionar la cultura como requisito previo para la posterior concreción de la *revolución del proletariado* y la instalación de su ominosa *dictadura*.

Al respecto, es menester recordar que la imposición del régimen bolchevique “parido” por la revolución de 1.917, había requerido la perpetración de un sangriento genocidio. ([87]) Lukács, Münzenberg y

Gramsci no se equivocaban: la futura supervivencia de aquel criminal régimen iba a depender, en gran medida, de otros genocidios -¡más graves aún!- cometidos con posterioridad. ([88])

En cierto sentido, podemos afirmar que aquellos intelectuales marxistas, a la luz de las primeras matanzas del régimen bolchevique, advirtieron lo que ya había sido observado antiguamente por Aristóteles. A saber: que la perdurabilidad de una *constitución* -es decir, de un régimen político- depende de la *educación* -entendida, ésta, no como mera instrucción, sino comprendiendo a la formación integral de la personalidad-.

En virtud de la lúcida iniciativa de Lukács, Münzenberg y Gramsci, se fundó en la Universidad de Frankfurt el *Institut für Sozialforschung* -*Instituto de Investigación Social*-, en cuyo seno nacería la famosa *Escuela de Frankfurt*. La novedosa organización fue “generosamente” financiada por Lucio Félix José Weil, un multimillonario argentino de origen judeo-alemán. De acuerdo con los ya citados Matthews y Varela, las metas del nuevo grupo eran las siguientes:

1. Distorsionar completamente la percepción de la realidad.

2. Eliminar todo sentido de trascendencia.

3. Subvertir los valores tradicionales.

4. Desbaratar los vínculos sociales naturales, empezando por los de orden estrictamente familiar. Y...

5. Reemplazar las instituciones orgánicas de las comunidades nacionales por otras, de índole “artificial”. ([89])

Originariamente, el objetivo final consistía en propiciar la expansión del comunismo en Occidente. Posteriormente, los pensadores de

la *escuela* se "reciclaron", "conformándose" con estudiar y trabajar para lograr la *masificación* de los pueblos. Ello, con la deliberada finalidad de garantizar el control de los mismos, ya no por parte de ningún *Soviet Supremo*, sino por parte de los oligarcas y plutócratas que habían dado origen al *imperialismo internacional del dinero* denunciado por S. S. Pío XI, en su magistral encíclica *Quadragesimo Anno* (1.931). Al fin y al cabo, parte importante de aquella élite capitalista había posibilitado la instauración del régimen bolchevique, propiciando -*a posteriori*- su larga y sangrienta vigencia. ([90])

Para lograr sus inconfesables objetivos, los "maestros" de *Frankfurt* diseñaron múltiples estrategias. Algunas de ellas, focalizadas en el plano intelectual y "vehiculizadas" a través del negocio editorial, los "círculos académicos", las "modas" pedagógicas y los sistemas escolares y universitarios. Otras, en cambio, estuvieron directamente orientadas a la opinión pública (mejor dicho, a la formación de la misma), por intermedio de los grandes medios de la comunicación social, las manifestaciones artísticas, la industria del entretenimiento, las "modas", consideradas en términos generales, etc.

III. EL CASO DE THEODOR ADORNO:

Veamos un caso paradigmático: el del filósofo, sociólogo y musicólogo **Theodor L. Wiesengrund (1.903-1.969)**, más conocido por el apellido de su madre, **Adorno**. ([91])

En 1.918, siendo aún muy joven, Adorno se conoció con Siegfried Kracauer. Este último formaba parte de un grupo kantiano-sionista que se reunía en la casa del rabino Nehemiah Nobel, en Frankfurt. También

pertenecían a este círculo el filósofo Martin Buber, el escritor Franz Rosenzweig y los -por entonces- estudiantes, Leo Lowenthal y Erich Fromm. Kracauer, Lowenthal y Fromm se unirían al *Institut für Sozialforschung* dos décadas después. ([92])

Fue Kracauer quien introdujo a Adorno en la lectura de los escritos de Lukács. Asimismo, le presentó a Walter Benjamin, quien -a su vez- estaba vinculado con el grupo formado en torno al rabino Nobel. ([93])

En 1.924, Adorno se mudó a Viena para estudiar con los compositores musicales atonalistas Alban Berg y Arnold Schönberg. Allí hizo contacto con un círculo secreto, de corte vanguardista, que se había conformado alrededor del viejo marxista Karl Kraus. Dentro de dicho grupo, Adorno conoció a Hans Eisler, su futuro colaborador. Además, fue introducido en las teorías psicoanalíticas de Otto Gross. Este último, por muchos años adicto a la cocaína, había fallecido en 1.920, en un canal de Berlín, cuando se encontraba en camino a Budapest, para colaborar con la revolución comunista húngara.

Según Gross, la salud mental sólo podía lograrse para la *resucitación* del antiguo culto de la diosa Astarté, el cual desplazaría al monoteísmo y la *familia burguesa*. Astarté era la versión fenicia de una diosa mesopotámica, conocida por los sumerios como Inanna, por los acadios como Ishtar y por los israelitas como Astarot.

Dicha deidad representaba el culto a la madre-naturaleza, a la vida y a la fertilidad, así como la exaltación del amor y los placeres carnales. Con el tiempo se tornó en diosa de la guerra y recibía cultos sanguinarios de sus devotos.

Se trataba de una divinidad *ctónica*, representante de las fuerzas *ínferas*. Su *resucitación*, de alguna manera, anticipaba la *entronización* -propiciada, cuando no promovida, por diversos miembros de la *Escuela de Frankfurt*- de lo terreno sobre lo celestial, de lo femenino sobre lo masculino y de lo sensual sobre lo racional.

<u>Denunciando a la *personalidad autoritaria*</u>:

En 1.950, se publicó *La personalidad autoritaria*. Dicha obra fue la última de una serie de cinco volúmenes, en la que se explayaba un estudio sobre el *antisemitismo*, llevado a cabo por varios autores. Investigación, ésta, que había sido encargada a Max Horkheimer por el *American Jewish Committee* -*Comité Judío Americano*-. ([94])

Cuatro fueron los científicos que dirigieron el proyecto: Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford. Bajo su comando trabajaron varios investigadores provenientes de los equipos del *Public Opinion Study* de Berkeley y el *International Institute of Social Research*. William Morrow, apadrinado dilecto de **Kurt Lewin (1.890-1.947)**, uno de los nexos entre la *Escuela de Frankfurt* y el instituto *Tavistock*, tuvo a su cargo uno de los estudios que formaron parte de la obra. ([95])

En dicho libro, Adorno definió al autoritarismo por la adopción de principios metafísicos. Ello así, ya que los mismos, siendo -por definición- objetivos y superiores, no dependen del arbitrio humano. Desde este insólito punto de vista, radicalmente antropocéntrico y egolátrico, el autoritarismo es entendido como consecuencia de:

- El respeto hacia los Mandamientos Divinos.

- La búsqueda de la Verdad, el Bien y la Belleza.

- El afán de Justicia.

- La adhesión a los principios y preceptos del Derecho Natural, el cual se encuentra inscripto en nuestra propia naturaleza.

- La colocación al servicio de algún ideal ético. Y/o...

- La atención de los diversos deberes morales relativos a los vínculos que nos ligan con nuestras respectivas Patrias, familias, grupos de amigos, etc. ([96])

En suma, de acuerdo con Adorno, el autoritarismo está dado por los frutos de la *razón metafísica* y la *vida espiritual*. Esta singular definición conduce a la condensación categorial de múltiples elementos, sumamente diversos entre sí. Una *ensalada* en la que se mezclan caóticamente distintas ideas, ideales, opiniones, actitudes, comportamientos, organizaciones, regímenes, etc.

Para colmo de males, en semejante *cambalache* quedan enroladas las manifestaciones superiores de la humanidad, incluyendo nuestras expresiones y obras más elevadas y sublimes. Pero, de acuerdo con Adorno, todo eso constituye autoritarismo. En consecuencia, el *combo* debe ser suprimido. Más aún: todas las grandes civilizaciones deben ser destruidas; muy especialmente, la nuestra, la Civilización Occidental ([97]).

Al efecto, debe apagarse la *vida espiritual* y neutralizarse la *razón metafísica*. Principios, éstos, que -en efecto- aportan las bases y constituyen las fuentes de las que su nutre toda civilización. Para el logro de tan siniestro objetivo, Adorno proponía la difusión del *pesimismo cultural* y la *perversidad*, en todas sus formas. Para ello, recomendaba especialmente la utilización de los nuevos géneros y estilos musicales. Ya en 1.948, en *La filosofía de la música moderna*, había afirmado que la finalidad de dicha música era enloquecer a quienes la escucharan; ya que ella llevaba *impresa*

en sí misma una *actitud similar a la de los enfermos mentales*; de tal manera que *la persona se provoca a sí misma la desintegración* de su personalidad. ([98]) Años después, se entusiasmaría con las ampliadas posibilidades que la televisión ha ofrecido a estos *revolucionarios culturales* e *ingenieros sociales*. ([99])

Sobre la base de estas mismas ideas, poco tiempo después, se pondrían en marcha diversos experimentos sociales tendientes a impulsar la eliminación del autoritarismo y la *liberación* de los hombres mediante el uso de drogas alucinógenas. ([100]) Entre los promotores de tan descabellada empresa, se contaría R. Nevitt Sanford, uno de los cuatro directores del proyecto *Authoritarian Personality -Personalidad autoritaria*-. ([101])

Ahora bien, independientemente de estas indignantes proposiciones tendientes a la demolición *civilizacional*, tan horroroso proceso es espontáneamente provocado y propiciado por la simple negación del plano metafísico, *ut supra* aludida. Es que dicha negación impide a la razón humana dar con las claves de la realidad -de la realidad circundante y de la realidad de nuestro propio ser-. Se produce así una suerte de alejamiento de la realidad; primero, a nivel intelectual y, luego, a nivel vivencial.

A ello se debe agregar que sin el conocimiento de las aludidas claves, nuestra inteligencia no puede justificar de ninguna manera la adopción ni -mucho menos- la imposición de un determinado régimen de conducta. En pocas palabras: la incapacitación para la Verdad implica la impotencia para el Bien. ([102])

Así las cosas, el rechazo de la metafísica conduce -por sí solo y a la postre- a la *entronización* de las pulsiones instintivas, las emociones ciegas

y los deseos subjetivos emanados de tales fuerzas irracionales. Frente a este peligroso alzamiento subversivo de las instancias inferiores de la *psiquis* humana, la razón -desorientada por el rechazo dogmático y *apriorístico* de las esencias- queda reducida a un rol puramente instrumental, al servicio de los impulsos antedichos.

Hasta aquí, nuestro análisis sobre la *elefantiásica* noción de autoritarismo esbozada por Adorno, sus problemáticas consecuencias y las peligrosas sugerencias que, frente a la misma, el filósofo franfurtés se permitiera esbozar. Pero, sobre el particular, hay aún mucho más para revisar. Porque, tal como ya ha quedado insinuado, Adorno adjudicaba la característica o condición del autoritarismo a la *personalidad* de aquellos hombres que adecuaban sus ideas, actitudes y comportamientos a principios y fines objetivos -o bien, si se prefiere, valores, normas e ideales superiores a los impulsos meramente instintivos y deseos puramente subjetivos-.

En pocas palabras: de acuerdo con Adorno, el autoritarismo radica en la estructura misma de la personalidad de tales hombres. Ellos son *enemigos de la democracia* por la constitución y, más específicamente, la configuración que ha recibido su propio *yo*.

De esta manera, el filósofo en cuestión elucubró un *tipo* antropológico, psicológico y sociológico, al estilo de la tipología *weberiana*. El valor científico del mismo -demás está decirlo- resulta harto discutible.

Ello así, porque dicho *tipo* fue construido sobre una base dogmática, aportada por una ideología groseramente materialista. ([103]) Pero, además, porque, para la elaboración del mismo, se apeló al discutible método de las encuestas de opinión y su posterior mensura, con extracción

de los respectivos promedios. ([104]) Metodología, ésta, cuanto menos, insuficiente -si no lisa y llanamente impertinente- para abordar el objeto de estudio planteado. ([105])

Más allá de ello, la postulación de este supuesto *tipo* humano, permitió:

- Extender el calificativo de *autoritario* mucho más allá de los límites marcados con relativa precisión por la Ciencia Política; atribuyendo *autoritarismo* a un abanico enorme y variopinto de ideas, expresiones, actitudes, comportamientos, movimientos sociales, partidos políticos, regímenes estatales, etc.

- Estigmatizar profundamente a las personas, en sí mismas: el *autoritario* -lo sea verdaderamente o no- es presentado como si padeciera un grave trastorno de personalidad; consecuentemente, es mirado como si él mismo -y no sus ideas, opiniones y/o actos- constituyera un problema para la democracia.

- Intervenir en la esfera privada de la vida de la persona supuestamente *autoritaria*; incluso, en sus aspectos más íntimos; sin recabar su consentimiento. Ello, en nombre de la libertad y la democracia. Las aludidas intervenciones podrían revestir:

- Carácter punitivo, es decir, jurídico-sancionatorio -hay que castigar al *enemigo de la democracia*-.

- Carácter *pedagógico*, vale decir, jurídico-educativo -hay que *re-educar* al *enemigo de la democracia*-. O bien...

- Carácter *terapéutico*, esto es, jurídico-médico -hay que *curar* al *enemigo de la democracia*-.

Desde luego, hablamos aquí de posibles medidas de castigo, *re-educación* o *cura*, aplicables aunque el pretenso *autoritario* no haya cometido ningún crimen ni desplegado comportamiento alguno que hubiera contrariado -siquiera mínimamente- el normal desarrollo del régimen democrático en el que se encuentra inserto. De acuerdo con la concepción de Adorno, las medidas en cuestión deben ser aplicadas por lo que el sujeto *autoritario* es, en sí mismo.

Estas ideas se encontraban en consonancia con ciertas posturas que habían sido expuestas poco tiempo antes, en el **Congreso Mundial de la Salud Mental** de 1.948. El mismo había sido presidido por el canadiense **George Brock Chisholm (1.896-1.971)**, a la sazón, director de la **Organización Mundial de la Salud**. En dicho congreso se había expuesto la necesidad de una *cura mental* para terminar con los lazos de familia, nacionalidad y religión. En los textos del propio Brock Chisholm y algunos de sus colegas, a quienes poseen auténtico *espíritu patriótico* se les adjudica síntomas de desequilibrio mental, postulándose su *necesidad* de ser sometidos a tratamiento psiquiátrico. ([106])

Asimismo, en el manifiesto de la **Federación Mundial de Salud Mental**, fundada en 1.948 bajo los auspicios del clan *Rockefeller*, la C.I.A. y el instituto *Tavistock* ([107]), se había postulado aplicar la experiencia psiquiátrica militar recabada durante las dos guerras mundiales como modelo para el establecimiento de un sistema de clínicas de salud mental a través del cual los psiquiatras de la contra-insurgencia pudieran administrar a la fuerza *terapias* a grupos grandes de población. ([108])

Por su parte, la antropóloga **Margaret Mead (1.901-1.978)** y el psicólogo social **Frank Fremont-Smith (1.895-1.974)**, miembros fundadores de la mentada federación, han dejado indicado que: *el objetivo*

de la salud mental ya no es sólo ocuparse del desarrollo de personalidades sanas, sino también de crear una sociedad sana. (...) *El concepto de salud mental es extensivo a los de orden mundial y comunidad mundial*. ([109])

Entre 1.950 y 1.951, la **Federación Mundial de Salud Mental**, junto con la ***Josiah Macy Jr. Foundation***, llevarían adelante las **Conferencias sobre Problemas de Salud y Relaciones Humanas** en Alemania. Dichos encuentros apuntarían a estigmatizar a los pacientes alemanes con el falso perfil de la *personalidad autoritaria*, ante los sociólogos y el personal de los servicios sanitarios del aludido país centro-europeo. ([110])

* Contra lo que suele creerse, en la época de Adorno, la alternativa *terapéutica* -la más extravagante de las tres que hemos contemplado- hacía largo tiempo que había dejado de constituir una novedad. Ya en el siglo XVIII, las autoridades públicas rusas encerraban en manicomios a quienes protestaban contra el régimen político allí imperante. ([111]) Luego de la revolución bolchevique, el Gobierno *rojo* no sólo continuó con esta nefanda política de recluir disidentes y opositores en *asilos psiquiátricos*. Además, la expandió, incorporando la administración de drogas nocivas para el cerebro. ([112])

Pero aún hay más, porque la práctica de *psiquiatrizar* a quienes -*por "h" o por "b"*- *desentonan* fuertemente con el régimen político establecido, también se había implementado en el corazón del *mundo libre*, es decir, EE.UU., con anterioridad a la *denuncia* de la *personalidad autoritaria* formulada por Adorno. Así *pagó* Ezra W. L. Pound, el poeta más grande de su país desde Walt Whitman, su enérgico repudio a la usura y su explícita defensa del fascismo. Otro caso resonante fue el del almirante James Forrestal, Ministro de Marina -1.944-1.947- y Ministro de Defensa

-1.947-1.949-, cuyas firmes posturas y gravísimas denuncias políticas le habían generado poderosísimos enemigos. ([113])

Por supuesto, luego de la publicación de *La personalidad autoritaria*, la práctica en cuestión mantuvo una vigorosa vigencia. A los casos ya citados, se pueden añadir el del senador Joseph McCarthy, el del capitán Robert A. Winston y el del general Edwin A. Walker. ([114])

Sobre el final de la presente obra, en su Anexo III, confeccionado por Lucas Carena, nos focalizamos en el *uso punitivo* de la Psiquiatría.

* Arribada nuestra exposición al presente punto, conviene aclarar que las elucubraciones de Adorno sobre la *personalidad autoritaria* tuvieron múltiples derivaciones, en diversos ámbitos científicos, ideológicos, académicos y políticos. Veamos, a continuación, un par de ejemplos ilustrativos:

1. Adoptada por el psicólogo **Erich Fromm (1.900-1.980)** y sus seguidores, la noción en cuestión ha servido para denostar a la figura del padre -símbolo encarnado de la *Ley*-. Correlativamente, dicha concepción ha propiciado la promoción de la instalación de formas sociales matriarcales. Estructuras, éstas, completamente ajenas a la tradición occidental y, además, perimidas en la mayor parte de aquellos pueblos no-occidentales que, en algún momento, las desarrollaron.

Respecto de este último tópico, cabe recordar el discurso que el Dr. Gerald L. Atkinson dictó en la Academia Naval estadounidense, en Agosto de 1.999:

La "personalidad autoritaria" estudiada por la Escuela de Frankfurt en los años cuarenta en América, preparó el camino para la guerra subsecuente contra el género masculino promovida por Herbert

Marcuse y su banda de revolucionarios sociales bajo la guisa de "liberación" de las mujeres y el movimiento Nueva Izquierda en los años sesenta.

La evidencia de que las técnicas psicológicas de la personalidad cambiante son deseadas para castrar a los machos de América es proporcionada por Abraham Maslow, fundador de la Tercera Fuerza de la Psicología Humanista y un promotor de la clase psicoterapéutica, quien escribió que: "...el próximo paso en la evolución personal es una transcendencia de masculinidad y feminidad a la humanidad general" ([115]), es decir, la *deconstrucción* de los sexos. No se dice en vano que la Teoría del Género es un engendro ideológico de la *Escuela de Frankfurt*.

En su libro *La anatomía de la destructividad humana*, publicado en 1.972, Fromm diagnosticó, como tendencia dominante de la sociedad moderna, *necrofilia*, entendida como obsesión por la muerte y la destrucción, bajo ciertas formas, con intensas connotaciones sexuales. Ciertamente, se trata de una diagnosis que, en cierto sentido y en algún grado, compartimos.

Sin embargo, nuestra disidencia se torna mayúscula al momento de definir el *remedio* a proponer. Porque, para el renombrado psicoanalista judeo-alemán, la *cura* provenía de la contra-cultura del *sexo, droga y rock 'n' roll*. ([116]/[117]) Aquí también se puede observar la influencia de la *personalidad autoritaria* elucubrada por Adorno.

2. La *elefantiásica* noción en cuestión también ha prestado gran utilidad a las antojadizas elucubraciones del así llamado *racismo anti-blanco*. Prejuicios, éstos, poco conocidos en nuestro medio, pero bastante

difundidos en otros ámbitos, sobre todo, en EE.UU. y ciertos países de Europa.

Según esta peculiar forma de racismo, las personas de raza blanca padecerían -en virtud de su constitución racial- una suerte de *enfermedad mental*. Sería por causa de esta supuesta patología hereditaria que los blancos se encontrarían naturalmente inclinados a agredir y sojuzgar al resto de los hombres. Desde esta perspectiva, el arribo y la obra de los europeos modernos en América -por citar un ejemplo- es visto como una manifestación de dicho ánimo enfermizo. ([118])

Huelgan las aclaraciones en cuanto a la absoluta "orfandad" de auténticos fundamentos científicos que exhibe esta pseudo-teoría. De la misma manera, resulta ocioso destacar cómo la historia desmiente sus aventuradas tesis racistas y estigmatizantes. Pese a ello, en algunos ambientes sociales suena tan *políticamente correcta* que ha logrado reclutar algunos adherentes. Entre ellos, gran cantidad de infantiles provocadores y *amargos* resentidos ([119]); varios de los cuales, paradójicamente, son blancos.

3. También puede advertirse un eco de la *personalidad autoritaria* en la tendencia de aludir a una supuesta *fobia* para designar a quienes sostienen posturas ideológicas contrarias -o, al menos, distintas- a ciertos dogmas e ideales del pensamiento que ha sido impuesto como *políticamente correcto*. Se trata, en definitiva, de la asignación de un carácter patológico a todos aquellos que adoptan ciertas posturas ideológicas, por el simple hecho de adherir a las mismas.

La maniobra constituye una versión refinada de la vieja falacia *ad hominem*, sobre la cual ya hemos discurrido en el segundo capítulo de

nuestro breve libro *Meditaciones sociológicas. Confesiones de un argentino preocupado*. ([120]) Al mismo tiempo, esta maniobra importa una gravísima estigmatización. ([121]) De esta manera, se evita refutar los argumentos esgrimidos por los defensores de las Normas Divinas y la *ley natural*. Sencillamente, se los *diagnostica* psicológicamente como *fóbicos*, así como Adorno los descalificaba como intrínsecamente *autoritarios*. Para colmo de males, esto se hace de modo sumarísimo e inapelable, porque se parte del dogma según el cual tales ideas constituyen un *síntoma* inobjetable del mal supuestamente padecido. Y de este modo, se cierra el *discurso* falaz: *Fulano* es *fóbico* -o *autoritario*- porque opina así y opina así porque es *fóbico* -o *autoritario*-... Se trata de un razonamiento cerrado, *circular* y *autista*, que no admite réplica ni prueba en contrario... Es como un perro empeñado en morderse su propia cola...

Así las cosas, vocablos como *homo-fobia*, *xeno-fobia* e *islamo-fobia* han sido incorporados a la *neo-lengua* con la que se pretende condicionar nuestra mentalidad. Estos neologismos han logrado difundirse en nuestro medio social gracias a su utilización en los ámbitos académicos y la insistente promoción que de los mismos han hecho los *medios*, en su mayor parte.

La televisión como instrumento de control social:

Contra lo que se suele pensar, la intensa actividad investigativa de Adorno no se limitó al reducido ámbito de los círculos intelectuales y académicos. Pensando en el *hombre común* y las grandes multitudes, nuestro

polifacético científico, en 1.956, escribió *Television and the Patterns of Mass Culture -La Televisión y los Patrones de la Cultura de Masas-*. Allí señalaba que la *televisión es un medio de condicionamiento y control psicológico como nunca se ha soñado*. ([122])

Según Harley Schlanger, para Adorno y sus colaboradores, la *televisión*, lejos de constituir un instrumento eventualmente útil para el desarrollo social, *suponía un medio ideal para crear una cultura homogénea, una cultura de masas, a través de la cual se pudiera controlar y conformar la opinión pública de modo que todo el mundo en el país acabara pensando lo mismo*. ([123])

Hacia mediados de la década de 1.970, **Eric Trist** -uno de los fundadores del instituto *Tavistock*- y su colaborador **Frederick Emery** diagnosticarían que, como resultado de veinte años de televisión, la sociedad norteamericana había experimentado una suerte de *lavado de cerebro*. Este fenómeno -según los citados autores- se había producido con tal intensidad que, incluso, había implicado la "desactivación" de los *poderes cognitivos de la mente* en millones de estadounidenses, tornándolos estúpidos, sugestionables y, desde luego, manipulables. Triste estado, éste, acompañado por un muy "conveniente" mecanismo psicológico de defensa, que llevaba a las víctimas a negar histéricamente adolecer de problema alguno. ([124])

Más abajo, nos explayamos sobre el uso de la televisión como herramienta de control social.

IV. LA REBELIÓN DE DIONISIO:

En su libro *Dialéctica de la Ilustración*, Adorno y Horkheimer acusan a la Ilustración de:

- Haber endiosado a la razón humana. Y...

- Haberla colocado -paradójicamente- al servicio de la voluntad de poder y dominio.

A grandes rasgos, al menos, la denuncia es cierta y, por lo tanto, resulta atinada. Sin perjuicio de ello, se trata, en lo sustancial, de una acusación que no reviste originalidad. La crítica de la *razón ilustrada* -y, más genéricamente, del racionalismo moderno- registra varios antecedentes notables.

Ciertamente, en medio de las *luces*, vibraba una suerte de idolatría de la razón humana. Idolatría, ésta, ingenua, absurda y grosera. En virtud de la misma, la razón fue desembragada de su propia finalidad: la Verdad; con la intención de *emanciparla*.

Sin embargo, esta razón pretendidamente *soberana*, una vez *desanclada* de la realidad, dejó de iluminar a la voluntad para *caer de rodillas* al servicio de la misma. Nació así la *razón instrumental* de la Modernidad, reducida al papel de herramienta privilegiada del afán de poder y dominio.

Ahora bien, con el paso del tiempo, esta voluntad ciega, huérfana de toda referencia y librada a sí misma, fue quedando bajo el imperio de los *apetitos inferiores*. Con esta erección de los *bajos instintos*, se completó en el plano psíquico, la subversión antropológica iniciada por la entronización de la razón ensoberbecida. En otras palabras, se consumó la inversión de la jerarquía natural de las potencias del alma humana. Orden, éste, que tiene su base fundamental en el señorío de la VERDAD sobre la razón, para que ella ilumine a la voluntad y esta última, a su turno, rija sobre nuestras emociones más elementales e instintos más bajos, determinando así nuestra conducta.

Sin embargo, Adorno y Horkheimer no parecen haberse apercibido bien de este previsible desplazamiento y su respectivo desenlace. Por ello,

lejos estuvieron de ensayar la reivindicación de la aludida jerarquía natural. Muy por el contrario, apelando a la famosa leyenda griega de Ulises, aquellos dos autores reivindicaron al *deseo*, constituido por las pulsiones sensuales.

Consecuentemente, Adorno y Horkheimer postularon la liberación de los *apetitos inferiores*.

Esta nueva *emancipación* conduce necesariamente al *imperialismo* de la sed de goce *carnal*. Reino del hedonismo, donde la búsqueda del placer es elevada al rango de ley suprema del obrar humano. Llamativamente, Adorno y Horkheimer lo hacían con la esperanza de propiciar así la conformación de una *sociedad nueva*. Una sociedad pretendidamente pacífica y feliz.

Tamaña ocurrencia de Adorno y Horkheimer registra antecedentes inmediatos. Como ya hemos referido *ut supra*, a principios del siglo XX, el psicoanalista Otto Gross, cocainómano y revolucionario comunista, planteaba que la *salud mental* sólo podía conseguirse por la *resucitación* del antiguo culto de la diosa Astarté, desplazando al monoteísmo y la *familia burguesa*.

He aquí la piedra basal del fundamento ideológico de la adolescente utopía *hippie* que se difundiría con tanta fuerza en los años ‘60. Movimiento, éste, que, entre otras quimeras, pretendía solucionar los problemas de la Humanidad mediante el *amor libre*, el *flower power*, la erección de *la imaginación al poder*, el consumo de narcóticos, la *psicodelia* y otros esperpentos culturales de la misma calaña.

Aquella piedra basal fue engrosada por las ideas de otro destacado autor *frankfurtiano*, Herbert Marcuse. En su libro *Eros y Civilización*, de 1.955, Marcuse se expidió en el mismo sentido que Gross, Adorno y Horkheimer: la liberación del hombre y la sociedad requiere la instauración

del goce como finalidad máxima (el así denominado *principio del placer*), reduciendo a la *represión* a su nivel mínimo e indispensable para la subsistencia económica -el así llamado *principio de realidad* desprovisto de la *represión excedente* derivada de la *dominación social* y al servicio de la misma-.

Este proceso, que -en términos freudianos- tiende a reconciliar *Eros* y *Tanatos*, sería posible en el actual contexto de *opulencia* productiva. El mismo se desarrolla a través de una constante *auto-sublimación* de la *sensualidad*, acompañada por la *desublimación* de la razón -entendida como *impulso de la forma*-. Cabiendo aclarar que, para Marcuse, dicha operación de *auto-sublimación* de la *sensualidad*, si bien modificaba al *instinto libidinal*, no lo desviaba de su meta, es decir, de la *gratificación instintiva*.

De conformidad con las fuentes ideológicas de las que se nutre -el marxismo y el psicoanálisis freudiano-, el planteo *marcusiano* se desarrolla y agota dentro de un paradigma materialista e inmanentista. Postulando, al mismo tiempo, un hedonismo supuestamente liberador, aunque mínimamente limitado o *controlado*, al sólo efecto de asegurar la subsistencia material a través de una adecuada producción y distribución de los bienes económicos.

Tal como ya hemos expuesto en nuestro artículo *La "akolasía" contra el placer sexual. Neurología, Psicología y Moral* ([125]), la *orgé* -el apasionamiento enceguecido- y la *akolasía* -el desenfreno- conducen a:

- Nublar la recta razón.
- Aflojar la voluntad.
- Diluir la libertad personal.
- Dificultar la consolidación de los vínculos afectivos. E, incluso...
- La extinción del propio placer sexual, por saturación -siendo ésta la razón por la cual, en el largo declive hacia su propia desaparición, el

apetito sexual exige sensaciones cada vez más intensas, propiciando así la incursión en prácticas aberrantes y perversas-.

Durante siglos, estos efectos, tan degradantes como peligrosos, han sido advertidos por filósofos y moralistas; y observados y descriptos en el ámbito de las *ciencias humanísticas* o *sociales*. Sin embargo, en las últimas décadas, también han sido constatados desde la perspectiva de la Medicina. En especial, la Psiquiatría, la Neurología y la Endocrinología han brindado interesantes explicaciones al fenómeno.

La nocividad de estas consecuencias se encuentra en consonancia con los groseros errores antropológicos que se encuentran en la base *freudiana* del planteo *marcusiano*. Aquellos yerros lo vician de raíz, para arrojar, en última instancia, resultados contraproducentes.

No es muy difícil detectar cuáles son las *zonas erróneas* de esta antropología "enferma" y "patógena". A saber:

- La prevalencia asignada al "sector" inconsciente de la *psiquis* humana, sobre el "área" consciente de la misma.

- El *mono-instintivismo*; concepción, ésta, según la cual uno sólo es el principio activo de nuestra *psiquis* -vale decir que una sola es la pulsión básica de nuestra mente-. Se trata de una suerte de *unipolarismo* psicológico; postura, ésta, en la que, por regla general, han coincidido los psicoanalistas, *ortodoxos* y *heterodoxos*, empezando por Freud y siguiendo por Adler, Jung, Rank, etcétera-. ([126])

- El carácter eminentemente sexual atribuido a tal instinto fundamental: la *libido* o el *eros* (en su sentido amplio) como "motor" de la vida psíquica; energía psíquica primordial y omnímoda. ([127])

De esta idea se deriva en forma directa una noción *pan-sexualista* de la *psiquis* humana -en este punto de la doctrina psicoanalítica, se han producido diferencias fundamentales que han dado origen a diversas ramas:

en el pensamiento de Adler, el aludido instinto fundamental está dado por el *impulso de superioridad*; en el pensamiento de Jung, por la *Pulsión Vital*...-.

- La estructura moral -*súper-yo*, en términos *freudianos*- es considerada como mera construcción artificial, superpuesta sobre nuestra naturaleza, que nos oprime. De acuerdo con esta noción, el andamiaje de los principios y las normas morales, es concebido como:

- Armazón externo instalado para consolidar el poder -de base económica- de las clases dominantes. O bien...

- Una suerte de *mal necesario* para el aseguramiento de la subsistencia de los hombres. ([128])

Es en consonancia con estas ideas que, desde la *Escuela de Frankfurt*, se postula que la *liberación del hombre* consiste en el descarte de la estructura moral o, por lo menos, en su reducción al mínimo indispensable para la supervivencia humana. Desplazamiento, éste, que, desde luego, deja el campo libre para la explosión de los *apetitos inferiores* o *bajos instintos*.

V. <u>FABRICANDO LA SOCIEDAD DE MASAS</u>:

Tal como ya ha sido indicado en la primera parte de esta obra, en su libro *Psicología de las masas*, Gustave Le Bon señalaba cómo los hombres experimentan una suerte de regresión a un estado mental primitivo, cuando quedan inmersos en una muchedumbre. Explicaba el científico francés que, una vez *absorbidas* por la muchedumbre, las personas:

- *Se vuelven sumamente emocionales*.
- Sienten aumentar su poder.
- Se desinhiben.
- Pierden la percepción de la responsabilidad que les cabe por sus propios actos. Y...
- Olvidan las normas morales.

En el mismo sentido, Sigmund Freud, en su libro *Psicología de las masas y análisis del yo*, ha aseverado que las personas humanas que participan del fenómeno de la *masificación* son susceptibles de:

- Ser sugestionadas.
- Perder la *conciencia moral*.
- Verse abrumadas por la *experiencia de la masa*.
- Dejarse llevar por *la naturaleza animal del hombre* -la cual, para el vienés, estaba constituida por impulsos destructivos-. ([129])

Además, para Freud, las masas:

- No tienen *sed de verdad*.
- No saben distinguir entre lo real y lo irreal.
- Necesitan ilusiones y las exigen.
- Priorizan lo irreal.

En definitiva, de acuerdo con Le Bon y con Freud, la *absorción* de los hombres por la muchedumbre que ellos mismos han constituido, exacerba las emociones. Su *masificación* nubla la razón y diluye la conciencia ética.

Muchos autores aluden a este proceso hablando de *animalización* porque los animales -según prestigiosos filósofos y científicos- no participan de la razón. ([130]) En efecto, el comportamiento animal está -exclusivamente o, al menos, eminentemente- determinado por instintos y emociones. Sin embargo, a nuestro entender, es preciso tener presente que:

- En rigor de verdad, el hombre no puede *animalizarse*. Puede, sí, desmedrar o anular facultades específicamente humanas; o bien, distorsionar la natural organización jerárquica de los factores -ante todo, psíquicos- que estructuran su conducta. ([131]) De este modo, el hombre puede conducirse de manera semejante al animal, adoptando comportamientos propios del mismo.

- El animal, actuando instintiva y emocionalmente, lo hace de plena conformidad con la Naturaleza y, más específicamente, con su propia naturaleza; en tanto que el hombre, actuando de tal modo, lo hace en contra del orden natural y de su propia naturaleza -humana-. Vale decir que el comportamiento instintivo y emocional es *natural*, *normal* y *funcional* en el animal pero *anti-natural*, *anormal* y *disfuncional* en el hombre.

- En el animal, la programación instintiva se encuentra debidamente *ordenada*; mientras que, en el hombre, dicha programación básica se encuentra *desordenada* -la antropología cristiana explica este *desorden* con la compleja doctrina del *pecado original*- ([132]).

Sólo bajo estas tres salvedades, cabe decir que los hombres se *animalizan* cuando quedan *sumergidos* en una muchedumbre. En estos casos, los hombres se comportan *como si fueran* animales y, más específicamente, *como si fueran* animales anormales. Como consecuencia de ello, experimentan una suerte de *deshumanización*, vale decir: la suspensión y/o el desmedro de los atributos propios de la condición humana. Y ello necesariamente implica la propia *despersonalización*, es decir, el debilitamiento de la propia personalidad y la distorsión de sus características específicas -Carl G. Jung acusaba a las masas de oprimir al individuo y anularle su capacidad de reflexión- ([133]).

Este fenómeno da lugar a un tipo antropológico conocido como *hombre-masa*. Él es la *célula básica* de la *sociedad de masas* y su respectiva *cultura*. Entorno, éste, en el cual, por causa de una nefasta manipulación de los modernos medios masivos de la comunicación social, no sólo se encuentran muchedumbres reales sino también virtuales. Así, verbigracia, los hombres, inmersos en una tele-audiencia, experimentan una suerte de masificación, deshumanizadora y des-personalizadora. Más abajo, al referirnos al *tele-control*, nos explayamos al respecto.

Ahora bien, es importante señalar aquí que Freud no se limitó a describir el fenómeno social de la *masificación* y los procesos psicológicos del *hombre-masa*, sobre los que había comenzado a teorizar Le Bon. Seguramente condicionado por su deformada antropología, el médico vienés aceptaba estos hechos en vez de intentar contribuir a su modificación. Más aún, incluso, le veía aspectos positivos. No olvidemos que, para Freud, la moral, en vez de emanar de la propia naturaleza humana como si de un *manual de uso* se tratara, es mera construcción socio-cultural, elucubrada al solo efecto de asegurar la convivencia de los hombres entre sí, al costo de contradecir sus impulsos y tendencias naturales. Es por ello que, para el psicoanalista, la *conciencia moral* no es más que *súper-ego* o *súper-yo*, que importa una represión *contra-natura*, generando neurosis. ([134]) En suma, un mal necesario...

Lamentablemente, sobre la base de esta complaciente aceptación, Freud no trepidó en desarrollar pautas doctrinarias sobre la gobernabilidad y el liderazgo, cuya aplicación consolida el proceso de masificación. Fue en tal sentido que el científico judeo-austríaco señaló:

- La posibilidad de organizar las masas en torno a *estímulos de las emociones*; siendo el más poderoso de ellos, *el que va dirigido al inconsciente, que tiene el poder de dominar y apartar a un lado la razón*.

- La necesidad de un líder que se convierta *en el "ideal del yo" común de cada miembro y* adquiera *todas sus facultades críticas, de igual modo que el hipnotizado cede su auto-determinación al hipnotizador* -estas observaciones forman parte de la obra *Psicología de las masas y análisis del yo*, de 1.921-. ([135])

- La necesidad del *dominio de la masa por parte de una minoría* y *la imposición coercitiva de la labor cultural* -estas observaciones se

encuentran en el libro *El porvenir de una ilusión*, publicado por vez primera en 1.927-. ([136])

Las enseñanzas de Le Bon y de Freud constituyeron un marco teórico sumamente útil para los objetivos que -según Matthews, Varela, Atkinson y Schlanger- perseguían los *frankfurtianos*. Además, Freud trabajó para el Instituto *Tavistock*. ([137]) Entidad, ésta, que, durante la década de 1.930, desarrolló una *relación simbiótica* con la *Escuela de Frankfurt*. ([138])

Así las cosas, no sorprende que Adorno, en *Disonancias: introducción a la sociología de la música*, haya comentado que ciertas investigaciones del Instituto *Tavistock* y la *Escuela de Frankfurt* estaban orientados a *programar una cultura de masas como forma de control social extensivo que fuera degradando poco a poco a sus consumidores*. ([139]) Porque, como denunciaba Guido de Ruggiero, las *masas*, *oscuras y subterráneas*, a la par de su tendencia a una *fatigosa ascensión*, poseen *una turbia marejada de instintos y pasiones, de la cual se sirve la demagogia sin escrúpulos para fundar sobre ella su inconfesable dominio*. ([140])

***Proyecto Radio* I:**

El *Proyecto Radio* nació en los años ’30. Fue financiado, a partir de 1.937, por la poderosa fundación *Rockefeller*. Su director general era Paul Lazersfeld, hijo adoptivo de Rudolf Hilferding, economista de corte marxista -según algunos, el mayor teórico del Partido Social-demócrata alemán, del siglo XX-. ([141]) Lazersfeld se había instalado en EE.UU. pocos años antes, como becario de la mencionada fundación.

Por debajo de Lazersfeld se encontraba Frank Stanton, doctorado en Psicología Industrial y, a la sazón, director de investigación del *Columbia Broadcasting System*. Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, Stanton llegaría -sucesivamente- a encabezar la *CBS News*

Division y la *CBS*, en su conjunto. Asimismo, alcanzaría la presidencia de la mesa directiva de la *RAND Corporation* y se convertiría en asesor del Presidente Lyndon Johnson. ([142])

Entre los investigadores que se integraron al *Proyecto Radio*, figuraba Herta Herzog, segunda esposa de Lazersfeld y, al tiempo, primera directora de investigación de *Voice of America* -servicio de radio y televisión oficial de EE.UU. para el exterior-. Al grupo del *Proyecto Radio* también se unió Hazel Gaudet, quien fundaría una de las principales encuestadoras políticas de la potencia norteamericana.

Los estudios desarrollados por Herzog y Gaudet estuvieron orientados a probar empíricamente la tesis de Adorno y Benjamin según la cual los medios masivos de comunicación social podían ser utilizados para atomizar la atención de la gente y "labilizar" su capacidad analítica. ([143]) A la sazón, el mismo Adorno fue colocado a cargo de la sección musical del polémico proyecto.

Parte del trabajo de Herzog estuvo focalizado en las novelas. Estas investigaciones dieron lugar al conocido estudio *Sobre experiencias prestadas*.

Contra lo que se había sostenido hasta entonces, la compañera de Lazersfeld descubrió que el sorprendente éxito de las radionovelas no era resultado de ninguna tendencia escapista -como la que se atribuía a las mujeres norteamericanas de las clases bajas- ni guardaba una relación estrecha con los contenidos de aquellos productos. Según se derivaba de las indagaciones de Herzog, el aludido éxito obedecía a la segmentación seriada con que se presentaban las novelas en cuestión. Es decir, a un formato con recortes, emitido en sucesivas dosis. La curiosidad por saber qué pasaría en los próximos capítulos, cautivaba a las radioescuchas de EE.UU., en todas las clases sociales.

Herzog descubrió que, segmentando las novelas, se podía duplicar su audiencia. Lección, ésta, que, como bien apunta Minnicino, aún hoy es tenida en cuenta de manera especial. No en vano, el formato en serie se ha extendido a los programas televisivos infantiles, así como también a los *time-shows* de alto presupuesto. ([144]) Más aún: las zagas de largometrajes han resultado de una aplicación a la cinematografía del mismo formato. Los ejemplos abundan y son muy elocuentes: *Star Wars*, *Back to the Future*, *The Matrix*, *The X Men* y un largo etcétera.

Proyecto Radio II:

El otro gran trabajo del *Proyecto Radio* giró alrededor de la experiencia de *La Guerra de los Mundos*.

Para la fiesta de *Halloween* de 1.938, Orson Welles transmitió por radio un fragmento de un célebre libro de H. G. Wells, titulado -precisamente- *la Guerra de los Mundos*. De acuerdo con el relato emitido, fuerzas de origen marciano acababa de aterrizar en la zona rural de Nueva Jersey, iniciando una invasión.

A pesar de las reiteradas aclaraciones acerca del carácter ficticio del mensaje radiado, casi un cuarto de los oyentes dio crédito a la historia, cayendo -muchos de ellos- en estado de pánico. Estudiando estas reacciones, los investigadores del *Proyecto Radio* descubrieron que la mayor parte de quienes habían cedido al pánico, pensaban que los alemanes habían invadido el país.

Tan curiosa reacción obedeció -según concluirían los expertos- al pre-condicionamiento psicológico del público por las noticias recibidas meses antes acerca de las críticas negociaciones que habían tenido lugar en Munich. Negociaciones, éstas, celebradas entre Hitler -por Alemania-,

Mussolini -por Italia-, Chamberlain -por el Reino Unido- y Daladier -por Francia-, en las que la paz de Europa estuvo seriamente en juego.

Por iniciativa de Edward R. Murrow, el representante de *C.B.S.* en el *Viejo Mundo*, la información de aquellas decisivas jornadas había sido presentada de manera segmentada, a través de cortos boletines noticiosos. En otras palabras, la técnica de la dosificación seriada de los contenidos, verificada en las novelas, había sido trasladada al terreno de los noticieros. ([145])

Durante la crisis arriba aludida, el público norteamericano había sido sometido a un inédito bombardeo sostenido de *flashes* informativos. Al respecto, Murrow Fred Friendly comentaría: *los boletines de noticias estaban interrumpiendo* -ya no la programación habitual, sino otros...- *boletines de noticias*. ([146])

La recordada emisión radial de Welles fue presentada, justamente, como si se tratara de un boletín de noticias de último momento, al estilo de aquellos que, poco tiempo antes, habían informado en forma casi constante sobre la peligrosa *crisis de Munich*. Según colegirían los especialistas involucrados en el experimento, el pánico de gran parte de la audiencia obedeció al formato del mensaje transmitido, más que a su contenido. Al escuchar las expresiones *interrumpimos este programa para un boletín de emergencia* e *invasión*, muchos estadounidenses pensaron automáticamente que las fuerzas militares del *III Reich* estaban invadiendo EE.UU.

Los resultados arrojados por esta experiencia permitirían elaborar mensajes, con contenidos y formatos especialmente diseñados para:

- Cautivar la atención del público durante períodos de tiempo relativamente prolongados.

- Disminuir su capacidad de comprensión.

- Minar el juicio crítico por parte del mismo.

- Provocar determinadas emociones, induciendo a la instalación de ciertos estados anímicos individuales y colectivos.

En 1.939, una de las ediciones trimestrales del *Journal of Applied Psychology* estuvo dedicada a los resultados arrojados por los experimentos del *Proyecto Radio* y las conclusiones que Adorno había extraído de aquéllos. Según expusiera en la ocasión el polémico pensador, los estudios realizados revelaban que, en los últimos veinte años:

- Los estadounidenses se habían tornado *radio-dispuestos*.

- Su capacidad de escucha y comprensión -en términos generales- se había fragmentado.

-Como consecuencia de ello, el secreto de la popularidad, la fama y el ascenso al estrellato radicaba en la repetición de los formatos. ([147])

- La utilización de un formato familiar para el público, propiciaba la aceptación -por parte de este último- de mensajes cuyos contenidos, *per se*, hubieran sido resistidos.

Nació así la música deliberadamente pegadiza. Es decir, compuesta -adrede- de acuerdo con estructuras preexistentes, ya conocidas y aceptadas por la audiencia destinataria. Lógicamente, esta "mecánica" atenta gravemente en contra de la inspirada creación del arte y su libre y fluida difusión. Por su parte, el fenómeno de las telenovelas cíclicamente recurrentes, sólo diferenciables entre sí por características de segundo orden, también recibió un fuerte impulso a partir de las consideraciones y recomendaciones formuladas por Adorno.

Proyecto Radio III:

En consonancia con la fragmentación observada en la capacidad de atención y comprensión del público, los expertos del *Proyecto Radio* crearon una novedosa técnica de compulsa de los gustos y las opiniones del público. Esta nueva metodología, mucho más eficiente que las implementadas hasta ese momento, consistía en medir el gusto y el disgusto de cada persona, momento a momentos, mediante un reóstato.

Sucedía que, hasta ese momento, se acostumbraba a encuestar al público al final de una obra teatral, una emisión radial o una película, preguntando -entre otras cosas- si el espectáculo había agradado o no. Este método era inadecuado, toda vez que:

- Obligaba al espectador a recordar la pieza en su conjunto, racionalizar sobre las emociones que la misma le había generado, ensayar una síntesis sumaria de ella y elucubrar rápidamente una respuesta lógica.

En suma, se trataba de un método que pretendía de un espectador con sus facultades intelectuales desmedradas, que pensara... Y que lo hiciera bastante y rápidamente.

- Exigía opiniones acerca de la totalidad de la pieza vista o escuchada.

O sea, esta metodología requería apreciaciones globales de personas cuya capacidad de atención se encontraba “atomizada”.

- Aún suponiendo que fueran ciertos los datos obtenidos por la anticuada modalidad inquisitiva, dicha información no resultaba demasiado útil a los efectos de asegurar futuros éxitos en la *industria del espectáculo*.

Es decir, en el mejor de los casos, la información reunida por este tipo de encuestas, podía resultar verdadera. Sin embargo, aún así, continuaba siendo, en gran medida, impertinente. Básicamente, porque no permitía detectar con claridad y precisión cuáles habían sido los concretos

elementos singulares del espectáculo que habían suscitado el agrado y las simpatías de los espectadores.

En contraste con estas groseras deficiencias, el método del reóstato permitía registrar las emociones de cada miembro del público en cada momento, diferenciando unos de otros; sin exigirles esfuerzo intelectual alguno. Así, esta avanzada técnica no sólo resultaba mejor adaptada a las posibilidades de una audiencia disminuida en sus facultades intelectuales. También satisfacía mejor el objeto de los estudios de opinión; a saber: la identificación minuciosa y detallada de aquellos personajes, poses, escenas, parlamentos, fragmentos musicales, técnicas de iluminación, etc., que atraían más fuertemente al público.

De estos estudios surgió el *Programa Analizador Stanton-Lazersfeld*, vulgarmente conocido como *Little Annie*. Según Minnicino, este programa revolucionó la radio, el cine y, más tarde, la televisión. Ha señalado dicho autor que, al día de hoy, *C.B.S.*, entre otras compañías del medio, mantiene instalaciones del programa analizador; concretamente, en Hollywood y Nueva York. Según se dice, los resultados producidos en aquéllas son correlacionados con el 85 % de *rating*. ([148])

Arribada nuestra exposición al presente punto, huelga aclarar que semejante *media system*, en cuyo seno se encuentra el *show business*, está orientado desde sus primeros tiempos a un público paulatinamente “estupidizado”. Como consecuencia de ello, dicho sistema actúa profundizando dicha característica -es decir, la estupidez adquirida- en sus consumidores. Fomento, éste, gracias al cual se alimenta. Se trata -sin lugar a dudas- de un perverso círculo vicioso.

Desde luego, la descripción recién ensayada alude al *media system*, su constitución y su dinámica, considerados en forma puramente objetiva. Ello significa que, por la estructura que ha adquirido, el sistema en cuestión

tiende a funcionar de la peligrosa manera que acabamos de indicar. Sin embargo, es menester tener presente que, conforme surge de los datos expuestos *ut supra*, los ideólogos, promotores y dueños de este peculiar *media system* ([149]) han buscado -y aún buscan- su instrumentalización en el marco de una estrategia tendiente al dominio social. Desde el particular punto de vista de esas élites y sus servidores, el denunciado efecto "estupidizante" no constituye un fenómeno imprevisto ni tampoco una consecuencia no deseada, sino más bien lo contrario.

VI. PREPARANDO LA DÉCADA DE 1.960:

Según el ya citado Estulin, Adorno compuso gran parte de las canciones de *The Beatles*, tanto a nivel musical como a nivel poético. Faena, ésta, que el controvertido investigador encaró como parte de la estrategia de *masificación* y control que había pergeñado junto a sus compañeros de *Frankfurt* y sus aliados del *Tavistock*. ([150])

Estulin llega a postular que la *beatlemanía* fue una suerte de complejo producto hábilmente planificado para provocar la revolución cultural que -con el concurso de la moda de narcóticos y alucinógenos- Occidente experimentó a partir de la década de 1.960. En tal sentido, el investigador lituano-español aporta, entre otros datos, la siguiente información sobre *EMI -Electrical Music Industries-*, el poderoso conglomerado empresarial que produjo la discografía de *The Beatles*:

- Es uno de los principales productores británicos de componentes electrónicos militares.

- Colabora asiduamente con el sistema de Inteligencia castrense del Reino Unido.

- Es una importante contratista de la *Oficina de Guerra* británica. Y...

- Estuvo asociada secretamente a *RCA*, complejo empresarial, éste, dedicado al rubro discográfico pero también a las comunicaciones satelitales y la electrónica espacial. ([151])

En apoyo de la impactante tesis derivada de sus investigaciones, Estulin acude a las observaciones del Dr. John Coleman, para quien: *los Beatles fueron un complot cuidadosamente diseñado por un grupo de conspiradores, que no pudieron ser identificados, para introducir un elemento muy destructivo y disgregador en un gran grupo de población con el objetivo de hacer que cambiase contra su voluntad. Nuevas palabras y frases -preparadas por el Tavistock- fueron introducidas en la sociedad a través de los Beatles. Se generalizó el uso de palabras clave relacionadas con el rock como "guay" y "música pop", que se convirtieron en un vocabulario camuflado en código, que implicaba la aceptación de las drogas y que llegaba y acompañaba a los Beatles allí a donde iban para ser "descubiertos" por "adolescentes", creando un enorme segmento de población joven disgregado de la masa social y persuadido a través del condicionamiento y la ingeniería social de que los Beatles eran de verdad su grupo favorito. Todas las palabras clave diseñadas en el contexto de la música rock fueron creadas con el objetivo de controlar las mentes de ese nuevo grupo objetivo: la juventud de Estados Unidos*. ([152])

En el mismo sentido se ha expedido el ya citado Minnicino; quien, subrayando el rol de las drogas psicodélicas en la denunciada estrategia de control e ingeniería social, ha explicado:

Los alucinógenos tienen el singular efecto de convertir a la víctima en un ser asocial, totalmente centrado en sí mismo y preocupado por los objetos. Hasta los objetos más banales adquieren el "aura" del que hablaba Benjamin y se vuelven atemporales e ilusoriamente profundos. ([153]) *En otras palabras, los alucinógenos proporcionan de manera*

instantánea un estado mental idéntico al que prescriben las teorías de la Escuela de Fránfort. Y la popularización de estas sustancias amplió enormemente la posibilidad de llevar dichas teorías a la práctica. Así pues, la situación a comienzos de los años sesenta daba lugar a la reaparición de la Escuela de Fráncfort, y se explotó a fondo. Una de las máximas ironías de la "Generación del Ahora", de 1964 en adelante, es que, pese a todas sus protestas de encarnar la más rabiosa modernidad, ninguna de sus ideas ni de sus creaciones tenía menos de treinta años de antigüedad.

La teoría política provenía enteramente de la Escuela de Fráncfort; Lucien Goldmann, un radical francés que en 1968 era profesor invitado en la Universidad de Columbia, tenía toda la razón cuando dijo, en 1969, de Herbert Marcuse que "los movimientos estudiantiles (...) encontraron en las obras de dicho autor, y sólo en ellas, la formulación teórica de sus problemas y aspiraciones (con énfasis en el original)". (...) *Hasta la desafiante frase de Tom Hayden, "Jamás hay que fiarse de alguien que tenga más de treinta años", era apenas una versión menos educada de la dicha por Rupert Brooke en 1905: "No merece la pena hablar con nadie que tenga más de treinta años". Los planificadores sociales que dieron forma a los años sesenta simplemente se basaron en materiales ya disponibles y llevaron el engaño un paso más allá. Pasaron por encima de la cordura y entraron en el mundo de las superdrogas a fin de utilizarlas para modificar la conducta y controlar la mente...* ([154])

A su turno, Jeffrey Steinberg, resaltando los efectos que la contracultura de los '60 ha arrojado sobre nuestra época, ha dicho:

La contracultura de las drogas fue precisamente el arma que emplearon la Escuela de Fráncfort y sus compañeros de viaje a lo largo de los cincuenta años siguientes para crear un paradigma cultural que se apartase de la denominada matriz "autoritaria" del hombre hecho a la

imagen y semejanza de Dios y la superioridad de la forma republicana de estado-nación por encima de cualquier otra forma de organización política. Transformaron la cultura estadounidense y la desviaron hacia una matriz erótica y perversa, asociada con la actual tiranía de lo "políticamente correcto", de la tolerancia ante el deshumanizante abuso de las drogas, la perversión sexual y la glorificación de la violencia. Para los revolucionarios marxistas/freudianos de la Escuela de Fráncfort, el antídoto en última instancia de la odiada civilización judeocristiana consistía en derrumbar dicha civilización, desde adentro, produciendo generaciones de necrófilos. ([155])

Llegados al presente punto, resulta importante aclarar que la selección de los sectores sociales de menor edad como blanco de *guerra psicológica* y *guerra cultural* para la *reingeniería social*, había sido tempranamente postulada por Adorno. En efecto, éste estaba absolutamente convencido -y con razón- de que la *revolución cultural* -cuyo verdadero objetivo final es la dominación global, de *todo el Hombre y todos los hombres*- debía ser llevada a cabo entre los niños y jóvenes.

Tempranamente, en 1.928, en su libro *Propaganda*, el sobrino de Freud, Edward Bernays, había escrito: *la manipulación inteligente y consciente de los hábitos y opiniones organizadas de las masas es un elemento importante en una sociedad democrática. Aquellos que saben manipular este mecanismo oculto de la sociedad constituyen un gobierno invisible que es el que realmente manda en nuestro país*. Añadiendo: *Conforme la civilización se vuelve más compleja, y conforme la necesidad de un gobierno invisible se hace más patente, se han inventado y desarrollado medios capaces de reglamentar la opinión pública*. ([156])

Similares consideraciones y apreciaciones había vertido ya, en 1.922, el recordado Walter Lippmann -miembro del *Council on Foreign*

Relations de Nueva York y fundador del diario *New Republic* y la prestigiosa revista *Foreign Affairs*- en su obra *Public Opinion -Opinión Pública*-. Planteaba allí la necesidad de instaurar una *democracia de espectadores*, en la cual las *clases especializadas* se abocaran a la *fabricación del consenso*, de manera de amansar y sujetar al *rebaño desconcertado* constituido por el grueso de la población.

Por muy diversas razones, con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial (1.939-1.945) y, sobre todo, a partir de la década de 1.960, la ejecución de estos planes de dominación experimentó una aceleración y un ensanchamiento inédito en la historia humana. Uno de los factores claves de dicho éxito fue la difusión de la televisión y su instrumentalización con sentido estratégico -más abajo, nos abocamos específicamente al uso de la televisión como arma para el control social y la manipulación de la mente y el comportamiento humano-.

Hoy, los maravillosos avances científicos en el terreno interdisciplinario de las *neuro-ciencias*, son utilizados de manera bastarda por los agentes de la *ingeniería social*, con el objeto de perfeccionar sus técnicas de *masificación* y control. Hemos de arrebatarles tan preciosa herramienta científica, que, por otro lado, tanto bien está haciendo y promete hacer a la Humanidad. Por lo pronto, debemos saber que los conocimientos propinados, entre otras ramas, por las *neuro-ciencias* permiten descartar científicamente muchas de las posiciones ideológicas sentadas por la *Escuela de Frankfurt* y sus seguidores, como la absurda *teoría del género*.

VII. A MODO DE COLOFÓN:

La *Escuela de Frankfurt* carga deliberadamente contra la percepción de la realidad. Por eso, es enemiga de la Verdad.

La *Escuela de Frankfurt* pretende subvertir adrede los valores éticos. Por eso, es enemiga del Bien.

La *Escuela de Frankfurt* también dirige sus ataques contra los valores estéticos. Por eso, es enemiga de la Belleza.

Dado que sólo la Verdad nos hace libres (Juan 8, 31-32) y que el accionar de esta nefasta corriente ideológico-doctrinaria está deliberadamente apuntado al objetivo político de la dominación absoluta, la *Escuela de Frankfurt* también es enemiga de la libertad humana.

Por todo ello, la susodicha *escuela* es enemiga de todos los hombres (1ª Tes., 2, 15). Sus pautas y metas conducen -objetivamente- a la clausura de las *vías* de acceso al mundo trascendente; el extravío de los sentidos; la degradación ontológica del ser humano; y, en última instancia, la destrucción de todo lo existente.

Pero más importante aún es que, agraviando al Bien, la Verdad (Juan 14, 6) y la Belleza, esta despreciable *escuela* no constituye más que un nuevo intento, particularmente sofisticado, de levantamiento prometeico contra DIOS. Al respecto, debemos aclarar que desconocemos si sus máximos exponentes han sido insensatos “a-teos” o siniestros “anti-teos”, aliados a las fuerzas sobrenaturales malignas. Lo que sí sabemos es que la *reingeniería* del mundo que pretenden efectuar, amén de constituir una aspiración infernal, está destinada, en última instancia, al fracaso más rotundo.

Así las cosas, escudados en la Fe, la Esperanza y la Caridad, no tememos enfrentar confiados y valerosamente sus arteros ardides. Para no olvidar jamás el auténtico sentido de esta vida ni detener en ningún momento nuestra marcha de retorno hacia el PADRE, construyendo -en el camino- la *Civitas Dei*.

LORD BERTRAND RUSSELL:

ACCIÓN PSICOLÓGICA MASIVA PARA LA DICTADURA MUNDIAL

Filósofo, matemático y escritor británico, **Bertrand Arthur William Russell**, tercer conde de Russell, nació en 1.872 y falleció casi cien años después, en 1.970. Su abuelo, nombrado conde por la reina Victoria, se había desempeñado como primer Lord del Tesoro y primer ministro del reino.

Russell es el autor de una bibliografía extraordinariamente abundante y variada. Entre sus obras más conocidas se cuentan: *Principia mathematica* (1.910-1.913, escrita en colaboración con Alfred N. Whitehead), *Introducción a la filosofía matemática* (1.919), *Análisis de la mente* (1.921), *Los caminos de la libertad* (1.924), *Análisis de la materia* (1.927), *Vieja y nueva moral sexual* (1.929), *Matrimonio y moral* (1.929), *La conquista de la felicidad* (1.930), *La educación y el orden social* (1.932), *El poder en los hombres y en los pueblos* (1.938) e *Historia de la filosofía occidental* (1.945). Además, en 1.950, ganó el premio Nobel de Literatura.

En su libro *El impacto de la ciencia en la sociedad* (1.951), el erudito británico planteaba la instalación de una dictadura tecnocrática de alcances globales, forjada mediante la acción psicológica y sostenida por la misma. Se trataba de una *dictadura de la ciencia*, cuyos principales constructores serían los *psicólogos sociales*. Gracias a ella, el grueso de la humanidad, masificado, engañado y manipulado, obedecería sin necesidad de ser reducido por la fuerza.

En sus propias palabras: *La fisiología y la psicología abren un campo a la tecnología científica que está aún por desarrollar. Dos grandes hombres, Pavlov y Freud, han puesto los cimientos. No acepto la opinión de que ambos están necesariamente en conflicto, pero aún está en duda qué estructura se va a construir sobre dichos cimientos. Creo que la psicología de masas va a tener una importancia política considerable.* (...) *Su interés se ha incrementado enormemente gracias al aumento de métodos modernos de propaganda. Entre estos métodos, el de mayor influencia es el que llamamos "educación". La religión desempeña su papel, aunque cada vez menor; la prensa, el cine y la radio tienen, en cambio, un papel cada vez más prominente.* (...) *Cabe esperar que, con el tiempo, cualquiera sea capaz de convencer a otro de lo que sea, con tal de que el paciente atendido sea una persona joven y el Estado le proporcione dinero y bienes materiales.*

Y continuaba señalando: *Se harán grandes avances en este tema cuando se hagan cargo de él los científicos bajo la dictadura de la ciencia* (...) *Los psicólogos sociales del futuro tendrán varias clases de escolares en los que ensayar diferentes métodos a través de los cuales conseguir convencer, de forma incontestable, de que la nieve es negra. Pronto se llegará a varias conclusiones. La primera, que la influencia del hogar es un estorbo. La segunda, que no se puede conseguir gran cosa a menos que el adoctrinamiento comience antes de los diez años. La tercera, que los versos acompañados de música y entonados repetidamente son muy eficaces. La cuerta, que la opinión de que la nieve es blanca debe ser considerada una señal de que existe un gusto morboso por la excentricidad. Pero les prevengo. Compete a los científicos del futuro hacer precisas estas máximas y descubrir cuál es el costo exacto de hacer creer a los niños que la nieve es negra y cuánto menos costaría hacerles creer que es gris oscura.*

Remataba el británico su razonamiento indicando: *Aunque esta ciencia se estudiará con diligencia, quedará rígidamente confinada a la clase dirigente. No se le permitirá al populacho saber cómo se han generado las convicciones que tiene. Cuando la técnica haya sido perfeccionada, todo gobierno que lleve una generación entera dirigiendo la política educativa podrá controlar a sus súbditos sin ser cuestionado, sin necesidad de ejércitos ni policías.* ([157])

También se puede leer en la reveladora obra que venimos citando: *Dieta, inyecciones y mandatos se combinarán, desde una edad muy temprana, para producir la clase de carácter y la clase de creencias que las autoridades consideren deseable, y cualquier crítica seria de los poderes existentes se tornará psicológicamente imposible. Incluso si todos son miserables, todos se creerán felices, porque el gobierno les dirá que lo son*. ([158])

Como si todo lo recomendado fuera poco, Russell también proponía la adopción simultánea de las siguientes medidas para reforzar el control social; a saber:

- Promover el uso masivo de la marihuana y otras drogas psicotrópicas.

- Condicionar el uso del idioma. ([159])

En suma, a la siniestra visión del filósofo británico no le falta nada: desinformación deliberada, oscurantismo sistematizado, manipulación emocional y presión social inducida y direccionada. Asalto a la familia, expulsión de la religión y aborto del juicio crítico personal. Despersonalización, masificación, colectivismo y totalitarismo. Drogas psicotrópicas y condicionamiento lingüístico... Se trata, sin dudas, de una

perversa utopía, de la que se deriva un plan estratégico taimado, focalizado -¡a mayor escándalo!- en los niños.

En el fondo de tan monstruoso planteo subyace el falso pesimismo antropológico que, desde hace ya varios siglos, mantiene envenenada la atmósfera cultural del mundo anglosajón. También pueden advertirse allí las secuelas del crudo materialismo mecanicista que, con el tiempo, se ha derivado de la *mendicidad* metafísica, el encorsetamiento fenomenológico, el reduccionismo cuantitativista y la ética utilitarista del pensamiento británico moderno.

Russell ejercería una profunda influencia en **Aldous L. Huxley (1.894-1.963)**, nieto del famoso biólogo darwinista Thomas H. Huxley. Más abajo nos detenemos en su figura. Sin perjuicio de ello, adelantamos aquí cuán compenetrado se encontraba Huxley con la visión de Russell.

En un discurso dictado en la Facultad de Medicina de San Francisco (EE.UU.), el célebre escritor inglés anunció: *En la próxima generación, o la siguiente, habrá un método farmacológico que consiga que las personas adoren su condición de siervas y que permitan* (sic) *una dictadura sin lágrimas, por así decirlo. Que produzca una especie de campo de concentración indoloro para sociedades enteras, de tal modo que las personas habrán sido despojadas de sus libertades y, sin embargo, estarán contentas de que así sea, porque habrán perdido todo deseo de rebelarse, gracias a la propaganda o al lavado de cerebro, o a un lavado de cerebro profundo conseguido con métodos farmacológicos. Y al parecer ésa será la última revolución*. ([160])

Asimismo, en una conferencia emitida a través de *La Voz de América*, servicio radial del Gobierno estadounidense, Huxley reiteró la tétrica visión de un *campo de concentración de la mente*, instalado en todo

el mundo sobre millones y millones de hombres disminuidos a su mínima expresión, gracias al concurso de las drogas psicotrópicas, la propaganda y el *lavado de cerebros*. ([161])

Para finalizar la presente sección, resulta oportuno destacar que, en *El poder en los hombres y en los pueblos*, Russell había formulado la siguiente advertencia: la eficacia del dominio tecnocrático al que -bajo la fachada democrática- se estaban encaminando las oligarquías plutocráticas, dependía de la confusión de la opinión pública. ([162]) En otras palabras, de acuerdo con el pensador británico, una comunidad cuyos miembros están debidamente informados, son capaces de acordar pautas comunes y se encuentran decididos a actuar, constituye una valla prácticamente imposible de superar para aquellas élites tiránicas.

KURT LEWIN, EL INSTITUTO *TAVISTOCK* Y LA C.I.A.:

DE LA FALSA *ATARAXIA* A LA *NEW AGE*

I. LA *ESTRATEGIA DEL TERROR*:

Ya hemos hecho algunas referencias a **Kurt Lewin** dentro de la presente obra. Tal como ha sido destacado, el reconocido psicólogo judeo-alemán, nacionalizado estadounidense, se especializó en el estudio de la dinámica de grupo. En 1.932, fue designado Director del instituto *Tavistock* y, en 1.933, emigró a Norteamérica. ([163]) Una vez establecido en EE.UU., se desempeñó en la Universidad de Stanford y la Universidad Cornell, en calidad de profesor visitante. Más tarde, en 1.935, impartió clases de psicología infantil en la *Child Welfare Research Station* de la Universidad de Iowa. En 1.945 fundó el *Research Center for Group Dinamics* en el prestigioso *Massachusetts Institute of Technology*.

Entre muchos otros temas, Lewin teorizó sobre la virtualidad del terror para provocar parálisis o *pseudoataraxia* en un grupo o una población. De acuerdo con este autor, el terror, a su vez, puede ser infundido por medio de la confusión, el desconcierto y la perplejidad. Al respecto, en *Time Perspective and Morale*, de 1.942, escribió:

Una de las técnicas principales para destrozar la moral mediante una "estrategia del terror" consiste exactamente en la táctica siguiente: la persona nunca debe tener en claro qué lugar ocupa y qué puede esperar. Si además se emplean indistintamente con frecuencia medidas disciplinarias severas y promesas de buen trato, y se transmiten noticias contradictorias para volver aún más borrosa la "estructura cognitiva" de dicha situación,

es posible que la persona deje de saber incluso si un plan en particular la acerca o aleja de su objetivo. En dichas circunstancias, incluso las personas que tienen objetivos claros y que están dispuestas a correr riesgos se quedan paralizadas a causa de graves conflictos internos respecto de lo que deben hacer. ([164])

II. LA FABRICACIÓN LA *TURBULENCIA SOCIAL*:

Con posterioridad a los estudios de Lewin sobre el particular, muchas investigaciones científicas, realizadas en el campo de la Psicología, la Sociología, la Neurología y la Psiquiatría, han puesto en evidencia, con gran precisión, los límites de nuestra capacidad para identificar los cambios producidos en nuestro entorno, comprenderlos, asimilarlos y adaptar nuestra actitud y conducta a los mismos. Desde luego, dichos límites varían según la naturaleza, la cantidad y la velocidad de las modificaciones medio-ambientales con las que nos topemos.

En efecto, según los expertos de la *Science Policy Research Unit* del centro *Tavistock* de la Universidad de Sussex, cuando se produce *una serie de sucesos que tienen lugar tan rápidamente que el cerebro humano no puede absorber la información*, se sobrecarga *el mecanismo de toma de decisiones de la mente humana*. De esta manera, amén de producirse parálisis conductual, se genera ansiedad, tanto a nivel físico como psicológico. ([165])

Gran parte de estos estudios sirvieron para que, en el Instituto *Tavistock*, los ya referidos **Eric Trist** y **Frederick Emery** desarrollaran la *teoría de la turbulencia social*. Teoría, ésta, supuestamente orientada a *suavizar el efecto de impresiones futuras*. De acuerdo con ella, se podía

ablandar a un grupo o una población mediante acontecimientos de gran impacto masivo, como, verbigracia, interrupciones en el suministro de energía, *corridas* bancarias, colapsos financieros y ataques terroristas. ([166])

Según Trist y Emery, *si las "impresiones" iban muy seguidas, unas de otras, y se administraban cada vez con mayor intensidad, era posible inducir a la sociedad entera a un estado de psicosis colectivo*. Además, *las personas terminarían disociándose, pues intentarían huir del terror causado por una realidad tan apabullante; se encerrarían en un estado de negación y se refugiarían en diversiones y entretenimientos populares, y mostrarían cierta tendencia a sufrir accesos de cólera*. ([167])

Más recientemente, John Quinn ha indicado cómo se implementa la estrategia en cuestión, mediante una doble maniobra. A saber: por un lado, influir, controlar y manipular la percepción de la realidad circundante y los pensamientos de los miembros del grupo o la población bajo ataque, mediante la televisión. Y *por el otro lado, cambiar de paradigma de forma directa y patente, modificar los conceptos básicos, ampliar los parámetros y cambiar el terreno de juego y todas las reglas por las que se define la sociedad, dentro de un período de tiempo excepcionalmente corto*. ([168])

De acuerdo con Trist y Emery, tres son los escenarios básicos que pueden derivarse de una *estrategia del terror* exitosamente aplicada. Veamos:

*** Escenario de *superficialidad*:**

Por causa de las conmociones sufridas, la gente termina evitando tomar decisiones. En definitiva, se produce una suerte de renuncia a la propia libertad, por la renuencia a decidir. Reticencia, ésta, que, según los casos, puede ser más o menos consciente.

Asimismo, los miembros del grupo o la población bajo ataque, tienden a disminuir sus intenciones, afanes y objetivos. Reducen sus expectativas primigenias. Desechan sus pretensiones originarias. Se predisponen a conformarse con menos de lo que esperaban y buscaban con anterioridad a la *turbulencia social*. De este modo, se *adaptan* a los constreñimientos que la misma impone.

En muchos casos, esta peligrosa apatía sobreviene luego de algunas explosiones de violencia. Una violencia que es particularmente absurda, la cual, según Trist y Emery, se produce como *reacción social organizada a la disociación*. Como ejemplos de la misma, Estulin ha señalado el fenómeno del pandillerismo callejero registrado en Los Ángeles durante los años ’60 y ’80. En idéntico sentido, este último autor ha hecho referencia a la *rabia animal* exhibida en la emblemática novela *La naranja mecánica* de Anthony Burgess en 1.962 ([169]). ([170])

A nuestro entender, lo absurdo de la violencia en cuestión proviene de su propia *ceguera*. Discapacidad, ésta, de la que se deriva su ineptitud para superar la *turbulencia social*. Se trata, en efecto, de una violencia primitiva, infantil, de carácter meramente reactivo. Como consecuencia de ello y por regla general, la misma resulta inútil e inconducente. Así las cosas, normalmente termina agotándose por falta de resultados positivos concretos, para desembocar en la peligrosa apatía de la que hablaban Trist y Emery. Como señaláramos hace algunos años en una clase universitaria, la angustiante pasividad del *emo* ha sido precedida por la violencia destructiva del *punk*; por eso, aquél no es más que un *punk* que se ha quedado sin energías.

Como argentinos, estas observaciones nos recuerdan a las críticas circunstancias que se produjeron con motivo del *corralito* bancario de

principios de siglo. Inicua medida, ésta, adoptada por el Gobierno nacional, el 3 de Diciembre de 2.001 -Decreto Nº 1.570/01-. La misma, al poco tiempo, fue complementada mediante la formal extinción del régimen monetario de *convertibilidad* cambiaria -Ley Nº 25.561- y la imposición de una *pesificación* compulsiva –Decreto Nº 214/02-.

El nefasto proceso se perfeccionó con el establecimiento de *compensaciones* estatales en favor del sistema bancario argentino. Vale decir que el Gobierno nacional obligó a sus propios contribuyentes a financiar a las mismas entidades financieras que, por la razón que fuera, habían retenido gran parte del ahorro del pueblo argentino, para, finalmente, devolver sumas de dinero cuyo poder adquisitivo era muy inferior al que poseía aquella masa dineraria. Desde luego, es problemática la complejidad que reviste la cuestión relativa a las gravísimas responsabilidades concretas que tales hechos debieron acarrear, tanto a nivel administrativo, civil y penal como a nivel político. ([171]) Sin embargo, no parece osado afirmar que lo sucedido constituyó una defraudación masiva; que se trató de un latrocinio gigantesco, cuya envergadura registra pocos antecedentes en la historia universal...

Ahora bien: ¿cómo reaccionó la gente común frente a tamaño atropello? Pues, con una cierta violencia, la cual, en algunos casos, alcanzó niveles peligrosamente elevados. ¿Dio resultados positivos esa violencia? Claramente, no. No implicó la devolución del dinero retenido y devaluado; ni siquiera favoreció una solución *a medias*. ¿Por qué? Básicamente, porque no se trató de una violencia racional, sensata e inteligentemente organizada y calibrada; que estuviera dirigida de manera efectiva contra los verdaderos culpables del colosal desfalco. Ni siquiera se trató de una violencia auténticamente mancomunada. Al contrario, lo que se produjo fue violencia

ciega, eminentemente espontánea y puramente *emocional*. Una violencia que, consecuentemente, fue incapaz de arrojar efectos constructivos; es decir, de propiciar de algún modo una solución justa al problema que se había planteado.

Ciertamente, ¿de qué sirvieron los *cacerolazos* en las puertas de los bancos? ¿Qué utilidad reportaron las pedradas lanzadas contra los edificios de las casas bancarias? ¿En qué beneficio redundó arrojar escupitajos y materia fecal contra sus frentes? Las respuestas correctas a estas preguntas, llevan -todas ellas- signo negativo. La caótica descarga emocional de los afectados, amén de improductiva, importó graves consecuencias psicológicas para los empleados bancarios...

¿Y en qué culminó tanta violencia patéticamente impotente? En el agotamiento de su fuerza y la aceptación resignada del desfalco perpetrado. Actitud, ésta última, que se vio favorecida por ciertos *medios*. Pero también por un sector muy importante de los tribunales inferiores del Poder Judicial de la Nación, que, si bien declaraban la inconstitucionalidad de la normativa de emergencia, sólo permitieron una devolución de tipo parcial de los fondos injustamente retenidos. ([172]) Para colmo, en 2.006, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, a través del fallo *Massa*, terminó convalidando la preceptiva en cuestión y estableciendo tardíamente -en 2.006- un mecanismo de devolución y compensación groseramente insuficiente... El cual sólo beneficiaba a los que habían entablado juicio y alcanzado la cimera instancia... De este modo, el ultraje patrimonial al pueblo argentino quedó impune... ([173])

Salvo algunos pocos que no querían deponer su actitud infructuosamente combativa, a los pocos meses, el clamor social se había apagado... Y a los pocos años, gran parte de los afectados estaba

depositando nuevamente sus depreciados ahorros en los mismos bancos que, poco tiempo atrás y por la razón que fuera, se habían quedado con su dinero... Como si nada hubiera pasado...

En estos dramáticos episodios que a los argentinos nos tocó vivir, se puede verificar con claridad lo enseñado y propuesto por Trist y Emery. A saber: primero, una tensión fuerte genera *turbulencia social*; ante dicha situación, la gente, sorprendida, confundida e indignada, despliega una *violencia absurda*; en tal contexto, se realizan ciertas maniobras -*mediáticas* y judiciales- que permiten imprimir una determinada orientación en el comportamiento social reactivo; finalmente, se apaga la reacción y sobreviene la aceptación mansa de las nuevas condiciones, inicialmente rechazadas. *Game over...*

*** Escenario de *segmentación*:**

De la aplicación intensiva de la *estrategia del terror* también puede derivarse un escenario signado por la *segmentación* social; esto es: la fragmentación de la sociedad atacada, en grupos más pequeños que pelean entre sí.

Según Wolfe, *en esta hipótesis, todos los grupos étnicos, raciales y sexuales luchan unos contra otros. Las naciones se desintegran en grupos regionales, y a su vez esas áreas más pequeñas se dividen en otras menores, según la étnica*. ([174])

Por su parte, Trist y Emery han señalado que, en tal supuesto, *aumentan los prejuicios dentro y fuera del grupo a medida que la gente procura simplificar las decisiones. Las líneas naturales que señalaban las divisiones sociales se convierten en barricadas*. ([175])

En suma: en los escenarios de este tipo, la sociedad atacada tiende a desintegrarse, sucumbiendo por la fuerza desatada de sus propias contradicciones internas.

Una sociedad es más propensa a tan trágico desenlace cuando se encuentra atravesada por diferencias profundas. Diferencias, éstas, que pueden ser de orden regional, socio-económico, racial, cultural, religioso, político-ideológico, político-partidario, etc. Las mismas constituyen, en todo caso, una peligrosa vulnerabilidad de la sociedad en la que se presentan.

Es por ello que, en Septiembre de 1.998, en el marco de un congreso internacional sobre *guerra de información* reunido en Austria, el politólogo ruso Igor Panarin se aventuró a presagiar que EE.UU. se dirigía a su propia desintegración como país. Explicó al respecto que el sobre-endeudamiento del Estado norteamericano y la falta de sustento de su moneda sobre-emitida, provocarían una crisis financiera -primero- y económica -después- de proporciones descomunales. Y que, en el contexto de semejante crisis, las graves divisiones raciales y culturales de la sociedad estadounidense contribuirían decisivamente a la partición del país en seis Estados o más. ([176])

*** <u>Escenario de ensimismamiento</u>:**

Alternativamente, la *estrategia del terror* puede dar lugar a otra situación, en la cual los miembros del grupo o la población bajo ataque, se apartan de los asuntos públicos, enfrían los vínculos sociales y se repliegan en sus respectivos ámbitos privados.

Se trata de una tendencia quimérica y, al mismo tiempo, suicida. Ello así, porque, en virtud de nuestra naturaleza gregaria, el entramado sistémico

de los lazos sociales es necesario para nuestra subsistencia y desarrollo integral. El mismo constituye una suerte de red que nos contiene, cobija, protege y proyecta.

Pero aún hay más: las relaciones sociales de las que participamos no son meramente externas a nuestro propio *yo*. En cierto sentido, nos atraviesan y, de este modo, contribuyen en gran medida al forjamiento de nuestra personalidad individual. De algún modo, esos lazos son parte constitutiva de nuestra propia persona, aportándole características, aptitudes y posibilidades.

Es por todo ello que -jamás nos cansaremos de reiterarlo- no hay contradicción entre los hombres, individualmente considerados, y las sociedades que aquellos mismos integran. Por el contrario, *lo individual* y *lo social* constituyen realidades humanas mutuamente complementarias, que se suponen y apoyan de manera recíproca. Así las cosas, no sólo no podemos prescindir de los lazos sociales -nuestra salud física y mental dependen, en gran medida, de ellos-. Además, la tergiversación y el deterioro de los mismos redundan necesariamente en una afectación para la persona -y la personalidad- de cada uno de los hombres involucrados.

De acuerdo con **Robert Putnam**, la tendencia al ensimismamiento resulta favorecida por el incremento de la diversidad étnica dentro de una misma sociedad, aun cuando todavía no se han presentado las tensiones que generan *turbulencia social*. En efecto, según el afamado sociólogo y politólogo norteamericano, la diversificación étnica de la sociedad importa:

- El debilitamiento de la confianza interpersonal.

- El repliegue de las personas dentro de sus propias vidas privadas, descuidando los asuntos e intereses públicos.

- La disminución de la solidaridad social, la cooperación comunitaria y el compromiso cívico.

- El menoscabo de las relaciones de amistad.

- La depreciación del *capital social* -expresión, ésta, acuñada por el propio Putnam, la cual refiere, básicamente, al valor que revisten los lazos sociales desde el punto de vista económico y político-. ([177])

En similar sentido se ha expedido **Frank Salter**, etólogo australiano. Luego de varios estudios, realizados en diversos lugares de Norteamérica, Europa, África y el sudeste asiático, Salter ha concluido que la heterogeneidad étnica de una sociedad importa:

- Una menor inversión en *bienes públicos*.

- El debilitamiento del *altruismo cívico*.

- Una disminución de las conductas caritativas.

- Menor capacidad para cooperar en el desarrollo de la *infraestructura social*. ([178])

III. UNA RELIGIÓN *PRE-FABRICADA*:

Como bien ha indicado Wolfe, *las antiguas formas religiosas, sobre todo el cristianismo occidental, exigen al hombre que se responsabilice de su prójimo*. ([179]). Es por ello que, a los ojos de los *profetas* de la falsa *ataraxia*, las mentadas religiones aparecen como peligrosos obstáculos que deben ser superados o eliminados, de algún modo u otro.

Por nuestra parte, nos permitimos agregar que existen otras razones, igualmente poderosas, para que los *arquitectos* de la *turbulencia social* vean en las *antiguas formas religiosas* -y, muy especialmente, en el

Cristianismo- una barrera eficaz contra sus inconfesables planes. Por lo pronto, el sentido de trascendencia que aquéllas infunden y alimentan, propicia la superación del miedo y el desarrollo del heroísmo.

A ello se puede añadir -a guisa ejemplificativa- la creencia cristiana según la cual los hombres estamos hechos a imagen y semejanza de DIOS, Creador. Creencia, ésta, de la cual se deriva la noción de la especial dignidad que reviste la persona humana. ([180]) En el mismo sentido, es dable mencionar el *mandato co-creador* que, según enseña el Cristianismo, DIOS nos ha dado; pues esta prescripción divina fomenta en nosotros una actitud pro-activa, creativa, ordenadora, laboriosa y constructiva; es decir, una actitud contraria a la pseudo-*ataraxia* buscada por Lewin *et alii*.

Ahora bien, la religiosidad es connatural al hombre. Ella constituye una tendencia que forma parte constitutiva de nuestra propia naturaleza. Por lo tanto, su extirpación absoluta -completa y definitiva- resulta imposible. Sin embargo, sí es factible, suspenderla ([181]), mermarla, adulterarla y manipularla. Es por esto que, como bien advirtiera desde la *izquierda* el sociólogo judeo-húngaro Karl Mannheim, el liberalismo -que es eminentemente agnóstico e *inmanentista*- pudo establecerse y consolidarse porque el Cristianismo permitió que la *espiritualización* de los *asuntos humanos* quedara en manos de los dirigentes y partidos políticos, los sindicatos, ciertos grupos de intelectuales, la prensa, etc. ([182])

Con la finalidad de favorecer, consolidar y sostener las anómalas situaciones recién descriptas, un grupo de intelectuales de la *Escuela de Frankfurt* y el instituto *Tavistock* elaboró una pseudo-religión. Un falso sistema de creencias, valores, ritos y símbolos, deliberadamente diseñado

para propiciar la pasividad y el ensimismamiento de sus *feligreses*. Así nació la *Nuevo Era* o *Era de Acuario*. ([183])

Suerte de confuso sincretismo, en el cual se combinan diversos elementos religiosos orientales, re-interpretados a la luz de la *gnosis* cabalística, el racionalismo cartesiano, el materialismo cientificista decimonónico y ciertas corrientes esotéricas y ocultistas modernas, de base gnóstica, como la teosofía. ([184]) Al decir de Wolfe, la *Nueva Era* o *Era de Acuario* promueve un *anarquismo místico*. ([185]) Un falso misticismo, burdo remedo del mismo, cuyas experiencias se producían mediante la música *rock* -muy especialmente, el *acid rock*- ([186]) y las drogas psicodélicas, en particular la *mescalina* -alcaloide alucinógeno- y la *dietilamida de ácido lisérgico*, más conocido como *LSD*. ([187]/[188])

A la luz de lo expuesto, se puede afirmar resumidamente que la *Nueva Era* o *Era de Acuario* se constituyó a partir de tres elementos fundamentales. A saber:

- Creencias esotéricas, ocultistas y mágicas, mixturadas entre sí.

- Consumo masivo de drogas alucinógenas.

- Adopción del *rock* como música *iniciática* y emblema artístico del propio movimiento.

Así como Gross había propugnado la *resucitación* del culto de Astarté, según ya hemos señalado *ut supra*, los *arquitectos* de la *Nueva Era* o *Era de Acuario* se inspiraron en diversos rituales de iniciación indígenas y algunas ceremonias de homenaje a la diosa Isis que se habían practicado en Egipto y Roma, durante la Antigüedad. Viejas prácticas cultuales, éstas, cuyos participantes consumían sustancias alucinógenas como el peyote y el

mezcal, al ritmo repetitivo de los tambores, con la finalidad de alterar su propia consciencia y caer en trance. ([189])

Paul Ghalioungui ha descripto de la siguiente manera las ceremonias celebradas por los sacerdotes de Isis en el tercer milenio antes de la Era Cristiana: *los actos o gestos que acompañan a los ensalmos constituyen el rito. En estas danzas, el retumbar de los tambores, el ritmo de la música y los movimientos repetitivos se acompañan de sustancias alucinógenas como el hachís o el mescal. Dichas sustancias se consumían como coadyuvantes para crear el trance y las alucinaciones que, según se creía eran la mnifestación de la visita del dios. Las drogas eran sagradas y el conocimiento de las mismas estaba restringido a los iniciados.* (...) *Posiblemente porque provocaban la ilusión de ver satisfechos los deseos y permitían que escaparan los sentimientos más íntimos, estos ritos adquirían durante su ejecución un carácter frenético que se aprecia claramente en determinados conjuros: "¡Retírate! Ra te perfora la cabeza, te acuchilla el rostro, te parte el cráneo y lo aplasta con las manos; te pulveriza los huesos y te corta los miembros en pedazos"*. ([190])

Desde luego, las ceremonias de este tipo, degradantes y pervertidoras, son propias de los pueblos salvajes y bárbaros. Pero también proliferan entre los pueblos civilizados, cuando éstos caen en una crisis profunda o se deslizan por su fase de decadencia.

Como bien se ha observado, la descripción bien podría constituir la crónica periodística de un encuentro de *hippies* del año 1.969 de nuestra Era. ([191]) Esta suerte de recreación no tiene por qué sorprendernos: la historia inglesa registra múltiples antecedentes que fueron predisponiendo al mundo anglosajón -y, en especial, a sus oligárquicas elites- en tan turbio sentido.

Así, por ejemplo, la masonería *resucitó* en pleno siglo XVIII el culto al falo de la antigua Eleusis y otras comunidades, anteriores a dicho *demo* griego; pretendiendo con ello acreditar larga data. En consonancia con el culto adoptado, las tenidas eran coronadas con libaciones y orgías homosexuales. Hacia mediados de la indicada centuria, la masonería francesa innovó la práctica con la introducción de mujeres. Heterodoxia, ésta, que le valió la primera excomunión que contra ella han dirigido los masones ingleses. ([192])

Otro caso digno de mención es el de **Sir Francis Dashwood**, quien, de joven, fundara el *Hell Fire Club*. Al respecto, ha comentado el historiador Daniel P. Mannix: *Dashwood era mucho más que un hombre inmensamente rico y un genio de la obscenidad. El era una de las figuras de mayor influencia del siglo XVIII. Creó el famoso Hell Fire Club, como una asociación dedicada a la magia negra, orgías sexuales y conspiraciones políticas. El Club contaba entre sus miembros al primer Ministro de Inglaterra, el Ministro del Tesoro, el Lord Mayor de Londres, el Primer Lord del Almirantazgo, el hijo del Arzobispo* -anglicano- *de Canterbury, varios de los más grandes artistas y poetas de Inglaterra, el Príncipe de Gales, y hasta Benjamín Franklin. La Revolución americana* -estadounidense- *fue considerada como un producto indirecto de este inmoral grupo*. ([193])

No contento con ello, tiempo después, Sir Dashwood fundaría el grupo secreto *Los frailes de San Francisco*, una logia destinada a denostar al Catolicismo y dirigir clandestinamente a la nación británica. En 1.752, adquirió un antiguo monasterio abandonado. Invirtiendo ingentes sumas de dinero, dirigió su reconstrucción y remodelación. En sus recintos se celebrarían múltiples *misas negras*, cuyos contenidos cultuales y estructura

litúrgica estaban basados en el *Kama Sutra*, la *Kabala* y el *Templo de Salomón*. ([194])

Ha relatado Mannix que *la "misa" se celebraba en la capilla colocando acostada sobre el "altar" a una mujer desnuda y los* -sedicentes- *monjes sorbían el vino del sacrificio de su vagina. El crucifijo estaba invertido y se prendían velas negras.* ([195]) Se parodiaba el acto de comulgar, propinando a los participantes *hostias* compuestas por fuertes narcóticos. Todo ello, mientras, en los braseros, se quemaban poderosas drogas de la misma especie. Una vez terminada el diabólico ritual, los *feligreses* se entregaban a sus pervertidas pulsiones en terribles orgías, en las que abundaban las violaciones, las relaciones incestuosas y otras prácticas aberrantes. ([196])

Según Mannix, *violan a todas las mujeres, aún las de su propia progenie, hasta a sus abuelas, sus madres y sus propias hijas. Sus hermanas temían sus violencias.* Añadiendo: *La idea del incesto fascinaba a los nobles depravados, y se encuentra entre las prácticas del ocultismo. La idea era aparentemente tendiente a consolidar los lazos de las familias -de los masones y ocultistas- forzándolos a compartir un terriblemente culposo secreto, que de descubrirse los haría pasibles de castigos por la ley y la sociedad*. ([197])

No piense el amigo lector que los siniestros *clubs* de Sir Dashwood constituyeron una excepción en aquel tétrico mundillo dieciochesco. No fue así. Paralelamente, había otros *clubs* de la misma clase, muy parecidos -en particular- al primero de los engendros de aquel corrompido *sir*. Así, verbigracia, el *Mohawks*, cuyos miembros se caracterizaban por lesionar gravemente el rostro y los genitales de sus eventuales viandantes, a modo de diversión; el *Blasters Club*, cuyos integrantes solían salir a las calles a

secuestrar mujeres para violarlas; el *Mollies Club*, conocido por la organización de orgías exclusivas para sodomitas y *drag-queens*; el *Sha-Romps Club*, el *Sweaters* y el *Hectors*, cuyos socios, entre otros atropellos y tropelías, acostumbraban a violar viudas en el velorio de sus respectivos cónyuges... Dado que estos *clubs* pertenecían a la corrupta élite británica, sus socios gozaban de gran impunidad. ([198])

En el siglo XIX, el culto a Isis experimentó una suerte de difusión entre los británicos, aunque sin sus secretos. Ello fue así gracias a la obra *Los últimos días de Pompeya* de Edward Bulwer-Lytton, cuyo hijo, Robert, sería virrey y gobernador general de la India entre 1.876 y 1.880, período -éste- en el que se incrementarían notablemente las exportaciones de opio bengalí a China. Lytton fue el mentor de lord Palmerston, ministro de asuntos exteriores durante las guerras del opio, con las que se obligó a China a continuar e, incluso, ampliar la venta de opio en aquel país. ([199])

En suma: con tantos antecedentes a la vista, que habían contribuido a envenenar la atmósfera socio-cultural anglosajona, no debió resultar demasiado difícil *prefabricar* una nueva pseudo-religión, que lograra cautivar al ingenuo y superficial público de aquellos países *atlánticos* y, muy especialmente, a sus inmaduras y vulnerables juventudes.

Aldous L. Huxley; ocultismo y psicodelia:

Uno de los pioneros del movimiento de la *Nueva Era* o *Era de Acuario* fue el escritor inglés **Aldous L. Huxley**, famoso por sus obras *Un mundo feliz*, *La máquina del tiempo*, *La isla del doctor Moreau* y *Las puertas de la percepción*.

En su juventud, Huxley asistió a la Universidad de Oxford, donde fue tutelado por **H. G. Wells**, el célebre autor de *La guerra de los mundos*, quien, durante la Primera Guerra Mundial, se desempeñara como jefe de la Inteligencia británica en el extranjero. ([200]) A través de su maestro, Huxley conoció a **Aleister Crowley**, uno de los líderes del movimiento ocultista mundial y también colaborador de los servicios secretos del Reino Unido. ([201]) Este último, durante la Segunda Guerra Mundial, dirigiría varias campañas de desinformación contra el bando alemán. ([202])

Desde su juventud, Huxley trabajó para la Inteligencia de su país. Asimismo, fue miembro fundador de la *Mesa redonda de Rhodes*, oligárquica organización al servicio del Imperio Británico, de cuya dirección se hizo cargo inicialmente **Arnold Toynbee**. Célebre historiador, éste, que también estuvo estrechamente vinculado a altos círculos de poder: fue miembro del ***Real Instituto de Relaciones Internacionales*** ([203]) por cincuenta años; y, durante la Segunda Guerra Mundial, dirigió la División de Investigaciones de la Inteligencia británica, al mismo tiempo que se desempeñaba como oficial de información del Primer Ministro **Winston Churchill**. ([204])

Influido por Crowley, Huxley emigró a EE.UU., donde se relacionó con el ocultista **Christopher Isherwood**. Ambos trabajaron escribiendo guiones para películas de Hollywood. También fundaron, junto a antiguos seguidores del *brujo* inglés, diversos grupos dedicados al paganismo, el esoterismo y el ocultismo, en el Sur de California.

Años más tarde, Huxley regresó a Inglaterra, donde permanecería durante algún tiempo. En 1.952, retornaría a EE.UU., en compañía de su médico y amigo, **Humphrey Osmond**. Al poco tiempo, este último sería

reclutado por la C.I.A. para ocupar un lugar destacado en el -entonces- flamante proyecto *Mk-Ultra*, al que, más abajo, le dedicamos un apéndice.

Por aquellos años, Huxley comenzó a consumir mescalina. Como resultado de sus experiencias alucinógenas, escribió *Las puertas de la percepción*. Obra, ésta, en la que Huxley postulaba el uso de ciertas drogas para para *expandir la consciencia* a niveles y/o realidades desconocidos. Más aún, el inglés sostenía allí que el consumo masivo de alucinógenos produciría una profunda renovación espiritual en las sociedades modernas, dando lugar a una religión completamente nueva, basada en la intuición y la experiencia que constituirían una suerte de *misticismo cotidiano*. ([205]) El libro recibió una entusiasta acogida por parte de la juventud estadounidense. ([206]) Cabe recordar aquí que, de su título, la banda californiana *The Doors* extraería su propio nombre.

Pero el pseudo-misticismo *sintético* de Huxley no sólo provenía de sus indoctas y erráticas inquietudes espirituales. Por la influencia directa de Wells, Toynbee y la *Mesa redonda de Rhodes*, Huxley estaba convencido de que la paz del mundo sólo podría conseguirse a través de la consolidación de la hegemonía global de la élite oligárquico-plutocrática del imperio británico. Esta consolidación requería de:

- La reducción del resto de la humanidad a un estado de servidumbre *dulcificada*. ([207])

- La neutralización de los Estados nacionales soberanos.

- La eliminación de la tradición occidental. ([208])

El consumo masivo de psicofármacos, narcóticos y alucinógenos constituía una pieza fundamental de la estrategia para lograr tan ambicioso

objetivo.

En el marco de la Universidad de Chicago, Huxley y Osmond celebraron una serie de reuniones destinadas a poner en marcha un plan de experimentación con mescalina y *LSD*. Mientras tanto, seguían experimentando al respecto con algunos personajes pertenecientes a los grupos ocultistas que el escritor inglés había fundado durante su primera estadía en EE.UU.

De estas peligrosas experiencias participaron varios de los futuros líderes del difuso movimiento contra-cultural estadounidense. Así, verbigracia, **Alan Watts** y **Gregory Bateson**. ([209])

El primero era un experto en religiones orientales. Defendía el *uso místico* del *LSD*. A su entender, el consumo del *ácido lisérgico* permitía descubrir *nuestro yo interno*, al cual identificaba con Dios. ([210]) Postura, esta última, cuyo basamento gnóstico es evidente. ([211])

Asimismo, Watts fue uno de los fundadores de la *Pacific Foundation*, entidad patrocinadora de la *WKBW* en San Francisco y la *WBAI-FM* en Nueva York. Emisoras radiales, éstas, que fueron pioneras en la promoción del *rock* de *The Beatles*, *The Rolling Stones* y *The Animals* en la sociedad estadounidense. Años más tarde, estas mismas radios contribuirían decisivamente a popularizar el *acid rock* y el *punk rock*. ([212])

Por su parte, el antropólogo Gregory Bateson fue colaborador de la *Oficina de Servicios Estratégicos* (*O.S.S.*, por sus siglas en inglés), el órgano de Inteligencia estadounidense antecesor de la *C.I.A*. Posteriormente, se encargó de dirigir la clínica experimental de drogas alucinógenas del hospital de veteranos de guerra de Palo Alto. De allí saldrían los ideólogos del movimiento *hippie*. A fines de la década del ‘60,

Bateson fundó la *Clínica Libre*, donde se continuó experimentando con drogas. Dentro del personal de la peculiar clínica, se contaba el doctor Ernest Dernberg, oficial de Inteligencia militar y, posiblemente, afectado al proyecto *Mk-Ultra* -proyecto, éste, al cual, como ya hemos indicado, le dedicamos un apéndice más abajo-. ([213])

Junto a Watts y Osmond -venidos de California-, más **Timothy Leary** ([214]) y **Richard Alpert**, Huxley organizó en Harvard un seminario denominado *La religión y su significado en la Edad Moderna*. Según algunas investigaciones, el verdadero objetivo de dicho seminario era planear la contra-cultura del *acid rock*. Inspirado por los debates allí mantenidos, Leary escribió el libro *La experiencia psicodélica*, basado en *El libro tibetano de los muertos*. Por intermedio de aquella obra se popularizó la expresión que había acuñado Osmond: *expansión psicodélica de la muerte*. ([215])

Mientras tanto, en la otra costa norteamericana -más concretamente, en Palo Alto, Bateson iniciaba a Ken Kesey en el consumo de *LSD*. Luego de dos o tres años de consumir dicha droga, en 1.962, Kesey terminaría su novela *Alguien voló sobre el nido del cuco*, en la cual se planteaba que la sociedad era una prisión, siendo los locos los únicos verdaderamente libres. ([216])

A su turno, Kesey organizó un nuevo círculo de consumidores de *LSD*. Sus miembros, los auto-denominados *alegres truhanes*, recorrerían EE.UU. repartiendo la droga en los más diversos ámbitos, muchas veces sin advertir a sus circunstanciales receptores sobre su naturaleza y efectos. Montaron así varias redes de distribución local, al mismo tiempo que sentaron las bases de una gran campaña propagandística en favor del movimiento contra-cultural, todavía en ciernes. ([217])

Stanislav Grof; el pretendido *viaje* dentro de la mente humana:

Otro personaje destacado del movimiento contra-cultural bajo análisis, fue el checo **Stanislav Grof (n. 1.931)**, uno de los fundadores de la Psicología transpersonal. En 1.956, Grof comenzó a investigar los efectos del *LSD* en el Instituto Psiquiátrico de Praga. Al cabo de unos años, se mudó a EE.UU., donde siguió con sus experimentos en el Centro de Investigación Psiquiátrica de Maryland.

Luego de guiar en forma personal más de 4.000 sesiones con *LSD*, el científico checo concluyó que dicho alucinógeno podía funcionar como un potente catalizador de la consciencia. Al respecto, comentaba:

No he encontrado un solo síntoma que sea obligatorio e invariable de las experiencias con LSD. La ausencia de cualquier efecto farmacológico específico y la enorme variedad de fenómenos que ocurren durante las sesiones me han convencido de que el LSD se puede comprender mejor con un poderoso amplificador no-específico, o catalizador de los procesos mentales, que facilita la emergencia de material subconsciente desde diversos niveles de la psique humana. La riqueza y enorme variabilidad de las experiencias con LSD se puede explicar así por el hecho de que la personalidad global del sujeto y la estructura de su inconsciente tienen un papel decisivo... Comprendí con entusiasmo que, ***en vez de estudiar los efectos específicos de una sustancia psicoactiva en el cerebro, podía emplear LSD como una poderosa herramienta para la exploración de la mente humana****. La capacidad del LSD y otros psicodélicos para exponer a la investigación científica fenómenos y procesos de otro modo invisibles, da a estas sustancias un potencial único. No me parece exagerado comparar su importancia para la psiquiatría y la*

psicología a la del microscopio para la medicina o la del telescopio para la astronomía -el resaltado es nuestro-. ([218])

Resulta lamentable que Grof haya preferido emplear *LSD* para *explorar la mente humana* en vez de estudiar sus efectos específicos sobre nuestro cerebro. De haber priorizado esto último, seguramente habría advertido los funestos efectos que la droga de marras produce a nivel cerebral, nervioso y mental. Según Vernon Coleman, *los alucinógenos* -entre los cuales se encuentra el *LSD*- *son psicoactivos y pueden producir en el consumidor graves trastornos psíquicos*. Su consumo *desencadena todo tipo de extraños efectos mentales*. Ellos *afectan la percepción sensorial*. Bajo sus efectos, *desaparece la pauta de pensamiento normal, hay alucinaciones visuales y auditivas, se liberan sentimientos y miedos reprimidos y desaparecen las normales inhibiciones sociales*. Tanto es así que *algunas personas han muerto bajo los efectos de los alucinógenos. Algunos se tiraron de altos edificios creyendo que podían volar*. ([219])

De acuerdo con el mismo autor, las alucinaciones pueden producirse hasta mucho tiempo después de haber consumido *LSD* u otra droga del mismo tipo. También son frecuentes las alteraciones del sueño, los vértigos, las náuseas, los ataques de ansiedad, los sudores, los temblores y las jaquecas. ([220])

Según los profesionales del *Centre Can Rosselló*, clínica barcelonesa especializada en adicciones y patología dual, *los efectos de LSD son impredecibles*.

Entre sus síntomas físicos se han descrito: dilatación de las pupilas, aumento de la temperatura corporal, de la frecuencia cardiaca y

de la presión arterial, sudoración, inapetencia sexual, insomnio, sequedad de boca y temblores.

Las sensaciones y los sentimientos cambian de forma mucho más drástica que las señales físicas. Es posible que el usuario sienta varias emociones diferentes a la vez o que pase rápidamente de una emoción a otra. Si se toma en una dosis suficientemente alta, la droga produce delirio y alucinaciones visuales.

Algunas personas que consumen LSD sufren pensamientos y sensaciones sumamente aterrorizantes, tienen miedo de perder el control, de volverse locos y de la muerte, y se sienten angustiados.

Añadiéndose:

El uso de esta droga puede ocasionar alteraciones psiquiátricas graves, como estados de paranoia, psicosis, alucinosis, esquizofrenia, ansiedad extrema o ataques de pánico. Debido a estas posibles alteraciones mentales, cuando se ha tomado LSD se cometen muchas imprudencias y temeridades.

El uso frecuente de LSD produce cambios drásticos en la personalidad del individuo que influyen negativamente en su desarrollo posterior.

Cabe destacar, que en personas con predisposición a sufrir algún tipo de trastorno psicológico o psiquiátrico, tienen un alto riesgo de desencadenar dicho trastorno de forma crónica, como en el caso de la esquizofrenia, o de forma temporal –en el caso de los trastorno de ansiedad. De ahí que su consumo sea muy peligroso para la salud de cualquier individuo. ([221])

En muy resumidas cuentas, la peculiar aventura de exploración psicológica planteada por Grof se asemeja a un plan para descubrir la constitución geológica de una montaña utilizando dinamita; o bien, a una metodología orientada a conocer los secretos que encierran los bosques, mediante el uso de bombas incendiarias para abrirse paso entre los árboles. Es evidente que tales pretensiones, amén de estar condenadas al fracaso, destrozan y arruinan aquello que se quería estudiar y conocer.

Michael Murphy y Richard Price; un nuevo orientalismo, moderno y psicodélico:

Michael Murphy y Richard Price fueron discípulos de la *Academia Americana de Estudios Asiáticos*, que había sido fundada en los albores de la década de 1.950, en San Francisco, por Frederic Spiegelbert, profesor de la Universidad de Stanford ([222]), junto al ya mentado Watts, el indio Haridas Chanduri y el nipón D. T. Suzuki. Por su parte, Price participó de los experimentos con alucinógenos que el ya nombrado Bateson dirigía en Palo Alto. Asimismo, a través de este último, ambos personajes habrían tomado contacto con Huxley. ([223])

En 1.963, Murphy y Price inauguraron *Esalen*, una institución académica apuntada al sincretizar creencias religiosas orientales y -supuestas- verdades científicas. Desde su fundación hasta nuestros días, sus cursos y convivencias han contado con la participación de centenares de miles de asistentes. Más aún, en la actualidad, son múltiples las escuelas, las iglesias, los hospitales e, incluso, los órganos estatales que colaboran formalmente con *Esalen*. ([224]) Y no está demás acotar aquí que la misma

está sindicada como miembro de la complejísima red *urdida* por el instituto *Tavistock*, ya referida más arriba. ([225])

En *Esalen*, desarrollaron sus enseñanzas importantes científicos e intelectuales pertenecientes a diversas áreas del saber. Veamos algunos ejemplos:

- Jack Sarfatti: físico teórico; trabajó para determinados proyectos secretos del Gobierno de EE.UU. ([226])

- Nick Herbert: físico; doctorado en la Universidad de Stanford; estudioso de las comunicaciones translumínicas.

- Fred A. Wolf: físico teórico; autor de libros de divulgación científica, por ejemplo, *Universos paralelos* y *El universo onírico*.

- Arthur Yung: matemático; inventor del helicóptero *Bell*.

- John C. Lilly: médico; experto en los estados de privación sensorial; especialista en la comunicación con los delfines.

- Karl Pribam: neuro-fisiólogo; autor del modelo holográfico del cerebro.

- Stanislav Grof: tal como ya hemos indicado, uno de los fundadores de la Psicología transpersonal y uno de los pioneros en el uso experimental del *LSD*.

- Burrhus F. Skinner: psicólogo; uno de los principales exponentes del *conductismo*.

- Virginia Satir: psicoterapeuta; fundadora de la terapia familiar.

- Samuel I. Hayakawa: lingüista y político; especialista en semántica general.

- David Bohm: físico y profesor de la Universidad de Princeton; ha efectuado importantes aportes a la mecánica cuántica y la relatividad.

- John Mack: director del Departamento de Psiquiatría de Harvard; ganador del premio *Pulitzer*; en los últimos tiempos, uno de los más conocidos investigadores de las supuestas abducciones extraterrestres.

- Fritjof Capra: prestigioso físico teórico; sentó las bases de las relaciones entre la Física y los sistemas religiosos y filosóficos orientales, en su libro *best seller* pubicado bajo el título *El tao de la física*; en 1.982 publicó *El punto crucial* y, en 1.984, junto con Charlene Spretnak, *Políticas verdes*; estas obras tuvieron gran influencia en el Partido de los Verdes alemán. ([227])

Los órganos de Inteligencia *meten la cuchara*:

La C.I.A. y los servicios secretos británicos no tardaron mucho en interesarse por el movimiento contra-cultural y la peculiar *religión* que le servía de *cimiento* y *motor*.

En tales ámbitos cundía una profunda preocupación por las diversas corrientes críticas, protestatarias y revolucionarias que, desde fines de los años ’50 y por distintas causas, venían desarrollándose en el seno de EE.UU., el Reino Unido y otros países. Muy especialmente, entre los jóvenes. Ideológicamente atrapados en el paradigma del bipolarismo de la *Guerra fría*, los analistas de dichas agencias sospechaban que las nuevas tendencias obedecían a un supuesto plan maestro de la *KGB*. ([228])

Ante tan graves conjeturas, los servicios secretos en cuestión se propusieron neutralizar políticamente a los novedosos grupos -en general, juveniles- críticos, protestatarios y revolucionarios. Y para ello pergeñaron una estrategia de infiltración y desvío; vale decir, una estrategia que, desde adentro, imprimiera al movimiento en ciernes una dirección apartada de la actividad estrictamente política. Fue así que, tal vez inducidos o aleccionados por los ideólogos de la *Escuela de Frankfurt* y el instituto *Tavistock*, decidieron apoyar subrepticia pero decididamente:

- La propagación del confuso esoterismo y ocultismo *ut supra* descripto.

- El tráfico de drogas alucinógenas y su consumo masivo.

- La difusión del *rock*, con sus diversas vertientes. ([229])

Así las cosas, a mediados de los '60, la C.I.A. y los servicios secretos británicos:

- Aprovecharon la *infraestructura ocultista* que había montado Huxley en California.

- Brindaban promoción a diversas sectas como, verbigracia, *Hare Krishna* y *Templo del Pueblo*.

- Promovían a personajes como Watts, Bateson, Isherwood, Leary y Grof, como *arquitectos* de la nueva *cultura de los alucinógenos* o *cultura psicodélica*. ([230])

- Suministraban drogas -especialmente, psicodélicas- en las calles y los *campus* universitarios (para Humphry Osmond, la C.I.A. venía experimentando con LSD con el objeto de utilizarlo en acciones militares; en opinión de Michael Minnicino, tales experimentos fueron desarrollados

por la CIA y *los servicios de inteligencia de los aliados* para favorecer el control social -[231]-). ([232])

Según ha revelado Jim Keith, reconocido periodista de investigación, *existe un memorándum interno del FBI, que data de 1968, donde se menciona que se empleó a Grateful Dead* ([233]) *"para canalizar la protesta y la rebeldía de la juventud hacia direcciones más benignas e inofensivas". Prestaron un servicio de importancia vital desviando a muchos jóvenes hacia las drogas y el misticismo* ([234])*, en vez de hacia la política*. ([235])

De acuerdo con documentos de la C.I.A. desclasificados hace algunos años, hacia fines de los '60 Allen Dulles -a la sazón, Director del mentado órgano- compró a la empresa farmacéutica *Sandoz* más de 100 millones de dosis de *LSD*, la mayor parte de las cuales terminaría inundando las calles de las principales ciudades estadounidenses. ([236])

De este modo, las aludidas agencias de Inteligencia se convirtieron en los principales promotores del movimiento contra-cultural, la *cultura psicodélica* y la *Nueva Era* o *Era de Acuario*. Elementos, todos ellos, productos -más o menos directos- de las *usinas* intelectuales y académicas de la *Escuela de Frankfurt* y el instituto *Tavistock*.

La labor de tales agencias anglo-norteamericanas fue innegablemente *exitosa*. En efecto, los servicios secretos en cuestión lograron adulterar y manipular las ambiguas corrientes ideológicas, políticas, sociales y culturales de corte crítico, protestatario y revolucionario que florecieron a lo largo de los '50 y los '60, abortando la mayor parte de sus aspectos positivos y constructivos. Lo hicieron al precio de arruinar una generación casi completamente, con todo lo que ello implica; y no sólo en sus

respectivos países, sino en todo el mundo *occidental*, así como también en muchos países no occidentales pero fuertemente *occidentalizados*...

Ciertamente, lo dicho hasta aquí, acerca de la intervención de los principales órganos de Inteligencia *occidentales*, no es poco. Sin embargo, aún queda más por señalar al respecto. Porque, a su turno, los soviéticos se lanzaron a infiltrar el movimiento contra-cultural que se había desarrollado en los *centros neurálgicos* del así llamado *Mundo libre*, paradójicamente gracias a la injerencia de ciertos sectores de la propia *comunidad de Inteligencia*. Desde luego, dentro del mentado movimiento contra-cultural, la *Nueva Era* o *Era de Acuario* constituyó el blanco selecto del *Comité para la Seguridad del Estado*, más conocido por sus siglas en ruso: KGB.

A principios de la década de 1.970, el citado *comité* inició la ejecución de una operación denominada *Caballo de Troya*. Dicha operación poseía dos etapas. A saber:

- La primera parte estaba dirigida a engañar a la C.I.A., la Inteligencia militar y la prensa de EE.UU. sobre el desarrollo de instrumentos y armas *para-normales* en la Unión Soviética.

Así, por ejemplo, se filtró y diseminó información falsa sobre supuestas máquinas que activaban poderes mentales que permitían matar a un hombre con sólo mirarlo o captar el contenido de conversaciones inaudibles por la distancia a la que se producían y/o por el entorno cerrado en el que se desarrollaban.

George Leonard fue uno de los blancos *dilectos* de esta fase de la operación en cuestión. Amigo íntimo del ya nombrado Murphy, fue gracias a un artículo suyo que la *Generación de las Flores* había cobrado pública notoriedad. Por aquel entonces, Leonard dirigía la revista *Look Magazine*,

dedicada a la divulgación científica a nivel popular. Dicho *medio* se hizo eco de los mendaces reportes soviéticos sobre sus pretendidos avances en el terreno de la *guerra para-normal*. Como consecuencia de ello, la C.I.A. se embarcó en estrambóticas investigaciones, contratando a astrólogos, videntes, etc.

- La segunda parte de la operación *Caballo de Troya* apuntaba a socavar el desarrollo científico-tecnológico de EE.UU., instalando información falsa y creencias absurdas en las mentes de los jóvenes más destacados de la nueva generación de científicos estadounidenses.

Para ello, focalizaron su labor en *Esalen*. Instituto, éste, con el que suscribieron acuerdos de cooperación e intercambio diversas organizaciones soviéticas de carácter cultural y científico. En virtud de tales convenios, bajo el camuflaje de la actividad intelectual y académica, se instalaron en *Esalen* varios jóvenes agentes soviéticos: Valentin M. Berezhkov, Yuri A. Zamoshkin, Andrey A. Kokoshin, Henrikas Jushkevitshus, Vladimir M. Kuznetsov, Victor M. Pogostin, Vlail P. Kaznacheyev, Joseph Goldin, etc. ([237])

Los infiltrados soviéticos no tardaron en confraternizar con los jóvenes pensadores, investigadores y académicos estadounidenses que los recibieron en *Esalen*. Al poco tiempo, el instituto estaba organizando visitas a EE.UU. para importantes líderes políticos de la Unión Soviética. Años más tarde, los soviéticos -a instancias del KGB- hicieron lo propio con la gente de *Esalen*. De este modo, personajes como Murphy y Mack visitaron la Unión Soviética. Llamativamente, todo esto ocurrió en plena *Guerra fría*.

Cabe destacar aquí que, entre los invitados soviéticos que concurrieron a *Esalen*, estuvo Boris Yeltsin, quien, años después, llegaría a ocupar la presidencia de Rusia. Una vez de regreso a su país, el -entonces-

joven Yeltsin comenzó a colaborar en la organización del movimiento democrático que propiciaría la *implosión* del régimen comunista.

Más aún, según Lesta y Pedrero -a quienes estamos *siguiendo de cerca* en esta sección-, fueron los egresados soviéticos de *Esalen* quienes, una vez que lograron ocupar puestos de gran relevancia pública, promovieron al líder reformista Mijaíl Gorbachov para que llegara a la presidencia de la U.R.S.S. No en vano, apenas arribado a dicho cargo, Gorbachov designó a Jim Garrison y Tom Jenkins a cargo de la sucursal neoyorquina de la fundación que lleva el nombre del dirigente soviético.

Ahora bien, a la luz de la información disponible, resulta razonable suponer que los servicios secretos de ambos bandos fueron utilizados y manipulados por una tercera instancia de poder, paralela o superior a los mismos, de conformidad con un plan estratégico mucho más amplio. Plan, éste, que, además, incluía la desaparición del *Leviatán* soviético, al que tanto se había apoyado otrora, en aras de una *globalización* salvajemente capitalista-liberal en lo económico y degradantemente marxista-progresista en lo cultural -precisamente, la coyunda que han promovido destacados pensadores *frankfurtianos* y grandes geopolíticos como Zbigniew Brzezinski, el primer director de la *Comisión Trilateral*, fundada en 1.973 a instancias de David Rockefeller-. Una *globalización* que, en lo político, so pretexto del *orden mundial* y bajo el eufemismo de la *gobernanza global*, se dirija hacia un deshumanizante, autoritario, totalitario e ilegítimo *gobierno mundial*.

<u>A modo de resumen: la experiencia de Miguel Serrano</u>:

Miguel Serrano Fernández (1.917-2.009) fue un erudito literato, diplomático, explorador y *esoterista* chileno. Hombre de extraordinaria

cultura general y pluma exquisita, fue el autor de una copiosísima bibliografía, cuyas piezas están referidas a diversos temas. ([238])

En gran parte de sus libros, SERRANO analiza críticamente diferentes problemas sociales y políticos modernos, a la luz de ciertas creencias fundamentales extraídas de diversas corrientes religiosas, orientales y occidentales. Corrientes, éstas, de raíz indo-europea o que, por lo menos, recibieron una influencia de tal origen.

En nuestros libros *Anatomía del antisemitismo. Biopsia de una tragedia humana* -páginas 81 a 110- y *Cuestiones demológicas* -páginas 436 a 475- hemos intentado reseñar la compleja *cosmovisión* del controvertido autor trasandino, sobre la base de algunos de aquellos análisis. Nos remitimos, entonces, a tales textos.

Sin perjuicio de ello, cabe señalar aquí, en términos generales, que el pensamiento *serranista* es sustancialmente gnóstico y, en cierto sentido, racista. En efecto, el mismo constituye una suerte de gnosticismo declaradamente *ario-sófico* ([239]) y *antisemita* ([240]). Asimismo, se trata de un gnosticismo abiertamente anti-cristiano. ([241])

Más allá de los inevitables reparos que nos merecen los posicionamientos recién indicados, consideramos sumamente valioso y revelador el crítico testimonio personal que Serrano ha dejado escrito en relación al sórdido asunto aquí abordado. Es que el escritor chileno conoció y trató con varios de los personajes involucrados en dicha cuestión. Veamos:

Recuerdo que en India mantuve una importante discusión con Aldous Huxley. Junto con dedicarme su libro “The Door of Perception” (“La Puerta de la Percepción”), me expuso su creencia de que la

mezcalina, más aún el LSD, era el "maravilloso medio por el cual los viejos esfuerzos de yogas y de santos por lograr estados místicos de contemplación, éxtasis o 'samadhis', esas duras disciplinas y tormentos, que ocupaban años, hoy se alcanzaban, gracias a la droga, en sólo un cuarto de hora". En India también conocí al profesor Arnold Toynbee, quien predicaba contra el campo, la agricultura, y por el triunfo de la "ciudad sin límites". Luego, en los Estados Unidos de América, fui invitado por Alan Watts, con más de doscientas experiencias con drogas, y por John Lilly, que venía de visitar el Chile de Allende (ya convertido en un centro del tráfico de la droga), con una permanencia en el Centro de Ichazo y Naranjo, en Arica, precisamente donde la droga transitaba a su gusto. John Lilly es un peligroso manipulador del cerebro humano y especialista en el "lenguaje de los delfines", con contactos con la CIA y el Pentágono. En Suiza, me visitó Timothy Leary, ex-profesor de Harvard, promotor y traficante de la droga en aquellos años, asimismo en contacto con la CIA.

Ellos pensaron que, al igual que Castaneda, con su "Enseñanzas de Don Juan", yo también podría llegar a serles útil con mi obra, editada por "Harper and Row", en los Estados Unidos, y por "Routledge and Kegan Paul", en Inglaterra. Ya le habían sacado el máximo provecho a Hermann Hesse, con la complicidad voraz de su familia. Pero conmigo se equivocaron, pues yo, por experiencia en India y conocimientos y contactos obtenidos en Chile, durante la Segunda Guerra Mundial, conocía perfectamente que la droga destruye la virtualidad de los "shakras" e impide para siempre el verdadero desarrollo del Hombre-Total.

Se sabe que al final de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta, los Servicios de Inteligencia mundiales, especialmente de Inglaterra, con el Instituto Tavistock, y de los Estados Unidos de América,

iniciaron una conspiración para destruir dos o tres generaciones de jóvenes, con la promoción de la droga y de los movimientos de "hippies" y de la música electrónica. Los "Beatles" fueron condecorados por la Reina de Inglaterra. Y Timothy Leary me declaraba, con el rostro transfigurado, que haber nacido justo en el tiempo de la aparición de la música electrónica era el privilegio de los elegidos.

No podría afirmar si fue a conciencia que intelectuales como Aldous Huxley, Arnold Toynbee, Alan Watts, Arthur Koestler, Timothy Leary y el mismo Castaneda, han servido a la Gran Conspiración, como agentes de algún poderoso Servicio de Inteligencia mundial.

Un paso más, ya definitivo, y muy posiblemente el último, por ser la Realidad Virtual la más poderosa de las drogas, la "Droga Absoluta", que las reemplazará a todas, se ha dado al final del actual milenio y comienzos del próximo. ([242])

NOAM CHOMSKY:

UN APORTE DESDE LA *IZQUIERDA*

I. LA *HEGEMONÍA* EN EE.UU., SEGÚN CHOMSKY:

Las investigaciones de **Noam Chomsky (n. 1.928)** resultan bastante útiles a la hora de verificar el *modus operandi* de la *hegemonía* del sistema de dominación que atenaza a gran parte del mundo en nuestros días. ([243]) Durante décadas, el reconocido lingüista judeo-estadounidense se ha dedicado a estudiar cómo las élites estadounidenses han logrado cimentar su *hegemonía*.

Así como Gramsci analizó la histórica *hegemonía* -ya extinguida- de la Iglesia Católica en Europa occidental, Chomsky ha focalizado su atención en la *hegemonía* de los grandes factores de poder, de carácter eminentemente privado y funcionamiento parcialmente oculto, que rigen verdaderamente los destinos de EE.UU. y gran parte del mundo.

Producto de sus propias "anteojeras" ideológicas, el filólogo norteamericano identifica dicha élite plutocrática con el capitalismo, exclusivamente. De este modo, la desvincula de la *izquierda*; tanto de su versión "dura" -comunismo- como de sus versiones "blandas" -socialismo democrático y reformista, de base marxista; y *marxismo cultural* o *progresismo*-.

En este aspecto, la visión que Chomsky tiene y ofrece de aquella minoría oligárquica es parcial e incompleta. A nuestra juicio, resultas más fidedignas con la realidad de los hechos concretos, las nociones de *tercera*

posición, por llamarles de algún modo que permita su fácil identificación. Entre ellas, se destacan: el *imperialismo internacional del dinero* -S.S. Pío XI *dixit*-, la *sinarquía internacional* -Juan D. Perón *dixit*-, el *supra-capitalismo* -Salvador Borrego Escalante *dixit*- y las *estructuras del poder mundial* -Adrián Salbuchi *dixit*-.

II. LA *FABRICACIÓN DEL CONSENSO*:

Sin embargo, acierta Chomsky cuando, al momento de señalar la clave de la *hegemonía* ejercida por aquella élite, subraya el decisivo rol que juegan los medios masivos de la comunicación social y, paralelamente, las técnicas de propaganda y relaciones públicas. Mediante ellos, se puede *fabricar* el *consenso* a través de procesos ordenados y sistematizados; de una manera, por así decir, "industrial". Tesis, ésta, expuesta en su libro *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, escrito en coautoría con Edward S. Herman, en 1.988.

Chomsky analiza los medios masivos de la comunicación social como sistema de transmisión de mensajes y símbolos destinados al *gran público*. Como bien señala Gabriela Roffinelli, *su función consiste en divertir, entretener, informar e inculcar en los individuos, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse, funcional y sumisamente, en las estructuras institucionales de la sociedad*. ([244])

De acuerdo con el profesor del *M.I.T.*, tales *estructuras institucionales*, en los EE.UU. y la mayoría de los países supuestamente democráticos, responden a los intereses de las grandes corporaciones económicas. Estas mega-corporaciones -grandes empresas petroleras, fabricantes de armamento pesado, bancos de la *alta finanza*, etc.- revisten

carácter privado. Constituyen *grupos económicos concentrados* de envergadura global, que inicialmente se desarrollaron en el seno de las potencias capitalistas, abusando de las desmedidas *libertades* concedidas -¿ingenuamente?- por los regímenes políticos liberales.

En determinado momento del proceso de su crecimiento, estas corporaciones comienzan a carcomer las bases del sistema político-económico que permitiera su nacimiento y expansión: el liberalismo capitalista. Apuntan, en su fase final, a adueñarse de todo; a controlar -rigurosamente y en su propio beneficio- la totalidad de la actividad económica del mundo; *proletarizando* miserablemente al resto de la humanidad. Aberrante cometido, éste, que, gracias a la tecnología de nuestros días, se ha tornado factible. El abominable producto final de tan nefasto proceso no puede ser sino una dictadura mundial de corte economicista. ([245]) Muy parecida a las genocidas *dictaduras del proletariado* instaladas a lo largo del siglo XX por el movimiento comunista en diversas partes del planeta (con aspiraciones *globales*). En este sentido, al menos, es cierto aquello de que *los extremos se tocan*...

Pero volvamos a Chomsky, quien, pese a su aguda inteligencia, no advierte con claridad el connubio capitalista-comunista, tantas veces denunciado... ([246]) De acuerdo con nuestro autor, cinco son los requisitos necesarios para la *fabricación del consenso*. A saber:

1. Concentración de la propiedad privada de los *medios*.

2. Financiación mediante la publicidad.

3. Dependencia de la información suministrada por el Gobierno y/o las grandes empresas.

4. Disciplinar a los profesionales de la información.

5. Construcción de un gran enemigo exterior.

Como bien señala Roffinelli, *la existencia de estos mecanismos permite filtrar como "verdades" sólo aquello que favorece a los intereses de la élite dominante y como "mentiras" todo lo que los perjudica u obstaculiza*. ([247]) Apelando a múltiples ejemplos concretos, Chomsky demuestra la existencia de esta estructura *hegemónica* en EE.UU., exponiendo el funcionamiento de la misma, en varios de sus escritos: *Manufacturing Consent*, *Ilusiones necesarias*, *Cartas de Lexington*, *Actos de agresión*, etc. ([248])

III. LA CONCENTRACIÓN OLIGOPÓLICA DE LOS *MASS MEDIA*:

En nuestra modesta opinión, el primero de los requisitos arriba enunciados -*concentración de la propiedad privada de los "medios"*- constituye la base de la estructura *hegemónica* bajo análisis.

Tomemos como ejemplo el caso particular de EE.UU.: múltiple y variado es el conjunto de investigadores y estudiosos que han denunciado la peligrosa *oligopolización* del gigantesco universo *mediático* estadounidense. En efecto, los analistas que se han dedicado a la cuestión no sólo son muchos; también registran muy diversas procedencias y adscripciones, a nivel nacional, académico, profesional e ideológico.

Ya en 1.983, Ben Haig Bagdikian, célebre periodista y educador armenio-estadounidense, publicó su libro The Media Monopoly. En él se puso de manifiesto el acelerado proceso de concentración que estaban experimentando los medios en EE.UU. Esta dinámica, según el autor, avanzaba gracias a las fusiones corporativas celebradas en el respectivo

mercado. La investigación de Bagdikian ha sido actualizada a través de seis ediciones consecutivas, para -finalmente- ser rebautizada The New Media Monopoly. Edición, esta última, en la que se da cuenta de cinco grandes empresas a las cuales se atribuye el control del cuarto poder estadounidense. ([249])

Cabe acotar aquí que el aludido proceso de concentración fue propiciado por la *Telecommunications Act* de 1.996; así como también por la *flexibilización* que en 2.003 implementó la *Federal Communications Commission* -política, ésta, que, luego de un *stop* judicial, terminó siendo avalada por la Corte Suprema de los EE.UU. en 2.010-. La primera favoreció la expansión *vertical* de las grandes empresas del ramo; ya que derogó las severas limitaciones que existían sobre la propiedad de las estaciones de radio. ([250]) En tanto que, con la segunda, se habilitó la expansión *horizontal* de las mismas, por el descarte de las prohibiciones de 1.975, que impedían al titular de un periódico adquirir una emisora radial o televisiva dentro del mismo mercado, y viceversa. ([251])

Veamos ahora un ejemplo concreto que nos ayude a dimensionar adecuadamente la tremenda importancia que tuvieron aquellos cambios político-normativos en el proceso de concentración de los *media* norteamericanos. A saber:

Antes de la *Telecommunications Act* de 1.996, una compañía sólo podía ser propietaria de 2 emisoras de radio AM y 2 emisoras de radio FM dentro del mismo mercado; y de no más de 40 a escala nacional. ([252]) En los seis años que siguieron a la supresión de tales limitaciones, *Clear Channel Communications* obtuvo el control de 1.225 estaciones de radio en 300 ciudades; llegando, posteriormente, a controlar más de 6.600 estaciones radiales (o sea, más de la mitad de las que existen en EE.UU.). Este

conglomerado incluye una red nacional (*Premiere Radio Networks*) que produce, distribuye o representa unos 90 programas, sirve a cerca de 5.800 emisoras y tiene alrededor de 213 millones de oyentes semanales. Incluye también *Fox News Radio*, *Fox Sport Radio* y *Australian Radio Network*. Sus ingresos, en 2.011, se elevaron a la suma de 6.2 billones de dólares. ([253])

Así las cosas, para mediados del año 2.002, los cinco *conglomerados mediáticos* más grandes de EE.UU. abarcaban parte sustancial del negocio editorial, la radio, la televisión y la industria cinematográfica de aquel país. Dichos *conglomerados* estaban constituidos como a continuación se describe. A saber -de mayor a menor-: ([254])

1. AOL TIME WARNER: HBO, TNT, TBS, CNN, TCM, *Warner Brothers* y *Time Inc.* C.E.O.: Gerald Levin.

2. WALT DISNEY COMPANY: ABC, ESPN, A&E, *Lifetime*, *Miramax Films*, *Caravan Pictures* y *Touchstone Pictures*. C.E.O.: Michael Eisner.

3. VIACOM INC.: CBS, *Paramount*, MTV, *Nickelodeon Showtime*, *Country Music Television*, *Nashville Network Cable*, *Infinity Broadcasting* -radio-, *Packet Books*, *Free Press*, *Scribner* y *Simon & Schuster*. C.E.O.: Summer Redstone.

4. VIVENDI UNIVERSAL: *Universal Studios*, *U.S.A. Networks* y *Houghton Mifflin Publishers*. C.E.O.: Edgar Bronfman -p.- y Edgar Bronfman -h.-.

5. MURDOCH'S NEWS CORPORATION: *Fox Television Network*, *20th Century Fox Films*, *Fox 2000*, *New York Post* y *TV Guide*. C.E.O.: Robert Murdoch.

A este esquema puede agregarse **NEW WORLD ENTERTAINMENT** como primer productor de programas T.V. independiente en EE.UU. Su C.E.O. es Robert Perelman.

En definitiva, como consecuencia del proceso de concentración aquí denunciado, en la actualidad, cinco grandes *conglomerados mediáticos* controlan el 90 % de lo que se transmite en EE.UU. (sea por la prensa escrita, por la radio o por la televisión). ([255])

No resulta ocioso aclarar aquí que, con la *globalización*, la aludida dinámica *oligopolizadora*, que reestructuró *in totum* el mercado *mediático* estadounidense, logró proyectarse transnacionalmente. Al menos en Hispanoamérica, las *privatizaciones* de las empresas *mediáticas* estatales, obedecieron -en gran medida- a dicha proyección. Al respecto, Luis P. Fontoira Hollmann ha comentado lo siguiente:

El año 2000 no sólo marcó el cambio de siglo y de milenio -el nuevo milenio de un mundo globalizado- sino que inició el camino de la concentración de las empresas concentradas. Es decir, si las empresas de capitales nacionales habían quedado en unas pocas manos transnacionales, esas mismas empresas transnacionales se unían entre sí, concentrando aún más el poder en un puñado de mega-holdings.

En cuanto a los medios de comunicación, ese año se llevó a cabo la primera megafusión entre America Online y Time Warner, creando un gigante económico de 350 mil millones de dólares. Pocos días después, la misma Time Warner anunció que se fusionaba con la europea EMI.

La tendencia del nuevo siglo son las megafusiones o alianzas estratégicas entre grandes consorcios de medios y de servicios relacionados al sector de la información y las telecomunicaciones.

Otra faceta de este movimiento se concreta en las adquisiciones de las empresas pequeñas pero rentables, por las grandes transnacionales mediáticas. Esta convergencia entre empresas de medios y de otros rubros relacionados como los satélites, los servicios de internet, o las llamadas empresas multimedia, reflejan a su vez una convergencia de índole tecnológica que sólo es manejada y controlada precisamente por quienes disponen del conocimiento y la inversión tecnológica.

Estados Unidos dio el puntapié para la liberalización total de las telecomunicaciones en todo el mundo (especialmente desde la Ley de Telecomunicaciones sancionada en 1996) y esta situación se extendió tanto a países democráticos como no democráticos. De hecho, los conglomerados norteamericanos más importantes como Microsoft, AOL Time Warner, Viacom y AT&T tienen presencia mundial no solamente por el impacto de sus productos, sino por las empresas asociadas que han logrado adquirir en países de Europa, Asia, África y América Latina. ([256])

Arribada nuestra exposición al presente punto, conviene agregar que la aludida tendencia *oligopolizante* se desarrolla en el contexto de un proceso de concentración económica muchísimo más vasto. Veamos algunos datos concretos que permiten advertir y dimensionar cabalmente dicha tendencia:

En EE.UU.:

- Desde 1.928, el 1 % de los ciudadanos de la clase social más aventajada -integrada por quienes perciben un ingreso anual de más de U$S.348.000- recibe la parte mayor del ingreso nacional.

- En 2.005, el total de los ingresos de los 300.000 estadounidenses más encumbrados, fue igual a la suma de lo percibido por los 150.000 de estadounidenses que se encuentran más abajo.

- *Per capita*, en 1.980, los miembros del grupo del tope superior recibieron 220 veces más que lo recibido por las personas ubicadas en el segmento más bajo de la escala.

- En 2.005, esta diferencia *per capita* se duplicó. ([257])

En el mundo entero:

- En 2.010, 388 magnates sumaban una riqueza equivalente a la del 50 % más pobre de toda la Humanidad -porción, ésta, integrada por 3.500 millones de personas, aproximadamente-.

- En 2.011, 177 magnates sumaban una riqueza equivalente al referido 50 %.

- En 2.012, 159 magnates...

- En 2.013, 92 magnates...

- En 2.014, 80 magnates...

- En 2.015, 62 magnates... ([258])

Más aún: según advirtiera -en Febrero de 2.015- *Oxfam*, organización no gubernamental dedicada a combatir la pobreza, a lo largo del 2.016 más de la mitad de la riqueza del mundo quedará en manos del 1 % más rico de la Humanidad. Y, tal como ha dado a entender Winnie Byanyima, directora ejecutiva de la citada entidad, tan escandalosa desigualdad constituye una problemática ética no sólo en un sentido puramente humanitario, sino que implica graves problemas políticos e, incluso, económicos -*la desigualdad extrema perjudica el crecimiento*-. ([259])

Focalicemos ahora nuestro análisis en los aspectos *adjetivos*, esto es: organizativos e institucionales, del fenómeno aquí apuntado. Veamos:

En el año 2.011, un equipo del Instituto Federal Suizo de Tecnología de Zúrich llevó a cabo una interesante investigación. Se estudiaron las relaciones que existían entre 37 millones de empresas e inversores de todo el mundo. Una vez culminado el análisis, los investigadores concluyeron que existía una suerte de *súper-entidad* compuesta por tan sólo 147 mega-corporaciones empresariales muy unidas entre sí, que controlaba el 40 % de toda la economía mundial. ([260])

Pocos años después, en 2.014, Karen Hudes, quien había trabajado en el departamento jurídico del Banco Mundial durante veinte años, no sólo avaló el revelador informe científico suizo. Además, subrayó que las *élites globales*, amén de controlar las aludidas mega-corporaciones, dominaban gran parte de los bancos centrales del mundo -en especial, la *Reserva Federal* de EE.UU.-, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Pagos Internacionales de Basilea -Suiza-, conocido como *el banco central de los bancos centrales*. Asimismo, Hudes ha llamado la atención sobre la profunda y decisiva incidencia que esta minoría oligárquica y plutocrática ejerce sobre el universo *mediático* actual: *como la élite también es dueña de todos los medios de información principales, esos medios nunca revelarán el secreto de que hay algo fundamentalmente errado en la manera en que funciona nuestro sistema*. ([261])

Por su parte, Estulin ha puesto de relieve cómo los grandes *medios* también se encuentran estrechamente enlazados con importantes *think tanks* y centros de planeamiento estratégico.

Al respecto, nos recuerda que, en su edición de Agosto y Septiembre de 1.993, la revista holandesa *Exposure* informó sobre

Los prejuicios ideológicos que entorpecen la investigación del oligopolio mediático estadounidense:

Pese a su inocultable gravedad, el problema de la *oligopolización* del universo *mediático* estadounidense no suele ser abordado de manera profunda y minuciosa. No es fácil encontrar estudios que expongan con precisión y fundamento **quiénes** son las concretas **personas *de carne y hueso*** que -en definitiva- ejercen el control de los *medios* hegemónicos. Control, éste, que puede ejercerse de tres maneras diferentes; a saber:

- Por la propiedad de los correspondientes *paquetes* accionarios.

- Por el desempeño de funciones directivas dentro de dichos *medios*. O bien...

- Por los empréstitos eventualmente otorgados en favor de los mismos, la publicidad que se les paga y/o el manejo de otras de sus fuentes de financiación.

Desde luego, una investigación exhaustiva y útil sobre la constitución y el funcionamiento del universo *mediático* norteamericano, no debería agotarse en la identificación de los sujetos controlantes. Por el contrario, debiera contemplar también diversos aspectos de los mismos; como, por ejemplo: procedencia nacional; extracción social; creencias religiosas; formación académico-profesional; convicciones ideológicas; aspiraciones políticas; intereses económicos concretos; preocupaciones sociales; participación en otras actividades, económicas y extra-económicas; amistades y enemistades; aliados y adversarios; socios y competidores; membresías institucionales; eventuales antecedentes criminales; etc.

Sólo con toda esa información, cuya complejidad no necesita ser subrayada, se podría determinar claramente ***quién es quién*** dentro del decisivo campo *mediático*; así como también *cómo* es, *qué* quiere y hacia *dónde* se mueve cada cual dentro de tan relevante ámbito. Desde luego, la

información en cuestión, *per se*, no alcanza para comprender totalmente la estructura del universo *mediático* y su dinámica. Sin embargo, la misma resulta indispensable para el cumplimiento satisfactorio de tal cometido. Es por ello que llama tanto la atención la obcecada reticencia de muchos investigadores y analistas del área, frente a este vital aspecto del fenómeno que, según declaran, pretenden conocer.

Aparentemente, el motivo de la notoria omisión reside en la vidriosa polémica sobre el rol que desempeñan en el ámbito de marras, muchos de los más conspicuos miembros de la *colectividad* judeo-estadounidense y sus organizaciones sectoriales. Polémica, ésta, a la que remiten investigaciones y estudios que señalan la destacada participación que tienen muchas personalidades israelitas en los *media* estadounidenses, en calidad de dueños, ejecutivos, productores, directores, guionistas, actores, conductores, columnistas, etc.

Paralelamente, la pequeña porción demográfica que la *colectividad* judía de EE.UU. constituye dentro de la población de ese país -2,2 %, aproximadamente- ha contribuido seriamente a la proliferación de suspicacias, sospechas e, incluso, afiebradas conjeturas. ([262])

De este modo, se ha generado una atmósfera enrarecida alrededor de la cuestión de marras. ([263]) Atmósfera, ésta, hostil al verdadero debate, honesto, ordenado y pacífico, en el que se busca la verdad de manera dialógica, es decir, asociada y solidariamente. Por el contrario, se trata de una atmósfera propicia para discusiones caóticas, alborotadas y furiosas, en las que, sobre la base de inamovibles ideas preconcebidas, sólo se profieren gritos, improperios e insultos, de un lado al otro y viceversa.

Pasemos, ahora, a comentar un *caso testigo* que resulta muy significativo. A saber:

La periodista e investigadora chilena Denise Shomaly K. ([264]) escribió un controversial artículo titulado *El lobby judío controla la industrial cultural norteamericana*. El mismo fue publicado por *Rebelion.org* en fecha 25/07/06.

En dicho artículo, la escritora trasandina aclaró preliminarmente que: *es "vox populi" que los medios de comunicación de masas (MCM) de Estados Unidos se encuentran, en forma mayoritaria, en manos de capital judío, el cual se extiende a las industrias del libro, cine y la música*. ([265]) A continuación, ensayó un detalle de los principales directivos de los grandes grupos corporativos del mercado *mediático* estadounidense, subrayando el origen judío de los mismos. De acuerdo con dicho listado, el cine y la televisión de EE.UU. se encuentran -en gran medida- en manos de los siguientes ejecutivos. A saber:

1. AOL TIME WARNER:

- CNN-U.S.A.:

- Presidente: Rick Kaplan -entre 1.997 y 2.000; antes: Gerald Levin-.

- *Hombres-ancla*: Aarón Brown, Wolf Blitzer, Larry King y Paula Zahn.

- TURNER ENTERTAINMENT:

- Presidente: Brad Siegel.

- Gerente Comercial: David Levy.

- DIVISIÓN AOL:

- Presidente: Jonathan Miller.

- Otras figuras importantes: Mark Golin y Terry Semel -este último, a su vez, es máximo ejecutivo de *YAHOO*-.

- HBO SPORTS:

- Vicepresidente Ejecutivo: Ross Greenburg.

- NEW LINE CINEMA:

- Presidente: Jim Rosenthal.

- Gerente General: Stephen Abramson.

- WARNER BROS. ENTERTAINMENT:

- Presidente: Barry Meyer -antes: Jordan Levin-.

- Vicepresidentes Ejecutivos: Bruce Rosenblum, Richard Fox y Marc Apfelbaum.

- T.W. CABLE:

- Vicepresidentes Ejecutivos: Barry Rosenblum, Marc Apfelbaum y Steven Rosenberg.

- W. BROS. HOME VIDEO:

- Presidente: W. Lieberford.

2. WALT DISNEY COMPANY:

- Presidente del Grupo: Michael Eisner -hasta 2.003-.

- Vicepresidente Ejecutivo del Grupo: Alan Braverman.

- ABC TELEVISION:

- Presidente: Steve Bronstein.

- ABC ENTERTAINMENT:

- Vicepresidente: Mark Pedowitz.

- ABC NEWS:

- Presidente: David Westin.

- Conductor *estrella*: Ted Koppel -noticioso *Nightline*-.

- Otros periodistas relevantes: Leslie Moonves -sobrino-nieto de David Ben-Gurion-, Barbara Walters y Andrea Koppel -hija de Ted-; Jeffrey Sagansky y Eric Tannenbaum.

- TOUCHSTONE PICTURES:

- Presidente de la Filial Televisiva: Mark Pedowitz.

- BUENA VISTA INTERNATIONAL:

- Presidente: Nina Jacobsen.

- MIRAMAX FILMS:

- Presidencia: hermanos Weinstein.

- LIFETIME TELEVISION:

- Presidente: David Bloomberg.

- ABC SPORTS:

- Presidente: George Bodenhoimer.

3. VIACOM INC.:

- Presidente del Grupo: Murray Rothstein -más conocido como Summer Redstone-; secundado, hasta no hace mucho, por Mel Karamazin.

- Vicepresidente del Grupo: Leslie Moonves.

- Otros miembros de la Junta Directiva del Grupo: W. Cohen, B. Redstone, A. Greensberg e I. Seidenberg.

- MTV:

- Presidente: Brian Graden.

- PARAMOUNT COMMUNICATIONS:

- Presidente: John Goldwyn -antes: Sherry Lansing, hasta Febrero de 2.006-.

- Otros ejecutivos destacados: Robert Friedman, Steve Friedman y Aarón Spelling.

- PARAMOUNT PICTURES:

- Presidente: John Dolgen -durante más de una década y hasta principios de 2.005-.

- CBS:

- Presidente: Norman Ornstein -quien también forma parte del Comité Asesor de TV Digital, entidad gubernamental dedicada al asesoramiento-.

- Conductor *estrella*: Mike Wallace.

4. VIVENDI UNIVERSAL:

- Presidente del Grupo: Edgar Bronfman -h.-, quien fue el más importante ejecutivo de WARNER MUSIC durante el período 2.000/2.003 -

antes: Edgar Bronfman, p., dueño del *imperio* licorero canadiense *Seagrams*, quien también se desempeñó como Presidente del Congreso Mundial Judío-.

- Vicepresidente del Grupo: Steve Rosenberg.

- Otros ejecutivos destacados: David Goldhill -a cargo del grupo televisivo-, David Kissinger -productor ejecutivo-, Doug Herzog -Red para EE.UU.-, Rick Finklestein –gerente-, Stacy Snider -premiada hace varios años por el *American Jewish Committee*- y Susan Fleischman.

- GRUPO NBC:

- Vicepresidente: Jeff Gaspin.

- NBC ENTERTAINMENT:

- Presidente: Jeffrey Zucker.

- NBC NEWS:

- Presidente: Neil Shapiro.

- NBC NIGTHLY NEWS:

- Presidente: Jonathan Wald.

- Vicepresidente: David Poltrack.

- Productores Ejecutivos: John Hewit, Jeff Fager y Jack Myers; y Max Mutchnik y David Kohan.

- GRUPO *MEDIÁTICO* FRANCÉS ALIADO:

- Jefe Ejecutivo: Jean Bernard Levy.

5. MURDOCH'S NEWS CORPORATION:

- Vicepresidente del Grupo: Lord Rothschild.

- 20th CENTURY FOX:

- Presidente: Peter Roth -*mano derecha*: Peter Chernin-.

- FOX NEWS:

- Jefe: James Greewald.

- FOX ENTERTAINMENT:

- Presidente: Gail Berman.

- Otros ejecutivos destacados: Laura Ziskin y Sandy Grushow.

6. COLUMBIA TRISTAR FILMS:

- Presidente del Grupo: Howard Stringer.

- Presidente de Programación del Grupo: John Weiser.

- Presidente de Distribución del Grupo: Russ Krasoff.

- Ejecutivos del Equipo Gerencial: Nicole Seligman, Robert Wiesenthal y Philip Wiser.

- Otros ejecutivos destacados: Amy Pascal. ([266])

Acto seguido, Shomaly se focalizó *la presencia de capital judío en un número importante de productoras "menores"*. ([267]) Al respecto, señaló:

- *New World Entertainment*: propiedad de Ronald Perelman.

- *Spyglass Entertainment*: presidida por Jonathan Glickman y Roger Birbaum.

- *Dimension Films*: dirigida por Paul Neinstein -*web* corporativa-.

- *Mandalay Pictures*: a cargo de Peter Guber -*web* corporativa-; secundado por Paul Schaeffer y David Zelon.

- *DreamWorks SKG*: creada por David Geffen, Jeffrey Katzenberg y Steven Spielberg.

Finalizando su artículo, la periodista chilena dedicó algunos párrafos al mercado radial y editorial de EE.UU., resaltando los siguientes datos. A saber:

- *Westwood One* -la red radial más grande del país, con 7.500 emisoras-: presidida por Robert Pattiz.

- División *Publicaciones* de *AOL - Time Warner* -una de las mayores distribuidoras de revistas del país: *Time, Fortune*, *Money*, *Life*, *Sport Illustrated*, *People*, etc.-: presidida por Lawrence Kirshbaum.

- *The Washington Post* y *Newsweek*: bajo el liderazgo de la familia Meyer Graham -contribuyentes-clave: Richard Krauthhammer y Richard Cohen-.

- *Wall St. Journal* -que cuenta con otros 24 diarios-: su ejecutivo es Peter R. Kann.

- *The New York Times*, otros 33 *medios* gráficos, 7 radios y el *NYT News Service* -que transmite vía cable a más de 500 *medios*-: están en manos de la familia Sulzberger -en *The New York Times* se destacan como columnistas: Paul Krugman, William Safire, Tom Friedman y Kenneth Pollack-.

- *The New York Post*: pertenece a Peter Kalikow -miembro de la *Republican Jewish Coalition*-.

- *U.S. News & World Report* y *New York Daily News*: a cargo de Mortimer Zuckerman -miembro de la *Conference of Presidents of Major Jewish American Organizations*-.

- Editorial *Random House* -en Hispanoamérica, *Mondadori*-, revistas *Vogue*, *Glamour*, *Vanity Fair*, *HQ*, *Bride's*, *Gentlemen's Quarterly*, *House & Garden* y *The Newyorker*, más una emisora de TV por cable: manejados por Samuel y Donald Neuhaus -más conocidos como Newhouse-. ([268])

Tal como era previsible, el detallado artículo de Shomaly, con su inusual nómina, hirió varias susceptibilidades, despertó temores y generó suspicacias. De este modo, la información recogida y reseñada por la autora chilena, *levantó cierta polvareda*...

Fue en ese contexto que el periodista italiano Gennaro Carotenuto escribió una dura carta abierta dirigida a *Rebelion.org*, quejándose por la publicación del artículo de Shomaly. ([269]) Partiendo de una grosera confusión conceptual entre *raza*, *cultura* y *religión*, Carotenuto no trepidó en acusar de *racista* y *antisemita* a la periodista trasandina. ([270]) Tampoco dudó en plantear que el detalle esbozado por aquélla, constituía una suerte de *siniestra lista negra*, disfrazada de *aporte investigativo* y/o *descubrimiento sensacional*. A su turno, Shomaly rechazaría categóricamente las acusaciones formuladas en su contra, confesándose cristiana y defensora de los derechos humanos *vengan de donde vengan*... ([271])

No desconocemos el valor que revisten tales aclaraciones. Sin embargo, aquí nos interesa resaltar la grave omisión en la que incurriera el italiano: Carotenuto estuvo lejos de ensayar una auténtica refutación contra las observaciones y conclusiones de la investigadora chilena.

En efecto, en su impugnación, el periodista itálico no aportó ningún dato concreto que sirviera para negar la veracidad de la información suministrada por Shomaly. Más aún: ni siquiera brindó dato concreto alguno que permitiera relativizar la significación que la periodista trasandina había asignado a su información. Carotenuto tampoco se tomó el trabajo de indicar de manera específica y precisa si había encontrado falacia o contradicción alguna en el artículo que atacaba.

En suma, el periodista italiano se limitó a acusar a su colega chilena de *racismo* y *antisemitismo*, atribuyéndole una intencionalidad persecutoria, sin aportar prueba alguna al respecto. Vale decir que el móvil *racista* y *antisemita* denunciado por Carotenuto, sólo tiene una base conjetural. Se trata de una mera suposición suya. Sin embargo, él la ha presentado como un hecho acabadamente demostrado.

Ahora bien: el *antisemitismo* es un fenómeno extraordinariamente complejo y grave. Además, alrededor del mismo, existe una generalizada confusión conceptual. Es por ello que, en nuestra opinión, constituye una imprudencia merecedora de severo reproche, el formular acusaciones de *antisemitismo* de manera infundada y a la ligera. Abuso, éste, que, en la actualidad, se tiende a perpetrar con harta frecuencia, lamentablemente.

Por supuesto, la situación se agrava aún más si, por causa de tan irresponsables dicterios, lanzados sin mesura ni cuidado, una temática tan importante como la de los *medios* queda injustificadamente atrapada en la complicada polémica del *antisemitismo*. Dicho esto mismo en otros términos: el reproche debe ser mayor aún si el manoseo inescrupuloso de la seria cuestión del *antisemitismo* termina *embarrando la cancha* de un debate -como el referido a los *medios*- que reviste vital importancia para las personas humanas, los pueblos y los Estados.

Así las cosas, no debemos avalar la instrumentalización de un tema importante -como el *antisemitismo*- que impide la realista consideración y la justa ponderación de otro tema no menos importante, como el de los *medios*. Porque semejante *maniobra* implica bastardear al primero y censurar al segundo. Se trata, en definitiva, de una forma de *oscurantismo*.

Tampoco debemos avalar que, en el *fragor* de estas polémicas, se mezclen y confundan análisis objetivos de estudiosos serios con panfletos propagandísticos de enceguecidos fanáticos *antisemitas*. Es preciso evitar el caos discursivo, para poder *separar la paja del trigo* y evitar que *paguen justos por pecadores*.

Afortunadamente, desde el seno mismo del pueblo israelita, se han expedido autorizadas *voces* que no han hesitado en referirse explícitamente al notable protagonismo alcanzado en los *media* estadounidenses por muchas personalidades de origen judío. Algunas de estas *voces* han aludido al fenómeno de manera neutral, movidas por un afán puramente descriptivo. Otras han adoptado un tono fuertemente crítico; tono, éste, que, en algunos casos puntuales, adquiere una orientación auto-crítica. Y no faltan quienes, ubicados en el otro extremo, han abordado el tema de manera laudatoria y apologética, con aires triunfalistas.

A guisa ilustrativa, entre otros prominentes integrantes de la *colectividad* judeo-estadounidense, cabe citar aquí a: **Jonathan J. Goldberg**, **Michael Medved**, **Neal Gabler**, **Joshua Halberstam**, **Ben Stein**, **Joel Stein**, **Steven G. Kellman** e, incluso, **Steven Spielberg**. También es dable citar al destacado pensador judeo-francés **Jacques Attali**, quien también se ha expedido sobre el particular. Veamos de modo sumario qué ha dicho concretamente sobre el particular, cada uno de los nombrados...

- Jonathan J. Goldberg -periodista; ex director de la revista israelí *Jerusalem Report*, ex editor general del periódico neoyorquino *The Jewish Week* y actual editor de la revista estadounidense *The Jewish Daily Forward*; autor del libro *Jewish Power: Inside the American Jewish Establishment-: Y, en algunos sectores clave de los medios de comunicación, especialmente entre los ejecutivos de los estudios de Hollywood, los judíos son tan dominantes numéricamente que se llama a estos negocios "controlados por judíos"*. ([272])

Recientemente, con motivo de la controversia desatada por un chascarrillo de Seth MacFarlane sobre la cuestión de marras, Goldberg planteó que ésta ameritaba un debate serio, dado que el 84 % de los principales cargos directivos de los grandes estudios *hollywoodenses* se encontraban en manos de ejecutivos israelitas. ([273]) De este modo, nada menos que desde las páginas de *The Jewish Daily Forward*, Golberg salió en defensa del creador de *Family Guy* y otras exitosas *sitcoms* animadas **.** ([274])

- Michael Medved -periodista, comentarista político, escritor y crítico de cine-: *no tiene ningún sentido en absoluto tratar de negar la realidad del poder judío y su prominencia en la cultura popular. Cualquier lista de los productores ejecutivos más influyentes en cada uno de los grandes estudios de cine producirá una gran mayoría de nombres reconociblemente judíos*. ([275])

- Neil Gabler -periodista y docente universitario; autor de una interesante bibliografía-: escribió un libro titulado *An Empire of Their Own: How the Jews Invented Hollywood* -1.989-. En base a esta obra, Simcha Jacobovici y Stuart Samuels realizaron el documental *Hollywoodism, Jews, Movies and the American Dream* -1.998-. ([276])

Según Gabler, los inmigrantes judíos que fundaron los grandes estudios cinematográficos de *Hollywood*, dirigiéndolos por más de treinta años, *crearon su propio EE.UU., un EE.UU. que no es el EE.UU. real. Él es su propia versión del EE.U.U. real. Pero, al final, este EE.UU.-sombra se hace tan popular y extensamente diseminado que sus imágenes y valores llegan a devorarse el EE.UU. real. Los estadounidenses vienen a definirse a sí mismos por el EE.UU.-sombra que fue creado por inmigrantes judíos*. ([277])

- Joshua Halberstam -profesor de Filosofía; autor de varios libros-: *toma la industria de los medios de comunicación. Seamos realistas, los judíos han sido durante mucho tiempo y siguen siendo los líderes en la creación de las imágenes que describen a los Estados Unidos*. ([278])

- Ben Stein -abogado, analista político y económico, escritor, consultor de *Hollywood*, actor y conductor televisivo; en política, trabajó para los Presidentes Richard Nixon y Gerald Ford-: ha sostenido públicamente que los *judíos de Hollywood* son *duros y agresivos*. Luego de una cuestionada queja que Marlon Brando hiciera contra aquéllos, Stein escribió en *E! Online* un artículo en el que resaltaba la *ironía* de los *fundadores de Hollywood*, *judíos de Europa Oriental que hablaban Yiddish*, que habían creado la *imagen duradera de EE.UU. a nivel mundial*. ([279])

- Steven G. Kellman -ensayista, docente universitario y crítico, especializado en literatura comparada, ciencia ficción y cine-: "*Boosters and anti-Semites agree: Jews have been prominent and predominant in all phases of the [motion picture] business: production, distribution and exhibition*". Sin embargo, para Kellman, "*though individual Jews control Hollywood, Jewishness does not.*" -negativa, ésta, con la cual Liam Lacey, articulista de quien hemos tomado la cita, no está de acuerdo-. ([280])

- Joel Stein -periodista-: Jews totally run Hollywood (...) *I don't care if Americans think we're running the news media, Hollywood, Wall Street or the government. I just care that we get to keep running them.* ([281])

- Steven Spielberg -cineasta judeo-estadounidense-: *...Ud. ha escupido sobre las tumbas de los Goldwins, los Werners, las Mayers, los Cohen, los Foxes, los Thalbergs, los Zelzniks, los Zucors, y los miles de otros judíos, vivos o muertos, que hicieron posible su dudosa carrera. Cuando Ud. se vea libre de su rehabilitación y recuente sus millones, por favor considere el monto de su fortuna si hubiera hecho saber sus verdaderos sentimientos, cuando comenzó a figurar en la industria cinematográfica.* ([282])

- Jacques Attali -economista, escritor y político judeo-francés, nacido en Argelia-: *la invención del cinematógrafo, en 1894, no es judía. Ni Lumière, ni Mèliés, ni Pathé, ni Gaumont lo son. Thomas Edison, inventor del calidoscopio en 1889, tampoco lo es, y funda una muy importante sociedad de producción; los principales estudios anteriores a 1914 (Selig, Vtagraph, Biograph, Lubin) no son propiedad de judíos. Sin embargo, las firmas esenciales de hoy sí lo son: Universal, Fox, Paramount, Warner Bros, MGM, RCA y CBS son todas creaciones de inmigrantes judíos de Europa del Este.*- (...) *-Broadway también es judío en esa época, como lo*

era el teatro en Viena, y a menudo está poblado de vieneses-...- (...) *En resumen, Marcus Loew fundó la Metro* (en 1.920)*; Carl Laemmle, la Universal* (en 1.912)*; Adolf Zukor, la Paramount* (en 1.917)*; Wilhelm Fuch, la Fox; Louis B. Mayer, Samuel Goldfish, Markus Loew e Irving Thalberg, la MGM* (en 1.924)*; Jack Warner, la Warner Bros* (en 1.923)*: todas, de una u otra manera, siguen presentes hoy.-* (...) *También se encuentran judíos entre los primeros que desarrollaron los otros dos nuevos medios de comunicación: la radio* (invención atribuida al croata Nikola Tesla, el español Julio Cervera y/o el italiano Guillermo Marconi) *y la televisión* (invención atribuida al escocés John Logie)... ([283])

En idéntico sentido, resulta pertinente traer a colación aquí la dura crítica formulada por **Oliver Stone** (cuyo padre era israelita) en contra del *dominio judío de los medios* (sic). Dominio, éste, que, según el célebre director de cine, impide al público estadounidense *visualizar* al *Holocausto* desde la correspondiente perspectiva histórica. ([284])

Mayúscula es la relevancia de estos testimonios. Es que, por su procedencia, no resulta razonable sospecharlos de *antisemitismo*. Consecuentemente, permiten borrar rápidamente el infamante mote tantas veces atizado en contra de investigadores, analistas e, incluso, meros divulgadores honestos y responsables, por el simple hecho de haberse abocado al singular tema aquí expuesto. Nos referimos a personas que no merecen ser equiparados ni, mucho menos, confundidos con furibundos *antisemitas* enceguecidos por la ignorancia y movilizados por el odio.

En efecto, gracias a la franqueza de aquellos testimonios, así como a la buena fe que -en la mayoría de los casos- parece inspirarlos, pierden verosimilitud y credibilidad las injustas acusaciones que desde ciertos ámbitos se suelen lanzar histéricamente contra personas honestas y probas,

por el simple hecho de haber señalado el fenómeno de marras. Tal es el caso de Johan Galtung, célebre sociólogo y matemático noruego, considerado *padre* de los *estudios para la paz*, a quien se apostrofó como si se tratara de un *antisemita* fanático y violento, por haber indicado -en una entrevista concedida al diario israelí *Haaretz*- que *seis compañías encabezadas por judíos controlan el 96 % de todos los medios de información*. ([285])

Desde luego, en similares problemas se han visto envueltas las *celebrities* que, por diversas razones y en diferentes términos, también se han referido a la cuestión de marras. Así, por ejemplo:

- Truman Capote -periodista, literato y guionista de cine-: la *mafia literaria judía* controla el *mundo* del libro ([286]).

- John Lennon -músico y cantante británico; miembro de *The Beatles*-: *Show Business is an extension of the Jewish religion -el negocio del show es una extensión de la religión judía*-. ([287])

- Marlon Brando -actor de cine-: *Hollywood es manejado por judíos; es propiedad de judíos*. ([288])

Cabe aclarar que Brando efectuó dicha aseveración en el marco de un reproche que quería dirigir contra los grandes estudios de *Hollywood*. El actor estaba molesto porque, en las películas estadounidenses, las minorías étnicas de EE.UU. solían aparecer retratadas de manera negativa, con la única excepción de los judíos. ([289])

- Michael Jackson -cantante y *estrella pop*-: acusaba a *los judíos* de querer arruinarlo. Se refirió a ellos con las siguientes palabras: *es gente innoble, son como las sanguijuelas*; afirmando que *protagonizaban una*

verdadera conspiración y aclarando al respecto que los judíos lo hacen intencional. ([290])

- Scarface -cantante de hip hop-: *los judíos controlan y destruyeron el Hip-Hop*. ([291])

- Raj Santoshi -director y productor de cine hindú-: *there is no better side of Hollywood. You have to be Jewish to be in Hollywood (...) in any level... The Hollywood big studios are all controlled by Jews. They don't want let others get in... Exceptions, there are exceptions...* ([292])

- Miley Cyrus -actriz, cantante y estrella pop-: *en las revistas como en las películas, es extraño cómo se dirige a los jóvenes, pero las decisiones se toman siempre por personas que tienen sistemáticamente 40 años también.* Añadiendo que *los viejos judíos de 70 años que no salen de su oficina no me pueden decir a mí lo que la gente quiere escuchar en las discotecas.* ([293])

- Gary Oldman -actor, *guionista y director de cine; también músico-: Hollywood es una ciudad manejada por judíos* ([294]). Y...

- Seth MacFarlane -dibujante, actor, guionista, director y productor-: *si quieres trabajar en Hollywood, tienes que ser judío* ([295]).

También cabe mencionar aquí el escandaloso caso de John Travolta, quien habría confesado a su ex masajista que debía su ascenso profesional a los *favores sexuales* que había practicado a *los "hombres judíos homosexuales" que manejan Hollywood*. ([296])

Se podrá coincidir o no con tales observaciones y apreciaciones. De hecho, es dable cuestionarlas e, incluso, repudiarlas por simplificadoras,

generalizadoras, estereotipadoras, groseras, imprudentes y/u otras razones, según los casos. Las de Michael Jackson son -¡lejos!- las más duras y controversiales... Sin perjuicio de ello y hablando en términos generales, no parece realista ni justo apostrofar y estigmatizar a estas *celebrities*, por el simple hecho de haber opinado como lo han hecho, como si tal cosa -*per se*- los convirtiera en fanáticos *antisemitas*, en sujetos viles y canallas, en gente movida por un odio irracional y/o en promotores de la violencia contra determinado/s grupo/s de personas, en razón de su raza, linaje, cultura, tradiciones y/o religión.

El especial valor que revisten los testimonios israelitas *ut supra* citados, consiste en que permiten descartar rápidamente las arbitrarias presunciones del tipo en cuestión. ([297]) Además, dichos testimonios sirven para aventar dentro de la propia *colectividad* judía, los *fantasmas* de un *antisemitismo* prácticamente inexistente. ([298]) *Fantasmas*, éstos, con los cuales ciertos grupos suelen preocupar, asustar, escandalizar y azuzar a los israelitas *de a pie*; sembrando la desconfianza, el miedo, el resentimiento e, incluso, la hostilidad hacia los *gentiles*. En la *diáspora*, en más de un caso, se han agitado tales *fantasmas* al punto de alterar y *cortocircuitar* las relaciones de la *colectividad* judía local con la comunidad nacional que le ha brindado generosa acogida y cobijo.

En resumidas cuentas, es gracias a los testimonios como el de Golberg, el de Medved, el de Halberstam y el de Stein, que el importante debate sobre la *oligopolización* de los *media* estadounidenses puede desarrollarse:

- Sin reservas, reticencias ni *tabúes*. Al contrario, con libertad y profundidad.

- Por los carriles marcados por la seriedad, la objetividad, la diligencia y la profesionalidad. Y...

- Exento de prejuicios y también de temores, que lo distorsionen, enloden e, incluso, malogren.

Es decir que, gracias a los valiosos testimonios en cuestión, están dadas las condiciones básicas para que el debate de marras pueda desarrollarse de manera pacífica, justa y constructiva.

IV. <u>DISCIPLINANDO A LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN</u>:

Otro punto que consideramos conveniente resaltar en el presente trabajo, es el referido a la disciplina de los profesionales de la información. Punto, éste, referenciado *ut supra* con el número 4.

A nuestro entender, tres son los mecanismos básicos para imponer a tales profesionales la disciplina a la que Chomsky ha hecho referencia. A saber:

- Brindar una formación académica, profesional e ideológica que resulte funcional a los intereses que hegemonizan el universo *mediático*. Se trata de una herramienta de *apriete* intelectual.

- Establecer diversos patrones -ideológicos, lingüísticos, técnicos y estéticos- que resulten útiles a tales intereses, como pautas de ética profesional. Pautas, éstas, exigibles por los correspondientes gremios, *colegios* o sindicatos; cuyo nivel de cumplimiento puede servir para determinar la existencia -o no- de eventuales responsabilidades

administrativas, civiles e, incluso, penales. Se trata de una herramienta de *apriete* jurídico. ([299])

- Controlar la oferta de trabajo dentro del propio mercado. Se trata de una herramienta de *apriete* económico.

Al respecto, resulta harto revelador el testimonio de un histórico periodista del famoso diario *The New York Times*; quien, en el banquete de celebración por su jubilación, expresó:

No existe tal cosa como una prensa libre. Ustedes lo saben y yo lo sé. Ninguno de ustedes se atrevería a escribir sus opiniones honestamente. El negocio del periodista es destruir la verdad, mentir sin rodeos, pervertir, vilipendiar, adorar a Mammon, y venderse a sí mismo, a su país y a su raza, para conseguir su pan diario. Nosotros somos instrumentos y vasallos de hombres ricos que se encuentran entre bastidores. Somos gatos saltarines; ellos accionan las cuerdas y nosotros bailamos; nuestros talentos, nuestras posibilidades, y nuestras vidas son propiedad de estos hombres. Somos prostitutas intelectuales. ([300])

Estas reveladoras declaraciones fueron efectuadas en la sede de *The New York Press Club*. ([301])

V. LA PROPAGANDA:

En cuanto a la propaganda, ha aseverado Chomsky -no sin ingenio- que *la propaganda es a una* -sedicente- *democracia lo que la porra es a un Estado totalitario*. ([302])

La sentencia nos recuerda a Jacques De Mahieu, prolífico antropólogo y politólogo, quien enseñaba que, en los Estados -

abiertamente- totalitarios, se gobernaba con un policía en cada esquina; mientras que, en los Estados -supuestamente- democráticos, se lo hacía con un televisor en cada casa. Cabe añadir aquí que, para el científico franco-argentino, tanto en unos como en los otros, los verdaderos gobernantes eran los mismos: una camarilla cosmopolita y *globalista*.

Esta élite reviste una naturaleza oligárquica y plutocrática. Su tremendo poder se encuentra cimentado sobre ciertas actividades lucrativas -la mayor parte de ellas, de orden financiero- que le han permitido acumular ingentes riquezas materiales y controlar -de manera más o menos subrepticia- procesos económicos vitales.

Tal como Chomsky ha destacado, la propaganda, tal como la conocemos modernamente, adquirió un vigoroso desarrollo en *Occidente* durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial (1.914-1.918). No en vano, a diez años de concluida la terrible contienda bélica, el ya citado Bernays, quien se había desempeñado como agente del *Committee on Public Information* de EE.UU., admitía abiertamente:

Por supuesto, fue el asombroso éxito obtenido por la propaganda durante la guerra lo que abrió los ojos a las pocas personas inteligentes que había en todas partes y les permitió ver las posibilidades que ofrecía el hecho de controlar la opinión pública. (...) *Nos gobiernan, moldean nuestra manera de pensar, forman nuestros gustos, sugieren las ideas, fundamentalmente, hombres que no conocemos de nada. Sea cual sea la actitud que escojamos adoptar a ese respecto, sigue siendo un hecho que en casi todo lo que hacemos en la vida cotidiana, ya sea en la esfera política o del trabajo, nuestra conducta social o nuestro pensamiento ético, estamos dominados por un número de personas relativamente pequeño, una fracción diminuta de los ciento veinte millones* -se refiere a la población que, en ese

entonces, tenía EE.UU.-, *que entienden los procesos mentales y las pautas sociales de las masas. Son ellos quienes manejan los hilos que controlan la manera de pensar del público y quienes aprovechan las antiguas fuerzas sociales e inventan formas nuevas de controlar y dirigir al mundo.* ([303])

Cabe recordar aquí que el *Committee on Public Information*, al que había pertenecido el citado sobrino de Freud, durante la *Gran Guerra* había funcionado como una suerte de usina de propaganda fundamentalmente anti-alemana. Una perversa propaganda, deliberadamente mendaz, que había logrado convertir al grueso del *neutralista* y *aislacionista* pueblo estadounidense en una masa furiosa que bramaba por entrar en guerra contra los alemanes y sus aliados. ([304]) ¡Y pensar que Thomas Woodrow Wilson había sido re-electo como Presidente de EE.UU. en 1.916, con el eslogan que rezaba: *él nos mantuvo fuera de la guerra*! Estos hechos ponen en evidencia la nefanda eficiencia que había tenido la propaganda belicista dirigida por el aludido *committee*.

Desde luego, análogo fenómeno se había registrado -durante el conflicto- al otro lado del océano Atlántico, en Gran Bretaña. Al respecto, ha comentado John Coleman:

A pesar de los cientos de miles de jóvenes de Bretaña que fueron sacrificados en los campos de batalla de Francia, prácticamente no hubo oposición a la sangrienta guerra. Los documentos de esa época muestran que para 1917, justo antes de que Estados Unidos entrara en la contienda, el 94 por ciento de la clase obrera británica, que estaba soportando lo más duro de la guerra, no tenía la más mínima idea de por qué luchaba, aparte de la imagen creada por los manipuladores de los medios de comunicación que afirmaban que los alemanes eran una raza horrible, empeñada en

destruir a su monarca y a su país, y que tenían que se barridos de la faz de la tierra. ([305])

Es que, en efecto, Alemania había sido *pintada* como una suerte de *Leviatán* militarista, que pretendía sojuzgar a toda la humanidad bajo su bestial *puño de hierro*. La prensa británica había *informado* de un truculento entretenimiento falsamente atribuido a los soldados germanos: lanzar niños belgas al aire para atajarlos con la afilada punta de sus bayonetas. También se habían lanzado *noticias* sobre ficticios episodios de amputación de manos a enfermeras de la Cruz Roja y crucifixiones de prisioneros de guerra canadienses. ([306])

Con total desvergüenza, en Marzo de 1.916, el periódico *The Daily Telegraph* había acusado falsamente a las tropas austríacas y búlgaras de haber gaseado a 700.000 serbios. Y, llegando al paroxismo de la infamia, en Abril de 1.917, el diario *The Times* había llegado a acusar a los alemanes de haber instalado una fábrica de jabón que se hacía con grasa humana, extraída de los cadáveres de los combatientes caídos. Burda mentira, ésta, que sería expresamente admitida en 1.925 por el entonces Secretario de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Sir Austen Chamberlain. ([307])

No en vano, una década después de finalizada la conflagración, en el mismo año en que apareciera la obra *Propaganda* de Bernays, Arthur Ponsonby, miembro del parlamento británico, publicó su libro *Falsehood in War-Time*. Allí declaraba públicamente: *debe haber habido más mentira deliberada en el mundo desde 1914 a 1918, como nunca la hubo en otro período de la historia mundial*. ([308])

Sin embargo, la pérfida práctica propagandística consistente en mentir para demonizar al adversario, continuó desarrollándose ulteriormente,

llegando hasta nuestros días. Como bien ha señalado Estulin, luego de la Primera Guerra Mundial, *todas las guerras, incluida la "guerra contra el terror" que vivimos en la actualidad, ha hecho uso de idénticas técnicas de propaganda en los medios de comunicación de masas.* ([309])

Arribada nuestra exposición al presente punto, conviene destacar que, sobre la base de la reveladora experiencia propagandística desarrollada durante la *Gran guerra*, se elaboró la doctrina de los estereotipos. Concepto propagandístico, éste, que fuera elaborado por el agudo Lippmann en 1.922. ([310])

Desde luego, no hablamos aquí de los estereotipos que suelen fraguarse de manera más o menos espontánea en el seno de toda agrupación humana, a la luz de las experiencias subjetivas de sus miembros. Estos estereotipos se forman gracias a la acumulación y la difusión de determinadas inferencias inductivas. Según los casos, pueden reflejar más o menos fidedignamente las realidades a las que están referidos. Sin embargo, más allá de ello, siempre constituyen frutos genuinamente culturales.

Además, como bien señala el escritor y periodista ruso-israelí Israel A. Shamir, *a la gente le conviene aferrarse a los estereotipos*... Ellos *forman parte de nuestra vida como algo legítimo, pues sirven para facilitar muchas decisiones*. Observación, ésta, que, acotando su análisis a los estereotipos de signo negativo, Shamir ha ilustrado con los siguientes ejemplos: *si uno camina por las calles oscuras de un ghetto urbano y* (...) *nota una barra de muchachos sin una sola chica entre ellos, el prejuicio nos aconseja cambiar de rumbo. Si un vago zarrapastroso le ofrece a uno venderle un reloj de oro, el prejuicio recomienda no aceptar el negocio. Si una extranjera encantadora se empeña en llevarle a Usted a la cama, el prejuicio sugiere con insistencia el condón, o la fuga... Un estereotipo o*

prejuicio es por lo general el resultado de muchas experiencias desagradables por parte de personas desprevenidas. Los jóvenes de los ghettos pueden darte una paliza, el vago suele vender mercancías poco seguras, la chica pulposa puede dejarte un recuerdo harto molesto... Se justifica perfectamente el estereotipo en este caso, y solamente cambiando de actitud es cómo se libra tal o cual grupo de su estigma. ([311])

Pero la *doctrina de los estereotipos*, elucubrada en el mundillo de la propaganda, no se refiere a los estereotipos que brotan -con alguna espontaneidad- de las vivencias de la gente. No. Dicha doctrina gira en torno a los estereotipos artificiales, que constituyen burdas e impostoras imitaciones de aquellos otros.

Aquí se trata de estereotipos *de gabinete* o *laboratorio*; diseñados *a medida* en favor ciertos intereses facciosos; *pre-fabricados* e instalados en la *imago mundi* social, sobre todo, a través de los grandes *medios*. Con ellos se sustituye a los estereotipos emanados de la experiencia popular. Este reemplazo implica adulterar la percepción que los miembros de una sociedad tienen de las realidades encasilladas en tales estereotipos. Tergiversación, ésta, que normalmente incide sobre el comportamiento de esas personas, gracias al importante rol que los estereotipos juegan en las predisposiciones, actitudes y decisiones de la gente.

VI. LA *CONSTRUCCIÓN* DE UN *GRAN ENEMIGO EXTERIOR*:

En cuanto al estratégico rol del *gran enemigo exterior* en la *fabricación del consenso*: los acontecimientos históricos parecen corroborar la tesis de Chomsky. Ello así, no obstante las críticas que merece la necesaria artificialidad que el autor judeo-estadounidense atribuye a tales enemigos.

En efecto, no siempre se trata de un enemigo *construido* con la deliberada intención de manipular el proceso formativo de la opinión pública. Muchas veces, dicho enemigo existe realmente; más allá de la posibilidad de utilizar la amenaza que el mismo supone con la finalidad *ut supra* indicada.

Por otra parte, conviene señalar que la táctica del *gran enemigo exterior -construido* o no- resulta mucho más eficaz en aquellas sociedades de escasa consistencia y precaria identidad. Vale decir, sociedades cuyos miembros tienen poco en común, fragmentadas en diversos grupos y atravesadas por divergencias y conflictos. Sucede que, en estas sociedades, la conformación de una auténtica opinión pública constituye una faena sumamente difícil, si no imposible. No habiendo mucho *amor* que los direccione espontáneamente, resulta más fácil "unirlos" -y dirigirlos- por el *espanto*... ([312])

Por lo pronto, la manipulación de la amenaza representada por el *gran enemigo exterior -construido* o no- se ha mostrado muy útil a la hora de aplastar posiciones y tendencias ideológicas y políticas de carácter *alternativo* frente al *establishment*. Piénsese en el caso de Charles A. Lindbergh -h.- en EE.UU. O bien, en el de Oswald E. Mosley en el Reino Unido. La instalación de Adolf Hitler como *gran enemigo exterior* de sus respectivos países, implicó la frustración de sus más caras aspiraciones políticas.

Otro aspecto digno de ser destacado es la extraordinaria capacidad que posee la amenaza del *gran enemigo exterior -construido* o no- para lograr que la gente ceda fueros, derechos, garantías y/o ámbitos de orden personal. Esto quedó bien demostrado con los terribles atentados perpetrados en Nueva York y Washington D.C. el 11/09/01.

Si bien no desconocemos las acaloradas discusiones producidas en torno a la verdadera autoría de tan condenables ataques ([313]), aquí interesa destacar -por sobre todo- sus terribles consecuencias sobre las amplias libertades individuales de las que los estadounidenses solían jactarse. En efecto, tanto la *U.S.A. Patriot Act*, dictada en 2.001 y renovada en 2.006, como la *Homeland Security Act*, de 2.002, implicaron un serio menoscabo para la libertad y la privacidad de los habitantes de EE.UU. Sendas leyes fueron dictadas en virtud de los ataques del 11/09/01.

El *Informe de Iron Mountain*:

Hacia fines de la década de los '60, apareció un informe tan revelador como controvertido, cuya confección habría sido comisionada por el Departamento de Defensa de EE.UU. al *Hudson Institute* de Nueva York. *Think tank*, éste, que fuera fundado por Herbert Kahn, *padre* de la Cibernética. ([314])

El reporte, elocuentísima pieza del *maquiavelismo*, ha trascendido públicamente como *Informe de Iron Mountain*. En él se señala la especial importancia que revisten los conflictos y, más específicamente, las guerras a los efectos de mantener una cierta estructura de poder o bien, un determinado sistema de dominación. En otras palabras, el reporte destaca la -supuesta- necesidad del conflicto bélico para la existencia de una *sociedad estable*. Y, por lo tanto, la conveniencia de contar con un *sistema de guerra*.

Según se declara en su texto, el polémico informe fue elaborado aplicando los *criterios de las ciencias físicas* y, por lo tanto, ignorando *todo juicio de valor; por ejemplo todo juicio estético y moral*. Aparentemente, fue de esta manera que se arribó a las siguientes conclusiones:

El actual "sistema de guerra" no sólo ha resultado esencial para la existencia de las naciones como entes políticos independientes, sino que también ha resultado indispensable para que su estructura política sea estable. Sin la guerra, ningún gobierno ha logrado jamás la aquiescencia a su "legitimidad", o derecho a regir su sociedad. La posibilidad de la guerra provee el sentido de una necesidad externa sin la cual ningún gobierno puede permanecer en el poder por mucho tiempo. La historia nos revela un ejemplo tras otro en el que el fracaso de un régimen en mantener creíble la amenaza de la guerra, condujo a su disolución por fuerzas de interés público, por reacciones a la injusticia social, o por otros elementos desintegradores. La organización de la sociedad para afrontar la posibilidad de la guerra resulta su principal factor estabilizador político (...)*. Ha permitido que las sociedades mantengan las necesarias distinciones de clase y ha asegurado la subordinación de los ciudadanos al Estado en virtud de los poderes de hacer la guerra inherentes en el concepto de nación*. ([315])

El texto citado expone una concepción política aberrante. Más aún, ¡monstruosa! Veamos brevemente por qué:

- Porque se comete el grosero error epistemológico de aplicar los *criterios de las ciencias físicas* a una materia que desborda *a borbotones* los estrechos límites del aludido orden.

- Porque, como consecuencia de ello, se cae en la trampa del *mecanicismo* político, con su inexorable *amoralismo* -paradójicamente, un

burdo *ideologismo* cuyos cultores y adherentes presumen *realista* y *científico*-.

- Porque se descarta *apriorísticamente* la posibilidad de erigir una autoridad estatal auténticamente legítima.

- Porque, como consecuencia de ello, se propone la consagración de un remedo de legitimidad política, deliberadamente orientada a engañar a los gobernados.

- Porque se orienta a la consolidación de las relaciones de poder efectivamente instaladas, más allá de toda consideración ética.

- Porque, como consecuencia de ello, se abandona completamente la búsqueda de la justicia, el Bien Común y la felicidad del pueblo.

Huelga aclarar que, de la implementación de semejante concepción, no pueden derivarse sino resultados perversos y nefastos.

Como si todo ello fuera poco, el reporte en cuestión vaticina la instauración de un gobierno supranacional, que sujetará bajo su mando a todos los pueblos del orbe. Según el informe, dicho gobierno mundial también deberá recurrirá al *sistema de guerra* contra algún *enemigo* -etiquetado como *enemigo de la paz mundial*- para garantizar su propia conservación. Ello así, al menos, en principio. Llegado el caso, se podría reemplazar la *guerra* por otro tipo de *amenaza* que reúna tres características esenciales, a saber:

- Arrojar efectos nocivos sobre la actividad económica -muy especialmente, sobre la producción-.

- Revestir credibilidad y presentar gran envergadura.

- Brindar una excusa convincente para la imposición de deberes y cargas obligatorios. ([316])

Aunque parezca mentira, los autores del reporte llegaron a plantearse la posibilidad de instaurar como *enemigos* alternativos a:

- La pobreza: fue descartada, básicamente, por dos razones. Primero, porque una gran parte de la humanidad ya se encuentra acostumbrada y familiarizada con ella. ([317]) Y, en segundo lugar, porque promovería el interés por averiguar sus verdaderas causas, poniendo en riesgo la posición de privilegio usurpada por esta inmoral élite dominante.

- Las crisis ecológicas: si bien eran consideradas como un buen sucedáneo de la amenaza de guerra nuclear -característica de la *Guerra fría*-, también fueron descartadas por el riesgo de resultar contraproducentes -son las regiones altamente industrializadas, donde la élite cosmopolita tiene sus sedes principales, las que producen la mayor parte de la contaminación medioambiental; análoga consideración puede hacerse respecto de las grandes empresas multinacionales, controladas por dicha oligarquía *globalista*-. ([318])

- Una -supuesta- invasión extraterrestre: curiosamente, esta opción recibió mucha atención por parte de los autores del *Informe de Iron Mountain*. Las apreciaciones realizadas al respecto son ambiguas: por un lado, su credibilidad es precaria -he aquí su *talón de Aquiles*-; pero, por el otro lado, una vez aceptada por la sociedad, esta *amenaza* posee una virtualidad enorme para aglutinar y disciplinar a las masas. ([319])

Ingeniería básica de los conflictos bélicos:

En una entrevista publicada por el *medio* canadiense *Global Research* el 7 de Febrero de 2.007, **Keith Harmon Snow** se refirió al conflicto de Sudán. Al hacerlo, resumió brevemente cómo se *fabrica* un conflicto bélico capaz de justificar una intervención militar externa, de EE.UU. y otras potencias *occidentales*. Según el periodista y escritor entrevistado, se trata de un proceso de nueve etapas o *pasos*. A saber:

1. *Primero, se crea la inestabilidad y el caos para que parezca que los árabes están luchando contra los africanos (esos de por ahí siempre están matándose unos a otros).*

2. *Segundo, se organiza una campaña en los medios de comunicación que enfoque el rayo láser de la atención pública hacia el aumento de la inestabilidad.*

3. *Tercero, se agita a la opinión pública y promueve la indignación entre una población occidental manipulada que, de forma bastante literal, es capaz de creerse cualquier cosa.*

4. *Cuarto, uno se asegura de que el diablo -esta vez, son las milicias árabes, los "yanyawid"- venga montado a caballo. Este último punto subraya el tema sempiterno de la literatura, el bien contra el mal.*

5. *Quinto, se demoniza al "enemigo" y a sus socios.*

6. *Sexto, se envía allí a soldados cristianos y a sus ejércitos "humanitarios". Luego se teclea "¡Salvemos Darfur!", y ya está, ha nacido un movimiento.*

7. *Séptimo, se continúa debilitando el poder del enemigo socavando su credibilidad.*

8. *Octavo, bajo el estandarte de la superioridad moral y contando con el total apoyo de un público occidental muy concientizado, se expulsa a las fuerzas malévolas y se instala un gobierno benevolente, amante de la paz y proclive a la democracia.*

9. *Y por último, se retiran las sanciones, que ya no son necesarias, y se lleva el tan necesario "desarrollo" a otro país atrasado. Y ya lo tenemos: otra misión de "civilización" para conquistar a esas hordas bárbaras de árabes y a esos africanos tribales muertos de hambre, desamparados, ignorantes, enfermos e infestados de sida*. ([320])

Más recientemente, por nuestra parte, escribimos un artículo titulado *Los titiriteros de la muerte. ¿Quiénes están detrás de Estado Islámico?* ([321]) En el mismo, hemos volcado múltiples testimonios de valía, según los cuales la mentada organización guerrillera y terrorista que asola a Irak y Siria, fue creada y/o es manipulada por los Gobiernos y/o los servicios secretos de EE.UU., el Reino Unido y/o el Estado de Israel. ([322])

TELE-CONTROL
LA TIRANÍA DE LA *CAJA BOBA*

Nos toca ahora referirnos específicamente a la televisión. En general, es sabido que la misma ejerce su influencia en la vida privada de los televidentes, así como también sobre varios de los diversos procesos de las sociedades modernas. Sin embargo, no se suele tener consciencia de la envergadura y la profundidad de dicha incidencia. Mucho menos conocidos aún, para el común de la gente, son los medios y modos por los que opera la influencia en cuestión.

I) CUATRO CARACTERÍSTICAS SISTÉMICAS:

Para aproximarnos a una comprensión adecuada de la decisiva incidencia que ejerce la televisión en las sociedades de masas contemporáneas, es preciso tener presente que dicho sistema comunicacional presenta las siguientes características:

1. Unipolaridad en el diseño y la elaboración de los mensajes televisivos:

Esta unipolaridad es absoluta. La emisora televisiva controla totalmente la producción de los mensajes -por supuesto, dentro del marco que las normas jurídico-positivas establecen, en aquellos casos en que dichas reglas existen y, además, se cumplen-.

2. Unidireccionalidad en la transmisión de los mensajes televisados:

Esta unidireccionalidad es relativa. La teleaudiencia desempeña un rol eminentemente pasivo: en principio y como regla general, el público se limita a recibir los mensajes televisados. Salvo en casos excepcionales y de manera poco significativa, los televidentes no abandonan la posición de receptores.

En el mismo sentido, puede aseverarse que el *feedback* entre los dos extremos de la relación comunicacional es mínimo, comparado con el caudal de mensajes que las emisoras televisivas vuelcan diariamente sobre la teleaudiencia. Así las cosas, el intercambio de roles entre los emisores y los receptores es excepcionalísimo y muy poco relevante.

3. <u>Concentración oligopólica de las fuentes de la televisión</u>:

Tal como ya hemos indicado más arriba, en muchos casos, el extremo emisor de la comunicación televisiva ha experimentado un inocultable proceso de "oligopolización".

Desde luego, la presente no constituye una característica necesaria e inamovible del sistema comunicacional aquí estudiado. Se trata, eso sí, de una característica notablemente difundida y fuertemente consolidada. Y, por lo tanto, muy difícil de modificar. Pero, en modo alguno, inmodificable.

4. <u>Masividad y atomización del público</u>:

La accesibilidad que ha logrado la televisión es realmente extraordinaria. Se trata, sin ningún lugar a dudas, de un sistema comunicacional súper-masivo. Esta masividad, por supuesto, se ha producido en el extremo del receptor -recordemos que, del lado emisor, lejos de verificarse masividad alguna, encontramos, por lo general, una rigurosa concentración-.

A lo dicho debe adunarse que la masividad de la teleaudiencia reviste otra característica muy especial e importante: los eventuales integrantes de dicho público -hablando en términos generales- no se conocen entre sí ni tienen contacto recíproco en forma directa. Están aislados.

Los vínculos de los receptores entre sí dependen del emisor. En otras palabras, lo que cada receptor sabe de los demás -por ejemplo, qué opinan de tal o cual tema, que posiciones asumen frente a tal o cual cuestión, si les gusta tal o cual expresión artística, etc.- depende directa y casi exclusivamente de la información que las propias emisoras televisivas suministran al respecto.

Vale decir que la teleaudiencia constituye un *colectivo* inorgánico, anónimo, fragmentado e, incluso, atomizado. Su rol, en tanto grupo, no puede ser más que pasivo -insistimos: estamos hablando en términos generales-.

Por lo tanto, son las emisoras televisivas las que determinan la percepción que cada uno de los televidentes tiene del público al que pertenece.

Ciertamente, se trata de un poder enorme...

II) <u>PAUTAS Y TÉCNICAS APLICADAS</u>:

Gracias a tan peculiares características, a través de la televisión se puede desplegar una eficacísima acción psicológica integral, capaz de provocar una revolución cultural, así como de reingenierizar la estructura y el funcionamiento social. Entre las pautas y técnicas fundamentales de tal accionar, se destacan las siguientes:

1. <u>El desplazamiento de otras actividades humanas importantes</u>:

La televisión ha producido un desplazamiento dramático de otras actividades tradicionales que revisten suma importancia para el desarrollo personal, el forjamiento de los lazos sociales, la manutención saludable de los mismos y el vigor del entramado comunitario.

En efecto, la difusión de la televisión y su instalación como hábito popular han implicado un serio acotamiento para: la reflexión íntima; la vida de oración; los *ejercicios espirituales*; la lectura de libros, diarios y revistas; el diálogo familiar; las tertulias sociales; las prácticas deportivas; los paseos al aire libre, con el consiguiente contacto con el entorno natural; etc.

Desde luego, este relegamiento registra diferentes intensidades, según de cuál de las actividades aludidas se trate. Sin embargo, la adopción de la televisión ha importado -en general- alguna reducción de la atención y el tiempo dedicados a cada una de ellas.

Giovanni Sartori ha destacado cuán intensamente se ha desenvuelto esta tendencia en el contexto estadounidense: *si en Estados Unidos la sesión televisiva de los núcleos familiares ha crecido de las tres horas al día en 1954 a más de siete horas diarias en 1994, quiere decir que después del trabajo no queda tiempo para nada más. Siete horas de televisión, más nueve horas de trabajo (incluyendo los trayectos), más seis o siete horas para dormir, asearse y comer, suman veinticuatro horas: la jornada está completa*. ([323]) A la luz de estas proporciones, no sorprende que sólo el cinco por ciento de los estadounidenses lea más de cinco libros al año. ([324])

En el mismo sentido y refiriéndose específicamente a la lectura, el politólogo florentino ha señalado que *el hombre que lee está decayendo rápidamente* (...). *En España como en Italia, un adulto de cada dos no lee*

ni siquiera un libro al año. Añadiendo que, en *Estados Unidos*, *entre 1970 y 1993, los diarios perdieron casi una cuarta parte de sus lectores*. ([325])

En cuanto a los niños, Sartori ha dado a conocer los siguientes datos: *según una reciente investigación del ISTAT (Istituto Centrale di Statistica), en Italia el 95 por ciento de los niños entre los tres y los diez años -son casi cuatro millones y medio- ven la televisión casi todos los días. Otros datos indican que los niños italianos entre los cuatro y los siete años ven la televisión durante dos horas y media al día (con un 19 por ciento que llega incluso a las cinco o seis horas cotidianas). En Estados Unidos la media asciende a tres horas al día para los niños que aún no van a la escuela y a cinco horas diarias para los muchachos entre seis y doce años*. Así las cosas, *la verdad es que la televisión es la primera escuela del niño*. ([326])

A la luz de las observaciones precedentes, puede observarse con claridad el carácter fuertemente *expansionista* que la televisión posee. Por muy diversas razones, ella pueda instalarse fácilmente en nuestras vidas, generando un hábito *invasivo*, de poderosísima fuerza expansiva. Entre dichas razones se destacan: el extraordinario atractivo de los productos audiovisuales que nos ofrece la televisión; su gran capacidad para capturar nuestra atención y distraernos de los problemas que nos aquejan, dándonos la sensación -muchas veces, falsa- de que nos hemos *escapado* -al menos, momentáneamente- de ellos; sus efectos relajantes, que nos dispensan rápidamente una *buena* cuota de *relax*, muy difícil de adquirir por otros medios en el contexto estresante de las sociedades de masas contemporáneas; etc.

2. La manipulación de las noticias, alterando la percepción que el público tiene de la realidad, tanto a nivel intelectual como emocional.

Al respecto, conviene recordar que, según Hal Becker, integrante del *Futures Group*, mediante el control de la programación de las noticias televisivas, se puede crear la opinión pública, manipulando la forma en que la gente piensa y actúa. ([327])

Se trata -una vez más- del perverso *sueño* que Walter Lippmann pergeñara tempranamente, en la década de 1.920: la *democracia de los borregos*. Es decir, la *manufacturación del consenso*; la *fabricación* de una *opinión pública* artificial; con la finalidad de revestir un régimen político profundamente oligárquico y plutocrático con las apariencias de una democracia.

Estulin ha llamado la atención sobre dos aspectos puntuales del fenómeno *ut supra* aludido. A saber:

- La imposición de determinadas *líneas* que definen qué partes (o *recortes*) de la realidad mostrar y qué opiniones difundir. Y...

- La insuficiencia de la escuetísima estructura de los noticieros televisivos.

Sobre el primer punto, el afamado investigador lituano-español ha señalado que: *incluso en la era de internet, de los "blogs" y de otros inventos de nueva generación para difundir información a las masas, el "Times" y el "Post", ambas empresas del Bilderberg y el CFR, marcan la pauta de la mayoría de lo que aparece en la prensa, pues definen temas y fijan los límites de la opinión "respetable"* (u *opinión autorizada*, al decir de Salbuchi). ([328]) Añadiendo a modo de encarecida recomendación: *Por favor, piense que las noticias que aparecen en los medios de comunicación de masas limitan su comprensión del mundo, precisamente por lo que deciden no revelar.* ([329])

Respecto de lo segundo, el autor en cuestión ha ensayado la siguiente descripción: *Todas las "piezas informativas" se transmiten en*

fragmentos breves que no duran más de treinta segundos. Una noticia importante puede durar hasta un minuto o un minuto y medio. Imágenes comentadas. Entrevistas cortas, compuestas por lo general por unas cuantas frases, unos cuantos fragmentos inconexos. El segmento medio, de treinta minutos, puede contener hasta cuarenta ítems informativos, presentados uno detrás de otro. Después se pasa a los deportes, el tiempo, el mundo del espectáculo y unas pocas bromas ociosas entre los presentadores. Para, acto seguido, plantearse: *Pero ¿estamos presenciando sucesos reales del mundo real? ¿Así es como se ven in situ los complejos hechos que ocurren en el mundo? ¿Libia embutida en una noticia de treinta segundos? ¿Los dos mil años de historia de Afganistán comprimidos en una entrevista de 45 segundos diseccionada en tres fragmentos más breves, cada uno formado por tres frases de seis palabras? ¿No será más bien una imagen gravemente distorsionada, que el locutor cuenta como si se tratara de la realidad?* ([330])

Profundizando el análisis de esta desafortunada tendencia, Sartori ha distinguido entre *sub-información* y *des-información*: si bien los límites entre ambos fenómenos son difusos, la *sub-información* implica insuficiencia en tanto que la *des-información* importa distorsión, en sentido estricto. A su vez, la *sub-información* puede producirse de manera general (cuando, por ejemplo, de diez noticias igualmente importantes, sólo se comunican dos o tres) o bien, de manera particular (cuando se brinda una noticia de manera pobre o incompleta). ([331])

Salvo honrosas excepciones, los programas de noticias de la televisión argentina actual se ajustan plenamente a los pobres esquemas recién aludidos. Incluso, aquellos noticieros que ocupan varias horas en los canales dedicados a la información. Piénsese, por ejemplo, en los noticiosos de *TN*. Por lo general, tales programas repiten *ad nauseam* un escaso

puñado de noticias, a lo largo del día; y, a mayor gravedad, tal información, de por sí muy heterogénea, suele ser presentada de manera superficial, inconexa y caótica.

Resulta patéticamente ilusorio suponer que uno se encuentra bien informado porque, en el transcurso de treinta o sesenta minutos, fue sumariamente anoticiado del dictado de un novedoso decreto del Poder Ejecutivo Nacional; del impactante triunfo deportivo de determinado equipo de fútbol; de un terrible accidente de tránsito ocurrido en cierta avenida de la ciudad de Buenos Aires; del estreno de una nueva película de *Hollywood*; de un curioso vídeo casero que muestra las piruetas de tiernos gatitos domésticos, que se ha hecho *viral* en Internet; y de la visita del Papa Francisco a tal o cual país extranjero... Insistimos: ¡patéticamente ilusorio!

Pasemos, ahora, a analizar específicamente el papel y la utilidad de la imagen, considerada en sí misma, respecto de la labor informativa...

En defensa de la televisión, Walter L. Cronkite -tal vez, el *anchorman* más famoso en la historia de la televisión estadounidense- aseveraba que *la imagen no miente*. ([332]) Sin embargo, ello no es verdad, tal como lo ha demostrado el ya citado Sartori. En efecto, las imágenes pueden ser falsas: así sucede cuando se las adultera pero también cuando se las asocia engañosamente con hechos ajenos a las mismas. Pero, sin llegar a esos extremos, también se puede *mentir con imágenes* mediante una amañada *descontextualización*. Respecto de esto último, Sartori nos brinda dos ejemplos de la televisión estadounidense que resultan sumamente aleccionadores y elocuentes. Veamos:

- La imagen de un coronel sur-vietnamita ejecutando con un disparo en la sien a un prisionero del *Vietcong*, durante la guerra de Vietnam. Si bien la imagen era verdadera, había sido *recortada* de manera tal que no mostraba los múltiples cadáveres que había alrededor. Se trataba

de los restos de soldados estadounidenses y civiles vietnamitas, incluyendo niños y mujeres, que habían sido horriblemente mutilados.

- Las imágenes del joven negro Rodney King siendo duramente apaleado por policías en una calle de Los Ángeles, el 3 de Marzo de 1.991. Estas imágenes expusieron un episodio de violencia policíaca que había sido real. Sin embargo, nada insinuaron de las circunstancias que habían rodeado al hecho: la detención había sido precedida por una larga persecución automovilística a 180 kilómetros por hora; King estaba borracho y drogado; y no había hecho caso ante la orden de detenerse. ([333])

Tal vez, si la televisión estadounidense hubiera dado a conocer adecuadamente este lamentable caso, evitando la *sub-información* (¿o *des-información*?) implicada en las parciales imágenes televisadas cientos de veces, la brutalidad policial no habría sido interpretada como violencia racial. De este modo, se habría evitado el terrible estallido social que se produjo un año después del veredicto del jurado que absolvió a los policías involucrados...

En suma, como reconocía el propio Lippmann: *las noticias y la verdad no son la misma cosa*... ([334])

3. El incremento abrumador de los contenidos televisivos pueriles y divertidos, consistentes en distracciones y entretenimientos de gran variedad.

La gravedad de esta tendencia sólo puede ser cabalmente apreciada si se la contrasta con el paralelo aumento de la cantidad y la complejidad de los problemas de las sociedades contemporáneas.

Paradójicamente, el proceso de sofisticación de la vida social no ha sido apuntalado por una televisión predominantemente instructiva, formativa y *concientizadora*. Por el contrario, dicha dinámica se ha visto

acompañada por una insensata y perniciosa tendencia *banalizadora* y *frivolizante*, cuya fuerza dominante:

- Ha sobre-enfatizado las *imágenes*, relegando los *discursos explicativos* de las mismas a niveles de pasmosa precariedad. ([335])

- Ha multiplicado los contenidos socialmente irrelevantes y culturalmente pobres -cuando no, lisa y llanamente, *sub-culturales* o *contra-culturales*, como los que constituyen la programación de la así llamada *tele-basura*-. ([336])

Nos referimos aquí a la extraordinaria proliferación que han experimentado: los programas de juegos *improductivos* -es decir, actividades puramente lúdicas, que nada aportan al desarrollo físico y/o psíquico de sus participantes y/o televidentes-; los programas de rumores y chismes sobre la vida de las *estrellas* y otras personalidades públicas; los programas de escándalos -muchas veces, simulados o, al menos, provocados por la propia producción televisiva-; etc.

- Ha acotado drásticamente el *espacio televisivo* dedicado a los temas serios, reducido el volumen de las noticias difundidas y focalizado los noticiosos en episodios intrascendentes.

Según Sartori, este fenómeno fue originado por la preferencia que los productores y directores televisivos decidieron darle a las imágenes de los acontecimientos informados. De este modo, variaron el criterio de selección de las noticias: dejó de importar la significación del hecho a informar, enfatizándose, en su reemplazo, la calidad de las imágenes disponibles y su capacidad para impresionar a la teleaudiencia. ([337]/[338])

A esta nefasta decisión primigenia se sumaron posteriormente: el bajo nivel intelectual y profesional al que, en general, descendió el personal de la televisión ([339]) y la generación –por parte de la misma- de un público ignorante y frívolo. Respecto de esto último, ha sentenciado Sartori:

Si las preferencias de la audiencia se concentran en las noticias nacionales y en las páginas de sucesos es porque las cadenas televisivas han producido ciudadanos que no saben nada y que se interesan por trivialidades.

Prueba de ello es que hasta la llegada de la televisión el público se interesaba por las noticias internacionales y por eso los periódicos las publicaban. Ahora se interesan por ellas cada vez menos. ¿Por qué? ¿Se ha atrofiado el ciudadano por sí solo? Obviamente no. Obviamente la prensa escrita alimentaba unos intereses y una curiosidad que la vídeo-política ha ido apagando. ([340])

Como elocuente ejemplo de ello, nos recuerda el investigador itálico que la transmisión de la caída del muro de Berlín ([341]) fue *un fracaso televisivo*. En efecto, la presentación efectuada por la cadena *ABC*, en directo y con dos renombrados comentaristas, tuvo el índice más bajo de todos los programas de la misma franja horaria. ([342])

- Ha impuesto la *lógica* del *show* a la exposición, el abordaje y el tratamiento de dichos temas.

Clara muestra de esto último es la adopción por parte de programas dedicados a cuestiones evidentemente graves, de formatos, modalidades y estilos propios de programas de entretenimiento y diversión. Así, verbigracia, durante los años 2.014 y 2.015, el periodista argentino Jorge Lanata abrió su programa *Periodismo para Todos* monologando al estilo de la *stand-up comedy* sobre importantes aspectos de nuestra política nacional. En aquellos *speeches* se intercalaban sistemáticamente opiniones críticas con chistes vinculados a las mismas. Y, como si ello fuera poco, en varias ocasiones, se *sazonó* la presentación con breves *sketches*.

Similares apreciaciones pueden hacerse respecto del abocamiento de los programas superfluos y/o frívolos a ciertos temas serios. Fenómeno,

éste, cada vez más frecuente, al menos, en la televisión argentina. Así, por ejemplo, esta tendencia puede verificarse en varios programas de chismes y rumores. También puede observarse el mismo fenómeno en los *paneles* de las diversas ediciones de determinados *reality shows* -por ejemplo, *Gran Hermano*-.

En estos casos, por lo general, las cuestiones serias son sumergidas en un grotesco *cambalache* temático, donde son inescrupulosamente *manoseadas* por irresponsables *opinólogos* que despliegan su triste oficio en medio de un *caos* discursivo. En muchos casos, el resultado final de tamaño *destrato*, es el amañamiento de la cuestión que supuestamente se quería clarificar. En otros casos, ésta termina *diluyéndose* en un *tsunami* de sandeces y pavadas.

4. <u>La sobre-excitación instintiva y emocional de los televidentes</u>.

Ciertamente, desde hace ya varios años, la televisión viene sobre-estimulando de modo cotidiano los instintos y las emociones de los miembros de su propio público. Esta deliberada explotación de las pulsiones y los impulsos inferiores se produce, fundamentalmente, por los contenidos.

La extraordinaria excitación en cuestión, cuando opera sobre el plano instintivo, se focaliza principalmente -aunque no siempre- en el *terreno* sexual. Ella es, tal vez, la máxima responsable de la *atmósfera* socio-cultural *híper-erotizada* tan característica de nuestras sociedades.

Al respecto, debe tenerse presente que la televisión actual es sumamente prolífica en mensajes de contenido erótico. ([343]) Así, verbigracia, son prácticamente incontables las ocasiones y las excusas que se aprovechan para exhibir los atributos corporales más voluptuosos, apenas vestidos, de bellas jovencitas en poses *sugerentes* y con miradas *insinuantes*

debidamente estudiadas y ensayadas. Otro ejemplo: las escenas explícitamente eróticas son cada más frecuentes y de mayor *voltaje* -en muchos casos, se muestra abiertamente el desarrollo de prácticas aberrantes, ocultando sus consecuencias negativas-. Al mismo tiempo, el *horario de protección al menor*, otrora de rigurosa observación, ya casi no se cumple.

Tan poderoso bombardeo reduce nuestra percepción de la mujer a un mero objeto de deseo sexual -reduccionismo, éste, que adquiere especial gravedad cuando son las propias mujeres quienes así se asumen-. Pero, además, el bombardeo en cuestión implica en los varones una sobre-activación de su sensible *apetito sexual*, al punto de -eventualmente-colocarlos en un anti-natural estado de *voracidad* erótica. Grande es el descalabro que semejante tendencia termina provocando en las recíprocas relaciones de hombres y mujeres, incluyendo -desde luego- la vida sexual de los mismos. ([344])

En cuanto a la sobre-excitación emocional: ella constituye la principal causa del *sentimentalismo* que ha cundido entre nosotros. La televisión ha inundado nuestra *atmósfera* socio-cultural de contenidos *lacrimógenos*, que exacerban nuestras emociones, sobre-dimensionándolas y tornándonos híper-sensibles.

Huelga aclarar que la aludida híper-sensibilidad nos *flexibiliza* en demasía. Nos hace volubles y ciclotímicos. Quita consistencia a nuestra personalidad. Debilita el vigor que exige de manera constante el sostenimiento de un accionar determinado y coherente a lo largo del tiempo y en medio de las vicisitudes de la vida. Y, como resultado de todo ello, nos torna manipulables; con un agravante adicional: la fácil estigmatización de los eventuales disidentes como *inhumanos*, *desalmados* o *sin corazón*.

Desde luego, todos estos fenómenos se producen en desmedro de las -así llamadas por Platón- *pasiones nobles* -como, verbigracia, la sed de

gloria, el gusto por la aventura, el entusiasmo frente a los desafíos, el gozo del honor, etc.-. Por supuesto, también se ven afectadas la voluntad y la razón, así como el imperio de esta última sobre la totalidad del sistema psíquico y, a la postre, sobre la conducta humana.

5. La sobre-estimulación del *cerebro reptiliano*.

Según se ha descubierto recientemente, cuando vemos televisión nuestra actividad cerebral experimenta un notorio desplazamiento hacia el sistema límbico, la región inferior del cerebro, también conocida como *cerebro reptiliano*. El mismo constituye la sede nuestros instintos más elementales, que son los destinados a garantizar nuestra supervivencia. Estos instintos implican respuestas pre-establecidas -programadas- frente a los estímulos del medio ambiente circundante. Reacciones, éstas, que pueden ser resumidas en dos impulsos: el de ataque y el de fuga. ([345])

Por la primitiva constitución que posee y la primaria función que desempeña, el *cerebro reptiliano* es estereotipado y compulsivo. Por lo tanto, su circunstancial protagonismo tiende a imprimir tales características en nuestra personalidad y en nuestro comportamiento.

Además, el *cerebro reptiliano* no distingue entre los estímulos reales y los estímulos ficticios. Así las cosas, responden a los contenidos de la televisión como si éste fuera real, liberando las hormonas correspondientes. ([346])

Desde luego, la sobre-excitación del *cerebro reptiliano* atenta contra el funcionamiento de las áreas cerebrales más evolucionadas y complejas, que se vinculan directa y estrechamente con el discernimiento intelectual y el sentido moral. Según algunos estudios, un exceso de actividad del *cerebro reptiliano*, sostenido durante largos períodos, provoca la atrofia de las regiones cerebrales superiores. ([347])

Pero aún hay más: cuando dicha sobre-estimulación se torna cotidiana, genera acostumbramiento y familiarización. En tales casos, la frecuente exhibición de contenidos morbosos puede debilitar e, incluso, anular la repulsa que aquéllos normalmente generan en las personas.

En efecto, toda persona psíquicamente sana, en la generalidad de los casos, siente una natural repugnancia frente a las escenas de violencia; sobre todo, cuando ésta se manifiesta con exageración o crueldad. Idéntica reacción puede observase frente a comportamientos claramente perversos y aberrantes. Se trata de un rechazo natural, de carácter instintivo, que contribuye al refuerzo de nuestros *frenos inhibitorios*, los cuales constituyen una suerte de *código moral* de operatividad *automática*.

Sin embargo, la sobrexcitación recurrente de nuestro *cerebro reptiliano* y la concomitante exposición del mismo a episodios de intensa violencia y explícita crueldad, aunque sean ficticios, pueden *erosionar* gravemente dicha repulsión espontánea, por la fuerza de la familiarización. De esta manera se afecta seriamente la operatividad de nuestros *frenos inhibitorios*, haciendo ceder la primera malla de contención moral de nuestra conducta.

Además, según algunos investigadores, las imágenes de extrema violencia pueden traumatizar a los espectadores. Efecto, éste, que, según Jeffrey Steinberg y a mayor escándalo, ha sido estudiado y perseguido por determinados grupos y organizaciones. Al respecto, ha dicho Steinberg:

Incluso las imágenes en directo de accidentes de tráfico, asesinatos de pandillas callejeras, violaciones, desastres naturales, guerras y atentados terroristas se ofrecen después de haber llevado a cabo cuidados estudios en las divisiones de neurología de las principales facultades de Medicina. En las últimas décadas, los expertos en guerra psicológica han desvelado una nueva seudociencia denominada "victimología",

desarrollada por el Instituto Tavistock de Londres, que se basa en la teoría de que se puede causar un trauma a las personas exponiéndolas a imágenes de extrema violencia. ([348])

Sólo a la luz de todas estas consideraciones se puede apreciar cabalmente la gravedad de los resultados mostrados por un estudio recientemente efectuado en Estados Unidos, según el cual:

El uso de armas de fuego y de escenas violentas que las incluyen se ha triplicado desde 1985 en películas que pueden ser vistas por niños de 13 años. Aquel año se introdujo la clasificación "PG-13" en EE.UU. y, según un estudio hecho en ese país, las películas en esta categoría estrenadas en 2011 y 2012 además contenían muchas más escenas de este tipo que las destinadas a los adultos. Los autores advierten que diversas investigaciones han demostrado que una imagen violenta eleva la agresividad de las personas.

"*Es sorprendente ver esta explosión de violencia con armas en películas que están en la mayor parte dirigidas directamente a un público adolescente", estima Brad Bushman, profesor de comunicación y psicología de la Universidad de Ohio, principal coautor del estudio publicado en línea por la revista estadounidense Pediatrics*. ([349])

Según los cálculos realizados por un profesor estadounidense, si no hubiera televisión, en su país, se evitarían 10.000 asesinatos y 700.000 agresiones menos al año. ([350])

No estamos en condiciones de corroborar la veracidad y exactitud de tan llamativo cálculo. Pero sí estamos seguros de que el peligroso fenómeno aquí descripto constituye una de las causas principales de la alarmante proliferación de las agresiones que hoy podemos verificar en casi todos los ámbitos en los que nos toca interactuar. Ciertamente, nuestras sociedades se han tornado llamativamente violentas. Esta nefasta tendencia

se manifiesta de innumerables maneras: desde en el *bullying* en las escuelas y los colegios, hasta la sorprendente ligereza con la que algunos delincuentes torturan y matan a sus víctimas, pasando por la violencia doméstica, la agresividad en el tránsito vehicular de las ciudades y la violencia en el fútbol.

A mayor escándalo, estas cotidianas explosiones de violencia, en muchos casos, reciben la cobertura de una generalizada actitud de pasividad e, incluso, expectación. En efecto, en la actualidad, a diferencia de lo que ocurría en otras épocas, pocos son los que se escandalizan ante -por ejemplo- una pelea callejera, repudiándola *in situ* y a viva voz. Menos aún son quienes intentan separar a los circunstanciales contendientes. Los eventuales transeúntes, en su mayoría, ni siquiera se toman la molestia de llamar a la policía. Se limitan a pasar indiferentemente por el lugar del hecho, como si nada sucediera, cuando no se detienen a presenciarlo como si se tratara de un espectáculo público.

¡Peor aún! En varios casos, algunos -por lo general, los más jóvenes- filman el episodio para luego *televisarlo* vía Internet. Lo convierten así en una suerte de improvisado *show* ([351]) en el que se muestran ([352]) maltratos, agresiones y sufrimientos a modo de divertimento. De esta manera, se consuma la banalización de la violencia y su aceptación como algo *normal*. Asimismo, se culmina el deterioro de la empatía que naturalmente une a quienes son y se reconocen como semejantes entre sí, inclinándolos a solidarizarse recíprocamente.

La difusión de la violencia en nuestras sociedades es tan abrumadora que hasta el ámbito de la diversión, el humor y la jocosidad se ha visto trastornado por tan tenebrosa *ola*. Prueba de ello es la moda de las *bromas pesadas*. Chanzas, éstas, que, en muchos casos, de tan *pesadas*, terminan perdiendo su carácter de tales. Las mismas no sólo han cundido

entre sedicentes amigos. También han sido adoptadas, expuestas y, por tanto, difundidas por la televisión. Ello, principalmente, a través de los programas de *cámaras ocultas*.

En Argentina, los sofisticados episodios de *cámaras ocultas* montados por *Videomatch* -programa que conducía Marcelo Tinelli- han realizado *bromas* tan *pesadas* que pudieron haber acarreado dramáticas consecuencias para la salud de sus *víctimas*. Basta recordar, al respecto, que una de aquellas *bromas* consistía en destrozar el automóvil de la *víctima*, luego de haberle hecho pasar por diversas situaciones de gran tensión. Todavía nos estamos preguntando si aquellas *cámaras ocultas* no habrán contribuido al padecimiento de algún infarto cardiovascular -u otro accidente análogo-, si no en el mismo acto de la *broma*, apenas terminada la misma o con posterioridad, sea en el corto, el mediado o el largo plazo...

6. La sobre-estimulación del *cerebro emocional*.

Cuando miramos televisión, la actividad del hemisferio derecho del cerebro -o *cerebro emocional*- es dos veces mayor que la del izquierdo -también llamado *cerebro intelectual*-. ([353]) Duplicación, ésta, que, amén de no ser normal, libera una cantidad extraordinaria de los opiáceos naturales de nuestro organismo. ([354]) Nos referimos a las endorfinas, que comprenden a las beta - endorfinas y las encefalinas. Aquéllas poseen la misma estructura que el opio y sus derivados (morfina, codeína, heroína, etc.). ([355])

En resumen, la televisión *dispara* la producción de opiáceos de nuestro cuerpo. Fenómeno, éste, capaz de influir en nuestros estados anímicos e, incluso, en nuestro carácter.

7. La fragmentación de la capacidad de concentración; el aletargamiento de las facultades cognitivas; y la infantilización del público.

* Como ya hemos subrayado más arriba, al hacer referencia a la *Escuela de Frankfurt*, a mediados de la década de 1.970, Trist y Emery diagnosticaron que la sociedad estadounidense había experimentado una suerte de *lavado de cerebro* como resultado de veinte años de televisión. Este fenómeno -según los citados autores- se había producido con tal intensidad que, incluso, había implicado la desactivación de los *poderes cognitivos de la mente* en millones de estadounidenses, tornándolos estúpidos, sugestionables y, desde luego, manipulables. Triste estado, éste, acompañado por un mecanismo psicológico de defensa, que llevaba a las víctimas a negar histéricamente adolecer de problema alguno.

Según estos mismos autores, la televisión tiene un efecto disociador de la capacidad mental, de modo que la gente es menos capaz de razonar. Los televidentes que se habitúan a ver seis o más horas de televisión por día, entregan su capacidad de pensar a las imágenes y los sonidos que emanan del televisor.

Emery y Trist también han dicho que *cuanto más ve televisión una persona, menos entiende, menos acepta, más se disocia de sus propios procesos mentales… la televisión es mucho más mágica que ningún otro producto de consumo porque hace que las cosas sean normales, presenta y homogeneiza aspectos fragmentarios de la realidad. Construye una realidad aceptable (el mito) a partir de ingredientes en gran medida inaceptables. Enfrentarse con el mito implicaría admitir que uno era incompetente, incapaz, que estaba aislado… Así (las imágenes televisivas) pasan a ser y son la verdad*. ([356])

Según Lonnie Wolfe, en la televisión *no hay ningún intento de estimular el intelecto*. Simplemente se busca *imprimir una imagen en el cerebro de la persona*, es decir, del televidente. ([357]) Más aún, de acuerdo con Wolfe, *la televisión provoca que la gente suprima su capacidad de juicio crítico porque la combinación de sonido e imágenes sitúa al individuo en un estado parecido al sueño, que limita la capacidad cognitiva*. ([358])

Por su parte, Sartori ha explicado que la prevalencia de la *imagen* por sobre la *palabra* -prevalencia, ésta, típica de la televisión- sitúa al tele-espectador en una posición de pasividad intelectual. ([359]) Al respecto, ha dicho el italiano: *la imagen es pura y simple representación visual. La imagen se ve y eso es suficiente; y para verla basta con poseer el sentido de la vista...* ([360]) Consecuentemente, *la televisión* (...) *es sobre todo una sustitución que modifica sustancialmente la relación entre entender y ver. Hasta hoy en día, el mundo, los acontecimientos del mundo, se nos relataban (por escrito); actualmente, se nos muestran, y el relato (su explicación) está prácticamente sólo en función de las imágenes que aparecen en la pantalla.* Y ello nos empantana en el *"mundus sensibilis", el mundo percibido por nuestros sentidos* ([361]), alejándonos del *"mundus intelligibilis" (de conceptos y concepciones mentales)*, obstaculizando *la evolución de lo sensible en inteligible* y provocando *un regreso al puro y simple acto de ver*. ([362])

En suma, para Sartori, *la televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de abstracción*. ([363]) Por lo tanto, *la televisión está produciendo una permutación, una metamorfosis, que revierte en la naturaleza misma del "homo sapiens". La televisión no es sólo instrumento de comunicación; es también, a la vez, "paideía", un instrumento "antropogenético", un "médium" que genera un*

nuevo "ánthropos", un nuevo tipo de ser humano. ([364]) Un hombre criado, ante todo, por la televisión y, por lo tanto, *sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita*; que responde casi exclusivamente a los estímulos audiovisuales. ([365]) Un hombre que padece el *empobrecimiento de la capacidad de entender*. ([366])

A su turno, Chomsky ha denunciado abiertamente que los grandes *medios* de EE.UU. han jugado un rol decisivo en la incapacitación cívica y política de la población de aquel país. Al respecto, ha dicho el destacado pensador judeo-estadounidense:

Estados Unidos hoy es un buen ejemplo de lo que podría llamarse "un Estado fracasado", pues tiene un sistema democrático formal; de hecho, una sociedad bastante libre. Pero simplemente no funciona. Ese es el resultado de una enorme concentración de poder en una sociedad que es administrada a un grado inusual por una comunidad empresarial con alta conciencia de clase.

En Estados Unidos, la cultura democrática ha sido tan erosionada, una elección ofrece opciones tan reducidas que es casi de caricatura. El fundamento de una democracia es una sociedad civil que funciona, y no una que aparece sólo cada cuatro años, pero ésta apenas existe en Estados Unidos.

En este contexto, los medios de comunicación juegan un papel clave, porque lo que hacen éstos y el sistema educativo es entorpecer la inteligencia y reducir la confianza en sí mismas, de las personas, a tal punto que es imposible pensar, porque las cualidades que se requieren para pensar son lo que sacan los medios y el sistema educativo de la cabeza de la gente; tanto la habilidad para pensar como la creencia de que uno tiene el derecho a hacerlo. ([367])

* Arribada nuestra exposición al presente punto, resulta conveniente aclarar específicamente que la denunciada afectación de las capacidades cognitivas también se ha verificado en ciertos programas televisivos supuestamente orientados en sentido contrario, es decir, a la utilización y el aprovechamiento de las mismas.

Tal es el caso de *Barrio Sésamo* -o *Plaza Sésamo*-, el famoso programa televisivo infantil, pretendidamente *educativo*, que fuera creado en 1.966. Según Estulin, diversos estudios han demostrado que el mismo no favorece el aprendizaje. ([368]) En la misma dirección se ha expedido Neil Postman, docente de la Universidad de Nueva York, quien, en su libro *Divertirse hasta morir*, ha escrito: *si hay algo que hay que reprochar a "Barrio Sésamo" es fingir que es un aliado del aula del colegio* (...) *"Barrio Sésamo no estimula a los niños a que les guste la escuela ni nada que tenga que ver con ella*. ([369]) Más aún, de acuerdo con Lonnie Wolfe, el *show* en cuestión *en muchos casos da la impresión de que inhibe la capacidad de entender ideas más complicadas*. ([370])

En suma, contra lo declarado por sus artífices, *Barrio Sésamo* no ayuda a los niños pequeños para mejorar su desempeño escolar. Peor: en algunos casos, parecía hacer lo contrario. ([371])

Como si ello fuera poco, los tres autores recién citados han coincidido en señalar que *Barrio Sésamo*, lejos de incentivar las competencias e inclinaciones escolares de sus vulnerables espectadores, los estimula para que les guste más aún la televisión. Al respecto, Wolfe ha llegado a hablar de *efectos adictivos*. ([372])

Para colmo de males, de conformidad con Estulin, el programa aprovecha tal *adicción* para adoctrinar a sus inocentes televidentes, inculcándoles -entre otras creencias y concepciones- un hipertrofiado

sentido de la tolerancia, incompatible con la búsqueda de la Verdad y que conduce a comprometerse con el mal. ([373]/[374])

No está demás aclarar aquí que, originariamente, *Barrio Sésamo* fue financiado y promovido por la fundación *Carnegie* ([375]) y la fundación *Ford* ([376]). Con semejantes auspiciadores, el *show* terminado convirtiéndose en un negocio de mil quinientos millones de dólares anuales.

* Ahora bien, dentro del tétrico panorama ofrecido por el deterioro intelectual que genera la televisión, especial lugar ocupa el empobrecimiento lingüístico e idiomático que aquélla ha provocado en su masivo público. Este síntoma -huelga aclararlo- reviste mayúscula gravedad y posee harta elocuencia.

Preciso es señalar que tal deterioro no proviene solamente de la *mecánica* propia del sistema televisivo. ([377]) Es que, además, tan nefasta consecuencia ha sido deliberadamente buscada y favorecida a través de una perversa planificación estratégica.

En efecto, según Estulin, el pobre lenguaje de los informativos televisivos -que se cuentan entre los programas de T.V. que hacen más uso de la *palabra- tiene su origen en el trabajo lingüístico que se llevó a cabo durante la Segunda Guerra Mundial como parte de la Revolución Definitiva de H. G. Wells*. ([378]) Dicho *trabajo lingüístico* apuntaba a la eliminación de todos los idiomas nacionales y su reemplazo por el *inglés básico* o *elemental*, de sólo 850 vocablos. Esta patética *sombra* de la lengua de William Shakespeare había sido creada por el lingüista inglés **Charles K. Ogden (1.889-1.957)**. ([379])

Según el citado investigador lituano-español, *algunos personajes de los altos niveles de la oligarquía británica, Churchill entre ellos, vieron el posible valor que el concepto de Ogden podía tener en el lavado de cerebros. A través de un inglés “elemental” se podría transmitir, a través*

de los medios de comunicación, un mensaje sencillo a un gran número de personas, libre de pensamientos complejos que pudieran estorbar. ([380])

Lamentablemente, nuestro refinado idioma, el castellano o español, no ha quedado exento de sufrir los embates de estas maquinaciones anti-humanas. Varias son, a nuestro entender, las señales que así lo indican. A saber:

- La tendencia *oficial* a simplificar sus complejas estructuras gramaticales, reglas ortográficas y tipos y criterios estilísticos.

- La difusión arrolladora de pobres e insulsas versiones *neutras*, que eliminan los localismos y estandarizan artificialmente las reglas fonéticas, los estilos tonales y otros aspectos de nuestra lengua. ([381]/[382]/[383])

- La generalización -también arrolladora- de metáforas excesivamente sencillas y sumamente repetitivas que, por un lado, conspiran contra la elaboración y la difusión de metáforas más complejas y, por el otro lado, amenazan con desterrar la sana costumbre de ensayar definiciones y descripciones de manera directa, precisa y exacta.

- El desuso de las preposiciones. ([384])

- El olvido de gran parte del rico bagaje lexical.

- La *familiarización* con los errores ortográficos, gramaticales, etc.

Cabe aquí recordar que el lenguaje es un atributo típicamente humano. Atributo, éste, que hace a nuestra naturaleza, el cual se manifiesta de manera concreta y efectiva en las diferentes lenguas de las comunidades humanas. Paralelamente, conviene resaltar aquí que, en relación a cada uno de nosotros, tales lenguas constituyen:

- Un instrumento indispensable para conocer la Verdad (incluyendo la verdad atinente a nosotros mismos).

- El canal indispensable de nuestra comunicación racional (ante todo, entre nosotros; pero también con DIOS, con los seres angélicos e, incluso, con los animales).

- Una pieza fundamental de la identidad de las comunidades nacionales a las que pertenecemos y en cuyo seno fraguamos nuestra personalidad individual.

Así las cosas, la depreciación del propio idioma constituye una auténtica tragedia, tanto a nivel individual como a nivel social.

* Focalicémonos ahora en el fenómeno publicitario y propagandístico: comúnmente, las publicidades y propagandas contienen mensajes entendibles por un niño de cinco años de edad, aunque estén dirigidas a adultos. También es frecuente encontrarse con publicidades y propagandas que banalizan temas, cuestiones, problemas y/o productos, aunque éstos requieran de especial atención, cuidado y responsabilidad. Para colmo, según apunta Attali, tanto la publicidad como la propaganda tienden a infiltrarse en otros *contenidos*, confundiéndose con la diversión, el espectáculo e, incluso, con la educación. ([385])

Esto explica también el desplazamiento del debate serio por los *slogans*, *jingles* y *shows*, en materia política. Al respecto, Attali ha advertido que *la actualidad política internacional* será *convertida en un espectáculo mercantil como cualquier otro*, convirtiéndose *a su vez en soporte de la publicidad, como lo es actualmente el deporte*. ([386])

Buena prueba de estas tendencias está dada por los dirigentes políticos argentinos; quienes, por lo general y salvo honrosas excepciones, prefieren hacer una aparición en *Bailando por un sueño*, antes que asistir a un programa televisivo específicamente político. No en vano se habla en nuestro medio de la *tinelización* de la política.

Resulta más que pertinente recordar aquí las lecciones del psicólogo judeo-austríaco **Bruno Bettelheim (1.903-1.990)** sobre la *infantilización* como *herramienta* autoritaria. En el marco de la investigación que le fuera encomendada por el Instituto *Tavistock*, Bettelheim descubrió cómo los regímenes autoritarios pueden mantenerse, *infantilizando* a sus súbditos. Esto es:

- Anulando su capacidad de tomar decisiones propias.
- Inhibiendo sus reacciones.
- Reduciéndolas a la pasividad.
  - Tornándolas dependientes. Y por consiguiente...
  - Privándolas de auto-respeto. ([387])

Ahora bien, esta patética *infantilización* que aquellos regímenes autoritarios habían logrado provocar mediante el terror y la ansiedad, en las sociedades posmodernas, supuestamente democráticas, puede obtenerse mediante:

- La manipulación de la información que la gente recibe.
- El deterioro de su riqueza intelectual.
- La absorción de su tiempo disponible.
- El desvío de su atención hacia temas y asuntos banales. Y...
- El fomento de las tendencias *escapistas* -así, por ejemplo, la diversión *barata* suele seducir poderosamente a quienes se encuentran abrumados por los problemas de la vida-. ([388])

Por supuesto, la televisión puede ser utilizada como el arma más efectiva para todo ello. De hecho, en las sociedades posmodernas, aquélla es efectivamente utilizada en tal sentido, en la mayoría de los casos.

8) <u>El establecimiento de estereotipos pre-fabricados, con fuerte carga emocional</u>.

Normalmente, estos estereotipos, diseñados *a medida* de algún interés concreto y/o prejuicio ideológico, son presentados en dupla, conformando una relación antitética. Por lo general, esta táctica discursiva ofrece una visión excesivamente esquematizada y profundamente *maniquea* de determinados temas, problemas y/o cuestiones.

En efecto, con estas *parejas* se pretende acotar la temática planteada a dos posiciones opuestas entre sí, *encarnadas* en los estereotipos empleados. Así, las duplas de estereotipos presentan un extremo *bueno* y otro *malo*; o bien, un extremo *bello* y otro *feo*; o bien, un extremo *sano* y otro *enfermo*; etc.

Por lo general, estos mensajes merecen el reproche que cabe a las simplificaciones excesivas. También resulta cuestionable el *maniqueísmo* absoluto que traducen, al menos, cuando de problemáticas humanas se trata. Esto es así, básicamente, porque, en este mundo, no existe el hombre enteramente bueno -por muy bueno que sea- ni tampoco el hombre enteramente malo -por muy malo que sea-.

Pero lo más grave del asunto proviene de la deliberada manipulación que en la televisión suele hacerse de los estereotipos. Máxime tratándose de estereotipos *artificiales*, intencionalmente generados y promocionados por el extremo emisor del sistema comunicacional televisivo. Extremo, éste, que, en nuestras sociedades, se encuentra sumamente concentrado y reviste un marcado carácter oligárquico, tal como ya hemos visto.

A esta altura de nuestra exposición, huelga aclarar que no nos estamos refiriendo aquí a los estereotipos que naturalmente conforman los pueblos sobre la base de su propia experiencia comunitaria. Estos estereotipos auténticamente populares pueden resultar, según los casos, más o menos acertados, más o menos justos y/o más o menos útiles... No

estamos hablando aquí de estos estereotipos, sino de los que son *pre-fabricados* adrede por la televisión.

Lamentablemente, hoy por hoy, esa distinción no es fácil de realizar. Ello es así porque, en muchos casos, los estereotipos *artificiales* difundidos por las emisoras televisivas son falsamente presentados como espontáneas creaciones populares. El éxito de esta maniobra es muy fácil de obtener cuando la televisión ha logrado instalarse en el público como supuesto *espejo* del mismo y, más ampliamente, de la sociedad que aquél integra.

La enorme capacidad de la televisión para imponer estereotipos *artificiales* puede advertirse con suma claridad en el campo estético. Poca gente toma cabal consciencia de cuán profundamente los estereotipos de belleza televisivos inciden en nuestras vidas; de cuán fuertemente los patrones estéticos involucrados en los mismos condicionan nuestra percepción, apreciación y disfrute de la belleza propia y ajena.

Para colmo de males, en relación al cuerpo femenino, la televisión -junto con la publicidad, el cine y otros *medios*- ha promovido estereotipos de belleza anti-naturales, rayanos, en algunos casos, en lo enfermizo. Ello ha contribuido a *intoxicar* la *atmósfera* cultural, convirtiéndola en ámbito propicio para el desarrollo y la expansión de complicadas patologías psicológicas, como, verbigracia, la bulimia y la anorexia -no se nos escapa el complejo carácter multi-causal que suelen revestir las enfermedades de este tipo; simplemente, señalamos que el modelo de belleza *cadavérica* y *plástica*, fuertemente promovido por la televisión, contribuye -más o menos, eficazmente, según los casos- al agravamiento y/o la difusión de la misma-.

III) <u>A GUISA DE COLOFÓN</u>:

Para concluir el presente capítulo, resulta oportuno consignar algunas citas muy concisas, que ponen de manifiesto -en forma clara y categórica- la peligrosa *tiranía* que ejerce la *caja boba*. A saber:

* Tal como ya hemos referido *ut supra*, en su libro *Television and the Patterns of Mass Culture* (1.956), **Adorno** ha señalado que *la televisión es un medio de condicionamiento y control psicológico como nunca se ha soñado*. ([389])

* Según **Harley Schlanger**, para dicho autor *frankfurtiano* y sus colaboradores, la *televisión* -lejos de constituir un instrumento eventualmente útil para el desarrollo social- *suponía un medio ideal para crear una cultura homogénea, una cultura de masas, a través de la cual se pudiera controlar y conformar la opinión pública de modo que todo el mundo en el país acabara pensando lo mismo*. ([390])

* En 1.972, **Emery** informaba sobre el impacto de la TV en los estadounidenses: *la televisión provoca una asunción de dependencia básica. Tiene que provocar (esa dependencia) porque es básicamente una actividad emocional e irracional… la televisión es el líder que proporciona nutrición y protección sin cesar*. ([391]).

* Junto a **Trist**, **Emery** ha concluido: *cuanta más televisión ve una persona, menos entiende, más acepta, más se disocia de su propio proceso de pensamiento* (...) *La televisión es mucho más mágica que ningún otro producto de consumo, porque vuelve normales las cosas y empaqueta y homogeniza aspectos parciales de la realidad. Construye una realidad aceptable (el mito) juntando ingredientes en gran medida inaceptables. Enfrentarse al mito equivaldría a reconocer que somos ineficaces e incapaces, que estamos aislados* (...) *Las imágenes de la televisión terminan siendo la verdad.* ([392])

* En 1.981, en el marco de una entrevista, **Hal Becker** afirmó: *conozco el secreto para conseguir que el americano* -estadounidense- *medio se crea cualquier cosa que a mí se me antoje. Basta para ello que me dejen controlar la televisión.* (...) *Si algo sale por la televisión, se convierte en realidad. Si el mundo fuera del televisor contradice lo que se ve en éste, la gente intenta cambiar el mundo para que sea como lo que se ve en el televisor*. ([393])

* Apuntando al meollo del problema, **Estulin** ha indicado: *...con la llegada de la televisión, los hijos de esa generación* ([394]) *han sufrido toda la vida el lavado de cerebro. Recordemos cuál era la meta de los lavacerebros: volver más infantil a cada generación, más animal, más amoral, y por lo tanto más fácil de controlar*. ([395]) He aquí las pautas fundamentales del *tele-control* aquí denunciado; es decir, del dominio psicológico y, por ende, social, de carácter heterónomo, que se ejerce a través de la televisión.

A la enjundiosa síntesis formulada por el citado autor lituano-español, nos gustaría añadir el arrebato o, al menos, la erosión de la percepción de nuestra propia dignidad. Ignominioso efecto, éste, que es abundantemente producido, entre otras cosas, por la difusión cuasi permanente de una imagen envilecida de nosotros mismos. Maniobra, ésta, a la que tampobo ha sido ajena el cine. ([396])

Vale decir, **en términos generales**, que la televisión, **tal como la conocemos**, conspira en contra de la plenitud humana. ([397]) Más precisamente, constituye un serio obstáculo para:

- El desarrollo y la recta utilización de las potencias superiores de nuestra mente.

- El desenvolvimiento cabal de las dimensiones más elevadas de nuestra existencia.

- La afirmación de nuestras respectivas personalidades.
- La vigorización de nuestro auto-dominio y, por lo tanto, la consolidación de la base sobre la cual se asienta nuestra libertad personal.

Así las cosas, la afrentada y afectada, en última instancia, es nuestra propia dignidad.

ANEXO I

LA COMUNICACIÓN SUBLIMINAL Y LA MANIPULACIÓN DEL COMPORTAMIENTO Y LA PERSONALIDAD

Por Pablo Javier Davoli.

I) QUÉ ES LA COMUNICACIÓN SUBLIMINAL:

En su sentido lato, la comunicación subliminal consiste en todo mensaje, información y/o estímulo que no es percibido conscientemente por su circunstancial receptor. Esta conceptualización coincide con el sentido etimológico de la expresión utilizada, ya que *subliminal* proviene de *sub* -*bajo* o *debajo*- y *limen* -*límite* o *umbral*-, es decir, *por debajo del umbral* de la consciencia.

En cierta medida, se trata de un proceso comunicacional perfectamente natural en el hombre. O bien, si se prefiere, de una dimensión normal de la comunicación humana.

Aquí nos interesa la comunicación subliminal en un sentido más específico. A saber: como proceso comunicacional deliberadamente diseñado y ejecutado desde el extremo emisor, con desconocimiento de ello por parte del eventual receptor, con la intención de influir en sus emociones y sentimientos, en su ánimo, en su voluntad, en su pensamiento, en su personalidad y/o en su comportamiento, a través de las instancias inconscientes de su psiquis.

De acuerdo con el investigador estadounidense Eldon Taylor, doctor en Psicología y Metafísica, la subliminal es una comunicación subrepticia, creada con asistencia técnica. Ella no puede ser percibida directamente por

la consciencia humana, ni siquiera mediante un entrenamiento especialmente orientado a tal efecto. Así, verbigracia, un ingeniero de sonido puede enmascarar un determinado mensaje dentro de una pieza musical -comúnmente, dicho mensaje se inscribe en sentido inverso-. ([398]) Sin embargo, él mismo no es capaz de percibirlo en forma directa, aunque sabe de su existencia, significado y ubicación. ([399])

En *El Rock'N Roll y la violación de la conciencia por el mensaje subliminal*, se explica cómo, al ignorar por completo la existencia misma del mensaje subliminal, su víctima queda inerme frente a él. Dicho mensaje invade el subconsciente profundo de su receptor, donde es captado, decodificado y reconstruido para -luego- ser transmitido por la memoria al *yo* consciente, pasando por el *ello* ([400]) y el *súper-yo* ([401]), es decir, las dos instancias no conscientes de nuestra mente, según la concepción psicológica freudiana. ([402])

Aquí se trata, en suma, de un reprobable método de manipulación de los hombres. Esta táctica perversa atenta en forma directa contra la integridad psíquica y la libertad de la persona humana, infringiendo serio agravio a su dignidad. Estamos haciendo referencia a diversas maniobras -arteras y, por lo general, sofisticadas- apuntadas a establecer un control heterónomo sobre la vida psíquica y el comportamiento de sus víctimas, menoscabando sus posibilidades de realización personal y los derechos que, por su naturaleza y condición, merecen.

II) ALGUNOS ANTECEDENTES RELEVANTES DE LOS ESTUDIOS Y LA APLICACIÓN DE LOS MENSAJES SUBLIMINALES:

1. <u>Los orígenes de la experimentación subliminal</u>:

Desde mediados del siglo XIX, en varios círculos científicos y académicos se ha venido estudiando el impacto de diversos tipos de estímulos subliminales en la personalidad y la conducta de los hombres. Es decir, la incidencia psicológica de los aludidos estímulos.

En 1.863, M. Suslowa demostró un *umbral de discriminación* con relación a la estimulación eléctrica subliminal. En 1.894, W. R. Dunham publicó un libro titulado *The Science of Vital Force*. En él se corrobora la existencia de la comunicación subliminal.

Hacia mediados del siglo XX, dentro de la comunidad científica ya se había logrado un consenso general acerca del procesamiento inconsciente de la información subliminal, así como también sobre su capacidad para predisponer en determinado sentido, los estados anímicos, las ideas y el accionar de sus receptores. En términos genéricos, las discusiones que en torno al tema todavía se suscitaban, se encontraban acotadas a la intensidad de la influencia de los mensajes subliminales, el tiempo de duración de sus efectos y demás cuestiones accesorias.

2. <u>El experimento de James Vicary</u>:

En el año 1.957, **James Vicary (1.915-1.977)**, prestigioso publicitario y analista de mercado de Nueva Jersey (EE.UU.), confesó públicamente haber logrado un incremento significativo en la venta de determinadas mercaderías -*Coca-Cola* y *palomitas de maíz*- gracias a la proyección intermitente de mensajes subliminales en la pantalla cinematográfica.

Se había tratado de mensajes escondidos en el conjunto complejo de imágenes y sonidos de una película. Pasando desapercibidos para sus desprevenidos espectadores, aquellos contenidos ocultos habían logrado impresionarlos fuertemente en el plano inconsciente. De este modo, según Vicary, la comunicación subliminal había influido en el comportamiento posterior de sus inadvertidos destinatarios. Incidencia, ésta, que aquél decía haber observado, concretamente, en las decisiones de consumo adoptadas por los receptores de los estímulos subrepticios, inmediatamente después de ver la película en la cual aquéllos habían sido *plantados*. ([403])

3. Las revelaciones de Vance Packard:

También en 1.957 fue publicado el libro *The Hidden Persuaders -Las formas ocultas de la propaganda*-. Su autor, **Vance Packard (1.914-1.996)**, era un afamado sociólogo, economista, periodista y escritor estadounidense. En dicha obra, que adquiriría gran notoriedad académica hacia fines de la década de 1.960, se relata una interesante experiencia realizada en un cine de Nueva Jersey.

El experimento consistió en la proyección rápida e intermitente de imágenes de helado, durante la transmisión de una película y entre medio de sus cuadros. El resultado no se hizo esperar: un incremento muy llamativo de la venta de aquel producto comestible. Según refiriera el propio Packard, este episodio ya había sido informado por el periódico *The Sunday Times*, de Londres (Reino Unido). ([404])

4. *Psicosis* y *El exorcista*:

En la famosa película *Psicosis*, estrenada en 1.960, su director y productor, el célebre Alfred Hitchcock, empleó la estimulación subliminal para incrementar los efectos emocionales de la obra en el público. En la escena final, cuando la cara de Norman -Anthony Perkins- ocupa toda la pantalla, se superpone sobre dicho rostro la calavera de la madre el personaje, de manera imperceptible a nivel consciente. Aparentemente, esta sobreimpresión subliminal se practicó con la intención de reforzar la percepción del público relativa al trastorno de doble personalidad de Norman.

También se emplearon señales subliminales en *El exorcista*, estrenada en 1.973. En esta escalofriante película, el director William Friedkin utilizó técnicas subliminales visuales y auditivas para reforzar los efectos emocionales del film en la *platea*. Por ejemplo, entre los efectos de la banda sonora, se incluyó el zumbido de un enjambre de abejas enfurecidas, así como gruñidos de cerdos al ser degollados, rugidos de león y maullidos de gatos. Entre los sub-estímulos visuales, cabe destacar una máscara de la muerte, proyectada en numerosas ocasiones durante el filme, que ocupaba toda la pantalla. ([405])

5. Las denuncias de Gary Greenwald:

En la década de 1.970, el pastor protestante **Gary Greenwald**, ex *rockero*, denunció públicamente la presencia de mensajes subliminales en las piezas musicales más populares entre los jóvenes norteamericanos de aquella época. La mayor parte de este subrepticio tráfico simbólico -señalaba Greenwald- poseía contenidos satánicos. La acusación provocó escándalo y preocupación.

Se realizó una encuesta sistemática sobre la cuestión y el famoso conjunto *Led Zeppelin* resultó ser el más objetado. Ello así, a causa de *Stairway to Heaven*, canción plagada de alusiones y mensajes subliminales satanistas.

Las investigaciones llevadas a cabo con motivo de la denuncia de Greenwald, confirmaron sus aseveraciones. Gracias a estos meticulosos estudios, se descubrieron mensajes subliminales en muchísimas canciones. He aquí algunos pocos ejemplos ilustrativos:

- *Revolution Number Nine* de *The Beatles* (1.968).

- *Stairway to Heaven* de *Led Zepelin* (1.971).

- *When Electricity came to Arkansas* de *Black Oak Arkansas* (1.971).

- *Anthem* de *Rush* (1.975).

- *Fire on Hight* de *Electric Light Orchesta* (1.975).

- *Hotel California* de *Eagles* (1.976).

- *Empty Spaces* de *Pink Floyd* (1.979).

- *Another One Bites the Dust* de *Queen* (1.980). Y...

- *Heavy Metal Poisoning* de *Styx* (1.983).

Sorprendentemente, la mayor parte de estas piezas musicales contiene mensajes subliminales de índole diabólica.

Por excepción, en la citada canción de *Queen*, *Another One Bites the Dust*, se ha insertado un estímulo subrepticio que incita al consumo de

marihuana. En efecto, en su estribillo, se encuentra grabado al revés el mensaje que postula: *start to smoke marihuana*.

Otra excepción está dada por la canción de *Pink Floyd*, *Empty Spaces*, cuyo mensaje subliminal parece inocuo, al menos, a primera vista. Dicho mensaje subliminal reza lo siguiente: *you have now discovered the secret message of rock'n'roll; please, write*. ([406])

6. El *gol* del Partido Socialista Español:

Durante las elecciones generales de 1.986, se insertó un mensaje subliminal en un noticiero de TVE (televisión española). Esto se hizo al día siguiente de que la selección d fútbol española venciera por cinco goles contra uno, al seleccionado danés, en el marco del Campeonato Mundial de México.

La segunda edición del telediario ofreció algunas imágenes del partido: Butragueño marcando el segundo gol de España. Pero en esta ocasión, mientras la pelota entraba en la portería, en la parte inferior de la pantalla apareció la sigla *P.S.O.E.* durante décimas de segundo. La intención era clara: asociar la euforia y alegría que provocan estas imágenes con el Partido Socialista. ([407])

7. El juicio contra *Judas Priest*:

En 1.990, en Reno -Nevada, EE.UU.- se llevó adelante un juicio en contra del grupo musical británico *Judas Priest*. En el marco de dicho pleito, se confirmó parcialmente que los estímulos subliminales ocultados en las canciones del álbum *Stained Class*, habían contribuido a la muerte de dos jóvenes.

Ambos muchachos se habían disparado a sí mismos, inmediatamente después de escuchar en repetidas ocasiones una canción del mentado álbum. Dicha pieza musical, amén de poseer una letra que alienta explícitamente al suicidio, contiene un mensaje subliminal que ordena: *do it!* -*¡hazlo!*-. ([408])

8. La campaña electoral para la presidencia de EE.UU. en el 2.000:

En el año 2.000, en el marco de las campañas electorales para la Presidencia de EE.UU., se descubrió un mensaje subliminal en un anuncio propagandístico republicano. Concretamente, en dicha propaganda, la palabra *rats* -*ratas*- estaba inscripta de manera camuflada sobre la imagen del rostro del candidato opositor, el demócrata Al Gore.

Lógicamente, la noticia generó fuerte escándalo. Los republicanos ofrecieron explicaciones disímiles; ninguna de ellas resultó convincente. A saber: que se había tratado de un simple error; que había sido un malentendido, ya que *rats* era -supuestamente- la terminación de *democrats*...

Frente a tan polémico episodio, dos psicólogos, Joel Weinberger -de la *Adelphi University* de *Garden City*, Nueva York- y Drew Westn -de *Emory University*, en Atlanta- decidieron llevar a cabo un estudio de seguimiento. La finalidad del mismo era determinar el nivel de efectividad del mensaje subliminal en cuestión. Los resultados arrojados por la experiencia hacían suponer que la eficacia del estímulo había sido elevada.

En un artículo titulado *Ratas sucias: la campaña del anuncio puede haber influido subliminalmente en los votantes*, publicado en *Science News Online*, Sid Perkins comentó: *la exposición a la palabra "RATAS" ha tenido el mismo efecto negativo en las mujeres y en los hombres del estudio.*

Además, los participantes que se identificaban como republicanos respondieron de forma tan negativa como los demócratas. Según el Dr. Taylor, este experimento demostró que la influencia subliminal es más fuerte cuando los enunciados son negativos.

En su libro *Subliminal Ad-Ventures in Erotic Art*, Wilson Bryan Key ha analizado varios casos de aplicación de técnicas subliminales en campañas electorales. Entre dichas técnicas, figura la inclusión subrepticia de palabras ofensivas en los carteles de candidatos eventualmente atacados. ([409])

9. El experimento de Johan Karremans:

En el año 2.006, **Johan Karremans**, de la Universidad de Nijmegen -Holanda-, logró inducir subliminalmente el gusto por determinadas bebidas en la mayoría de los participantes de su experimento. Concretamente, Karremans trabajó con dos grupos paralelos: uno integrado por personas sedientas y otro, de control. Ambos grupos fueron expuestos a un mensaje subliminal de 23 milisegundos de duración, el cual decía: *Lipton Ice* -la marca de los aludidos brebajes-.

Cuando se les preguntó a los sujetos de la experiencia qué tipo de bebida deseaban, en ambos grupos prevaleció claramente la opción por productos líquidos de *Lipton Ice*. Entre los sedientos, la efectividad del mensaje fue mayor, ascendiendo al 80 %. Resultado, este último, que, según el Dr. Taylor, obedecería a la co-operatividad de un *impulso congruente* -en esta experiencia, la sed; en el caso de los jóvenes suicidas *ut supra* referido, las nefastas consecuencias psicológicas y espirituales que, según las

pericias realizadas, se habían derivado del ambiente violento en el cual aquellos dos ambos habían crecido, entre otros factores-. ([410])

10. Los experimentos de M. Spiering y otros:

En el año 2.006, a través de *The Journal of Sex Research* se dieron a conocer los resultados extraídos de dos experiencias que habían tenido lugar poco tiempo atrás, en 2.000 y 2.003.

Los experimentos habían sido llevados a cabo por **M. Spiering**, **W. Everaerd**, **P. Karsdrop** y **S. Both**. Básicamente, habían consistido en la exposición de hombres y mujeres a imágenes subliminales de contenido erótico.

Según estos científicos, sus estudios demostraban, fundamentalmente, que la respuesta sexual podía estar provocada por procesamiento cognitivo inconsciente; sobre todo, en los varones. En sus propias palabras: *en los hombres, los estímulos sexuales subliminalmente presentados facilitaban el reconocimiento de objetivos sexuales. Sin necesidad de evaluación consciente, los estímulos sexualmente competentes activaron la memoria sexual implícita y prepararon la respuesta sexual*.

En cuanto a las mujeres, señalaban: *es posible que, aunque el procesamiento de información implícito es cualitativamente similar para hombres y mujeres, existe una diferencia cuantitativa. Los hombres parecen estar más sexualmente motivados que las mujeres*.

A modo de síntesis vulgar de tales conclusiones, adoptamos aquí el sencillo y claro ejemplo postulado por Taylor: *los investigadores hallaron*

que la presentación subliminal de, digamos, los pechos de una mujer producían una respuesta sexual en los hombres. ([411])

11. El caso de las máquinas traga-monedas:

En fecha 26/02/07, *CBC News*, a través de un noticiero emitido en Ontario -Canadá-, informó sobre el retiro de unas máquinas traga-monedas porque -según se había denunciado- emitían imágenes subliminales que sugerían una alta probabilidad de ganar.

En aquella ocasión, en el aludido telediario se explicó: *los juegos emitían flashes de símbolos premiados a los jugadores en un quinto de segundo, el tiempo suficiente como para que el cerebro los detecte, aunque los jugadores no sean conscientes del mensaje, dijeron algunos psicólogos a "CBC News"*. Añadiéndose: *los jugadores con problemas* (de adicción) *se quejan de que las máquinas afectan su manera de pensar, dijo el especialista en juegos electrónicos Horbay. No pueden determinar con precisión el problema, pero "esto puede ser parte de lo que les está estropeando la cabeza"*.

Por su parte, la compañía *Konami*, fabricante de las máquinas cuestionadas, declaró que sólo se trataba de un *fallo del sistema*. ([412])

12. El experimento de Ken Paller:

También en el año 2.007, **Ken Paller**, neurocientífico de la *Northwestern University*, demostró que las expresiones faciales de un tercero, no

registradas conscientemente, son -sin embargo- captadas inconscientemente. Y que la inscripción subliminal que aquellas expresiones producen en el observador, son capaces de condicionar fuertemente nuestras inclinaciones afectivas, opiniones y acciones.

Según Wen Li, colega del profesor Paller, *nuestros resultados muestran que una señal de amenaza percibida inconscientemente, como una breve "expresión facial" de miedo, puede salir a la superficie e influir inadvertidamente en nuestros juicios sociales y en nuestra manera de actuar* -esta declaración fue citada por Charles Choi en *Live Science*-.

El experimento dirigido por Paller pone de resalto cuán sensible es nuestro inconsciente frente a los estímulos subliminales; así como cuán decisivos pueden llegar a ser los procesos producidos en dicha instancia psíquica, en la definición de nuestras predisposiciones y la determinación de nuestras actitudes y acciones. Observaciones, éstas, que nos fuerzan a advertir cuán efectiva y peligrosa es la deliberada manipulación de dichos procesos. ([413])

13. <u>El experimento de la Universidad de Jerusalén</u>:

En el mismo año, 2.007, en *Proceedings of the National Academy of Sciences* se publicaron los resultados de un experimento que había sido desarrollado por investigadores de la Universidad de Jerusalén –Israel-. Los científicos israelíes habían estudiado detenidamente el impacto subliminal de las banderas estatales y los símbolos nacionales y religiosos.

Según aquellos especialistas, la *presentación subliminal de la bandera israelí era suficiente para hacer que la gente adoptara opiniones más moderadas*. Vale decir que, según pudieron constatar los expertos de la Universidad de Jerusalén, la exhibición subrepticia de la bandera del Estado de Israel constituyó -entre quienes participaron de la experiencia- un estímulo de gran efectividad, tendiente a la morigeración de las posturas políticas adoptadas por cada uno y su explicitación. ([414])

14. <u>El caso del Canal Diez de Australia</u>:

En Febrero de 2.008, el Canal Diez de Australia fue investigado por haber utilizado publicidad subliminal durante un programa de entrega de premios musicales. Supuestamente, *durante la emisión de octubre, aparecieron en pantalla fotogramas con el logotipo del patrocinador que duraban 1/25 segundos durante una parte de la presentación de cada categoría. Los logotipos de los patrocinadores del programa -"Chupa Chups", "KFC", "Toyota", "BigPond" y "Olay2- también encabezaban cada segmento de la presentación e iban desapareciendo al final de los mismos*. ([415])

15. <u>El experimento de Tanya Chartrand y otros</u>:

En Marzo de 2.008, en EE.UU. y otros países, parte importante de los diarios y revistas llamaron la atención del público sobre el poderoso efecto estimulante del logo de las computadoras de *Apple*, en la creatividad de las personas.

Frente al fenómeno, se reunieron los profesores **Tanya Chartrand**, **Gavan Fitzsimmons** (de la *Duke University*) y **Grainne Fitzsimmons** (de

la Universidad *Waterloo*) con la intención de realizar un experimento. La experiencia consistió en la exposición de los participantes a la exhibición subliminal de los logotipos de *Apple*, *IBM*, *Disney Channel* y el canal *E!*

Los resultados fueron contundentes: dada la asociación de la marca *Apple* con la creatividad, la presentación subrepticia de su símbolo -el del arco iris- tuvo un impacto fuertemente creativo en los participantes. Paralelamente, la exposición de una parte de los mismos al emblema de *Disney Channel* parece haber generado una conducta más honesta que el logotipo del canal *E!*

El 19/03/08, el escritor Thomas Claburn publicó un artículo dedicado a este estudio, en el semanario *Information Week*. En dicha nota, titulada *Apple's Logo Makes You More Creative Than IBM's*, Claburn destacaba abiertamente el interés que revestía el *marketing subliminal*. ([416])

16. Las denuncias contra *The Walt Disney Company*:

Hace ya varios años que las películas de dibujos animados de *The Walt Disney Company* fueron puestas bajo la sospecha de contener mensajes subliminales. De hecho, la *American Life League*, de Virginia, EE.UU., ha denunciado al gigante *mediático* por el empleo de *sexo subliminal*. ([417]) Concretamente, se ha alegado la presencia de tales mensajes en las siguientes producciones:

- *La sirenita*: en la escena del casamiento de Eric y la falsa Ariel, el sacerdote que lleva adelante la ceremonia parece tener una camuflada erección.

Según Tom Sito, ex dibujante de *Disney* y autor de esa escena, existe, efectivamente, una protuberancia en la parte inferior del cuerpo del

personaje en cuestión, pero se trata de sus rodillas. ([418])

- *Los rescatadores*: en la escena en la que los ratoncitos Bianca y Bernardo se desplazan por la ciudad a toda velocidad, en una de las ventanas de los edificios del fondo, aparece una mujer desnuda.

Sito ha admitido que esa imagen subrepticia existe, aclarando -además- que la misma había sido extraída de un calendario de la revista *Playboy*. Según el afamado dibujante, la imagen subliminal había sido deliberadamente incluida en el original, realizado en 1.977; pero, en la reedición, quedó involuntariamente incluida, porque los nuevos ejecutivos no sabían de su existencia. ([419])

- *El rey león*: en una escena nocturna, en la que el león Simba se incorpora, la polvareda que dicha acción levanta parece formar en el cielo, de manera disimulada, la palabra *SEX* -sexo, en inglés-.

Según Sito, quien trabajó en la realización de esta película, la polvareda efectivamente forma una palabra. Pero dicho vocablo -para el dibujante- no es *sex* sino *SFX* -sigla en inglés que significa *departamento de efectos especiales*-. ([420])

- *Quién engañó a Roger Rabbit*: en una escena de esta película, un coche de dibujo colisiona contra un farol y Jessica Rabbit sale despedida del vehículo. En algunos *frames* de su volada, parecen vérseles sus partes íntimas.

Según la revista *Variety*, estas imágenes efectivamente existieron pero, luego de ser detectadas y denunciadas, fueron borradas digitalmente en las ediciones posteriores de la película. ([421])

Consultado por este caso en particular, Sito se limitó a decir que, *antes del vídeo, el VHS, el VCR y esas cosas la gente solía poner pequeños chistes en las pelis porque eran cosas que duraban 1/24 segundos. Añadiendo: así que decías "bueno, va, nadie va a ver nada..." Y entonces los dibujantes lo metían. Pero en esta época moderna en la que se puede rebobinar y todo eso, ahora la gente lo mira todo, hasta las películas antiguas. Van fotograma a fotograma, y se hacen preguntas todo el rato.* ([422])

Son muchísimos los vídeos que circulan por Internet, denunciando a *The Walt Disney Company* por este sórdido asunto y exhibiendo diversos mensajes subliminales que -supuestamente- forman parte de sus obras. Este vídeo de quien se presenta como Ana Wirtz constituye un buen ejemplo de ello: https://www.youtube.com/watch?v=9Y2lg2Kva5A. ([423])

17. El experimento de la Universidad de Miami:

En la Universidad de Miami -EE.UU.- se realizó un estudio con tres grupos de sujetos. Los participantes debían visualizar una película en la cual, según el grupo, se habían insertado diferentes imágenes subliminales: en una versión, los mensajes subliminales eran emocionalmente neutras; en otra, desagradables -accidentes sangrientos, figuras monstruosas, etc.-; y, en la restante, agradables -*Bugs Bunny, Mickey Mouse*, etc.-.

Luego de la película, se distribuyeron cuestionarios de ansiedad en los tres grupos. Los que habían estado expuestos a las imágenes desagradables fueron los que registraron mayores niveles de ansiedad. Quienes habían recibido imágenes neutras, se encontraban menos nerviosos. En tanto que

aquellos que habían *absorbido* imágenes agradables, evidenciaban tranquilidad.

Esta y otras investigaciones parecen demostrar la capacidad de los estímulos de corta duración para afectar nuestras emociones. ([424])

18. Las graves denuncias de Fundación Santuario en Argentina:

En nuestro país, en los últimos años, una agrupación denominada *Fundación Santuario*, que se presenta como organización católica laical con sede en Berazategui, ha levantado cierta polvareda por denunciar la presencia de mensajes subliminales, en idioma castellano, en un vasto repertorio de canciones populares argentinas y, más genéricamente, latino-americanas. ([425]/[426])

En la gran mayoría de tales piezas, el sentido de los mensajes camuflados es, abierta o sutilmente, satanista. Sin embargo, en algunos casos, dichos mensajes tienen un significado erótico promiscuo y perverso, inducen al consumo de sustancias estupefacientes o bien, invitan a abandonar el hogar familiar. Para colmo de males, algunas de las obras denunciadas están destinadas principalmente a los niños; en tanto que otras, aunque cueste creerlo, son utilizadas en ceremonias religiosas cristianas.

El copioso estudio desarrollado -en partes- por *Fundación Santuario* indica con precisión los fragmentos en los que se encontrarían los mensajes subliminales denunciados, especificando, en cada caso, el contenido respectivo. ([427]) Las canciones aludidas son las siguientes: ([428])

- *Vuelves a mí, Lo que el viento se llevó, Sueños y Color Esperanza* de Diego Torres. ([429])

- *Inevitable, Sombra de ti, Te aviso, te anuncio y Dónde están los ladrones* de Shakira.

- *María* de Ricky Martin.

- *Pokerap, Querer es poder y Equipo Rocket* de la serie animada Pokémon.

- *Y si yo la celo, No sé, no sé,* Marta, Boby y El Muñeco de Rodrigo.

- *A mi gente, Del Chúcaro, Yo sí quiero a mi país, El bahiano, El tren del cielo y Soñadora del carnaval* Soledad Pastorutti (en la última canción, cantando con su hermana).

- *Guapas y Llega la noche del grupo* Bandana.

- *Quién va a cantar y Cha-cha muchacha* de Rubén Rada.

- *A veces, Saltá y Me quema del grupo* Mambrú.

- *Ángel, Eres mi religión, No voy a ser tu esclavo, Fe y Mariposa traicionera* del grupo Maná.

- *Soy como soy, Entre la tierra y el cielo y Mamá*, mamá del grupo Los nocheros.

- *La distancia e Y así, así* de Luciano Pereyra. ([430])

- *Tú y yo y A quién le importa* de Thalia.

- *Pizza conmigo* de Alfredo Casero.

- *Yo sé* de Martín Marchesi.

- *Chu Chu Ua, Bienvenidos a mi lugar, Con las alitas arriba, Jueguen, jueguen, cordobeses, Nene, dejá el chupete, Una mano se fue a pasear y Zamba para mis angelitos* del payaso Piñón Fijo.

- *Fantasía y realidad, Sed, Presión y Una nueva noche fría* del grupo Callejeros.

- *Pingüinos en la cama y Jesús es verbo, no sustantivo* de Ricardo Arjona.

- *Llamada de emergencia* de Daddy Yankee.

Además -siempre según la *Fundación Santuario*- se pueden encontrar mensajes subliminales en varias de las canciones de cada uno de los siguientes intérpretes: *Natalia Oreiro, Chayanne, Jennifer López, Noelia, Ráfaga, Amar Azul, Azul Azul, Elvis Crespo, Los Charros, Enrique Iglesias, Christian Castro, Luis Miguel y Jairo*. También los habría en las piezas que integran la banda de sonido de la serie animada *Dragon Ball Z*.

Pero aún hay más porque, tal como ya hemos adelantado, en la investigación de la *Fundación Santuario*, se acusa a ciertas canciones del Padre Mario -Mario Oscar Peralta Luna ([431])- de portar mensajes subliminales, audibles si se reproducen aquéllas en sentido inverso. Según el estudio citado, tales mensajes poseen diversos significados: en algunos casos, son alusiones demoníacas; en otros, blasfemias; y, en los demás, referencias eróticas o bien, incitaciones a ingerir bebidas alcohólicas. Veamos cuáles son los temas señalados por *Fundación Santuario: Popurri: alegría con el Señor; Tenemos una Madre que nos ama; Viva la Fe; Pa' arriba; y Cuando Cristo venga en Gloria*.

Estas canciones pertenecen al disco *De fiesta con Jesús*, con el cual el Padre Mario, sobre el final del pasado siglo, debutó como cantante estrella.

El disco fue producido por Sony, luego de un casting de sacerdotes cantores llevado a cabo por esa misma multinacional. Ricardo Mochulske fue quien ofició de productor. En sólo tres semanas, se vendieron treinta mil placas. Éxito comercial, éste, que, al presbítero, le valió el premio disco de oro. ([432])

Los reportes de *Fundación Santuario* llegaron a llamar la atención de importantes periódicos nacionales. Así, por ejemplo, el periódico La Nación, en el artículo Ahora dicen que Miranda! graba mensajes satánicos, publicado en fecha 03/02/06. ([433]) Del tenor del mismo, se barrunta cierto escepticismo, por momentos insinuado con sutil ironía.

Lamentablemente, en el artículo de marras, su autor, Sebastián Ramos, no se tomó el trabajo de refutar las aseveraciones de *Fundación Santuario*, ni sus observaciones ni sus conclusiones. Y ello, pese a reconocer que la experiencia de adentrarse en la investigación resulta desopilante y surrealista en cuotas iguales, ya que cada uno de los casos/canciones está acompañado por el audio (con la cinta al revés) para que uno intente afinar el sentido auditivo y pueda hallar solito las frases satánicas. Vale decir que Ramos nada objetó ni criticó al respecto. Más aún, ni siquiera puso en duda la autenticidad de tales archivos de audio -autenticidad, ésta, que, por nuestra parte y como ya hemos dicho, no estamos en condiciones de corroborar-.

Pocos meses después de publicada la nota recién referida -más concretamente, en fecha 31/08/06- el diario digital Infobae se haría eco de una polémica similar, desatada en México con motivo de supuestos mensajes subliminales en temas musicales de los *RBD*, banda que se había formado a partir de la telenovela *Rebelde*, versión mexicana de la argentina

Rebelde way. En la nota Los mensajes satánicos, de Xuxa a Rebelde Way. ([434])

19. La película Gladiator:

El Gladiador -como es conocida en España- o simplemente *Gladiador* -así se la ha presentado en Hispanoamérica- es una película épica estadounidense, dirigida por Ridley Scott, que fue estrenada en el año 2.000.

En ella, el actor neozelandés-australiano Russell Crowe interpreta a Máximo Décimo Meridio, un leal general hispano-romano de la época de los Emperadores Marco Aurelio y Cómodo, hijo del primero.

En la escena en la cual Máximo es llevado para ser ejecutado, aparece por un instante el vocablo *Kennedy* en la pantalla. Y lo mismo sucede sobre el final de la película, cuando Cómodo apuñala al personaje principal. ([435])

La aparición de la palabra *Kennedy* es tan fugaz que escapa a la percepción consciente.

III) FACTORES EXTERNOS QUE PROPICIAN LA EFECTIVIDAD DE LOS MENSAJES SUBLIMINALES:

a. El uso exagerado del televisor:

El hábito de ver televisión en demasía propicia la efectividad de la comunicación subliminal a la que se esté eventualmente expuesto. De diversas maneras -algunas directas y otras indirectas- dicho hábito atenta contra nuestro raciocinio, nuestra voluntad y nuestro equilibrio emocional.

El desmedro de dichas capacidades psíquicas, entre otros efectos, nos torna más susceptibles, volubles y manipulables.

Tal como ya hemos señalado *ut supra*, al discurrir sobre *la tiranía de la "caja boba"*, al mirar televisión, la actividad del *cerebro emocional* -hemisferio cerebral derecho- duplica la del *cerebro intelectual* –hemisferio cerebral izquierdo-. Esta anómala desproporción implica la liberación de una cantidad extraordinaria de los opiáceos naturales de nuestro organismo -las endorfinas, que, a su vez, comprenden las beta-endorfinas y las encefalinas-. ([436])

En resumen, la televisión *dispara* la producción de opiáceos de nuestro cuerpo. Fenómeno, éste, capaz de influir en nuestros estados anímicos e, incluso, en nuestro carácter.

Paralelamente, mientras miramos televisión, las regiones superiores del cerebro -como la zona media y el neocórtex- tienden a quedar inactivas. La mayor parte de la actividad cerebral se desplaza al sistema límbico, que es una región inferior del órgano en cuestión. Dicho sistema sirve de conexión entre los estímulos del mundo exterior y el área *reptil* -o *reptiliana*- de nuestro cerebro, que es la más primitiva. Esta región cerebral contiene los *instintos* básicos de la supervivencia y, por lo tanto, una programación -hereditaria- de reacciones frente al entorno. Fundamentalmente, dichas reacciones *instintivas* son tres: la de *lucha*, la de *huida* y la de *reproducción*. ([437])

Las regiones inferiores del cerebro no distinguen entre la realidad y las imágenes inventadas -esta es una tarea que realiza el neo-córtex-. Consecuentemente, aquéllas reaccionan ante los *contenidos* televisivos como si fueran hechos reales; liberando las hormonas correspondientes.

Este fenómeno explica perfectamente por qué las novelas y películas pueden incidir profundamente en nuestras emociones y sentimientos, instaurando en nosotros determinados estados anímicos e, incluso, condicionando nuestras simpatías y antipatías; aunque sepamos del carácter -eventualmente- ficticio de aquellos *productos*.

A mayor abundancia, menester es añadir que la sobre-actividad de las regiones inferiores del cerebro, en el largo plazo, provoca la atrofia de las regiones superiores. Así lo han demostrado diversos estudios científicos.

Desde luego, la exagerada exposición a la televisión, tan común en nuestro medio, conlleva muchos otros efectos perniciosos, tanto a nivel psíquico como a nivel corporal. En el plano psíquico, nos ha llamado especialmente la atención la nocividad del hábito televisivo respecto de las facultades cognitivas. Entre otras:

- Debilitamiento de la aptitud para concentrar el pensamiento en un determinado tema, asunto o cuestión. ([438])

- Deterioro de la capacidad de abstracción del pensamiento. ([439])

- Atrofia de la creatividad y la imaginación.

- Desaprovechamiento y disminución de las habilidades lingüísticas.

b. La *inundación* del *beat*:

Literalmente, *beat* significa *latido* en inglés. Con esta palabra se suele hacer metafórica referencia a la repetición incesante de pulsaciones regulares combinadas con ritmos sincopados, generalmente asegurados por la batería y fielmente reproducida por las guitarras bajas.

En nuestra época -muy especialmente, en las sociedades *modernas* y *posmodernas*- vivimos inmersos en un contexto signado profundamente por el *beat*. La gran mayoría de las producciones audio-visuales con las que tomamos contacto en forma cotidiana, incluso en el ámbito de nuestra privacidad, contienen altas dosis de *beat*. Canciones, películas, vídeos de toda especie, publicidades y propagandas... Casi todo, hoy, tiene poderoso y persistente *beat*.

A ello debe sumarse el siguiente factor agravante: la tendencia a utilizar estos productos culturales en los ámbitos más variados y disímiles. El *beat* es constantemente expedido a través la radio, la televisión, el cinematógrafo y la Internet. Y se hace oír no solamente en las *discos* y los recitales de *rock*, *pop*, *rap*, *hip hop*, *reguetón*, etc.; sino también en los locales comerciales, en la vía pública, en las instituciones educativas y hasta en las iglesias. Estamos expuestos en forma casi permanente a un *tsunami* de *beats*.

* Hace ya décadas, el fisiólogo ruso **Ivan Petrovich Pavlov (1.849-1.936)**, profesor de Psicología en la academia médico-militar de Leningrado y director de destacados institutos afines, demostró cómo generar una neurosis artificial mediante sonidos, suscitando dos *reflejos condicionados*, *inhibitorio* y *excitativo*. Reflejos, éstos, que había logrado provocar con 15 golpes por minuto y 30 golpes por minuto, respectivamente; así como también haciendo sonar al mismo tiempo o con rápida alternancia 60 golpes y 120 golpes rítmicos. ([440]) Es a la luz de estas observaciones de Pavlov que ciertos autores no han trepidado en acusar especialmente al *acid rock*, *sub-género* del *rock psicodélico*, de música *neurótica.* ([441]) Esto es: un sub-estilo capaz de producir neurosis en sus oyentes, por su propia estructura musical, más allá de la perniciosa

costumbre de producir, interpretar y escuchar sus canciones bajo los efectos de drogas psicodélicas -costumbre, ésta, a la que, precisamente, alude su propio nombre-.

Por su parte, el médico y neuro-psicólogo judeo-ruso **Alexander R. Luria (1.902-1.977)**, uno de los fundados de la neurociencia cognitiva, en 1.932 publicó su trabajo *La naturaleza de los conflictos humanos: un estudio objetivo de la organización y control de la conducta humana*. En dicha obra se explica -entre otras cosas- la influencia que ejercen los ritmos en la conducta de los niños, entre los dos años y medio y la edad escolar.

En la actualidad, se asegura que el *beat*, que es donde reside la fuerza del rock y otros *géneros* populares modernos, puede provocar:

- Aceleración de la pulsación cardíaca.

- Crecimiento de la tasa de adrenalina.

- Placer sensual e, incluso, excitación sexual, capaz de inducir un orgasmo, bajo ciertas condiciones y circunstancias. ([442])

Asimismo, se afirma que el *beat* puede ser utilizado para transmitir una señal subliminal. ([443])

***** La música de alta frecuencia -como la gregoriana y la clásica- energiza al cerebro, estimulando su hemisferio izquierdo. ([444]) De esa manera, este tipo de música opera como un reforzador del auto-dominio personal, propiciando -al mismo tiempo- el sentido del orden lógico y razonable. Además -según parece- estimula la inteligencia e, incluso, eleva el coeficiente intelectual. ([445])

En contraste con todo ello, la música de baja frecuencia provoca una suerte de *descarga* cerebral. Se trata aquí de géneros predominantemente

rítmicos -notablemente, la de origen *afro* y sus diversos derivados-. Ellos impactan directamente en el *cerebro reptiliano*, exacerbando los instintos y la emotividad, en detrimento del intelecto.

Los ritmos exacerbados convierten al alma en *juguete* del cuerpo: la reflexión es desplazada, la conciencia moral se debilita y los reflejos *copan* el comportamiento. La persona afectada puede quedar bajo el influjo de los eventuales manipuladores. Los brujos de los grupos tribales saben utilizar muy bien estos métodos.

En esta clase de música, las letras se encuentran subordinadas al ritmo, al servicio del mismo. Insertadas en tan hostil contexto, las palabras pierden su sentido. Se produce un fenómeno de dilución y vaciamiento semántico, que reduce la lengua y el idioma a mero recurso sonoro, con la finalidad vil de reforzar la estructura rítmica y su conglomeración en el *beat*. Este tipo de música constituye una manifestación de nihilismo, al mismo tiempo que lo difunde y promueve.

En un *sketch* del programa televisivo argentino *Peter Capusotto y sus vídeos*, el personaje principal, *Jorge Sergio Cáceres Unzué*, es presentado como *el hombre que desata "pogos" a partir de una palabra*. Dicho personaje se refiere al *pogo* como *un abandonarse a una especie de hedonismo tribal sin sentido alguno*, que produce cierta *animalidad*, es decir, una *casi pérdida de la humanidad*, comparable con *el goce del descerebrado extremo*. Complementariamente, *Jorge Sergio Cáceres Unzué* explica que, en la psiquis de quien se haya *impregnado* de *pogo*, esto es: hiper-sensibilizado por el mismo, *una palabra, objeto hermoso del lenguaje, ejemplo de la inteligencia humana y su capacidad de construcción, disparara para todo lo contrario*. El tono del *sketch* aquí

reseñado es cómico y jocoso. Sin embargo, la descripción del fenómeno es sorprendentemente acertada y profunda. ([446])

IV) <u>ANTECEDENTES JURÍDICOS DEL TEMA</u>:

a. <u>En EE.UU.</u>:

Cuando el pastor Greenwald formuló sus graves denuncias, en California, el Comité para la Protección de los Consumidores presentó quejas formales ante una comisión especial de la Asamblea Legislativa de aquel Estado de la unión norteamericana. Frente a tales requerimientos, el Representante **Phillip Wyman** preparó un proyecto de ley orientado a obligar a las compañías discográficas a indicar en los sobres de sus productos la eventual presencia de mensajes subliminales, categorizando su contenido o significado.

Algo similar ocurrió a principios de la década de 1.980 en el Estado de Arkansas -EE.UU.-. Según informara *The Gazete* de Montreal -Canadá-, en su edición de fecha 11/02/83, en aquel Estado se había dictado una ley que obligaba a indicar con claridad la inclusión de un mensaje subliminal en todo material audiovisual.

Posteriormente, en 1.984, la cuestión fue acogida en Washington, instalándose en el Congreso federal. Frente al Comité de Ciencia y Teconología de dicho organismo legislativo, expusieron diversos especialistas, entre ellos, **Lloyd Silverman** y **Howard Shevrin**. El primero, psicólogo de la Universidad de Nueva York, aseveró que la información subliminal influía directamente en el comportamiento del sujeto afectado por la misma. En tanto que el segundo, si bien admitió -sobre la base de los estudios del doctor Libet- la existencia de respuestas corticales primarias

provocadas estímulos subliminales, descartó la incidencia de los mismos en la conducta. Tesis, esta última, que abandonaría más tarde, al momento de testificar como experto en el juicio contra *Judas Priest* arriba mentado, gracias a la mayor experiencia que había recogido.

Por su parte, los juristas que participaron de aquellas jornadas, sobre la base de los testimonios psicológicos y psiquiátricos que se habían aportado, llegaron a las siguientes conclusiones:

- Es posible inducir subliminalmente respuestas novedosas frente a determinados estímulos.

- La comunicación subliminal puede lograr que la gente haga cosas que, de otro modo, no se habría siquiera planteado realizar. O sea que se trata de un fenómeno de manipulación.

- Los individuos no reaccionan de manera uniforme a los mismos mensajes subliminales, presentados con idénticos niveles de intensidad y duración.

- La eficacia de los mensajes subliminales puede depender -parcialmente- del estado emocional y motivacional en que se encuentre el eventual receptor.

Mientras el debate de marras se llevaba a cabo en el seno del Congreso de EE.UU., grandes corporaciones empresariales, pertenecientes al gigantesco universo *mediático* de aquel país norteamericano, desplegaron un intenso *lobby* destinado a evitar la prohibición legal del uso subrepticio de la comunicación subliminal y la sanción del mismo. La presión ejercida en tal sentido fue enorme y, en cierta medida, irresistible.

Sin embargo, gracias a la inocultable contundencia de los argumentos psiquiátricos, psicológicos, sociológicos y jurídicos vertidos por los especialistas que participaron de las discusiones, en EE.UU. se terminó declarando formalmente que los mensajes subliminales se oponían al interés público. Se trató de una solución parcial e insuficiente, sin dudas; pero que, al menos, llamaba la atención sobre una cuestión desconocida por gran parte de la gente y sentaba una postura definida frente a la misma.

En el año 1.986, en la Cámara de Representantes del Estado de Utah, el diputado **Frances Merrill** promovió un proyecto de ley tendiente a establecer el consentimiento informado del receptor como requisito indispensable para que el uso de mensajes subliminales fuera lícito. La iniciativa legislativa fue tratada por un comité especial. La actividad del mismo tuvo repercusiones a nivel nacional.

En las sesiones de dicha comisión participaron varios psicólogos, psiquiatras y jurisconsultos que apoyaban abiertamente la moción. Paralelamente, no pocas empresas mediáticas y agencias publicitarias -sobre todo, neoyorquinas- enviaron representantes y agentes, quienes desplegaron un intenso cabildeo sobre los legisladores que se encontraban estudiando la cuestión.

Pese a las enormes presiones ejercidas en sentido contrario por los *media* involucrados, el comité encargado de analizar el proyecto de ley en cuestión decidió girarlo al pleno de la Legislatura local. Dicha decisión fue adoptada por un estrecho margen de votos. Una vez sometido al mentado pleno, la iniciativa fue rechazada. Finalmente, el *lobby corporativo* había logrado imponerse; tanto, que nunca más se trató en Utah otra propuesta normativa del mismo tenor que la aquí aludida.

Desde luego, los expertos siguieron bregando por el dictado de preceptos jurídicos que expresamente prohibieran y sancionaran penalmente la utilización -al menos, subrepticia- de las técnicas subliminales. Moción, ésta, que los aludidos científicos aún hoy sostienen. En su libro *La programación mental*, de reciente aparición, el ya citado Dr. Taylor todavía se queja de esta *laguna* jurídica, señalando la disconformidad que, frente a tamaña omisión, experimentan tanto los especialistas como el público estadounidense, en general.

b. <u>En otros países</u>:

Con el transcurso del tiempo, varios han sido los países que han dictado normas jurídicas prohibitivas de la comunicación subliminal. Por supuesto, dichas prohibiciones presentan diferentes matices y alcances entre sí. Entre los Estados que cuentan con este tipo de preceptiva se cuentan: Australia, Bolivia, Dinamarca, España, Holanda, Hungría, Islandia, Japón, el Reino Unido y Rusia. Además, la materia ha sido objeto de regulación por parte del Consejo de Europa y de la Comunidad Europea -Unión Europea-.

c. <u>En Argentina</u>:

En nuestro país, la vieja Ley Nacional de Telecomunicaciones, dictada en fecha 22/08/72, bajo el n° 19.798, prohibía expresamente *la utilización del procedimiento de percepción subliminal* (artículo 108). En fecha 15/09/80, en virtud de la Ley N° 22.285, conocida como Ley de Radiodifusión, aquel precepto quedó derogado (artículo 115).

Dicha Ley de Radiodifusión ha sido recientemente sustituida por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, N° 26.522, sancionada por el H. Congreso de la Nación en fecha 10/10/09 y promulgada por la Presidencia de la Nación en el mismo día. En su artículo 164, la nueva pieza legal contempla la derogación de la Ley N° 22.285.

La nueva ley, en el inciso *f* de su artículo 81, prohíbe explícitamente la *publicidad subliminal*, aclarando que se entiende *por tal la que posee aptitud para producir estímulos inconscientes presentados debajo del umbral sensorial absoluto* -definición, ésta sugerida por la comunicadora social María Cristina Rosales-.

V) <u>NECESIDAD DE CONTAR CON UNA PROHIBICIÓN MÁS AMPLIA Y SEVERA</u>:

Sin perjuicio del mérito y la utilidad de lo dispuesto por el artículo 81, inciso *f*, de la Ley N° 26.522, la gravedad del asunto aquí tratado exige una legislación prohibitiva de mayor envergadura. En todo caso, dicha normativa, una vez dictada, vendrá a complementar la prohibición ya prescripta por aquella cláusula.

Básicamente, la necesidad aquí apuntada obedece a tres razones fundamentales. A saber:

- No toda comunicación violatoria de la consciencia de su/s destinatario/s, puede ser catalogada -por lo menos, fácil y pacíficamente- como *publicidad*. La utilización de esta categoría conceptual por parte de la ley vigente, cuanto menos, torna problemática la aplicación de la prohibición en cuestión, en muchísimos supuestos, por los eventuales

contenidos de los mensajes subliminales y/o por la finalidad adjudicable a los mismos.

- La prohibición de la comunicación subliminal dispuesta por la Ley N° 26.522 se encuentra acotada al ámbito material de aplicación de dicha pieza legislativa. En efecto, la prescripción prohibitiva contenida en la mentada norma, está referida a los *servicios de comunicación audiovisual*, que hacen al objeto de la misma (artículo 1). Pero los mensajes subliminales pueden producirse en otros ámbitos, sin por ello perder su peligrosidad.

- La *Ley de Medios*, como se la conoce popularmente, no prevé ninguna sanción penal específicamente destinada a prevenir y reprimir la eventual infracción a la prohibición de su artículo 81, inciso *f*.

Son estas tres las razones que aconsejan el dictado de una legislación prohibitiva y punitoria, especialmente dedicada al tema que aquí nos ocupa. Desde luego, contemplando sus múltiples manifestaciones -y no solamente la faceta publicitario-*mediática*, que es la que el legislador argentino ha previsto en la Ley N° 26.522-.

ANEXO II

DEL PROYECTO MK-ULTRA AL PROYECTO BLUE BEAM: HACIA LA DOMINACIÓN TOTAL

Por Lucas Carena.

I) MK-ULTRA:

En diciembre de 1.974, el New York Times informó sobre actividades ilegales de la Agencia Central de Inteligencia -CIA-, denunciando experimentos con ciudadanos estadounidenses.

A continuación se sucedieron investigaciones del Congreso y la Comisión Rockefeller, con el fin de esclarecer el tema. Esto resulta sintomático y hasta una ironía, dado que dicha Comisión fue creada por Gerald Ford en 1.975 y presidida por el entonces vicepresidente norteamericano **Nelson Rockefeller (1.908-1.977)**. Cabe aclararlo, Nelson Rockeffeller fue nieto por vía paterna de **John Davison Rockefeller (1.839-1.937)**, fundador de la Standard Oil y cabecera de uno de los clanes familiares más ricos y poderosos del mundo. Por vía materna fue nieto del ya mencionado, al principio de este libro, Nelson Wilmarh Aldrich -el senador y presidente de Comisión Monetaria Nacional que participó de la conspiración para privatizar el Banco de la Reserva Federal-, de ahí su nombre de pila.

Gerald Ford, quien mandó a investigar a la CIA a través de esta comisión sería, según algunas víctimas del MK-Ultra, el "principal implicado" en las operaciones secretas de control mental.

Básicamente, las denuncias del famoso periódico neoyorquino, involucraban al Departamento de Defensa y a la CIA en la realización de

experimentos sobre civiles norteamericanos sin su previo consentimiento durante la década del ‘60 que incluían la utilización de psicofármacos, como el LSD y la Mescalina, con fines de control mental y lavado de cerebro.

La Oficina de Contabilidad General de los Estados Unidos, emitió un informe el 28 de septiembre de 1.994, en el que se declaraba que entre 1.940 y 1.974, el Departamento de Defensa y otras agencias seguridad nacional estadounidenses estudiaron a miles de seres humanos a través de experimentos ilegales de control mental. Muchas de estas pruebas, se llevaron a cabo en el marco de una serie de proyectos -149 más precisamente- que se aglutinaron bajo el nombre paraguas de MK-Ultra ([447]).

El proyecto MK-Ultra, el cual es considerado una continuación del proyecto *Blubird* (1.951-1.953) de lavado de cerebro llevado a cabo por el **Dr. Ewen Cameron (1.901-1.967)**, es en resumidas cuentas un complejo combinado de drogas, técnicas de Programación Neuro- Lingüísticas -PNL-, Shocks eléctricos y diversas tecnologías con el fin de poder inducir amnesia, doblegar la voluntad de un individuo e implantarle nuevas ideas. En líneas generales tuvo tres etapas:

- En su comienzo, buscó formar a soldados especializados que pudieran conservar en sus mentes vectores estratégicos, claves o información bélica y que, luego de determinado tiempo, tal información encriptada desaparezca, como si de una amnesia misteriosa se tratara. Esto claro está, con el fin de evitar que, de caer en manos enemigas y bajo tortura, puedan confesar información de relevancia.

- La segunda etapa estaría signada por la programación de asesinos civiles que, bajo efectos de hipnosis o en estado de trance, se vean obligados, como consecuencia de alguna palabra o imagen en clave y de manera compulsa e involuntaria, a matar a otra persona a partir de ideas implantadas. **Lee Harvey Oswald (1.939-1.963)**, verbigracia, fue declarado el único culpable de la muerte del presidente norteamericano **John F. Kennedy (1.917-1.963)** ([448]). Tal magnicidio fue investigado por la Comisión Warren a pedido del presidente Lyndon B. Johnson (1.908-1.973). Dicha comisión le debe su nombre a su director, Earl Warren, presidente de la Corte Suprema en aquel entonces. Otro miembro destacado de la comisión investigadora que dio por único culpable a Oswald de la muerte de Kennedy fue Allen W. Dulles (1.893-1.963), primer director civil de la CIA y la "mente" detrás de la *Operación Paperclip* ([449]). Lo que suele pasarse por alto, es que Oswald prestaba servicios para el jefe de la sección de Guerra Psicológica de la WAVE JM de la Agencia Central de Inteligencia en Miami, el griego **George Efythron Joannides (1.922-1.990)** ([450]). Esto hace verosímil la posibilidad de que Oswald haya actuado bajo los efectos del control mental del MK-Ultra a la hora de efectuar los disparos contra Kennedy. Existen filmaciones que demuestran el estado de enajenación de Oswald, entrevistado por periodistas minutos después de ser capturado, donde se lo ve perdido, amnésico, como si hubiera salido de un estado de "trance". Lo mismo se especula de Sirhan Sirhan quien asesinó a Robert F. Kennedy, el 5 de junio de 1.968, minutos después de que este último ganara las elecciones presidenciales primarias en California.

- La tercera etapa del MK-Ultra estaría relacionada con estrategias de asalto psicotrónico. Esta etapa estaría en relación con el *High Frequiency Active Auroral Research Program* -HAARP- programa ionosférico financiado por la Fuerza Aérea y la Marina de los Estados unidos a través de la *Defense Advanced Research Project Agency* -DARPA- y permitiría la utilización de ondas LF -baja frecuencia- y VLF -muy baja frecuencia- a fin de generar todo tipo de efectos en el cerebro y la mente humana: desde cefaleas y alteraciones anímicas, hasta la inducción de mensajes con voces internas que serían artificialmente implantados. Tales efectos podrían generarse en cualquier parte del mundo, sin importar la distancia. Vale aclarar aquí, que la neurociencia admite actualmente la decodificación de significados a través de la ramificación de conexiones inter-neuronales y el intercambio de impulsos electromagnéticos. Si bien es cierto que se está lejos de alcanzar esta meta desde el punto científico, no faltan los expertos que admiten que las investigaciones neurocientíficas, orientadas a esta finalidad, están en una etapa inicial de realización. ([451])

El MK-Ultra tiene, como corolario de todo lo anteriormente explicado, un costado aún más siniestro que sólo es conocido por fuentes testimoniales que alegan haber sido víctimas de la aplicación de técnicas de programación mental. Estamos hablando del proyecto *Monarca*. Este proyecto fue llamado así porque las mariposas monarca transmiten a sus hijos todo lo que aprendieron en vida. De la misma manera, el proyecto buscaba el reclutamiento -o secuestro- de niños para implantarles información.

Testimonios de una instructora MK-Ultra como Arizona Wilder o los de la víctima Cathy O’Brien, son realmente impactantes, si bien la

veracidad de sus denuncias no son fácilmente contrastables con documentación y pruebas más objetivas. Según el relato de O'Brien, por ejemplo, ella misa fue abusada por su padre quien había emprendido un negocio de pornografía infantil con sus propios hijos. En determinado momento, para limpiar su prontuario delictivo, vendió a su propia hija -Cathy- a la CIA. O'Brien confiesa haber participado, a partir de allí, en rituales orgiásticos con miembros de la alta cúpula de la política norteamericana. El proyecto Monarca, basado en el control mental por medio del trauma, intentaba desarrollar la "compartimentalización" de la mente de niños que sufrían de D.I.D -Desorden de Identidad Disociativo-, como consecuencia de la activación de mecanismos de defensa del psiquismo a consecuencia de acontecimientos terriblemente traumáticos, como episodios de violación y abuso sexual en la niñez. La mente de estos niños, se fragmentaba encapsulando el episodio traumático para poder seguir "viviendo" como si nada hubiera pasado, olvidando lo acontecido, sin más, quedando disociado de los procesos de memoria.

O'Brien en su libro *Trance-Formation of America*, denuncia que en Mackinac Island, en la mansión del por entonces gobernador de Michigan, George Romney (1.907-1.995) y llevada por el mismo Gerald Ford, un grupo de pedófilos entre los que se encontrarían el senador Robert Byrd (1.917-2.010), Guy Adrian VanderJiagt (1.931-2.007), político norteamericano descripto por el presidente Nixon como "el más grande orador de América", Donald Rumsfeld, Secretario de Defensa de Ford, George Herbert Walker Bush, quien se convertiría en presidente de los Estados Unidos, abusaron de ella y la programaron para participar, postreramente, de un juego del que era adicto, entre otros y según la autora, Dick Cheney -jefe de Gabinete de Ford, secretario de defensa de Bush y uno de los más influyentes políticos actuales-.

El Juego, era llamado "*El juego más peligroso*" y consistía en desnudar a esclavos de control mental y soltarlos en la naturaleza para luego atraparlos, violarlos y torturarlos. Por último, este infernal "juego" consistía en reprogramar a los esclavos para que olvidaran todo, lo cual servía de "test" de calidad de las técnicas y drogas aplicadas. Otros políticos de gran poder denunciados por O´Brien, son Jack Valenti (1.921-2.007), presidente de la *Asociación Cinematográfica de Estados Unidos*, considerado por Steven Spielberg como el mejor embajador de Hollywood. También menciona a Michel Aquino, ex miembro de las fuerzas especiales y destacado miembro de la inteligencia militar, que en 1.969 ingresó en la iglesia de Satán y trabó amistad con el famoso satanista del rock autoproclamado "Papa Negro", Anton Szandor LaVey -Howard Stanton Levey- (1.930-1.997) para, en 1.975, crear el Templo de Set desde el que presidiría rituales orgiásticos y magia negra con miembros de la élite política y empresarial norteamericana.

O'Brien, desprogramada por Marquart Ewing Philps, miembro arrepentido de la inteligencia norteamericana y actual esposo de la autora, presenta una lista realmente impactante de personalidades de la política estadounidense, que forman parte de logias esotéricas como la Bohemian Grove ([452]) y han sido cómplices de las peores vejaciones a niños inocentes a través de programas de control mental del proyecto Monarca.

Hoy se suele relacionar al proyecto Monarca, del MK-Ultra, con una gran cantidad artistas y celebridades, músicos, cantantes y actores, sobre todo para público joven. En general, grandes personalidades del mundo del espectáculo que, a cambio de su fama, han pasado por dispositivos y técnicas de control mental.

II) El Proyecto BLUE BEAM:

El proyecto “Rayo Azul” o *Blue Beam*, vio la luz en 1.995 de la mano del periodista canadiense **Serge Monast (1.945-1.996)** quien decía ser un “continuador” de la obra del oficial naval canadiense Willam James Guy Carr (1.895-1.959). Carr, desde una perspectiva cristiana, había denunciado las tropelías de la masonería a través de la historia, inspirado en las lecturas de la literata británica Nesta Helen Webster (1.876-1.960), gran difusora, a su vez, de la obra del Jesuita Agustín Barruel (1.741-1.820,) quien denunció quizá antes que nadie, la influencia masónica en la Revolución Francesa.

Monast, quien en sus últimos años había padecido fuertes episodios paranoicos, y que no enviaba a sus hijos a la escuela por temor a un secuestro, murió un año después de la publicación de un libro llamado *“El proyecto Blue Beam”*. En dicha publicación, el periodista fundamentaba la participación conjunta del gobierno de Estados Unidos, la NASA y el Club Bilderberg, para la utilización de alta tecnología al servicio de la acción psicológica. Más precisamente, se trataba de proyecciones holográficas en el cielo, simulando artificialmente fenómenos sobrenaturales o ufológicos, con el fin de generar estampidas masivas, temor generalizado y la subordinación voluntaria de las muchedumbres a algún poder mundial.

Todo lo anteriormente dicho posee algunos aspectos que, al menos, son dignos de ser analizados:

1) Monast era miembro del *Social Credit Party of Canada*, y miembro fundador de la cadena de noticias *International Free Press of Canada*. Desde el punto de vista político, Monast vivió en pleno auge del proceso conocido como “globalización” y miraba con cierta preocupación que,

detrás de la “Aldea Global”, un poder encabezado por las misteriosas reuniones del club Bilderberg, se erigía de forma cada vez más concentrada. La propagación de Internet, abría la puerta a un mundo muy novedoso de posibilidades.

2) En este contexto, como periodista independiente, no era ajeno a las lecturas de la, por entonces novedosa, *Era Tecnotrónica* de **Zbigniew Brzezinski**, consejero de Seguridad Nacional del presidente de E.E. U.U. Jimmy Carter, además del “alma mater” y primer director de la Comisión Trilateral a pedido de David Rockefeller. En dicho libro, Brzezinski vaticinaba un futuro dominado por la una elite científica y tecnocrática con la capacidad de ponerse a la cabeza del mundo por medio del poder científico-técnico, incluso, por encima del Estado de Derecho y las libertades políticas y civiles vigentes.

3) Es menester recordar la tesis de Willam Graham Samner sobre el “etnocentrismo” desarrollada durante los primeros capítulos del presente trabajo. Las relaciones intra y extra-grupo se determinan de modo tal que, hacia adentro de los grupos humanos, predominan vínculos simpáticos; mientras que, fuera de los mismos, predominan los rasgos categóricos por sobre los aspectos individuales. Así, una repentina amenaza alienígena, por ejemplo, uniría a la humanidad sin importar procedencia, raza, religión o ideología, haciéndola buscar refugio en alguien “ungido” para darle protección. Ya hemos demostrado, con Freud, que la aglutinación de las masas y la existencia de un caudillo forman parte de un doble proceso psíquico identificatorio.

3) Ya para los años 80’ la tecnología aplicada para la producción de ilusiones ópticas estaba altamente desarrollada. Entre tantos recursos tecnológicos, se destaca el “holograma” o la técnica “holográfica” como

forma de proyección de imágenes sin el soporte de una pantalla. La holografía es una técnica avanzada de fotografía que consiste en crear imágenes tridimensionales basada en el empleo de la luz. Para esto se utiliza un rayo láser que graba microscópicamente una película fotosensible.

4) Por último cabe destacar la tesis convertida en libro y posteriormente en documental, conocida como *La Doctrina del Shock* ([453]), de otra periodista canadiense, **Naomi Klein**, con fuerte presencia en el movimiento anti-globalización y el partido socialista democrático. El trabajo de Klein fue destacado con el premio *Warwick Prize for Writing* de la *University of Warwick* en Inglaterra. Según postula la autora, basándose en experiencias de crisis económicas como la de Argentina (2.001), es posible conducir a una población a acatar medidas de emergencia que, por sí mismas, serían *a pirori* de muy baja popularidad y aceptación. Ávida de una solución inmediata, una población busca, luego de un fuerte shock, respuestas de emergencia. Esta situación presenta condiciones sociológicas "permeables" para imponer medidas de ajuste -la mayoría de las veces neoliberales- que justifican también la intromisión de actores externos en la decisión soberana de medidas económicas. Esta tesis sugiere que dichos shocks, son promovidos por los mismos actores que pergeñan dichas intervenciones cuando no, directamente, provocados por éstos.

5) Los fenómenos milagrosos y sobrenaturales tienen un probado efecto masificador. Procesiones, manifestaciones devocionales hacia figuras religiosas, templos y profecías, conforman una plataforma de movilización que parece no declinar con el tiempo. Los hechos religiosos, más aún cuando constituyen fenómenos de excepcionalidad milagrosa y cuando se superan los límites de la lógica y las leyes físicas, han producido

importantes estallidos de fascinación y han generado la respuesta irracional de grandes conglomerados masivos. Fenómenos paranormales, apariciones misteriosas y todo aquello que despierta la curiosidad popular, son detonantes de la movilización masiva y la reducción del raciocinio.

6) Las religiones vernáculas monoteístas, esto es, las religiones mayoritarias del mundo, poseen todas ellas una orientación esjatológica, mesiánica y milenarista, que augura una suerte de retorno o "venida" triunfal. Para los cristianos, será la parusía y el día del juicio final y se alcanzará con el retorno de Jesucristo. Para el budismo tendrá lugar con el próximo buda histórico, Maitreya. Para el judaísmo, será el aún esperado Mesías. Para el Islam será el imán Mahdi -el prometido-. Así, la posibilidad de simular artificialmente la aparición de estas figuras -o una que las reúna a todas- podría tener "efectos" de considerables alcances en la religiosidad mundial. O bien como la consumación efectiva de profecías sagradas, o bien como "sustitución" de las mismas por una nueva religiosidad -New Age- que mezcle las anteriores religiones en una nueva que se presente como la "verdadera".

A raíz de todo lo dicho, es menester comprender entonces el verdadero alcance del Blue Beam que, como proyecto matriz, es la aplicación fáctica y combinada de todo lo detallado *up supra*: Tecnología holográfica, doctrina del shock y psicosociología, con una dosis de "Aldea Global" en ciernes.

La ejecución del Blue Beam posee cuatro etapas:

- Destrucción de todo conocimiento arqueológico: Se trata de un direccionamiento de ataques y, en general, accionar bélico sobre

determinados territorios de manera tal de destruir -como aparente efecto secundario- estructuras arqueológicas que servirían, en un futuro, como evidencia probatoria de grandes civilizaciones y religiones antiguas. El objetivo de esta destrucción sería preparar las bases para la instalación de una religión mundial que pueda reemplazar antiguos credos. Esta destrucción, privaría al mundo de la posibilidad de contrastar evidencia histórica y arqueológica con antiguas religiones de las que se pretende borrar rastros.

- La segunda etapa es el espectáculo espacial: implica la proyección de hologramas tridimensionales en el cielo, en diferentes partes del mundo. Esto posee varios objetivos: a) la aparición sobrenatural de Dios para generar el estupor masivo mundial. b) lograr por medio de estas apariciones imponer directivas universales a la humanidad en su conjunto c) ungir a algún líder político como protector o conductor mundial.

- La tercera etapa constituye la aplicación de sistemas de comunicación telepática bidireccional electrónica: esto sería la aplicación de tecnología de ondas electromagnéticas para la transmisión de mensajes telepáticos, haciendo creer a los destinatarios que se trata de "revelaciones divinas o extraterrestres". Las ondas se entrelazarían con procesos naturales del pensamiento, con el fin de implantar ideas o sentimientos.

- La cuarta etapa se denomina Poltergaist y conlleva las manifestaciones sobrenaturales utilizando medios electrónicos. El fin de este accionar sería la transmisión simultánea, a nivel global, de un fenómeno apocalíptico con el objeto de impartir el terror

generalizado, desatando un "estado de sitio" psicológico y parálisis social.

Hace algunos años, proyectos como el Blue Beam sólo podrían ser concebidos en la imaginación de algún cineasta o leídos en algún libro de ciencia ficción distópica. Hoy sabemos que los avances tecnológicos están muy cerca de reunir los requerimientos técnicos para llevar adelante un trabajo de acción psicológica de las magnitudes de semejante proyecto.

Con todo, las posibilidades tecnológicas de implementar un trabajo de acción psicológica de tal envergadura nos obligan a pensar que, si tal proyecto denominado Blue Beam nunca existió genuinamente, ello no implica que en el futuro no puedan realizarse acciones orientadas a similares y mendaces finalidades. Estar preparados, nunca puede estar demás.

Por último, resta mencionar que el investigador y analista internacional Adrián Salbuchi, caracterizado por lo serio, documentado y cuidado de sus investigaciones, en la quinta edición, actualizada y aumentada, de su libro cumbre *El Cerebro del mundo* ([454]), plantea doce disparadores para instaurar un Nuevo Orden Mundial y no descarta futuros Reality Shows mundiales, esto es, escenificación de un evento numinoso de corte religioso New Age o Era de Acuario, o contacto con alienígenas, haciendo con esto, una clara referencia a dispositivos tecnológicos al servicio de ilusiones y puestas en escena, como las descriptas por el proyecto Blue Beam, con objetivos opresores.

ANEXO III

LA PSIQUIATRÍA PUNITIVA COMO ÚLTIMO RECURSO DE LA GUERRA PSICOLÓGICA

Por Lucas Carena.

En el año 2.009 fallecía el **Dr. Leon Eisenberg (1922-2009)**, hijo de inmigrantes judíos rusos, ganador del premio *Ruane para Niños y Adolescentes de Investigación Psiquiátrica* y conocido como el psiquiatra que "descubrió" el TDAH -Trastorno por déficit de desatención-.

El semanario alemán ***Der Spiegel***, en un artículo titulado *Melancolía sin Vergüenza* ([455]) publicado el 6 de febrero del año 2.012, disparó una ola de escándalos encadenados, tanto en foros académicos como en redes sociales, en torno a este personaje. El artículo del afamado periódico, intentaba mostrar el aumento indiscriminado de enfermedades mentales en la población alemana. Pero lo que más trascendió fue que ponía en boca del propio Eisenberg que la famosa TDAH se trataba de una **ficción**. Según dicho artículo, siete meses antes de morir, con 87 años de edad, Eisenberg admitió que el TDAH es un ejemplo de enfermedad ficticia. Palabras más palabras menos, el científico confesaba que tal patología era en realidad una construcción, que perseguía fines disciplinarios y comerciales para la prescripción del famoso -y muy cuestionado- Ritalin, nombre comercial del *metilfenidato*, el cual fue clasificado por la *Administración de Control de Drogas de Estados Unidos* como un narcótico de Clase II: la misma clasificación que la cocaína, la morfina y las anfetaminas. Finalmente, el artículo rastrea que los intentos de

diagnosticar a niños inquietos una “patología” ([456]) mental, tiene sus antecedentes desde 1.935. Desde 1.968, hace casi 50 años, la enfermedad de Leon Eisenberg ha sido incluida dentro del Manual de Diagnóstico Estadístico de los Trastornos Mentales ([457]) -DSM-, en un principio bajo el nombre de Reacción Hipercinética de la Infancia, y que luego conocimos como Trastorno por déficit de desatención -TDAH en la catalogación del diccionario-.

Pero adjudicar a un niño hiperquinético -inquieto- la calidad de “enfermo”, destapó una problemática de suma importancia: la cuestión de la delimitación, o sea, la línea fronteriza entre una conducta “desviada” y una conducta “normal”. Nos referimos al problema acerca de cuáles son los criterios que determinan que una conducta o serie de comportamientos son patológicos y cuáles no lo son. En este primer punto aparece el cientificismo, nuevamente, como discurso de autoridad acompañado de su pretendida asepsia ideológica al servicio del poder económico.

El problema ético de la falsa diagnosis, para control y medicación involuntaria, no es nuevo, pero en los últimos años ha resurgido por la dimensión que ha recobrado. En segundo término, la confesión de Eisenberg reabrió la problemática histórica sobre los intereses capitalistas que subyacen detrás del negocio multimillonario de la industria de los psicofármacos. Aquí, vale decir, aparece el cuestionamiento sobre el rol de la psiquiatría como rama de la medicina que se encarga del estudio de la psique,[458] definida como conjunto de procesos de la mente no orgánicos, esto es, la ciencia que juzga sobre la dimensión no biológica -como puede hacerlo la neurología- de los procesos psíquicos[459]. Pero hay otra cuestión que debe entrar en el análisis en estricta relación con todo lo anterior: la posibilidad de utilizar la psiquiatría como forma de dominio y control

social. Posibilidad ésta que va, desde la simple desacreditación de una opinión incómoda para determinados intereses y relaciones de poder, hasta la posibilidad de encerrar, medicar y neutralizar a personas para aplicarles "tratamiento" y "reinsertarlos" en la sociedad al mejor estilo de *Un Mundo Feliz* y *1.984*.

Huelga decir la importancia que reviste todo lo dicho *up supra*, en tanto metodología -y quizás de las más perversas- de la cual se vale la guerra psicológica para acometer actos opresivos disfrazados de legalidad y salubridad. Si lo desarrollado a lo largo del presente estudio, constituye la explicación de métodos para inducir, condicionar y hasta "formatear" el pensamiento, la psiquiatrización involuntaria puede -no siempre y en todos los casos- constituir, por el contrario, un método de censura y silenciamiento de aquellas mentes despiertas que no se han dejado someter a los procesos de manipulación y control mental.

Allen Frances, psiquiatra neoyorquino nacido en Nueva York (1.942), dirigió durante años el Manual Diagnóstico y Estadístico -DSM-, considerado la biblia de los psiquiatras, el cual se adapta en sus diferentes versiones al supuesto avance científico. Entrevistado en Barcelona, en ocasión de la presentación de su libro titulado: *¿Somos todos enfermos mentales?* ([460]) afirmó: *ningún logro de la neurociencia ha mejorado la vida de ningún paciente*. ([461]) En su libro, Frances también explica que tan sólo un 5 % de la población necesita medicación psiquiátrica, pero más de un 20 % la consume regularmente. Confiesa además la existencia de fuertes presiones ejercidas por la industria farmacéutica para incorporar patologías en el manual. Sobre este punto en particular, un trabajo del Doctor en medicina Peter Goztschen titulado: *Medicamentos que matan y crimen*

organizado ([462]), documenta muy consistentemente la problemática de la adecuación de los diagnósticos médicos a los intereses corporativos capitalistas de la industria farmacéutica.

La patologización mental y la psiquiatrización de la locura, han desempeñado un rol histórico como mecanismos ingenierizados de control social. Esto había sido denunciado a partir de los estudios genealógicos realizados por **Michel Foucault (1.926-1.984)**, filósofo y psicoanalista posestructuralista, en *Historia de la locura en la época clásica*. ([463]) Proveniente de una familia de médicos, Foucault ensaya, a partir de este trabajo de dos volúmenes, una serie de estudios revisionistas que permiten comprender el papel desempeñado por la locura, tanto en el mundo clásico como en el moderno. En la edad media, dice Foucault, el leprosario como "gueto" cumplía funciones organizativas de estructuración social. Los mismos, constituían los no-lugares de depósito de personas marcadas por el mal. La lepra, no era "una enfermedad infecciosa del *Mycrobacterium leprae"* o "bacilo de Hansen sobre un organismo biológico", sino que era un mal o castigo concebido en términos sociales de conjunto, y era poseedora de una carga de significación vergonzosa. Durante la Edad Media, los que padecían esta enfermedad llevaban unas pequeñas tablas en la mano, llamadas tablillas de San Lázaro, las cuales, al golpear entre sí, avisaban a la gente de su paso.

Foucault infiere que el rol desempeñado por la lepra en las sociedades medievales, jerárquicas y verticalistas, negadoras de la materia y el cuerpo, acarreaba una cadena de asociaciones de significado, aglutinando todo aquello que era opuesto a lo bello y lo bueno. Del mismo modo, las sociedades racionales de control, tienen como contracara, depositaria todos los aspectos que representan lo contrario a la razón, a la locura. La locura

es, para la sociedad moderna gobernada por la razón instrumental, lo que la lepra fue para la sociedad medieval. La locura, para Foucault, es un complemento estructural. La lepra desaparece con las Cruzadas a la vez que Occidente se cierra al mundo oriental. La locura entonces suplanta a la lepra y marca su referente opuesto. Olvidado así el leproso, sugiere Foucault, sigue la estructura que permanece aguardando quien la llene y serán entonces los pobres, los vagabundos, los presos, los ancianos, las mentes alienadas y todos los marginales desde el punto de vista de la utilidad racional, quienes pasarán automáticamente al sistema de exclusión. El hospital psiquiátrico es el nuevo gueto o leprosario de todo aquello que no se adapta al régimen disciplinario racional moderno. La locura se convierte en enfermedad con la psiquiatría. La psiquiatría encontrará su lugar como discurso legitimado de poder para trazar las fronteras científicas de la nueva marginalidad.

En 1.970, un psiquiatra y psicoanalista de origen húngaro, Thomas Szasz (1.920-2.012), quien terminó sus días como profesor emérito de psiquiatría en la Universidad de Siracusa en Nueva York, escribió un ensayo mundialmente famoso llamado *El mito de la enfermedad Mental* ([464]) donde esboza una crítica a los fundamentos mismos de la psiquiatría, al punto de inaugurar lo que hoy se conoce como corriente antipsiquiátrica moderna. Szasz retoma lo comenzado por Foucault estudiando a la psiquiatría desde un enfoque histórico. Szasz admite la funcionalidad de la psiquiatría en el mundo cientificista y positivista decimonónico, donde todo debía ser traducido a categorías médicas: hablar de enfermedad o de patología de la “mente”, suponía un cambio sustitutivo en la forma de explicar una serie, más o menos identificables, de conductas. De la “posesión diabólica” al “diagnóstico psiquiátrico”, simplemente hay un cambio de idioma.

Asumiendo una posición absolutamente liberal, relativista, escéptica y periferalista ([465]), Szasz sostiene que la enfermedad mental es un **mito**, que la diagnosis psiquiátrica es una estigmatización legitimada científicamente, y que la psiquiatría ha nacido forzando su casuística para, por consenso, seleccionar conductas y agruparlas en una clasificación que devenga, luego, en falsa sintomatología.

En una palabra, Szasz dice que toda diagnosis médica debe tener, por lo menos, los siguientes pasos:

1. **Semiología**. Efectivamente, reconocer síntomas, identificar signos de una enfermedad implica determinar no sólo las manifestaciones -generalmente derivadas de anomalías y distorsiones en el funcionamiento de un organismo- sino también la relación entre los signos de la enfermedad. La fiebre, esto es, un aumento de la temperatura de la sangre, es un síntoma que puede ser indicativo de numerosas enfermedades. Por sí sola no nos dice mucho. Pero si es acompañada de fotofobia o sensibilidad a la luz, es posible que estemos ante un caso de meningitis y no de una simple gripe. Que tales signos aparezcan juntos, nos permite descartar algunas afecciones asociándolos a otras.
2. En segundo término, dice Szasz, la diagnosis genuina requiere de una buena **etiología**, es decir, establecer las “causas” que promueven los síntomas anteriormente identificados. Los síntomas son signos que, en su conjunto, constituyen una manifestación. Esta manifestación es una disfuncionalidad del organismo. Establecer el puente causal entre el órgano dañado, su disfuncionalidad, y la manifestación periférica

sintomatológica que aquello acarrea, es lo que hace la etiología médica.

3. Por último, dice Szasz, lo anterior es necesario mas no suficiente para establecer un diagnóstico médico completo. Se requiere lo que se llama la **corroboración forense**. Esto, en principio, no debe asociarse estrictamente con una autopsia. El diagnóstico clínico requiere observar el órgano dañado de manera directa para cerrar el proceso de diagnosis. Lo médicos se valen de estudios bioquímicos, diagnósticos por imágenes, cultivos, toda una serie de métodos que permiten la corroboración, por contrastación directa, de la alteración o enfermedad.

Las verdades médicas, reprocha el autor, son asertóricas, no apodícticas o necesarias. Ninguna enfermedad se deduce, se observa. Las verdades médicas, requieren ser sometidas a **contrastación**. El problema con la psiquiatría es que no cumple con los tres requisitos de la diagnosis genuina. Solo navega en los primeros dos pasos: ciertas conductas, patológicas o distorsivas, son asociadas, a la luz de una situación de inadaptación social o malestar, con determinadas enfermedades de la mente. La etiología psiquiátrica se ocupa así de encasillar conductas en determinado catálogo de enfermedades que son declaradas como tales… ¿de qué manera? Por votación de un consejo de expertos.

Mientras que las enfermedades neurológicas cumplen los tres pasos de la diagnosis médica -por ejemplo el Alzheimer o el Mal de Parkinson- y poseen localización orgánica, las enfermedades psiquiátricas se diluyen en la agrupación consensuada de síntomas, que no son otra cosa que conductas socialmente condenadas, culturalmente marginadas, la manifestación de un

malestar del paciente o el resultado de un consenso científico. No es posible la corroboración forense de la afección mental.

Pero esto no es todo. Para Szasz, los dos primeros pasos de la diagnosis, en la psiquiatría, aparecen confusos. Los síntomas, que son conductas, se explican causalmente -etiología psiquiátrica- como causa de enfermedades psiquiátricas las que, a su vez, son definidas como la agrupación consensuada de conductas desviadas. En definitiva, conductas que explican conductas o, aún peor, conductas que se explican así mismas.

El experimento de Rosenhan fue una prueba sobre la validez del diagnóstico psiquiátrico que llevó a cabo David Rosenhan ([466]) entre 1.968 y 1.972. El estudio de Rosenhan tuvo dos etapas bien definidas: la primera consistió en internar a colaboradores sanos, llamados por él "pseudopacientes" en establecimientos psiquiátricos. Estos fisgones que trabajaban para Rosenhan simularon tener alucinaciones sonoras con el fin de obtener la internación en doce hospitales psiquiátricos de cinco estados de los Estados Unidos. La segunda parte del experimento consistía en pedir al personal del hospital psiquiátrico que detectara a pacientes "falsos". Como consecuencia, el personal detectó solamente a un pseudopaciente infiltrado por Rosenhan, pero informaron como falsos o impostores a un gran número de pacientes reales. El trabajo de Rosenhan está considerado como una importante e influyente crítica a la diagnosis psiquiátrica, además de probar su arbitrariedad y gran margen de error.

Pero la arbitrariedad y el error, no atañen únicamente a los métodos de diagnóstico sobre del paciente, sino también a la definición misma de la enfermedad mental. La patología psiquiátrica es el resultado, como se expresó, de una votación. De la misma manera que se sanciona una ley en un Parlamento, una enfermedad mental es el producto de una mayoría

democrática. Un estudio publicado en abril de 2.006 en *Psychotherapy and Psychosomatics* denunció que había una relación directa entre los laboratorios y el DSM. Lisa Cosgrove, psicóloga de la Universidad de Massachussets y Sheldon Krimsky, profesor en la Universidad Tufts, realizaron un trabajo de investigación publicado bajo el título de *Nexos Financieros entre los Miembros del Panel del DSM-IV y la Industria Farmacéutica* ([467]). El estudio reveló que más de la mitad de los 170 miembros del panel de responsables del DSM tenían nexos financieros ocultos con los laboratorios. También demostró que absolutamente todos poseían, al menos, algún vínculo económico-financiero con la industria farmacéutica. Es posible que el arrepentimiento y retractación -devenidas ahora en militancia antipsiquiátrica- del director del DSM IV, Allen Frances, hayan tenido que ver con este informe.

No hace falta decir, claro está, que no compartimos ni el neomarxismo postestructural de Foucault, ni el relativismo escéptico liberal de Szasz. Ni adjudicarle a la locura un lugar sustitutivo de una estructura social vacía dejada por la lepra, ni negar radicalmente la existencia de la enfermedad mental en su conjunto, son objetos de este análisis. Pero en el punto concreto de la génesis de la psiquiatría en tanto dispositivo normalizador, nobleza obliga, ambos autores han dado de manera certera con el tratamiento de la problemática.

En términos más generales, el poder económico detrás de la enfermedad ha sido estudiado por Marcia Agell ([468]): *Las compañías farmacéuticas afirman que las medicinas son caras porque les es necesario cubrir los altísimos costos en investigación y desarrollo. En 2.001, calcularon esos costos en 802 millones de dólares -en dólares del año*

2.000- para cada nuevo medicamento que colocaron en el mercado, luego, la firma consultora "Bein & Company" elevó a 1.200 millones de dólares por medicamento, pero incluyeron los gastos de comercialización-. En esta afirmación hay una especie de chantaje implícito: si queremos que las compañías farmacéuticas sigan fabricando drogas salvadoras, tenemos que pagar, agradecidos, el precio que nos cobren. ([469])

Si resultaran excesivas estas afirmaciones, cabe recordar otra de las tantas voces silenciadas por las estructuras de poder como la de Ghislaine Lanctot quien, luego de la publicación de su libro *La Mafia Médica* ([470]), fue expulsada del colegio de médicos y le fue negada su licencia para ejercer la medicina. En este controversial libro, cuya tesis general es que la medicina no promueve la salud sino, por el contrario, la enfermedad, se denuncia un plan sistemático en contra de la vida y la salud por parte de la gran corporación médica. Incluso las etapas de la vida natural de la mujer, dice la autora, son tratadas como enfermedades: menstruación y su síndrome premenstural, conceptuado como enfermedad, menopausia, para la que se proporcionan hormonas con el objeto de prevenir sus complicaciones. Las mamografías para prevenir el cáncer, dice la autora, no persiguen una finalidad preventiva, sino la aplicación de una política de diagnóstico precoz. ([471]) En estos términos, puede resultar un tanto fuerte la denuncia, pero es admisible, al menos, una discusión al respecto.

En el plano psiquiátrico, se agudiza aún más la problemática. Teniendo como antecedentes el manual de psiquiatría de Kraepelin de 1.899 y el IDC, promocionado en sus cuatro versiones entre 1.900 y 1.938 por la OMS -que sólo admitían alteraciones mentales que se fundamentaban en causas orgánicas- en 1.952 se publicó el primer DSM. En 1.968 salió publicada la segunda versión del mismo diccionario. La tercera edición en

1.987, y en 1.994 su edición cuarta. El DSM-I, que hasta 1.968 contenía la descripción de 119 conductas diagnosticables, se amplió, en el DSM-IV a 886, incluyendo algunos comportamientos tan generales que cualquiera puede ser encuadrado en sus diagnósticos y sometido al Prozac o al Rubifen -Ritalina-.

No solamente el número de psicopatologías ha ido en aumento, también han sido motivo de controversia los tipos de trastornos y alteraciones de la conducta allí clasificados. El breviario en español del DSM-V -2.013- incluía patologías como "Trastorno social -pragmático- de la comunicación", "Trastorno disfórico premenstrual", "Abstinencia a la cafeína", "Trastorno de compromiso social desinhibido". Hasta el "duelo", respuesta normal y saludable ante la pérdida de un ser estimado, resulta en el DSM-V, una enfermedad.

Concluyendo, no han aumentado los enfermos psiquiátricos porque las personas se enfermen más, sino porque han aumentado las enfermedades. Son más las conductas que han dejado de ser sanas para entrar en la categoría de patología. Desde esta perspectiva, la población podría estar sometida a un claro avance sobre las libertades individuales. Agotadas las armas convencionales de guerra psicológica, la patologización de la conducta se convierte así en una instancia de último recursos para silenciar voces disidentes.

No afirmamos, cabe aclararlo, que la psiquiatría es necesariamente y en todos los casos mala. Por el contrario, puede mejorar la calidad de vida si reconduce a las personas al bienestar por la reinserción social de la que puede ser agente. Nos referimos aquí a la aplicación aberrante de la "psiquiatría punitiva" como método de silenciamiento de la disidencia. Cabe recordar, en este punto, algunos pocos ejemplos entre miles:

- **Ezra Weston Loomis Pound (1.885-1.972):** poeta, ensayista, músico y crítico. Pound fue una de las primeras voces en criticar el modelo plutócrata y sinárquico de usura internacional y el sistema de Reserva Federal de los Estados Unidos. Orientó a su discípulo y biógrafo Esutace Mullins para publicar el primer trabajo documentado sobre la FED. Fue además un confeso admirador de Benito Mussolini y duramente atacado por su supuesto "antisemitismo". Fue internado en un psiquiátrico en 1.945, tras haber sido condenado por "traición" al servir propagandísticamente al fascismo italiano, donde permaneció hasta su muerte.
- **James Vincent Forrestal (1.892-1.949)** fue un banquero y político norteamericano, último Secretario de la Armada que integró el Gabinete. Fue el primer Secretario de Defensa de los Estados Unidos, cargo que ocupó entre el 17 de septiembre de 1.947 y el 28 de marzo de 1.949. Las disputas con Harry Truman respecto a la cuestión soviética y su oposición al establecimiento del Estado de Israel, ocasionaron su salida del gabinete. Forrestal avaló además los extraños hallazgos del contraalmirante Richard Evelynn Byrd en la operación *Highjump* llevada adelante en 1.946 en la Antártida. No conformes con la destitución de Forrestal por orden expresa de la presidencia, se llevó adelante una campaña de desprestigio en su contra. En consecuencia, se

difundió la versión de que Forrestal había sufrido un colapso nervioso tras su cesantía -lo cual fue rotundamente negado por su hermano-. Forrestal, fue hospitalizado el 2 de abril de 1.949. El 22 de mayo de 1.949 fue encontrado muerto en el techo de un pasillo cubierto debajo de la ventana de una cocina en el hall de su habitación en el piso 16 en el *National Naval Medical Center* -NNMC-, comúnmente conocido como el Hospital Naval de Bethesda.

- **Robert Viktor Knirsch (1.931-1.989)** fue un sacerdote católico que colaboró con el escritor revisionista Gerd Honsik en un trabajo de investigación que salió publicado con el título: *¿Absolución para Hitler? 37 testimonios no escuchados sobre las cámaras de gas.* Tras la publicación de este libro, que negaba la existencia de un plan sistemático de exterminio sobre el pueblo judío en épocas del III Reich, Honsik fue condenado en mayo de 1.992 a 18 meses de prisión. Pero Knirsh, testigo clave y mano derecha del autor para llevar a cabo la investigación, fue suspendido inmediatamente de su ministerio sacerdotal y fue forzosamente internado en el hospital psiquiátrico de Gugging, Viena, donde falleció poco tiempo después.

Una objeción válida, es que no es posible establecer nada probatorio ni concluyente acerca de que estas personas hayan sido internadas con objeto de silenciarlas. Estamos prontos a admitir que tal objeción es correcta. Nos permitimos, no obstante, el beneficio y el derecho de la duda, puesto que en

todos los casos citados 1) no había antecedentes psiquiátricos ni episodios previos a sus "repentinos" cuadros psiquiátricos. Al contrario, se trató de personas sanas, que gozaban de prestigio en el ambiente en el que se movían y manejaban información "sensible" en sus denuncias y opiniones, 2) las internaciones fueron llevadas a cabo casi inmediatamente después de haber protagonizado declaraciones o investigaciones -dependiendo el caso- que revestían importancia de alcance internacional y comprometían intereses de sectores muy poderosos, y 3) todos murieron en términos poco claros, en el cautiverio, luego de haber sido involuntariamente hospitalizados.

Para terminar, la antipsiquiatría, como modelo deconstructivo del concepto y funcionalidad de la actividad psiquiátrica, tuvo como padres fundadores -además de Szasz y Foucault- a los doctores David Cooper (1.931-1-986) y a Ronald David Laing (1.927-1.989). Ambos, de tradición marxista-revolucionaria existencialista sartreana ([472]), sostenían que la psicosis, siguiendo a Sartre, era un estancamiento existencial en el contexto de determinadas relaciones de dominación, y que la cura se vería con más proximidad en la revolución social -cambio de las relaciones sociales- que en la aplicación de tratamientos psicofarmacológicos ([473]). Nuevamente, estamos ante otro reduccionismo del tipo de los que el marxismo nos tiene acostumbrados.

Pero ambos autores tienen el mérito de haber advertido una cosa más: la peligrosidad de la prescripción de medicamentos como método de "homologación". Además de que en gran parte de los casos, es sabido, los tratamientos psiquiátricos mitigan los efectos de un malestar psíquico sin ir al fondo del problema, la medicación psicofarmacológica en personas sanas, genera a mediano y largo plazo los mismos efectos de adicción y

tolerancia que en una persona con psicosis, induciendo artificialmente un “síndrome de abstinencia”. Por lo tanto, al retirase la medicación, es posible que personas -originalmente sanas- experimenten episodios de disociación de la realidad, propio de la construcción psicótica. En una palabra, la inadecuada prescripción de medicación psiquiátrica, hace imposible, luego, distinguir a alguien sano de alguien que inicialmente poseía características psicóticas. Desde este punto de vista, si una persona que actúa y habla desde su sano juicio y con pleno funcionamiento de sus capacidades cognitivas e intelectivas, de pronto dice o hace algo lo suficientemente revelador e incómodo para una estructura de poder o sistema de dominación, puede ser sometido un tratamiento psiquiátrico de modo tal que, sin necesitarlo, se generen los efectos deletéreos “necesarios” en su psiquismo para “enfermarlo” con el pretexto de un “tratamiento curativo”. Como consecuencia, jamás sabremos si lo que dijo o hizo fue estando sano o no, si lo que dijo o hizo es producto de su locura o su locura, producto de lo que dijo o hizo. La psiquiatría punitiva, por lo tanto, no sólo puede ser vehículo legal para privar de su libertad a un “disidente” mediante la internación forzada, sino que puede convertirse en un arma de destrucción psicológica.

A modo de cierre y esperando no haber escandalizado, cabe recordar que la psiquiatría punitiva es hija de un paradigma biologicista y positivista que la vio nacer. La psiquiatría punitiva cobra poder en tanto se conciba al hombre como un simple ordenador. Ya lo había advertido el padre Leonardo Castellani: *El siglo pasado* [S.XIX] *contempló el intento de una* ***psicología sin alma***. ([474]) En la medida en que nos ceñimos a una concepción material o existencial-fenoménica del hombre, los métodos de guerra psicológica cobran mayor poder y efectividad. En cambio, si adoptamos una postura

espiritual-trascendente del alma humana, las metodologías de destrucción psicológica resultarán estériles.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Abraham, Larry. Allen, Gary. (1.998) *Nadie se atreve a llamarle conspiración*. Barcelona (España). Ed. Ojeda.
- Acuña, Carlos M. (2.003) *Verbitsky. De La Habana a la Fundación Ford*. Valentín Alsina (Argentina). Ed. del Pórtico.
- Angell, M. (2.006) *La verdad acerca de la industria farmacéutica*. Bogotá (Colombia). Ed. Norma.
- Arendt, Hannah. (2.004) *La tradición oculta*. Lanús (Argentina). Ed. Paidós.
- Attali, Jacques. (2.007) *Diccionario del siglo XXI*. Barcelona (España). Ed. Paidós.
- Attali, Jacques. (2.005) *Los judíos. El mundo y el dinero. Historia económica del pueblo judío*. Bs. As. (Argentina). Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. (1.978) *La Hermenéutica y las Ciencias Sociales*. Bs. As. (Argentina). Ed. Nueva Visión.
- Boixadós, Alberto. (1.981) *La revolución y el arte moderno*. Adrogué (Argentina). Ed. Dictio.
- Borrego Escalante, Salvador. (2.005) *Derrota mundial. Orígenes de la 2da. Guerra mundial. Desarrollo de la guerra. Consecuencias actuales de la guerra*. Morón (Argentina). Ed. Nuevo Orden.

- Borrego Escalante, Salvador. (1.986) *Supracapitalismo. Contra capital y libertad. Capitalismo, término de contradicción. Hacia una revolución total*. Bs. As. (Argentina). Ed. Nuevo Orden.
- Bruno, Cayetano. (1.994) *Creo en la vida eterna. El ocaso cristiano de los próceres*. Rosario (Argentina). Ed. Didascalia.
- Buela, Alberto. *Metapolítica V. Disyuntivas de nuestro tiempo*. Bs. As. (Argentina). Ed. Docencia.
- Buela, Alberto. (2.008) *Pensamiento de ruptura*. Bs. As. (Argentina). Ed. Theoria.
- Carena, Lucas. (2.014) *Cavilaciones en torno a la negatividad de la noción de diferencia* en *La Trama de la Comunicación. N° 17*. Anuario de Comunicación. Rosario (Argentina). U.N.R. Editora.
- Castellani, Leonardo. (1.966) *Freud en Cifra*. Bs. As. (Argentina). Ed. del Buen Ladrón.
- Castellani, Leonardo. (1.995) *Psicología humana*. Bs. As. (Argentina). Ed. Jauja.
- Clapham, Frances. Fagg, Christopher. Y otros. (1.986) *Respuesta a todo*. España. Ed. Mundilibros.
- Coleman, J. (1.997) *The Conspirator's Hierarchy: The Comite of 300.* Ed. WIR.
- Coleman, Vernon. (1.988) *Adictos y adicciones. Causas, consecuencias y soluciones del mayor problema de salud pública de nuestro siglo*. Buenos Aires (Argentina). Ed. Grijalbo.

- Collier, G. Minton. H. Reynolds. G. (1.998) *Escenarios y Tenencias en Psicología Social.* Ed. Tecnos.
- Comte, Auguste. (1.987) *Curso de filosofía positiva*. Madrid (España). Ed. Magisterio Español.
- Chomsky, Noam. Herman, Edward. (1.990) *Los Guardianes de la libertad*. Barcelona (España). Ed. Crítica. (Reproducción informática por La Editorial Virtual).
- Darwin, Charles. (1.996) *Textos fundamentales.* Barcelona (España). Ed. Altaya.
- Davoli, Pablo. (Dic./2.015) *Anatomía del antisemitismo. Biopsia de una tragedia humana*. Bs. As. (Argentina). *Ediciones Contra Cultura*.
- Davoli, Pablo. (Nov./2.012) *Cuestiones demológicas*. Edición virtual: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/libros/Cuestiones%20Demologicas.pdf.
- Davoli, Pablo. (Feb./2.012) *Meditaciones sociológicas. Confesiones de un argentino preocupado*. Edición virtual: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/libros/Meditaciones%20Sociologicas%20II.pdf.
- Del Noce, Augusto. (1.979) *Agonía de la sociedad opulenta*. Pamplona (España). Ed. Eunsa.
- Dilthey, Wilhelm. (1.949) *Introducción a las ciencias del Espíritu.* México (país homónimo). Ed. Fondo de Cultura Económica.

- Estulin, Daniel. (2.013) *El club de los inmortales*. Barcelona (España). Ediciones B.
- Estulin, Daniel. (2.011) *El Instituto Tavistock*. Barcelona (España). Ediciones B.
- Estulin, Daniel. *Los secretos del Club Bilderberg*. Edición virtual: http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num14/01_02/LOS_SECRETOS_DEL_CLUB_BILDERBERG.pdf.
- Etcheverry, Guillermo J. (2.003) *La tragedia educativa*. Villa Ballester (Argentina). Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Fazio, Mariano. (2.007) *Historia de las ideas contemporáneas. Una lectura del proceso de secularización*. Madrid (España). Ed. Rialp.
- Foucault, Michel. (1.986) *Historia de la locura en la época clásica*. México. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Frances, A. (2.014) *¿Somos todos Enfermos Mentales? Manifiesto contra los abusos de la psiquiatría*. Ed. Ariel.
- Freud, Sigmund. (2.012) *Obras completas*. Madrid (España). Ed. Biblioteca Nueva.
- Goztschen, P. *Medicamentos que matan y crimen organizado*. Ed. Los libros de Lince.
- Jones, Alan B. (2.004) *Cómo funciona realmente el mundo*. Bs. As. (Argentina). Ed. Segunda Independencia.
- Jugnet, L. (1.977) *Psicoanálisis y Marxismo*. Bs. As. (Argentina). Ed. Cruz y Fierro.

- Klain, Naomi. (2.008) *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Bs As. (Argentina). Ed. Paidós.
- Koch, Paul. (2.004) *Illuminati. Los secretos de la secta más temida por la Iglesia Católica*. Valentín Alsina (Argentina). Ed. Planeta.
- Lanctot, G. (2.002) *La Mafia Médica*. Jaca-Huesca (España). Ed. Vesica Piscis.
- Le Bon, Gustave. (2.004) *Psicología de las Masas. Estudio sobre las Psicología de las multitudes*. Bs. As. (Argentina). La Editorial Virtual.
- Leibniz, Gottfried. (1.980) *Nuevo Tratado sobre el Entendimiento Humano*. Bs. As. (Argentina). Ed. Aguilar.
- Lesta, José y Pedrero, Miguel. (2.006) *Claves ocultas del poder mundial*. Madrid (España). Edaf.
- Malthus, Thomas. (1.997) *Primer ensayo sobre la población*. Bs. As. (Argentina). Ed. Altaya.
- Marcuse, Herbert. *Eros y civilización*. Edición virtual: http://www.portalalba.org/biblioteca/MARCUSE%20HERBERT.%20Eros%20y%20Civilizacion.pdf.
- Martel, Frédéric. (2.014) *Cultura Mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*. Bs. As. (Argentina). Ed. Taurus.
- Martinotti, Héctor. (1.988) *Breve historia de las ideas políticas*. Bs. As. (Argentina). Ed. Claridad.
- Martos, Denes. (2.016) *Lavado de cerebros. La manipulación de la mente humana*. Bs. As. (Argentina). Edición virtual:

https://drive.google.com/file/d/0B5AcUHODmByhRUJFYkJKOE5VcUk/view?pref=2&pli=1.

- Mc Ian, Thomas. (1.976) *Mentiras del mundo moderno*. Bs. As. (Argentina). Cruz y Fierro Editores.
- Meinvielle, Julio. (2.013) *De la Cábala al Progresismo*. Roma (Italia). Ed. Edivi.
- Messori, Vittorio. (2.000) *Leyendas negras de la Iglesia*. Barcelona (España). Ed. Planeta.
- Ogburn, W. y Nimkoff, M. (1.959) *Sociología*. Bs. As. (Argentina). Ed. Aguilar.
- Oko, Dariusz. (2.014) *La homoherejía. El problema de la homosexualidad en la Iglesia*. Bs. As. (Argentina). Ed. Santiago Apóstol.
- Popescu, Stan. (1.984) *Autopsia de la democracia. Un estudio de la anti-religión*. Bs. As. (Argentina). Ed. Euthymia.
- Quintana, Eduardo M. (2.000) *Aproximación a Gramsci*. Bs. As. (Argentina). Ediciones de la Universidad Católica Argentina.
- Regimbal, Juan P. y otros. *El Rock 'n' Roll y la violación de la conciencia por el mensaje subliminal*. Bs. As. (Argentina). Ed. Club del Libro Cívico.
- Revista *Muy Interesante* (1.992). *Citas. Así piensa la gente* (libro publicado junto con la edición nº 79 de la mencionada revista de divulgación científica). Chile. Ed. García Ferré.
- Ricciardelli, Horacio y Schmid, Luis E. (2.004) *Los Protocolos de la Corona Británica*. Bs. As. (Argentina). Ed. Struhart &

Cía.

- Ricoeur, P. (1.990) *Freud: una interpretación de la Cultura*. Madrid (España). Siglo Veintiuno Editores.
- Rodrigo Iturralde, Cristian. (2.015) *El libro negro del Inadi. La policía del pensamiento*. Bs. As. (Argentina). Ed. privada.
- Roffinelli, Gabriela. (2.003) *Noam Chomsky y el control del pensamiento*. Madrid (España). Ed. Campo de Ideas.
- Sábato, Ernesto. (2.004) *La resistencia*. Bs. As. (Argentina). Ed. Planeta / Booket.
- Sáenz, Alfredo. (2.004) *Antonio Gramsci y la revolución cultural*. Morón (Argentina). Ed. Gladius.
- Sáenz, Alfredo. *El hombre moderno. Descripción fenomenológica*. Morón (Argentina). Ed. Gladius.
- Salbuchi, Adrián. (2.005) *Bienvenidos a la Jungla. Dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial*. Córdoba (Argentina). Ed. Anábasis.
- Salbuchi, Adrián. (2.010) *El Cerebro del Mundo. De la globalización al Gobierno mundial*. Córdoba (Argentina). Ed. El Copista.
- Saint-Simon, Conde de. (2.004) *Nuevo Cristianismo*. Bs. As. (Argentina). Ed. Biblos.
- Sartori, Giovanni. (2.005) *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Avellaneda (Argentina). Ed. Taurus.
- Szasz, T. (2.011) *El Mito de la enfermedad mental*. Bs. As. (Argentina). Ed. Amorrortu.

- Serrano, Miguel. (2.005) *Imitación de la Verdad. La ciberpolítica, Internet, realidad virtual, telepresencia*. Chile. Ed. La Nueva Edad.
- Socci, Antonio. (2.007). *El genocidio censurado. Aborto: mil millones de víctimas inocentes*. Madrid (España). Ed. Cristiandad.
- Sorokin, P. (1.964) *Achaques y manías de la sociología moderna y ciencias afines*. Madrid (España). Ed. Aguilar.
- Taylor, Eldon. (2.009) *La programación mental. De la persuasión y el lavado de cerebro a la autoayuda y la metafísica práctica*. Barcelona (España). Ed. Sirio.
- Vidal, César. (1.994) *La revisión del Holocausto*. Madrid (España). Ed. Anaya & Mario Muchnik.
- Von Hilderbrand, Dietrich. (1.970) *El caballo de Troya en la ciudad de Dios*. Madrid (España). Ed. Fax.
- Zunini, Giorgio. (1.970) *Homo religiosus. Estudios sobre psicología de la religión*. Buenos Aires (Argentina). Ed. Eudeba.

ACERCA DE LOS AUTORES

* **Lucas Juan Carena** nació en Rosario, Provincia de Santa Fe, República Argentina, el 26 de Octubre de 1.979.



En 2.003 obtuvo su título de Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario; y, en 2.008, el de Magister en Diseño de Estrategias de Comunicación por la misma casa de altos estudios.

Desde 2.009 enseña *Psicología Social* en la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de La Plata, en la Unidad Académica de Rosario.

Especialista en psicología de masas y medios masivos de comunicación, se dedicó al estudio del comportamiento colectivo y la forma en que dichos medios instalan ideas tanto en la consciencia humana como a nivel subliminal.

Escritor e investigador, ha publicado artículos tanto periodísticos como académicos, en distintos medios de prensa y revistas de divulgación

científica. Entre sus obras se destacan: *Cavilaciones en torno a la negatividad de la noción de diferencia*; *Significantes urbanos, significados oscuros*; y *Estrategia de intervención para la comunicación multiactoral: el caso de las mesas territoriales para la promoción del empleo*.

En ocasión de participar en trabajos periodísticos para grandes medios de prensa, advirtió la puesta en práctica de diversas operaciones de desinformación y manipulación. Decepcionado por tales circunstancias e impulsado por sus propias investigaciones, fue virando paulatinamente hacia corrientes intelectuales alternativas y acercándose a medios de divulgación no *oficiales*. De esta manera, se adentró en el estudio de las estructuras de poder globales y de la simbología de las sociedades secretas.

Desde principios de 2.014, conduce, junto a Pablo J. Davoli, el programa semanal *La Brújula*, emitido por TLV1, *Toda la Verdad, Primero*, canal televisivo por Internet -http://canaltlv1.com/-.

E-mail de contacto: lucascarena@hotmail.com.

* **Pablo Javier Davoli** nació en Rosario, Provincia de Santa Fe, República Argentina, en 1.975, un 11 de Febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes. Es abogado, académico, escritor y periodista.



Cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio *Nuestra Señora del Rosario* de los Hermanos Maristas. Durante gran parte de su juventud, formó parte activa del *Movimiento Apostólico de Schönstatt*, perteneciente a la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Se recibió de abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, de la Pontificia Universidad Católica Argentina, a principios del año 2.000.

Ha cursado la Maestría en Inteligencia Estratégica Nacional de la Universidad Nacional de La Plata y el Doctorado en Derecho de la facultad arriba mencionada.

Desde el año 1.995, se ha desempeñado como docente de diversas asignaturas: *Ciencia Política*, *Formación del Pensamiento Jurídico-Político*, *Derecho Político*, *Derecho Constitucional*, *Derechos y Garantías Constitucionales*, *Instituciones de Derecho Público* y *Relaciones Gremiales*; en la facultad arriba nombrada y otras casas de estudios.

Es el autor de varios libros: *Meditaciones sociológicas. Confesiones de un argentino preocupado*; *Cuestiones demológicas*; y *Anatomía del antisemitismo. Biopsia de una tragedia humana*.

También ha escrito decenas de notas y artículos sobre diferentes temas de Filosofía Política, Geopolítica, Política Internacional, Derecho Político y Derecho Constitucional. Materias, éstas, en relación a las cuales también ha dictado gran cantidad de disertaciones y conferencias en distintos ámbitos: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, Facultad de Ciencias Económicas del Rosario y Facultad de Derecho -de la ciudad de Buenos Aires- de la Pontificia Universidad Católica Argentina; Colegio de Abogados de Rosario y Colegio Público de Abogados de la Capital Federal; Círculo de Legisladores de la Nación; etc.

Gran parte de sus notas, artículos y libros, así como algunos de sus vídeos, se encuentran disponibles en su *website* personal: www.pablodavoli.com.ar.

En el mes de Agosto del año 2.011, participó del Encuentro de S.S. Benedicto XVI con los Jóvenes Docentes Universitarios, en El Escorial, Reino de España. Fue el primer presidente del Instituto de Derecho Político del Colegio de Abogados de Rosario, dirigiéndolo durante varios años. Desde el año 2.011, pertenece a la Comisión de Evangelización de la Cultura del Arzobispado de Rosario. Actualmente, preside el Ateneo *Cruz del Sur* -www.ateneocruzdelsur.com.ar-.

Ha trabajado en la conducción de cuatro programas de radio distintos. Asimismo, en varias ocasiones ha sido invitado a participar -en calidad de panelista y entrevistado- de diversos programas radiales y televisivos; algunos, rosarinos; otros, de la ciudad de Buenos Aires.

Desde principios del año 2.014, conduce, junto a Lucas Carena el programa semanal *La Brújula*, emitido por TLV1, *Toda la Verdad, Primero*, canal televisivo por Internet -http://canaltlv1.com/-.

E-mail de contacto: pablodavoli@yahoo.com.ar.

VÍDEOS DE LOS AUTORES RECOMENDADOS

La Brújula Nº 30/15: *De buscadores informáticos y redes sociales: ¿el "Leviatán" virtual?*

https://www.youtube.com/watch?v=u0u_1n-sZhA

La Brújula Nº 27/15: *Gramsci, el apóstol de la revolución cultural.*

https://www.youtube.com/watch?v=ky--QOFCVpQ

La Brújula Nº 25/15: *"Caballo de Troya" en la Santa Sede.*

https://www.youtube.com/watch?v=C4Z9xlT55Ng

La Brújula Nº 23/15: *Proyecto "Blue Beam".*

https://www.youtube.com/watch?v=Yhwc_FeeSaQ

La Brújula Nº 22/15: *Foucault: cuando los extremos se tocan.*

https://www.youtube.com/watch?v=JdbOhk5Xqg4

La Brújula Nº 21/15: *Fundamentos psicoanalíticos de la ingeniería social.*

https://www.youtube.com/watch?v=od1ZfjOYPaM

La Brújula Nº 19/15: *1984: cuando la realidad supera a la ficción.*

https://www.youtube.com/watch?v=KWAr75o7Sjc

La Brújula Nº 17/15: *El reino de Narciso. Un mundo sin hombres.*

https://www.youtube.com/watch?v=CgNWNJ5EXw8

La Brújula Nº 12/15: *El rock y la revolución satánica.*

https://www.youtube.com/watch?v=lL0ooL9bIqY

La Brújula Nº 8/15: *Tele-control: la tiranía dulcificada de la "caja boba".*

https://www.youtube.com/watch?v=qGigd1cC_Sc

La Brújula Nº 6/15: *Masificación inducida y control grupal.*

https://www.youtube.com/watch?v=1Yk9S3WN2K0

La Brújula Nº 3/15: *Tras-humanismo: hacia el control total.*

https://www.youtube.com/watch?v=rc5tPZ5qj9s

La Brújula Nº 23/14: *Dominio de la mente humana: estrategias de asalto psicotrónico.*

https://www.youtube.com/watch?v=C9OK-Euyj-U

La Brújula Nº 21/14: *Hollywood: miente, miente, que algo quedará...*

https://www.youtube.com/watch?v=ghj5M-kNxpQ

La Brújula Nº 19/14: *Minorías y nuevas identidades: la morada de los titiriteros.*

https://www.youtube.com/watch?v=laCb_n3ciNQ

La Brújula Nº 17/14: *"Apoteosis" del "pensamiento único".*

https://www.youtube.com/watch?v=nigDYmbE-is

La Brújula Nº 13/14: *El mito de la enfermedad mental.*

https://www.youtube.com/watch?v=HwgNT-zBjko

La Brújula Nº 1/14: *Acción psicológica e ingeniería social.*

https://www.youtube.com/watch?v=SZwre4Z2O34

ÍNDICE

---

[1] Leibniz, G. (1.980) *Nuevo Tratado sobre el Entendimiento Humano*. Bs. As. Ed. Aguilar. pág. 28.

[2] Conforme: Del Noce, A. (1.979) *Agonía de la Sociedad Opulenta*. Pamplona. Ed. Eunsa.

[3] Más precisamente es Federico Nietzsche, quien inaugura un planteo crítico que denuncia cómo, detrás de todo saber, se oculta una voluntad de poder.

[4] Título original: *Neue Abhandlungen über den menschlichen Verstand*.

[5] En su trabajo originalmente titulado ***Démonstration philosophique du principe constitutif de la société***.

[6] Título Original: *Die Wissenschaften vom Menschen, der Gesellschaft und der Geschichte.*

[7] Título original: *Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre.*

[8] Conforme: Koch, P. (2.004) *Illuminati: La historia secreta de una secta infernal*. Planeta.

[9] Título original: *The Conspirators' Hierarchy: The Comite of 300*.

[10] Conforme: Collier. G. Minton. H. Reynolds. G. (1.998) *Escenarios y Tenencias en Psicología Social.* Ed. Tecnos.

[11] Esta distinción entre psicología social psicológica y psicología social sociológica fue realizada por primera vez por el psicólogo social Floyd Allport (1.890-1.978), quien explicaba que la primera iba de lo individual a los social, comprendiendo a la sociedad como una extensión del mundo biológico, resaltando el peso de lo individual por sobre lo colectivo; mientras la segunda, iba en sentido inverso, es decir, de lo social a lo individual, poniendo a la conducta individual casi en una situación de subordinación de los fenómenos sociales.

[12] *El hombre es un lobo para el hombre*.

[13] La ya mencionada Compañía de Indias que necesitaba justificar científicamente la esclavitud entre los hombres.

[14] Título original: *An Essay on the Principle of Population, as it affects the future improvement of Society with remarks on de speculations of Mr. Godwin, Mr. Condorcet and other writers* (1.798).

[15] Malthus. T. (1.997) *Primer ensayo sobre la población.* Ed. Altaya. Págs. 60-61.

[16] Darwin. C. (1.996) *Textos fundamentales.* Ed. Altaya. Págs. 104-105.

[17] Ogburn. W. Nimkoff, M. (1.959) *Sociología.* Bs. As. Ed. Aguilar.

[18] Nota: Una matriz de variaciones de aptitud debería cruzar múltiples cualidades para acercarse a la realidad. Y a los fines de dar a entender la ley de eliminación de extremos, tomamos a modo de ejemplo únicamente dos.

[19] Saint-Simon, Conde de. (2.004) *Nuevo Cristianismo*. Biblos. Bs. As. Pág. 34.

[20] En aquél entonces, se hacía necesaria la distinción entre conductas que se atribuían a estados de posesión diabólica, la enfermedad neurológica -que reducía todo al campo biológico- y la neurosis. Esta última, se colocaba en un nuevo campo de estudio científico, correspondiente a la psiquiatría y al estudio de lo que hoy se llama "mente".

[21] Le Bon, G. (2.004) *Psicología de las Masas. Estudio sobre las Psicología de las multitudes*. La Editorial Virtual: www.laeditorialvirtual.com.ar. Pág. 36-37.

[22] Conforme: Carena, Lucas. *Cavilaciones en torno a la negatividad de la noción de diferencia* en *La Trama de la Comunicación. N° 17.* Anuario de Comunicación. 2.014. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Escuela de Comunicación Social. Departamento de Ciencias de la Comunicación. UNR. Editora.

[23] Sorokin. P. (1.964) *Achaques y manías de la sociología moderna y ciencias afines*. Madrid. Ed. Aguilar.

[24] El experimento de Milgram, se ha realizado en diferentes contextos y con personas de diversas procedencias y nivel de instrucción, obteniendo, en general, resultados similares. Sin embargo, se incorporaron algunas variaciones que atenuaron el impacto del experimento. Por ejemplo, si el experimento se realizaba en el marco de una universidad prestigiosa, los voluntarios tendían a continuarlo sin vacilar y aplicaron la totalidad del voltaje con más éxito que en los casos en los que el experimento se realizó en un lugar desconocido. También se incorporó la variable de la incongruencia, en donde la insistencia por parte del científico al mando se hacía ver en contraste con la de un segundo científico, que entraba a la sala diciendo que el experimento se estaba saliendo de control. En este caso, los participantes tendían a abandonar el experimento casi sin vacilar. También los resultados variaban si el experimento se hacía separando al maestro y al aprendiz por medio de una pared, a si se realizaba telefónicamente y el maestro no tenía contacto con el actor. En el primer caso el maestro se compadecía más del aprendiz castigado con las cargas eléctricas que en el segundo.

[25] Título Original: *De I'nterpretation – essai sur Freud*.

[26] Este término fue en realidad introducido por Gianni Vattimo (1.936) y es una expresión que sintetiza una relatividad interpretativa de la cual el siglo XX es heredera -sobre todo a partir de Nietzsche y Heidegger- y lesiona severamente cualquier principio metafísico en sentido lógico-ontológico. La lógica, en su pretensión de univocidad, es por sí misma, un postulado autocrático, parte de una base tiránica, absolutista. En la deconstrucción derridiana de los textos rousseaunianos, probablemente, radican los primeros vestigios de este pensamiento débil, que ya aparece presente en el estilo post-estructuralista y se acentúa aún más en el posmoderno.

[27] Estulin. D. (2011). *El instituto Tavistock.* Barcelona. Ediciones B.

[28] Título Original: *Totem und Tabu. Einige Überinstimmungen im Seelenleben der Wilden und der Neurotiker*.

[29] En una de las tragedias de Sófocles, el Rey de Tebas es advertido por un oráculo que su propio hijo le daría muerte y, para evitarlo, lo abandona en una montaña. El niño, adoptado, de grande se enfrenta, sin saberlo, con quien era su padre y lo mata. Se enamora luego de la viuda de su rival, es decir, su propia madre. En la psicología de Freud, se llama "Complejo de Edipo" a la etapa que aparece alrededor del año de vida, a partir de la cual el infante posee inclinaciones incestuosas con su madre, enfrentando a la figura autoritativa de su propio padre. De un adecuado proceso de identificaciones, resulta la resolución de esta situación y la consolidación de un psiquismo normal.

[30] Según nomenclatura del Manual Diagnóstico y Estadístico de trastornos mentales, actualmente denominado Trastorno Obsesivo Compulsivo.

[31] Freud. S. (1.921) *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* en *Obras Completas*. Trad. Luis Lopez Ballesteros. Tomo III. Madrid. Ed. Biblioteca Nueva. Pág. 12.

[32] Tal como es sabido, el sector septentrional de la Nación italiana se encuentra marcadamente germanizado, por causa de un largo proceso histórico, jalonado de migraciones pacíficas e invasiones, que comenzó a producirse hace casi dos mil años. Esa es la razón de la llamativa difusión de los rasgos físicos nórdicos (piel "lechosa", cabellos y ojos claros, elevada estatura, etc.) que todavía hoy se puede observar en la población autóctona del Norte de Italia. Desde luego, el aludido proceso de germanización también ha dejado profundas huellas en la conformación cultural de los italianos septentrionales.

[33] Cabe recordar aquí que, en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, el sociólogo y economista alemán Max Weber ha explicado cómo -a su juicio- la Reforma Protestante dio lugar al desarrollo y la expansión del capitalismo liberal.

Esta tesis *weberiana* se opone al economicismo marxista, invirtiendo la relación de causalidad, determinación y condicionamiento que Marx había establecido entre la *estructura* (el plano económico de la sociedad) y la *superestructura* (el plano extra-económico de la sociedad, inclusivo de la religión, el lenguaje, el arte, la ciencia, la política, el derecho, las costumbres, las tradiciones, los símbolos comunitarios, etc.).

[34] Paradójicamente, el declamado *humanismo*, al erigir al hombre como centro de la propia existencia, resulta anti-humano (o sea, contrario a la naturaleza humana; lesivo de la misma; enemigo de ella). Sin embargo, se trata de una denominación que disimula muy bien la monstruosidad de aquella idea.

Estas consideraciones nos recuerdan la visita a la República Argentina de Mijaíl Gorbachov, presidente de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (estado, éste, que -a la sazón- ya "agonizaba"). En la ocasión, participó del programa televisivo *Tiempo Nuevo*, conducido por Bernardo Neustadt. Sobre el final de la entrevista, el periodista argentino preguntó a Gorbachov si creía en DIOS. El dirigente soviético se limitó a contestar: *yo creo en el hombre*. Se trató de una típica declaración *humanista*: "dulce" e "inofensiva" en la "superficie" (tanto que suscitó el aplauso ingenuo de no pocos *creyentes* desprevenidos) pero terriblemente "corrosiva" en su "fondo", por antropo-centrista y antropo-idolátrica.

[35] Hemos apuntado en otra parte: *Según afirmara el gran disidente ruso Alexander SOLZHENITSYN (Premio Nobel de Literatura en 1970) en "Alerta a Occidente", las víctimas del "experimento socialista" en Rusia sumaban 66 millones de hombres. Con la desaparición de la U.R.S.S., en 1991, se pudieron corroborar mejor las atrocidades que, desde sus mismos inicios, se habían atribuido al RÉGIMEN COMUNISTA. Al respecto, se recomienda leer "El Libro Negro del Comunismo", editado por Stéphane COURTOIS*" (Davoli, Pablo J., artículo *¿Sabías que..? ...Grandes capitalistas apoyaron al Comunismo...*, páginas 7 y 8, disponible en: http://www.feedlotcreixell.com.ar/davoli/articulos/Sabias%20Que...%20Grandes%20Capitalistas%20Apoyaron%20al%20Comunismo.pdf).

[36] Al igual que el célebre escritor ruso Fiódor Dostoievski y muchos otros, Gramsci pensaba que el liberalismo capitalista era padre del marxismo.

[37] De acuerdo con la recta doctrina, lo natural y lo sobrenatural no se oponen. Es más, lo natural supone lo sobrenatural. No se equivocaba el escritor inglés Gilbert Chesterton cuando afirmaba: *quitad lo sobrenatural y sólo quedará lo que no es natural*. Agudo aserto, éste, que resulta menester tener presente al momento de analizar las nefastas consecuencias objetivamente arrojadas por la gran revolución cultural moderna, en general, y muy especialmente por la *revolución cultural* gramsciana, en particular.

[38] Exponiendo esta observación de Gramsci, se ha dicho que, *si en Rusia el Estado lo es todo, ya que nunca hubo una sociedad civil desarrollada, en Europa occidental la superestructura social es muy importante* (Fazio, Mariano, *Historia de las ideas políticas contemporáneas. Una lectura del proceso de secularización*, Ed. Rialp, Madrid, 2.007, página 245).

[39] Fazio, Mariano, obra citada, página 245.

[40] Pocos años antes de morir, el literato argentino Ernesto Sábato escribió: *Los hombres, desde que se encontraron parados sobre la tierra, creyeron en un Ser superior. No hay cultura que no haya tenido sus dioses. El ateísmo es una novedad de los tiempos modernos*... (autor citado, *La resistencia*, Booket, página 48).

Cabe añadir a la acertada observación de Sábato que aún hoy, en el contexto de la *ultra-modernidad*, los ateos constituyen una exigua minoría de la Humanidad, pese al extraordinario apoyo propagandístico que, desde hace más de un siglo, han recibido sus diversas ideologías y doctrinas.

[41] Cabe señalar aquí que la susodicha *inmanentización* (o *mundanización*), en cuanto implica rechazo del sentido de trascendencia, se conforma perfectamente con el estilo de vida burgués y la dinámica económica capitalista liberal. A la luz de ello, no extraña que las fuerzas de la *derecha* liberal se cuentan entre los principales propulsores de la *revolución cultural* de la *izquierda* progresista.

De este connubio surgen los *límites de la opinión autorizada*, así como el acotamiento del juego electoral a la opción *Pepsi - Coca Cola*, tan bien descriptos por el analista político y económico argentino Adrián Salbuchi, en su célebre obra *El Cerebro del Mundo*.

[42] Para introducirse en el idealismo *hegeliano*, advirtiendo la influencia de la tradición gnóstico-cabalística sobre el mismo, recomendamos leer nuestro artículo *Hegel: entre la Gnosis anti-católica y la teología cristiano protestante*, escrito en el mes de Diciembre de 2.013 y disponible en nuestro *website* en: http://www.feedlotcreixell.com.ar/davoli/articulos/Hegel.%20Entre%20la%20Gnosis%20Anticatolica%20y%20la%20Teologia%20Cristiano%20Protestante.pdf.

[43] De acuerdo con la concepción tradicional, el *sentido común* está constituido por aquellos principios insertos en nuestro intelecto, en virtud de nuestra propia naturaleza racional y que, por lo tanto, no hemos adquirido mediante la educación.

También se ha hablado tradicionalmente de *sentido común* en referencia a la adecuación de las representaciones mentales y las ideas con la realidad objetiva.

[44] Citado por: Sáenz, Alfredo, *Antonio Gramsci y la revolución cultural*, Gladius, Morón (Buenos Aires, República Argentina), 2.004, página 36.

[45] Conforme: Sáenz, Alfredo, obra citada, página 39.

[46] Conforme: Buela, Alberto, *Metapolítica V. Disyuntivas de Nuestro Tiempo*, Editorial Docencia, Buenos Aires (República Argentina), 2.013, página 136.

[47] Conforme: Sáenz, Alfredo, obra citada, página 40.

[48] Muy probablemente, el alemán Martin Heidegger, por la extraordinaria brillantez de su pensamiento filosófico, haya sido el único *disidente* que pudo sustraerse al *manto de silencio* que ha envuelto a los autores en cuestión.

[49] En nuestro artículo *Lineamientos para una "cartografía" cosmovisional del Occidente contemporáneo* (disponible en: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/cuadro.pdf) hemos ensayado un análisis esquemático de las principales corrientes de pensamiento *modernas*, *posmodernas* (o *ultra-modernas*) y *anti-modernas y anti-posmodernas*.

[50] No se nos escapa el apego por la veracidad que Gramsci expresara en más de una ocasión. Apego, éste, al que, de hecho, hemos hecho alusión más arriba. Pero ahora nos estamos refiriendo, más que al autor sardo, a quienes han aprovechado muchas de sus elucubraciones ideológicas y doctrinarias.

Sin perjuicio de esto último, consideramos oportuno dejar debidamente aclarado aquí que la veracidad *gramsciana*, en tanto valor esgrimido explícitamente por el comunista italiano, queda forzosamente relativizado por dos factores ideológicos:

- La concepción ética de cuño *historicista*, sostenida por el propio Gramsci. Y...
- Su abierto *maquiavelismo* político (no podemos entrar aquí en el debate sobre cómo interpretar la posición de Nicolás Maquiavelo ante el delicado problema de las relaciones entre moral y política; al respecto, nos hemos expedido en nuestro artículo *Maquiavelo: el "padre" de la revolución política moderna*, disponible en: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/MAQUIAVELO.pdf, adonde hacemos expresa remisión).

Huelga aclarar que no nos estamos refiriendo aquí a la veracidad (o la falta de ella) en la conducta observada por Gramsci. Sino a la veracidad, en tanto concepto, en el contexto del sistema ideológico-doctrinario del citado autor.

[51] Conforme: POWELL, Philip W., *Tree of Hate*, 1.985, página 134; traducción por García Carcel, 1.997, página 286. Reproducido por: http://es.wikipedia.org/wiki/Leyenda_negra_espa%C3%B1ola#cite_note-4 (compulsa de fecha 11/11/14).

[52] Muchos son los libros que desmienten la *leyenda negra* que se ha elucubrado en contra de la Hispanidad. A guisa de meros ejemplos, cabe citar: *Lo que a veces no se dice de la conquista de América* de Héctor Petrocelli (ediciones Didascalia) y *1.492. Fin de la barbarie. Comienzo de la civilización en América* de Cristian Rodrigo Iturralde (editorial Buen Combate). También resulta pertinente destacar aquí los estudios del profesor español Gregorio Salvador, miembro de la Real Academia de la Lengua. Por nuestra parte, hemos dedicado un par de artículos a la temática: *Sobre los pueblos pre-colombinos y la empresa hispano-católica americana* (http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Sobre%20los%20Pueblos%20Precolombinos%20y%20la%20Empresa%20Hispano%20Catolica%20en%20America.pdf) y *Apuntes sobre la "cuestión indígena"* (http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Apuntes%20sobre%20la%20Cuestion%20Indigena.pdf).

[53] En el capítulo XLIV del tercer tomo de su magnífica obra *Creo en la vida eterna. El ocaso cristiano de los próceres*, Cayetano Bruno nos ha dejado una breve reseña de la conversión de Israel Zoller.

[54] Muchos son los exponentes del *revisionismo* en cuestión. Entre ellos, se han destacado: los franceses **Paul Rassinier**, **Robert Faurisson**, **Roger Garaudy** y **Roger-Guy Dommergue Polacco de Menasce**; los alemanes **Thies Christophersen**, **Ernst Zündel** (en rigor de verdad, alemán-canadiense) y **Joseph Ginsburg** (más conocido como **Joseph Burg**); los estadounidenses **Arthur Butz**, **Frederik Leuchter**, **Mark Webber**, **David Cole**, **Victor Thorn** y **Steve Anderson**; los británicos **Richard Harwood** y **David Irving**; los españoles **Joaquín Bochaca Oriol** y **Pedro Varela Geiss**; el mexicano **Salvador Borrego Escalante** y el chileno **Miguel Serrano Fernández**.

Llama especialmente la atención que, en las filas de esta vigorosa corriente *revisionista*, se encuentren: historiadores de fama internacional, como Irving; destacados filósofos, como Garaudy; antiguos combatientes contra el *III Reich*, como Rassinier; personalidades de origen judío, como Dommergue Polacco de Menasce, Ginsburg (Burg) y Cole (de hecho, los dos primeros fueron perseguidos por el régimen nacional-socialista del *III Reich*); e, incluso, un inventor especializado en *gaseamiento* y otros métodos de ejecución: Leuchter (autor del polémico estudio pericial conocido como *Informe Leuchter*).

A quienes deseen tomar contacto con la bibliografía *revisionista* producida por los autores *ut supra* citados, recomendamos consultar el siguiente *website*: http://www.vho.org/aaargh/espa/solavaya.html. Se puede encontrar a Anderson exponiendo su postura al respecto en este vídeo: https://www.youtube.com/watch?v=MZEjSHQlABg&app=desktop.

Asimismo, recomendamos la compulsa de la obra *La revisión del Holocausto* del investigador español **César Vidal**. La misma ha sido publicada por Anaya & Mario Muchnik en Madrid (España). En ella, Vidal ha ensayado una buena reseña crítica de los autores *revisionistas*; clasificándolos según nacionalidad, formación académica y profesional, y adscripción ideológica; y planteando objeciones a sus respectivas argumentaciones.

[55] Más abajo, al dedicarnos a la *construcción artificial de consensos*, hacemos referencia a la utilización interesada de estadísticas falsas.

[56] Autor citado, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Ed. Taurus, Avellaneda (Argentina), 2.005, página 91.

[57] Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 91 y 92.

[58] Conforme: Estulin, Daniel, *El instituto Tavistock*, Ediciones B, Avellaneda, 2.011, páginas 184 y 185.

[59] En el contexto de dicha dinámica, se descubren y desarrollan los referentes comunitarios. En otras palabras, es dentro de ese marco esencialmente móvil que se forjan los *líderes naturales* de las diversas agrupaciones humanas.

[60] Fuente: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 191.

[61] Muchas veces, las encuestas no son formalmente apócrifas, ni siquiera parcialmente. Sin embargo, tampoco revelan de manera fidedigna la verdadera opinión del público consultado. Por lo general, ello sucede cuando:

- Las preguntas han sido formuladas de manera confusa o ambigua.
- Tales interrogantes constituyen disyuntivas excesivamente simplistas, vale decir, que dejan afuera posibles respuestas que también serían válidas a los efectos de mostrar el pensamiento de la gente sobre determinado tema o cuestión.
- Se trata de planteos con exagerada carga emocional, capaces de conmocionar a los encuestados (desde luego, tal perturbación anímica no conspira contra la veracidad de la encuesta si la misma estaba apuntada, precisamente, a descubrir las reacciones instintivas, emocionales y/o sentimentales del público frente a determinado planteo).

[62] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 192.

[63] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 349.

[64] Más abajo, al momento de discurrir sobre el Proyecto *Radio*, aportamos más datos sobre Lazarsfeld.

[65] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 191.

[66] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 349.

[67] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 189.

[68] Fuente: *Citas. Así piensa la gente* (libro publicado junto con la edición nº 79 de la revista *Muy Interesante*, de Mayo de 1.992), Editorial García Ferré, Chile, página 50.

[69] Conforme: Socci, Antonio, *El genocidio censurado. Aborto: mil millones de víctimas inocentes*, Madrid (España), 2.007, páginas 30 a 32.

[70] Mazzieri, Diego C., *El asunto Nelly Rivas y Perón*, Abril de 2.015, disponible en la *biblioteca de artículos* del *website* del Ateneo *Cruz del Sur*: www.ateneocruzdelsur.com.ar.

[71] Corresponde a la Filosofía y, más específicamente, a la filosofía del arte (y, por extensión, a una *filosofía del humor*) expedirse sobre la verdad (o no) del presente enunciado, según el cual el arte (y, por ende, el humor) sería positivo *per se* y de manera completa, cualquiera sea su contenido, la intencionalidad que lo produjo, las circunstancias en que se manifiesta, las consecuencias prácticas que eventualmente se deriven de él, etc.

[72] La *liberación* de toda norma estética ha permitido, por ejemplo, que cualquier *berretada* pictórica sea presentada como si fuera artísticamente equivalente a las obras magnas de los mejores pintores de la historia. Más aún, gracias a la aludida *emancipación*, las expresiones humanas más ridículas, cuando no enfermizas, han quedado *habilitadas* como *arte*. Más abajo hacemos una somera referencia al *feísmo* (que se opone a la Belleza) como consecuencia de la incapacitación para la Verdad y la negación del Bien.

[73] Ponemos a disposición de nuestros amigos lectores un breve vídeo casero de *Dieudonné*, en el que ensaya una sumaria reseña del problema y realiza un ingenioso alegato en su propia defensa: https://www.youtube.com/watch?v=SVlWCPGHC3E.

[74] Aquí nos hemos referido no sólo a las normas jurídico-positivas que rigen en la mayoría de los Estados occidentales. Sino también a las normas puramente éticas e, incluso, a las de mero decoro que se encuentran vigentes en sus respectivas sociedades.

[75] Attali, Jacques, *Diccionario del siglo XXI*, Ed. Paidós, Barcelona, 2.007, página 126.

[76] Es importante aclarar que **no pretendemos determinar aquí si la citada Gutman ha actuado de buena o mala fe**. Desconocemos si su artículo refleja de manera transparente y sincera sus convicciones sobre el gravísimo problema de la pedofilia y la pederastia; o bien, si la *pluma* de la escritora ha seguido oscuros e inconfesables afanes y/o designios. Sencillamente, no lo sabemos y, por lo tanto, **lejos estamos de ensayar un juicio de valor ético al respecto**. Simplemente, queremos destacar, a guisa de ejemplo, el potencial que (a nuestro juicio y objetivamente hablando) posee el artículo bajo análisis para sensibilizar a sus anónimos destinatarios, respecto de los pedófilos y pederastas y a favor de los mismos, en tanto tales.

[77] Gutman, Laura, artículo *La sistematización del abuso sexual sobre los niños*, reproducido en: http://www.infobae.com/2014/11/06/1606966-abuso-sexual-infantil-el-peligro-comprender-al-pedofilo.

[78] Gutman, Laura, artículo citado, reproducido en: http://www.infobae.com/2014/11/06/1606966-abuso-sexual-infantil-el-peligro-comprender-al-pedofilo.

[79] Artículo *Expertos consideraron que "Laura Gutman justifica el abuso sexual de niños"*, 08/12/14, Telam, disponible en: http://www.telam.com.ar/notas/201411/84650-especialistas--laura-gutman.html.

[80] Davoli, Pablo J., artículo *Caballo de Troya rojo. Las revelaciones de la dra. Bella Dodd*, Enero de 2.014, disponible en: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Caballo%20de%20Troya%20Rojo.pdf.

[81] Von Hilderbrand, Dietrich, *El caballo de Troya en la ciudad de Dios*, Ed. Fax, Madrid, 1.970, página 23.

[82] Es un error pensar que, a diferencia de la *tesis* y la *antítesis*, la *síntesis* se encuentra *necesariamente* en lo cierto; o bien, que esta última se halla *necesariamente* más cerca de la verdad que las dos primeras. Los hechos concretos y la Lógica demuestran que esto no es *necesariamente* así.

En algunos casos, nos encontramos con *tesis* completamente erróneas, cuyas respectivas *antítesis* contradictorias son necesariamente verdaderas. En estos supuestos, no hay lugar para ninguna *síntesis*. Así, por ejemplo, a la *tesis* que propone que *la verdad objetiva no existe*, se le opone la *antítesis* contradictoria según la cual *existe una verdad objetiva*. Entre ambas proposiciones (contradictorias) no hay posibilidad de *síntesis* alguna.

En cuanto a las proposiciones *contrarias*: ambas pueden ser erróneas. En tales casos, la verdad no se ubica *entre* ellas, sino *por encima* las mismas. Así, la recta comprensión de las relaciones entre el *hombre* y la *comunidad* (basada en la noción del *zoon politikón*) se encuentra más allá de la oposición moderna entre *individualismo* (tesis) y *colectivismo* (*antítesis*). Pese a su antagonismo, estos dos *extremos* comparten un substrato ideológico común: la falsa concepción antropológica que comenzó a fraguarse en el Renacimiento.

Siendo falso el fundamento ideológico sobre el que se apoyan ambos *extremos*, ninguno de ellos constituye una *verdad*, siquiera incompleta o parcial. En efecto, el *individualismo* no sólo desconoce la naturaleza y la importancia de la *comunidad*; tampoco hace justicia al *hombre*, toda vez que ignora los rasgos esenciales de la persona humana (entre ellos, su naturaleza gregaria o social). De la misma manera, el *colectivismo* no agota sus yerros en la subestimación del *hombre*, sino que también se equivoca al momento de indagar sobre la naturaleza de la *comunidad* y su importancia (no se puede conocer bien a la *comunidad* sin reconocerle al *hombre* el valor que objetivamente inviste).

Por lo tanto, la *verdad* no puede surgir de una *combinación* de tales *extremos* ni ubicarse *a mitad de camino* entre los mismos.

Sobre el punto, recomendamos la lectura del capítulo III del libro *El caballo de Troya en la ciudad de Dios* de von Hilderbrand, ya citado.

[83] Buen ejemplo de ello está dado por el instituto *Tavistock*, de Londres. Para él trabajaron, entre otros destacados científicos, los médicos psicoanalistas Sigmund Freud y Alfred Adler. Constituido originariamente como centro mundial de *fundación de ideologías*, *Tavistock* tejió una complicada red institucional con la finalidad de operar en forma colaborativa, en distintos ámbitos. Forman parte de dicha red la *University of Sussex*, el *Stanford Research Institute*, la *Heritage Foundation*, el *Massachusetts Institute of Technology*, el *Center of Strategic and International Studies* de Georgetown, el *Hudson Institute*, entre otras entidades. Esta red maneja un presupuesto anual de... ¡¡U$S.6.000 millones!! A lo dicho, cabe añadir que *Tavistock* asesora regularmente a la *Mont Pelerin Society*, la *Ditchley Foundation*, la *Trilateral Commission* y el *Club de Roma*. (Conforme: Ricciardeli, Horacio y Schmid, Luis, *Los Protocolos de la Corona Británica. Estrategia Anglo-Americana*, Editorial Struhart & Cía., Buenos Aires, 2.004, páginas 256 y 259).

[84] Nombre, éste, que, tal como ya hemos advertido en otro lugar, no nos parece correcto. Ello así, toda vez que la relación de los pensadores de la mentada *escuela* con la bella ciudad alemana, su gente y su cultura local, fue, ante todo, circunstancial y, sobre todo, breve. El ascenso del *nazismo* al poder obligó a los aludidos pensadores a emigrar de Alemania con destino a los Estados Unidos, principalmente; siendo en este país donde desarrollaron el grueso de sus trabajos y experiencias.

[85] Uno de los productos más refinados de esta *fábrica simbólica* es el severo anti-catolicismo que se ha expandido en varias de las sociedades europeas y en EE.UU.

[86] Conforme:

- Matthews, Timothy, artículo *La Escuela de Frankfurt: conspiración para corromper*, Marzo de 2.009, edición virtual, publicado en castellano por: http://www.mov-condor.com.ar/gcultural/La-Escuela-de-Frankfurt.htm. También disponible en: http://diario7-archivos.blogspot.com.ar/2011/03/la-escuela-de-frankfurt-conspiracion.html.
- Varela, Pedro, artículo *La Deconstrucción de Europa*, Mayo de 2.011, publicado en: http://castillaunida.wordpress.com/2011/07/07/la-deconstruccion-de-europa-pedro-varela/.
- Minnicino, Michael, artículo *La Escuela de Frankfurt y lo Políticamente Correcto*, edición virtual, publicado en castellano por: http://www.mov-condor.com.ar/gcultural/Frankfurt-correccion-politica.htm; páginas 3 y 4. También disponible en: http://es.slideshare.net/ramoncopa/la-escuela-de-frankfurt-y-lo-polticamente-correcto.

[87] En 1925, el Gobierno de la U.R.S.S. informó oficialmente que, desde la revolución de 1.917, la cantidad de fusilados ascendía a casi 2 millones de personas, de las cuales el 75 % eran campesinos, obreros y soldados (es decir, miembros de los sectores sociales a los cuales sus ejecutores pretendían representar y defender).

[88] Así, verbigracia, el *Holodomor* (genocidio del pueblo ucraniano) provocó -entre 1.932 y 1.933- la muerte de entre 7 y 10 millones de personas, por una hambruna deliberadamente planificada.

Hacia su última etapa, según indicara gran **Alexander Solzhenitsyn** (Premio Nobel de Literatura, 1.970), el régimen soviético ya arrojaba un “saldo” de -aproximadamente- 66 millones de asesinatos “oficiales” por causas políticas.

Conforme: Davoli, Pablo J., artículo *¿Sabías que..? ...Grandes capitalistas apoyaron al comunismo...*, Rosario, Octubre de 2.012, edición virtual (en: www.pablodavoli.com.ar, sección *Artículos de doctrina*, sub-sección *Ciencias Sociales y Políticas*), página 7.

[89] Conforme:

- Matthews, Timothy, artículo citado.
- Varela, Pedro, artículo citado.

[90] A quienes deseen profundizar sus conocimientos en este siniestro asunto, sugerimos consultar el siguiente escrito: Davoli, Pablo J., artículo citado (*¿Sabías que..? ...Grandes capitalistas apoyaron al comunismo...*). El mismo sirve de introducción a tan oscuro tema.

[91] Nació en 1.903 y murió en 1.969. Hijo de un comerciante judeo-alemán y una cantante de origen corso-genovés. Fue agente del M.I. 6 (servicio de inteligencia británico). Se desempeñó como Director del *Instituto de Investigación Social* de Frankfurt. Establecido en los EE.UU., dirigió el Proyecto de Investigación de la Radio de Princeton. Proyecto, éste, ideado por Hadley Cantril y Frank Stanton, organizado por el Instituto *Tavistock* y la aludida *Escuela de Frankfurt*, y financiado por la Fundación *Rockefeller*. Según cuenta Daniel Estulin, en *Los Secretos del Club Bilderberg*, el objetivo de dicho proyecto era controlar a las masas.

[92] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 6.

[93] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 6.

[94] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 15.

[95] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, página 237.

[96] Algunas corrientes psicoanalíticas se entusiasmaron rápidamente con la tarea de definir y describir el arquetipo de una *personalidad autoritaria*, contraria a la democracia y enemiga de la misma. Así, se abocaron a *rellenar* y *colorear* dicho modelo, atribuyéndole ciertas características anímicas, emocionales, actitudinales y conductuales, a modo de elementos típicos, entre las cuales frecuentemente se incluyeron: la auto-disciplina, el deseo de orden, la contracción al trabajo, la valoración del esfuerzo, el gusto por la prolijidad, la solemnidad, etc. De esta manera, nació un estereotipo de *hombre autoritario*.

Esta caracterización guarda coherencia con la *personalidad autoritaria* descripta por Adorno; así como también con el imperio de los impulsos y deseos infra-racionales, debido a la erección *prometeica*, pretendidamente soberana, de la voluntad humana.

En aras de delinear este perfil, a la estigmatización de las características de personalidad que sí guardan alguna relación con la sed y/o la adhesión a principios metafísicos, se sumó la atribución de otras, que ninguna relación guardan con dicha tendencia y/o adscripción.

[97] Mejor dicho, lo que de ella todavía queda con vida.

[98] Conforme. Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, páginas 112 y 113.

[99] Más adelante, volvemos sobre este punto.

[100] Experimentos, éstos, que, en muchísimos casos, fueron apoyados, dirigidos y/o manipulados por quienes estaban interesados en el uso de las drogas para ejercer un control social *blando* pero muy eficaz. Más adelante, nos dedicamos a analizar este sombría asunto.

[101] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, páginas 114.

[102] Dado que, según la feliz definición propinada por Antoni Gaudí, de inspiración platónica, la BELLEZA es *el resplandor de la Verdad*, encontrándose -por tanto- íntima e indisolublemente asociada al BIEN, la incapacitación epistemológica aquí aludida sirve de fundamento al *feísmo*. No en vano éste ha impreso la marca más saliente al así llamado *arte moderno*.

[103] Aunque este constituye un motivo más que suficiente para el descarte del *tipo* de marras.

[104] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 15.

[105] A lo dicho, podemos adunar que Adorno utilizó para sus pretendidas mensuras, la escala tipológica que había diseñado Erich Fromm, para la realización de una investigación muy similar, desarrollada en los años '30 en los ambientes obreros alemanes. En el marco de dicho estudio, sobre la base de la información reunida por encuestas, se clasificó a los obreros alemanes en tres categorías: *autoritarios*, *revolucionarios* y *ambivalentes*. (Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 15).

[106] Mc Ian, Thomas, *Mentiras del mundo moderno*, Cruz y Fierro Editores, 1.976, Buenos Aires, página 118.

[107] El primer presidente de esta federación fue **John Rawling Rees (1.890-1.969)**, militar y psiquiatra británico, co-fundador del instituto *Tavistock*. Entre 1.941 y 1.945, junto al psiquiatra **Henry Dicks**, estuvo a cargo del misterioso caso de Rudolf Hess, lugar-teniente de Adolf Hitler.

En plena guerra, Hess había volado solo y en secreto al Reino Unido, arrojándose en paracaídas sobre suelo escocés, para contactar a ciertos dirigentes británicos (en particular, al Duque de Hamilton) y convencerlos de que el *III Reich* no quería combatir contra su país. Las sorprendidas autoridades británicas apresaron inmediatamente al germano. Lo recluyeron en la Torre de Londres, sometiéndolo a numerosos interrogatorios. Según puede leerse en su diario personal, Hess denunció a Rees que sus captores habían intentado hipnotizarlo, drogarlo e, incluso, envenenarlo.

Una vez concluida la contienda, Hess fue colocado bajo la jurisdicción de los tribunales militares *ad hoc* que los vencedores habían instalado en Núremberg (Alemania). Pese a haber pasado la mayor parte de la guerra en prisión, fue condenado a cadena perpetua.

Hess continuó preso hasta 1.987, cuando murió, a los 93 años, en la cárcel de Spandau (en donde hacía 20 años que era el único recluso). De acuerdo con la autopsia oficial, murió por estrangulamiento, en un acto de suicidio. Pero, de acuerdo con la autopsia encargada por sus familiares, la muerte fue por asfixia y se trató de un asesinato. En su libro *Yo miré a sus asesinos a los ojos*, el último enfermero de Hess, el tunecino-alemán Abdallah Melaouhi, denuncia que el anciano fue ultimado por sus carceleros. La policía británica ha puesto en duda la veracidad de la autopsia oficial.

En 2.011, los restos mortales de Hess fueron exhumados y arrojados al mar, porque su tumba se había convertido en centro de peregrinaciones y homenajes.

[108] No está demás recordar aquí que **Max Horkheimer**, conspicuo miembro de la *Escuela de Frankfurt*, fue uno de los fundadores de la **Federación Mundial de Salud Mental**.

[109] Fuente: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, página 247 y 248.

[110] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, página 250.

[111] Mc Ian, Thomas, obra citada, página 103.

[112] Cabe evocar aquí, para ejemplificar, los casos del general Pyotr Grigorenko, el genetista Zhores Medvedev, el docente y ensayista Vasily I. Chernishov, el filólogo y escritor Wladimir K. Bukosky, etc.

[113] Forrestal había denunciado las presiones ejercidas por el Gobierno de Franklin D. Roosevelt sobre el Reino Unido, a principios de la Segunda Guerra Mundial, para que no aceptara las propuestas de paz de Adolf Hitler.

Anti-comunista convencido, luego del citado conflicto bélico, Forrestal se había opuesto tenazmente al desmantelamiento de Alemania planeado por Henry Morgenthau, h., y la entrega de China a Mao Tse-Tung. Paralelamente, había combatido la decisiva gravitación que tenían en Washington los intereses y objetivos políticos del grueso de la dirigencia de la numerosa *colectividad* judía.

Finalmente, había acusado al *omnipresente* Bernard Baruch, poderoso especulador financiero y verdadera *eminencia gris* de la *Casa Blanca*, de estar promoviendo una suerte de Gobierno mundial.

Fuentes: Mc Ian, Thomas, obra citada, página 110 y 111; y Borrego, Salvador, *Derrota mundial. Orígenes de la 2da. Guerra mundial. Desarrollo de la guerra. Consecuencias actuales de la guerra*, Ed. Nuevo Orden, Morón, 2.005, páginas 653 y 654.

[114] Conforme: Mc Ian, Thomas, obra citada, páginas 109 a 114.

[115] Matthews, Timothy, artículo citado, páginas 6 y 7.

[116] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, página 113.

[117] Más adelante, aportamos voluminosa información sobre los orígenes y las intenciones del citado movimiento contra-cultural.

[118] Ya hemos hecho *ut supra* una breve alusión a la mendaz *leyenda negra* que se ha urdido contra la obra española en nuestras tierras. Obra, ésta, con carácter de auténtica epopeya, pese a las sombras que -como toda obra humana- tuvo.

[119] El resentimiento implica *rencor* u *odio retenido* por largo tiempo, por causa de un sentimiento de debilidad o impotencia. Los antiguos calificaban como *amargos* a los resentidos. (Conforme: Buela, Alberto, *Notas sobre el resentimiento*, disponible en: http://www.rebanadasderealidad.com.ar/buela-08-13.htm).

[120] Disponible en:
http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/libros/Meditaciones%20Sociologicas%20II.pdf.

También en:
http://www.pablodavoli.com.ar/ateneocruzdelsur/intranet/libros/Meditaciones%20Sociologicas%20II.pdf.

[121] Más arriba, nos hemos referido a las maniobras de *estigmatización* como una especie particular dentro del género conformado por las operaciones de *difamación*.

[122] Fragmento reproducido por: Estulin, Daniel, *Los Secretos del Club Bilderberg*, edición virtual, página 8; disponible en:
http://www.mondialisations.org/medias/pdf/Los_Secretos_Del_Club_Bilderberg.pdf.
http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num14/01_02/LOS_SECRETOS_DEL_CLUB_BILDERBERG.pdf.

[123] Fragmento reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*Los secretos del Club Bilderberg*), página 8.

[124] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*Los secretos del Club Bilderberg*), página 10.

[125] Disponible en: http://www.feedlotcreixell.com.ar/davoli/articulos/La%20Akolasia%20contra%20el%20Placer%20Sexual.%20Neurologia,%20Psicologia%20y%20Moral.pdf.

[126] Se distinguen tres momentos fundamentales en el complejo periplo recorrido por el pensamiento de Freud: inicialmente, el científico judeo-austríaco postulaba un *monismo* absoluto; en el estadio intermedio, admitía también la existencia de los *instintos del Ego*; para, finalmente, conglomerar dichos instintos egoístas junto a un *instinto de destrucción*. Este "racimo" de *instintos de muerte* era referido bajo el nombre genérico de *Thánatos*.

Con el *Eros* y el *Thánatos*, la doctrina *freudiana* adoptó un esquema psicológico *dualista*. Esquema, éste, que ha sido interpretado como "traducción" en el campo de la Psicología, de las concepciones fundamentales del gnosticismo cabalístico (conforme: Meinvielle, Julio, *De la Cábala al Progresismo*, Editrice del Verbo Incarnato, Italia, 2.013, páginas 316 y 317).

[127] Respecto de la idea de *libido* o *eros*, específicamente, preciso es aclarar que Freud *nunca admitió que aquella energía sexual multiforme pudiese transformarse en actividad específicamente diversa y no-sexual (como urgían los psicólogos "gesthaltistas" de su tiempo) ni siquiera por vía de sublimación* (Castellani, Leonardo, *Freud en cifra*, Ediciones del Buen Ladrón, edición virtual, páginas 18 y 19; disponible en: http://www.nacionalismocatolico.com/freud%20en%20cifra.pdf).

[128] En *Eros y Civilización*, MARCUSE combinó esta idea, de base *freudiana*, con la noción marxista de la *súper-estructura*. Vale decir que los sistemas morales, para MARCUSE, sólo en parte constituyen un *mal necesario* para la subsistencia; contando un *plus* proveniente de la pura dominación social y al servicio de la misma.

[129] Desde luego, no compartimos el posicionamiento antropológico de Freud. Para nosotros, el ser humano es, en esencia, **unión sustancial de alma y cuerpo**. Vale decir que somos, fundamental y sustancialmente, ***animales racionales***, ***animales religiosos*** y ***animales políticos***.

Por supuesto que estamos expuestos a degradarnos y pervertirnos. Pero ello es así, no por nuestra propia naturaleza, sino por una *mácula* o *herida* inferida a la misma (en términos teológicos, en última instancia, por el *pecado original*).

La naturaleza humana se encuentra *dañada*. Es vulnerable y falible. Podemos enviciarnos, corrompernos y envilecernos, claro, pero siempre que lo hacemos atentamos contra nuestra propia naturaleza y, más específicamente, contra nuestro propio *yo*. Vale decir que, procediendo de ese modo, nos *alejamos* de nosotros mismos y de nuestra propia humanidad, extraviándonos y enajenándonos (más aún, podemos llegar a atentar contra nuestra propia vida, en forma directa).

[130] Y, si lo hacen, es en medida muy pequeña y poco significativa.

[131] Organización jerárquica, ésta, en cuya cúspide se encuentra la **razón**. Señorío, éste, del cual dependen la **voluntad** y, por lo tanto, la **libertad**.

[132] En nuestro artículo *Notas sobre el pensamiento y la espiritualidad de San Agustín* hemos dedicado algunos párrafos a esta fundamental cuestión (el artículo se encuentra disponible en: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Notas%20sobre%20el%20Pensamiento%20y%20la%20Espiritualidad%20de%20San%20Agustin.pdf).

[133] Conforme: Popescu, Stan, *Autopsia de la democracia. Un estudio de la anti-religión*, Ed. Euthymia, Buenos Aires, 1.984, página 224.

[134] A nuestro juicio, esto es cierto en el caso de las doctrinas éticas falsas o erradas. Pero ello no involucra a la moral, en tanto sistema normativo objetivo, inscripto en la propia naturaleza humana, ni tampoco a la ética, en tanto conocimiento racional (verdadero) de aquel sistema.

[135] Ciertamente, un auténtico líder constituye una suerte de modelo a seguir e imitar; un modelo que inspira y orienta; con el cual sus seguidores se sienten identificados, al mismo tiempo que le tributan

su admiración. Pero un líder que hipnotice, como proponía Freud, es un líder espurio o bastardo, *hecho a la medida* del *hombre-masa*.

[136] *El porvenir de una ilusión* es uno de los cuatro ensayos en los que Freud se dedicó *ex profeso* del problema religioso. Los otros tres son: *Actos obsesivos y práctica religiosa* (1.907), *Totem y tabú* (1.912-13) y *Moisés y el monoteísmo* (1.938). También podemos encontrar importantes alusiones al problema religioso en *Psicología de masas y análisis del yo* (1.921), *La civilización y sus descontentos* (1.930) y *El Moisés de Miguel Ángel* (1.914).

En *Actos obsesivos y práctica religiosa*, se plantea que *la neurosis obsesiva* es *un equivalente patológico de la práctica religiosa*, una suerte de *religión individual*, siendo la religión *una neurosis obsesiva universal*. La proposición se encuentra sostenida sobre una base muy endeble: la comparación eminentemente formal de los actos obsesivos con el ceremonial religioso (que, en rigor de verdad, constituye sólo un aspecto de la religión), encerrada en una formulación de principio en términos psicopatológicos. (*)

En *El porvenir de una ilusión*, se define a la religión como *ilusión*, que brota de un intenso deseo y tiende a satisfacerlo. En su lugar, se propone una *religión de la ciencia*, única que podría implicar una conquista real de felicidad. Se trata de una re-edición del gastado *cientificismo* moderno, que tanto impulso recibió en el siglo XIX (construcción ideológica con ingredientes míticos y, al mismo tiempo, utópicos, que el pensamiento filosófico y el propio avance científico terminaron desacreditando).

(*) Fuente: Zunini, Giorgio, *Homo religiosus. Estudios sobre psicología de la religión*, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1.970, página 9.

[137] Según algunos, Freud fue el *profeta* del instituto *Tavistock*. Cuando el famoso médico vienés emigró a Inglaterra, se estableció en Maresfield Gardens, donde se le dio una mansión de la princesa Bonaparte. También emigró Alfred Adler. (Fuente: Ricciardelli, Horacio y Schmid, Luis, *Los Protocolos de la Corona Británica*, Ed. Struhart & Cía., Buenos Aires, 2.004, página 256).

[138] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 168.

[139] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 171.

[140] Reproducido por: Popescu, Stan, obra citada, página 228.

[141] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 11.

[142] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 11.

[143] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 11.

[144] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 12.

[145] Hasta el momento, las noticias habían sido comunicadas en programas regulares de larga duración, que permitían análisis más profundos de las mismas. Este formato fue reemplazado por los *audio bites* o *flashes*, de poca extensión y escaso contenido significativo.

[146] Fragmento reproducido por: Minnicino, Michael, obra citada, página 12.

[147] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 12.

[148] Conforme: Minnicino, Michael, obra citada, página 13.

[149] Estamos hablando en términos generales, por supuesto. Desde luego que han existido -y todavía existen- notables excepciones.

[150] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*Los secretos del Club Bilderberg*), páginas 8, 19 y 20.

[151] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*Los secretos del Club Bilderberg*), página 19.

[152] Reproducido por: Estulin, Daniel (*Los secretos del Club Bilderberg*), obra citada, página 17.

[153] Es decir que la afectación de la consciencia humana lleva a la distorsión de nuestra percepción de la realidad circundante. Ello aísla al afectado de los demás hombres, sumiéndolo en una suerte de idolatría pseudo-mística hacia las cosas materiales, incluyendo a las más triviales.

Las drogas alucinógenas no despiertan ni optimizan nuestras capacidades cerebrales; las arruinan. No *expanden nuestra consciencia*; la embotan y confunden. No *abren las puertas de la percepción*; las obstruyen con imágenes y sensaciones ficticias. No nos *unen al universo*; destruyen nuestros vínculos inter-personales. No nos libera; nos recluyen y aprisionan.

Más adelante, se aportan más observaciones, consideraciones y apreciaciones sobre esta terrible problemática.

[154] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, páginas 111 y 112.

[155] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 112.

[156] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*Los secretos del Club Bilderberg*), página 9.

[157] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 120 y 121.

[158] Reproducido por: López Laso, Fernando, artículo *La sumisión en la tecnocracia*, publicado por revista *La balsa de piedra*, Nº 3, España, Abril y Junio de 2.013, página 3.

[159] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 121.

[160] Reproducido por: Estulin, Daniel (*El instituto Tavistock*), página 125.

[161] Ídem anterior.

[162] Conforme: López Laso, Fernando, artículo *La sumisión en la tecnocracia*, publicado por revista *La balsa de piedra*, Nº 3, España, Abril y Junio de 2.013, página 8.

[163] Conforme: Ricciardelli, Horacio y Schmidt, Luis, obra citada, página 257.

[164] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 177.

[165] Ver: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 177.

[166] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 176.

[167] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 176.

[168] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 176.

[169] Dicha novela fue publicada en 1.962. Y, en 1.971, fue llevada con el mismo nombre a la *pantalla grande*, por el director, productor y guionista judeo-estadounidense Stanley Kubrick, una de las figuras más célebres del cine norteamericano.

[170] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 178.

[171] No es ésta la ocasión de adentrarnos en tal dificultosa cuestión. Aquí no podemos analizarla ni expedirnos sobre la misma. Por supuesto, tampoco estamos en condiciones de adjudicar tales responsabilidades de manera específica, identificando a quienes -de alguna u otra manera- debieron haber respondido por lo sucedido y discriminando los casos de dolo, los de negligencia, los de impericia, etc.

[172] En general, los tribunales federales inferiores ordenaban la devolución del 70 % del dinero reclamado en cada caso, en concepto de medida precautoria o cautelar. Luego, en las sentencias de fondo, disponían la restitución del 30 % restante. Sin embargo, al conceder los recursos de apelación con efecto suspensivo, dejaban sin efecto aquello mismo que habían ordenado.

[173] Desde luego, **sería irresponsable (y seguramente errado) aseverar que todos los magistrados judiciales aquí aludidos fueron *cómplices* de quienes esquilmaron al pueblo argentino por medio del *corralito***. No resulta razonable suponer que todos ellos contribuyeron consciente y deliberadamente con el desfalco masivo aquí referido. **Lo mismo debe advertirse en relación a los periodistas y *medios* que justificaron la implementación de aquella aberración jurídica**.

[174] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 179.

[175] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 179.

[176] Conforme: Davoli, Pablo, *Cuestiones demológicas*, edición virtual, páginas 86 y 87; disponible en:
http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/libros/Cuestiones%20Demologicas.pdf.
http://www.pablodavoli.com.ar/ateneocruzdelsur/intranet/libros/Cuestiones%20Demologicas.pdf.

[177] Conforme: Davoli, Pablo, obra citada: *Cuestiones demológicas*, páginas 59 y 60.

[178] Conforme: Davoli, Pablo, obra citada: *Cuestiones demológicas*, página 61.

[179] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 179.

[180] Conferencia Episcopal Argentina, *Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio*, edición oficial, Buenos Aires, 2.005, páginas 39 y 119.

[181] La suspensión es, por su propia definición, temporaria.

[182] Conforme: Popescu, Stan, obra citada, página 405.

[183] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 179.

[184] Julio Meinvielle, sacerdote católico argentino, ha señalado la existencia de dos *gnosis*, *cábalas* o *tradiciones* fundamentales, derivadas (directa o indirectamente) de la *tradición* primordial, es decir de las verdades naturales y sobrenaturales comunicadas por DIOS directamente al hombre, en sus orígenes. Estas dos *gnosis*, *cábalas* o *tradiciones* son:

- La *judeo-católica* (a la que Meinvielle califica de *buena*).

- La *gnóstico-cabalística* (a la que el mismo autor califica de *mala*).

La primera deriva directamente de la *tradición* primordial. Ella hunde sus raíces más allá del origen del pueblo judío, remontándose a los grandes patriarcas de la Humanidad (Adán, Set, Noé...).

La segunda, en cambio, es el producto de una perversión de la anterior.

Comúnmente, los términos *gnosis* y *cábala* se utilizan *a secas* para designar a esta última corriente (aquí nosotros también nos atenemos esa costumbre).

Meinvielle define a la *gnosis* o *cábala* (vale decir, a la *tradición gnóstico-cabalista*) como *toda concepción de Dios, el mundo y el hombre que asigna una única sustancia, homogénea, a estas tres realidades. Se parte de un Dios indeterminado -del Caos, del Silencio, del Abismo- un Dios que contiene el sí y el no, el mal y el bien, lo masculino y lo femenino, y que* ***se*** *va haciendo el mundo y el hombre. El hombre sería, en la concepción gnóstico-cabalística, la culminación del proceso emanativo del universo* (el resaltado es nuestro).

Fuente: Meinvielle, Julio, *De la Cábala al Progresismo*, Edivi, Roma, 2.013, páginas 39 y 40.

[185] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 179.

[186] Más arriba, al discurrir sobre la *Escuela de Frankfurt*, hemos hecho alguna referencia a la revolucionaria música que se puso de moda en los años ’60. Y más abajo, en el apéndice dedicado a los mensajes subliminales, volcamos algunas observaciones respecto de los efectos psicológicos del *beat*, que es la *pieza fuerte* del *rock* (en particular, del *acid rock*) y otras expresiones musicales populares modernas.

[187] Conforme: Serrano, Miguel, *Imitación de la Verdad. La ciberpolítica, Internet, realidad virtual, telepresencia*, 2.005, Chile, Ed. La Nueva Edad, pagina 27.

[188] El *LSD* fue inventado por **Albert Hoffman**, un químico de *Sandoz A. B.*, empresa farmacéutica suiza que pertenecía al banco de inversión *S. G. Warburg & Co.* (esta casa bancaria fue adquirida en 1.995 por *Swiss Bank Corporation*, fusionándose ambas empresas; en 1.997, se realizó una nueva fusión, con *Dillon, Read & Co.*; en 1.998 se añadió la *Union Bank of Switzerland*; en 2.003 se quitó el apellido *Warburg* de la denominación corporativa, la cual quedó simplificada como *UBS*, salvo su sección de inversión, llamada *UBS Investment Bank*).

Según H. Osmond, J. A. Osmundsen y J. Agel, la investigación del *LSD* fue patrocinada por la Inteligencia británica y la *Oficina de Servicios Estratégicos* de EE.UU., cuyo jefe en Berna (Suiza),

durante la etapa inicial del aludido trabajo científico, era **Allen Dulles** (futuro director de la C.I.A.). Entre sus colaboradores, Dulles contaba a **James Warburg**.

Fuentes: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 115; http://www.nytimes.com/1995/05/11/business/international-business-swiss-bank-in-deal-to-buy-sg-warburg.html; http://www.fundinguniverse.com/company-histories/sbc-warburg-history/; y http://www.telegraph.co.uk/finance/2833426/UBS-means-RIP-for-Warburg.html.

[189] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, *Claves ocultas del poder mundial*, Edaf, Madrid, 2.005, páginas 232 y 233.

[190] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 119.

[191] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 118.

[192] Conforme: Maguire, Patricio J., artículo *Sobre la práctica de las "virtudes masónicas". El culto al falo y el destino misterioso del legado Garrigos*, en revista *Informaciones sobre Masonería y otras sectas* (de Editorial IRA), año I, Nº 2, Noviembre de 1.981, reimpresión de Marzo de 1.985, página 44.

[193] Reproducido por: Maguire, Patricio J., artículo *La depravación moral como método de Gobierno*, en revista *Informaciones sobre Masonería y otras sectas* (de Editorial IRA), año II, 1.982, Nº 11, página 4.

[194] Conforme: Maguire, Patricio J., obra citada, páginas 6 y 7.

[195] Reproducido por: Maguire, Patricio J., obra citada, página 7.

[196] Conforme: Maguire, Patricio J., obra citada, páginas 7 y 8.

[197] Reproducido por: Maguire, Patricio J., obra citada, página 8.

[198] Conforme: Maguire, Patricio J., obra citada, página 5.

[199] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 119.

[200] Wells había sido patrocinado por el abuelo paterno de Aldous Huxley, **Thomas Henry Huxley**, un famoso biólogo, defensor de la teoría de la evolución de **Charles Darwin**, propugnador de la teoría de la *ausencia de alma* en el hombre y acuñador del término *agnosticismo*.

A su turno, Wells brindaría su tutela a **Arnold Toynbee**, con quien Aldous Huxley terminaría colaborando largo tiempo.

Fuente: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, páginas 121 y 122.

[201] En la portada de su psicodélico álbum titulado ***Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band***, el conjunto musical ***The Beatles*** incluyó las imágenes de **Huxley** y **Crowley**. Al respecto, Richard Starkey (h.), más conocido como Ringo Starr, declaró: *pensamos agrupar las figuras de las personas que más amamos y admiramos*.

Fue un discípulo de Crowley, **Kenneth Anger**, director de la película *Lucifer rising*, quien inició a **Mick Jagger** y **Keith Richards** (de la banda de *rock* ***The Rolling Stones***) en el ocultismo, induciéndolos a consagrarse al diablo.

Anger puso a **Jimmy Page**, también discípulo de Crowley, a cargo del grupo del grupo de *rock* ***Led Zeppelin*** (cuya famosa canción ***Stairway to Heaven***, tal como se expone en el **Anexo I** de esta obra, contiene mensajes subliminales satanistas). Page adquirió la residencia de Crowley y la convirtió en una suerte de *santuario* ocultista. Asimismo, se convirtió en propietario de una de las librerías más importantes de Inglaterra, *L'equinox*, que también había pertenecido a su siniestro maestro.

Fuente: Regimbal, Juan P. y otros, obra citada, página 32.

[202] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235.

[203] *R.I.I.A.*, por sus siglas en inglés. Entidad *hermana* del estadounidense *Council on Foreign Relations*, también conocida como *Chatham House*. Fundada formalmente en 1.920, surgió de la ignominiosa *Conferencia de Paz de París* (Francia) que se había realizado un año antes, con motivo de la finalización de la Primera Guerra Mundial (1.914-1.918). El *R.I.I.A.*, en la actualidad, opera en

estrecha colaboración con el *C.F.R.*, el grupo *Bilderberg* y la *Trilateral Commission* (conforme: Salbuchi, Adrián, obra citada: *El Cerebro del Mundo. De la Globalización al Gobierno Mundial*, página 130).

[204] Conforme:

- Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 233.
- Estulin, Daniel, obra citada –*El instituto Tavistock*-, página 122.

[205] Para Huxley, mediante el consumo de alucinógenos, la religión dejaría de ser *una actividad que tenga que ver sobre todo con los símbolos* para convertirse en *una actividad que tenga que ver sobre todo con la experiencia y la intuición*, impulsada por una supuesta inspiración mística (reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada: *El instituto Tavistock*, página 122).

La postulación insinúa claramente el patético enervamiento y anquilosamiento que el Cristianismo (primera y principalmente, en sus versiones *protestantes*) sufrió en *Occidente* en los últimos siglos (contaminado por la *tradición gnóstico-cabalística*, el nominalismo, el racionalismo y la ilustración; e infiltrado, presionado y tironeado por los poderes hegemónicos de nuestra época).

Aquella postulación también delata que Huxley, pese a sus inquietudes espirituales y, más concretamente, místicas, continuaba mentalmente atrapado en el paradigma materialista que su abuelo había adoptado explícitamente y sin reservas (en efecto, el escritor inglés reducía la *vida espiritual* a los procesos bioquímicos, prometiendo experiencias místicas a través del uso de determinadas drogas).

[206] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 234.

[207] Nuevamente aparece insinuada la antropología pesimista que anidaba en la base del pensamiento de Huxley. Un pesimismo que no sólo procedía de su abuelo darwinista; sino que también se enrolaba en una larga y fuertemente abonada tradición intelectual británica; la misma que había dado lugar a ideas tan extravagantes como el *hombre-lobo* de **Thomas Hobbes** (*homo homini lupus*), el *homo oeconomicus* descripto por **David Ricardo**, **Adam Smith** y **John Stuart Mill**, el *control demográfico natural* de **Thomas Malthus**, el *control demográfico artificial -eugenésico-* de **Francis Galton** y el *racismo biologicista y supremacista* de **Herbert Spencer**.

[208] Dicha tradición tiene sus pilares en: la filosofía griega, la organización política y el derecho romanos, el ímpetu fáustico germánico y la religión cristiana.

[209] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235.

[210] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235.

[211] Habiendo aclarado ya que utilizamos el término *gnosis* en referencia a la *tradición gnóstico-cabalista*, añadimos ahora que:

Para la *tradición católica*, DIOS es personal, inteligente y libre, y trasciende al mundo. Para la *tradición gnóstica*, Dios es inmanente respecto del corazón humano y el mundo.

Para la *tradición católica*, DIOS es la causa eficiente del hombre y el mundo, creándolos de la nada. Para la *tradición gnóstica*, el mundo y el hombre están hechos de la substancia de la divinidad.

Para la *tradición católica*, DIOS destina al hombre a la divinización, dándole por gracia un destino que supera todas las exigencias de su ser. Para la *tradición gnóstica*, el hombre está divinizado en su naturaleza; el hombre es Dios.

Para la *tradición católica*, el hombre, habiendo perdido su divinización primitiva, puede recuperarla adhiriéndose a JESUCRISTO, DIOS hecho hombre, quien, en virtud de su pasión y muerte, le devuelve esta divinización. Para la *tradición gnóstica*, el hombre saca su divinización de sí propio; Jesucristo, en el mejor de los casos, puede indicarle el camino de cómo ha de sacarle de sí mismo (aclaramos *en el mejor de los casos* porque hay algunas *interpretaciones* o vertientes de la *tradición gnóstica* que son abiertamente enemigas de Jesucristo y sus enseñanzas).

Fuente: Meinvielle, Julio, obra citada, página 57.

[212] Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235.

[213] Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235.

[214] Leary fue acusado varias veces de trabajar en el proyecto *Mk-Ultra*, al que, como ya hemos indicado, le dedicamos un apéndice especial más abajo (fuente: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235).

La canción *Come Together* de *The Beatles*, fue escrita por John Lennon para la fallida campaña de Leary en contra de Ronald Reagan, que tuvo lugar en California.

[215] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 237.

[216] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 237.

[217] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, páginas 237 y 238.

[218] Fuente: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 236.

[219] Coleman, Vernon, *Adictos y adicciones. Causas, consecuencias y soluciones del mayor problema de salud pública de nuestro siglo*, Grijalbo, Buenos Aires, 1.988, páginas 88.

[220] Conforme: Coleman, Vernom, obra citada, página 87.

[221] Extraído de: http://www.centroadiccionesbarcelona.com/lsd-efectos-consecuencias-adiccion/.

[222] Donde también se desempeñó como docente Lewin, conforme ya ha sido indicado *ut supra*.

[223] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 238.

[224] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 238.

[225] Conforme: Ricciardelli, Horacio y Schmidt, Luis, obra citada, página 256.

[226] Según él mismo relatara, en 1.952, cuando sólo contaba con 15 años de edad, Sarfatti comenzó a recibir llamadas telefónicas en las que una voz metálica decía provenir a una computadora a bordo de una nave extraterrestre y le indicaba que se preparara para una importante misión, que tendría lugar 20 años después, junto a otros 400 jóvenes estadounidenses. El propio Sarfatti dice sospechar que tan extraños episodios habrían formado parte de una operación de Inteligencia, destinada a influir desde temprano en centenares de adolescentes brillantes que prometían convertirse en futuros científicos destacados (conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 244).

Esta historia guarda una cierta similitud con el episodio de *Volver al Futuro I* (de Steven Spielberg) en el cual Marty McFly, habiendo *viajado* a 1.955, despierta a su propio padre, todavía adolescente, utilizando unos auriculares, música *metal* y un disfraz, haciéndole creer así que se trataba de un extraterrestre.

La eventual relación que podría existir entre ambos relatos no debería sorprender. En los ‘70, Sarfatti conoció personalmente al director Spielberg. En la casa de Francis Ford Coppola, le presentó a George Lucas (director de *La Guerra de las Galaxias*) y Jacques Vallée (astrofísico experto en el fenómeno *O.V.N.I.*). Más aún: Sarfatti fue el responsable indirecto de que Spielberg rodara *Encuentros en la tercera fase*. Asimismo, la vida del científico sirvió de inspiración para la elaboración de la película *Los cazafantasmas* de Ivan Reitman (conforme: Lesta, José y pedrero, Miguel, obra citada, página 244).

[227] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, páginas 239 y 240.

[228] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 231.

[229] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 232.

[230] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 235.

[231] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 109 y 110.

[232] Paralelamente, entre 1.962 y 1.966, el Instituto de Investigación para la Defensa Nacional de la *RAND Corporation* de Santa Mónica (California) llevó a cabo una investigación secreta sobre los efectos del LSD, la marihuana y el peyote, en los psicóticos (sin embargo, el estudio estuvo basado en *Los efectos duraderos del LSD en determinadas actitudes de personas normales: una propuesta experimental* del psiquiatra W. H. McGlothlin).

La *RAND Corporation* nació en 1.948, sobre la base del Estudio de Bombardeos Estratégicos desarrollado durante la Segunda Guerra Mundial (1.939-1.945). Goza de financiación del Gobierno federal de EE.UU. y la Fuerza Aérea de dicho país. Ha recibido donaciones de importantes fundaciones: *Ford*, *MacArthur*, *Pew* y *Rockefeller*. Está patrocinada por la Oficina del Secretario de Defensa y por el *Council on Foreign Relations*.

(Fuentes: Estulin, Daniel, obra citada: *El instituto Tavistock*, páginas 110 y 111; y Salbuchi, Adrián, obra citada: *El Cerebro del Mundo. De la Globalización al Gobierno Mundial*, página 286).

[233] Banda de *rock* y *folk rock* estadounidense fundada en el año 1.965.

El conjunto había iniciado su carrera musical bajo el nombre de *The Warlocks* (*Los brujos*) en Palo Alto, California (es decir, donde la Marina de Guerra de EE.UU. experimentaba con LSD desde hacía algunos años).

Enrolada en la corriente psicdélica, la banda terminaría constituyéndose en emblema de la *contra-cultura* de los ‘60.

[234] Un pseudo-misticismo; es decir, un misticismo falso.

[235] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 110.

[236] Conforme: Lesta, José y Pedrero, Miguel, obra citada, página 237.

Aquí mismo se dice que, en aquella época, Leary, por su cuenta, también compró grandes cantidades de *LSD* a *Sandoz*.

[237] Conforme: Lesta, José y Pedrera, Miguel, obra citada, página 241.

[238] En la página 436 de nuestro libro *Cuestiones Demológicas*, consignamos los títulos de algunas de las obras de Serrano. A saber: *Antología del Verdadero Cuento en Chile*, *La Antártica y otros Mitos*, *Ni por Mar, ni por Tierra... (Historia de una Generación)*, *Quién llama en los Hielos*, *Las Visitas de la Reina de Saba*, *Nietzsche y el Eterno Retorno*, *El Cordón Dorado: Hitlerismo Esotérico*, *Nos, Libro de la Resurrección*, *Los Protocolos de los Sabios de Sión y su aplicación en Chile*, *Adolf Hitler, el Último Avatara*, *El Ciclo Racial Chileno*, *Nacionalsocialismo: Única Solución para los Países de América del Sur*, *Manú: “por el Hombre que Vendrá”*, *El Nuevo Orden Transnacional y la Patagonia*, *No Celebraremos la Muerte de los Dioses Blancos*, *Defendamos nuestra Patagonia*, *Conspiración Mundialista y Traición a Chile*, *Imitación de la Verdad: La Ciberpolítica. Internet, Realidad Virtual, Telepresencia*, *Memorias de Él y Yo* (cuatro volúmenes), *Se acabó Chile. La Estrella de Israel reemplaza a la Estrella de Chile*, *La Entrega de la Patagonia Mágica* y *Maya. La Realidad es una Ilusión*.

[239] Con esta expresión, no nos referimos estrictamente a la doctrina *ariosófica* de Guido von List y Jörg Lanz von Liebenfels. La empleamos, ante todo, en su más amplio sentido etimológico.

[240] Hemos expuesto los lineamientos fundamentales de la terrible y perturbadora doctrina *antisemita* elaborada por Serrano, en nuestro libro *Anatomía del antisemitismo. Biopsia de una tragedia humana* (páginas 81 a 110).

[241] Sin perjuicio de ello, en algunas de las últimas obras de Serrano, su tradicional anti-cristianismo aparece morigerado. Sus postreras denuncias sobre una suerte de plan para establecer una *tiranía mundial*, amén de coincidir -a nivel meramente político- con lo señalado por destacados analistas del área, presentan algunas semejanzas obvias con acreditadas interpretaciones teológicas y, más específicamente, teológico-políticas católicas de las profecías del Apocalipsis de San Juan.

Asimismo, a nosotros ha llegado, por dos vías diferentes, el trascendido según el cual Serrano, en su lecho de muerte, habría recibido el auxilio sacramental de la Iglesia Católica. Desde luego, no estamos en condiciones de corroborar la versión.

A quienes deseen introducirse en el estudio de las interpretaciones teológico-políticas del Apocalipsis arriba aludidas, recomendamos la obra de dos eminentes sacerdotes católicos argentinos: ***El Apokalypsis de San Juan*** del P. Leonardo Castellani y ***El Nuevo Orden Mundial en el***

pensamiento de Fukuyama del P. Alfredo Sáenz. También sugerimos ver la conferencia de este último disponible en el siguiente *link*: https://www.youtube.com/watch?v=Voec35t-D3A).

[242] Serrano, Miguel, obra citada, páginas 27 y 28.

[243] Utilizamos aquí el vocablo *hegemonía* en su sentido específicamente *gramsciano*.

[244] Roffinelli, Gabriela, *Noam Chomsky y el control del pensamiento*, Campo de Ideas, Madrid (España), 2.003, página 42.

[245] Dejamos a salvo aquí las interpretaciones según las cuales este proceso de acumulación de riquezas y su resultado directo (la erección de una dictadura mundial) se encuentran al servicio de otros objetivos más profundos, que van más allá de los intereses puramente económicos.

[246] Hemos dedicado algunas observaciones al aludido connubio en dos artículos de nuestra autoría que ya hemos citado *ut supra*; a saber:

- *¿Sabías que..? ...Grandes capitalistas apoyaron al comunismo...* (http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Sabias%20Que...%20Grandes%20Capitalistas%20Apoyaron%20al%20Comunismo.pdf).
- *Caballo de Troya rojo. Las revelaciones de la dra. Bella Dodd* (http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Caballo%20de%20Troya%20Rojo.pdf).

Una vez más, nos remitimos a la información allí vertida sobre este siniestro asunto.

[247] Roffinelli, Gabriela, obra citada, página 9.

[248] Conforme: Roffinelli, Gabriela, obra citada, página 9.

[249] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 180.

[250] Dichas limitaciones fueron sustituidas por otras, de menor rigor, que dejan un margen mayor para la expansión (conforme: Argüello, Jorge, art. *En EE.UU. la regulación es todo un mensaje*, en *Perfil*, 19/10/12, http://www.perfil.com/ediciones/2012/10/edicion_720/contenidos/noticia_0032.html).

[251] Conforme: Capote, Salvador, artículo *EE.UU.: el control de lo que vemos, oímos y leemos*, disponible en: http://www.atilioboron.com.ar/2012/11/hiperconcentracion-de-medios-en-estados.html.

[252] A partir de la Telecommunications Act de 1.996, un mismo titular puede acumular entre cinco y ocho estaciones de radio dentro de un mismo mercado, según la cantidad total de emisoras que haya en el mismo (conforme: Argüello, Jorge, artículo citado).

[253] Conforme: Capote, Salvador, artículo citado.

[254] Conforme: artículo *El sionismo y los medios*, en periódico *Patria Argentina* de Buenos Aires (Argentina), Nº 227, suplemento C.C.P., página 7.

[255] Conforme: Capote, Salvador, artículo citado.

[256] Fontoira Hollmann, Luis P., ponencia *Medios de comunicación, interés público vs. Interés privado*, en *Jornadas sobre Sistema Nacional de Medios Públicos: Análisis para un Nuevo Marco Legal*, 24 y 25 de Junio de 2.004, organizadas por las comisiones de Comunicaciones e Informática, de Libertad de Expresión y de Cultura, de la H. Cámara de Diputados de la República Argentina, http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/cceinformatica/Jornadas_SNMP/Ponencias/Ponencia_Fontoira.html.

[257] Conforme: Shamir, Israel A., artículo *La historia amordazada*, 18/04/07, disponible en: http://www.israelshamir.net/Spanish/Sp42.htm (allí, el autor ha afirmado que estos cuatro datos fueron publicados por David C. Johnston en *The New York Times*).

[258] Conforme: art. *Eight key themes for the World Economic Forum*, diario británico *The Guardian*, 19/01/16, disponible en: http://www.theguardian.com/business/2016/jan/19/world-economic-forum-

davos-2016-eight-key-themes-robotics-migration-markets-climate-change-europe-medicine-inequality-cybercrime.

[259] Conforme: art. *El 1 % de la población mundial tendrá en 2016 la mitad de la riqueza*, diario argentino *La Nación*, edición del 20/01/15, disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1761448-el-1-de-la-poblacion-mundial-tendra-en-2016-la-mitad-de-la-riqueza.

[260] Conforme: art. *Exjurista del Banco Mundial revela cómo la élite domina el mundo*, *RT en español*, 03/03/14, disponible en: https://actualidad.rt.com/economia/view/121399-jurista-banco-mundial-revela-elite-domina-mundo.

[261] Conforme: art. *Exjurista del Banco Mundial revela cómo la élite domina el mundo*, ya citado.

[262] El porcentaje consignado surge del estudio demográfico llevado a cabo en 2.006 por los profesores Ira Sheskin (Universidad de Miami) y Arnold Dashefsky (Universidad de Connecticut), el cual fue publicado por el *American Jewish Committee*. La investigación arrojó un total de 6,4 millones de judíos estadounidenses, quienes constituyen la *colectividad* israelita más numerosa del mundo.

Fuentes:
http://www.ajc.org/site/apps/nlnet/content2.aspx?c=7oJILSPwFfJSG&b=8479733&ct=12488609.
http://www.bjpa.org/Publications/details.cfm?PublicationID=1347.

[263] Cuestión, ésta, que podemos formular sumariamente de la siguiente manera: *¿quiénes controlan los "medios" hegemónicos en EE.UU.; cómo lo hacen; y qué intereses concretos persiguen al hacerlo?*

[264] Denise Shomaly K. es periodista egresada de la Universidad Católica de Chile; ha obtenido un Master en Comunicaciones por la Universidad de Minnesota (EE.UU.); y también se desempeña como investigadora y docente.

[265] El artículo ha sido publicado en:
http://www.rebelion.org/noticia.php?id=35090.

Asimismo, ha sido reproducido en:
http://www.iarnoticias.com/secciones_2005/norteamerica/0057_lobby_judio_mediatico_05ag05.html?1= (y otros *websites*).

También fue publicado en *soporte papel* por el periódico *Patria Argentina* de Buenos Aires, en el suplemento C.C.P. de su Nº 227.

[266] Conforme: Shomaly K., Denise, artículo citado.

[267] Shomaly K., Denise, artículo citado.

[268] Conforme: Shomaly K., Denise, artículo citado.

[269] Dicha carta abierta se encuentra disponible en: http://www.gennarocarotenuto.it/222-antisemitismo-de-izquierda-una-carta-a-rebelion/.

[270] Curiosamente, el humorista argentino Diego Capusotto, en diversas ocasiones, ha interpretado un personaje ficticio que parece judío sin serlo, el cual lleva el mismo apellido que este cronista itálico (*Carotenuto*).

La coincidencia es interesante, ya que los *sketches* correspondientes parecen satirizar la actitud de quienes exageran o sobreactúan las actitudes de *tolerancia* y las manifestaciones de *no discriminación*. De hecho, estos *sketches* normalmente comienzan con la leyenda: *es bueno ser tolerante; es bueno no discriminar; pero también es bueno saber cuándo y con qué hacerlo*...

Ver a guisa de ejemplo ilustrativo: https://www.youtube.com/watch?v=V79g_RGSTHY.

[271] Reproducción parcial en: art. *A propósito de un artículo de Gennaro Carotenuto*, en periódico *Patria Argentina* Nº 227, suplemento C.C.P., p. 5.

[272] Autor citado, *Jewish Power: Inside the American Jewish Establishment*, p. 280; reproducido por: Davoli, P. J., *Anatomía del antisemitismo*, Ediciones Contra Cultura, Buenos Aires, Diciembre

de 2.015, páginas 182 y 183 (con más referencias).

[273] *In Jewish Daily Forward, J.J. Goldberg (author of Jewish Power: Inside the American Jewish Establishment) noted that with Jews occupying 84 per cent of the president and chairman jobs at the major studios, the controversy raised an interesting discussion* (Lacey, Liam, art. Who controls Hollywood', en The Globe and Mail, 18/07/14, http://www.theglobeandmail.com/arts/film/who-controls-hollywood/article19670867/).

[274] Conforme: Lacey, Liam, artículo citado.

[275] Autor citado, art. *Jews Run Hollywood - So What?*, en *Moment*, Agosto/96; reproducido por: Davoli, Pablo J., obra citada: *Anatomía*..., p. 183 (con más referencias).

[276] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=fxYnVQx8ow0.

[277] *They created their own America, an America which is not the real America, it's their own version of the real America. But ultimately this shadow America becomes so popular and so widely disseminated, that its images and its values come to devour the real America. Americans come to define themselves by the shadow America that was created by eastern European Jewish immigrants* (fuente: vídeo Hollywoodism: The ideology that has devour the Western Culture, https://www.youtube.com/watch?v=cwgLczzn5gk, 1:12 a 1:44).

[278] Autor citado, *Schmoozing the Private Conversations of American Jews*, p. 69; reproducido por: Davoli, Pablo J., obra citada: *Anatomía*..., página 183 (con más referencias).

[279] *Stein feels that Hollywood Jews are tough and aggressive -- far tougher and more aggressive than the Jews of political Washington. Yet when Marlon Brando publicly talked about the kikes of Hollywood, Stein wrote an impassioned and intelligent article for E! Online that pointed out the irony about Hollywood's founders, that it "took all these Eastern European, Yiddish-speaking Jews to create the lasting worldwide image of America.* (Schleier, Curt, art. Busy Ben (Stein), en Jewish World Review, 14/08/98, http://www.jewishworldreview.com/0798/stein1.html).

[280] Lacey, Liam, artículo citado.

[281] Autor citado, art. *Who runs Hollywood? C'mon*, en *Los Angeles Times*, 19/12/08, http://articles.latimes.com/2008/dec/19/opinion/oe-stein19, compulsa de fecha 03/01/15; reproducido parcialmente por: Davoli, Pablo J., obra citada: *Anatomía*..., página 186, con más referencias.

[282] Carta de S.teven Spielberg a Mel Gibson, http://soysionista.blogspot.com.ar/2012/06/respuesta-de-stephen-spielberg-mel.html.

[283] Attali, Jacques, *Los judíos, el mundo y el dinero. Historia económica del pueblo judío*, Bs. As., 2.005, Fondo de Cultura Económica, páginas 413, 414, 415 y 416.

[284] Walker, Bruce, artículo *Oliver Stone and 'Jewish Domination'*, en *American Thinker*, 31/03/14, http://www.americanthinker.com/articles/2014/03/oliver_stone_and_jewish_domination.html.

[285] Citado por: art. *Galtung: "Los judíos controlan los medios internacionales"*, en *RT en español*, 02/05/12, http://actualidad.rt.com/sociedad/view/42488-Galtung-Los-jud%C3%ADos-controlan-medios-internacionales.

[286] Artículo *El escritor Truman Capote, que acostumbraba a tomar tranquilizantes, murió mientras dormía*, en *El País*, 27/08/84, http://elpais.com/diario/1984/08/27/cultura/462405604_850215.html.

[287] Declaración efectuada a *The New York Times Magazine*.

Fuente: http://trutube.tv/The-Beatles-Show-Business-IS-AN-extension-of-the-JEWISH-Talmudic-RELIGION-John-Lennon-Quote_v16491.

[288] Vídeo: *Marlon Brando Very Angry at Hollywood Jews*, https://www.youtube.com/watch?v=lN17c2v2Vgk.

[289]

Hollywood is run by Jews. It's owned by Jews and they should have a greater sensitivity about the issue of people who are suffering. "We've seen the nigger and the greaseball. We've seen the Chink. We've seen the slit-eyed dangerous Jap. We have seen the wily Filipino. We've seen everything. But we never saw the kike, because they knew perfectly well that that's where you draw the wagons around (artículo *Weeping Brando apologises to Jews*, en *The Independent*, 13/04/96, http://www.independent.co.uk/news/world/weeping-brando-apologises-to-jews-1304594.html).

Según informa este mismo artículo, luego de la *tormenta de críticas* desatada por los comentarios de Brando, éste se reunió con el Rabino Marvin Hier, director del centro *Simón Wiesentahl* de Los Ángeles y otros líderes de la *colectividad* judía local, y pidió perdón llorando por las declaraciones aquí reproducidas.

[290] Artículo *Michael Jackson ahora es acusado de antisemitismo*, en *El Día*, 25/11/05, http://www.eldia.com.ar/ediciones/20051125/espectaculos6.asp. También: artículo *Demandan a Michael Jackson por estafa y lo acusan de antisemita*, en *Infobae*, 27/11/05, http://www.infobae.com/2005/11/27/224475-demandan-michael-jackson-estafa-y-lo-acusan-antisemita.

[291] Artículo *La cantante Miley Cyrus coquetea con el "antisemitismo"*, en *Europa Hoy*, 16/10/13, http://europauniversal.blogspot.com.ar/2013/10/la-cantante-miley-cyrus-coquetea-con-el.html.

[292] Vídeo: https://www.youtube.com/watch?v=Vgt2J54iZOQ.

[293] Artículo *La cantante Miley Cyrus coquetea con el "antisemitismo"*, en *Europa Hoy*, 16/10/13, http://europauniversal.blogspot.com.ar/2013/10/la-cantante-miley-cyrus-coquetea-con-el.html.

[294] Larkin, Mike, artículo *'They surely are the chosen people': Gary Oldman makes grovelling apology after saying Hollywood is a 'town run by Jews'*, en *The Daily Mail* (*on line*)*,* 25/06/14, http://www.dailymail.co.uk/news/article-2668738/Gary-Oldman-makes-grovelling-apology-saying-Hollywood-town-run-Jews.html.

[295] Pinsky, Mark I., artículo *Is 'Family Guy' Anti-Semitic?*, en *The Jewish Daily Forward*, 17/03/14, http://blogs.forward.com/the-arty-semite/194719/is-family-guy-anti-semitic/.

[296] *John Travolta allegedly said he performed sexual favors for the "homosexual Jewish men" who controlled Hollywood, according to testimony provided in a lawsuit against him on May 4.* (Ben Zion, Ilan, artículo *Looks who's talking now*, en *The Times of Israel*, 10/05/12, http://www.timesofisrael.com/travolta-allegedly-claims-hollywood-run-by-gay-jewish-men/).

[297] Por ejemplo, así ocurrió efectivamente cuando el periodista estadounidense-israelí **Zev Chafets** salió en defensa del basquetbolista **Micheal *Sugar* Ray Richardson**, explicando que sus polémicas declaraciones relativas, entre otros temas, a la preponderancia de empresarios de origen judío en los deportes profesionales estadounidenses, no constituían una muestra de *antisemitismo* (sugerimos al amigo lector compulsar el artículo titulado *Micheal Ray Richardson isn't an anti-Semite. He's right* que Chafets publicó en *The Jewish World Review* el 11/04/07; disponible en: http://www.jewishworldreview.com/0407/chafets041107.php3).

[298] Desde luego, estamos hablando en términos generales.

[299] En nuestro libro *Cuestiones Demológicas* (disponible en: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/libros/Cuestiones%20Demologicas.pdf), entre las páginas 109 y 130, hemos reseñado cómo destacados *manuales de estilo*, *guías prácticas* y *recomendaciones técnicas* para periodistas y *profesionales de los medios de comunicación* europeos (en particular, españoles) han incidido deliberada y decisivamente en la *construcción* de un *discurso mediático* dominante, favorable a la inmigración masiva y el *multiculturalismo*.

[300] Citado por: Whiney, Edgard A., *The controllers - Secret rulers of the World*, Rivercross Publishing, Inc., Orlando (EE.UU.), 2.004, p. 41; reproducido por: Alonso, Santiago R., art. *Los*

medios y el "imperio conquistado", en *Patria Argentina* Nº 227, suplemento C.C.P., p. 2.

[301] Conforme: Alonso, Santiago R., artículo citado.

[302] Reproducido por: Roffinelli, Gabriela, obra citada, p. 43.

[303] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 188.

[304] Muchos son los investigadores que se han detenido a explicar tan llamativa metamorfosis; entre ellos, **Noam Chomsky**, **Adrián Salbuchi**, **Alan B. Jones**, **Gary Allen** y **Larry Abraham**.

Estos dos últimos autores, en su conocido libro *Nadie se atreve a llamarle conspiración*, han destacado el decisivo papel que jugó en este sórdido asunto, la élite oligárquica y plutocrática, integrada-entre otros- por **John D. Rockefeller**, **Jacob Schiff**, **Paul Warburg** y **Edward M. House**, que pocos años antes había logrado que se instalara el *Sistema de Reserva Federal*; aclarando expresamente que gran parte de los principales periódicos estadounidenses estaban dominados por la *Fed* (nombre informal atribuido al mentado sistema).

Por su parte, Jones, en su libro *Cómo funciona realmente el mundo*, ha ensayado una buena reseña de las investigaciones oficiales que pusieron en evidencia el profundo involucramiento de la poderosa fundación *Carnegie* en el activismo belicista, elitista y anti-popular, que había logrado que EE.UU. se entrometiera en la *Gran guerra*. Más adelante, aportamos algunos datos más específicos al respecto.

[305] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 188 y 189.

[306] Conforme:

- Bochaca Oriol, Joaquín, *El mito de los seis millones*, AAARGH, edición virtual, 2.002, página 3; disponible en: http://www.vho.org/aaargh/fran/livres/Bocha.pdf.

- Artículo *Holocausto*, en *Metapedia*, disponible en: http://es.metapedia.org/wiki/Holocausto#Primera_Guerra_Mundial.

[307] Conforme: artículo *Holocausto*, recién citado.

[308] Reproducido por: Allen, Gary y Abraham, Larry, obra citada, página 79.

[309] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 189.

[310] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 187.

Preciso es aclarar aquí que, según dicho autor, los *estereotipos* de Lippmann estarían vinculados con los *arquetipos* del psiquiatra y psicólogo suizo Carl G. Jung. Tal asociación, planteada *a secas*, es decir, sin ninguna especificación que la precise y aclare, nos parece confusa.

De acuerdo con Jung, los *arquetipos* son los *contenidos* de *lo inconsciente colectivo*, que es de naturaleza universal (en contraste con el inconsciente individual). Mientras que los *estereotipos* de Lippmann son productos artificiales, diseñados por una voluntad consciente y dominante (*hegemónica*, diría Gramsci), que la misma instala *desde afuera* en la mente de sus destinatarios.

Así las cosas, por nuestra parte, nos inclinamos a pensar que, entre los *estereotipos* de Lippmann y los *arquetipos* de Jung, no existiría más que un parecido *epidérmico*, esto es: una semejanza meramente superficial. Sin perjuicio de ello, consideramos factible que los primeros sean *fabricados* por sus productores, tomando como base a los segundos; así como también que aquéllos sean elaborados con la deliberada intención de manipular las fuerzas que se desprenden de los últimos.

[311] Shamir, Israel A., artículo *Raza e inmigración*, disponible en: http://www.israelshamir.net/Spanish/Raza.htm.

[312] *No nos une el amor sino el espanto; / será por eso que la quiero tanto* (fragmento final del poema *Buenos Aires* del literato argentino Jorge L. Borges).

[313] En el capítulo IV de su libro *Bienvenidos a la Jungla. Dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial*, el investigador y analista político argentino Adrián Salbuchi ofrece una reseña de los indicios que abonan la hipótesis de una suerte de auto-atentado.

[314] El 27/11/67, en la sección literaria del prestigioso diario *The Washington Post*, bajo el pseudónimo de Herschel McLandress, el celebrado economista John K. Galbraith (profesor de la Universidad de Harvard y miembro del *Council on Foreign Relations*) aseveró que el informe era verídico, admitiendo que había participado en su redacción: *pondría mi reputación personal detrás de la autenticidad de este informe y atestiguo también sobre la validez de sus conclusiones. Mis reservas sólo se relacionan con lo poco atinado que resultó el hecho de que se lo diera a conocer a un público obviamente no condicionado* (fuente: Salbuchi, Adrián, *El Cerebro del Mundo. De la Globalización al GOBIERNO MUNDIAL*, Ediciones del Copista, Córdoba, 2.010, página 308).

[315] Reproducido por: Salbuchi, Adrián, obra citada (*El Cerebro del Mundo. De la Globalización al GOBIERNO MUNDIAL*), página 302.

[316] Salbuchi, Adrián, obra citada (*El cerebro del mundo. De la Globalización al GOBIERNO MUNDIAL*), página 303.

[317] Muy desafortunada y lamentablemente, añadimos por nuestra parte.

[318] En efecto, los problemas ecológicos realmente existen. De lo que aquí se trata es de su eventual presentación (interesada y tergiversada) como *amenaza* grave, para *legitimar* un sistema de dominación y propiciar su perdurabilidad.

[319] Sobre el particular, se admite en el reporte: *Se ha propuesto realizar experimentos para probar la credibilidad de una amenaza desde "fuera del planeta"; es posible que algunos de los incidentes más difíciles de explicar de "platillos voladores" en años recientes hayan sido en realidad experimentos de este tipo* (reproducido por: Salbuchi, Adrián, obra citada -*El Cerebro del Mundo. De la Globalización al GOBIERNO MUNDIAL*-, página 307).

[320] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 159 y 160.

[321] Disponible en:
http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Los%20titiriteros%20de%20la%20muerte.pdf.

[322] Los testimonios recopilados pertenecen a: **Kenneth N. O'Keefe**, **Edward J. Snowden**, **Wesley K. Clark**, **Omar H. A. Al Bashir**, **Nir Ben Artzi**, **Hillary D. R. Clinton**, **Bashar Al Yafari**, **Nagham Salman**, **Thierry Meyssan** y los *medios Veterans Today*, *Russia Today en español* e *Hispan TV - Nexo Latino*. A esa información habría que añadir las recientes declaraciones que, sobre el particular, hiciera **Donald Trump**.

[323] Sartori, Giovanni, *Homo videns*, página 51.

[324] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 157. Aquí, el investigador lituano contrasta esta escasa porción demográfica con el millardo de personas que, desde los propios EE.UU. y los más diversos rincones del mundo, suelen seguir por TV la entrega de los premios *Oscars*.

[325] Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 50 y 51.

[326] Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 36 y 37.

[327] Conforme: Estulin, Daniel, *El club de los inmortales*, Ediciones B S.A., Argentina, 2.013, página 108.

[328] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 181 y 182.

[329] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 187.

[330] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 182 y 183.

[331] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, página 80.

[332] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, página 99.

[333] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 100 y 101.

[334] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 185.

[335] Sobre el punto, ha dicho Sartori: *la imagen no da, por sí misma, casi ninguna inteligibilidad. La imagen debe ser explicada; y la explicación que se da de ella en la televisión es insuficiente. Si en un futuro existiera una televisión que explicara mejor (mucho mejor), entonces el discurso sobre una integración positiva entre "homo sapiens" y "homo videns" se podrá reanudar. Pero por el momento, es verdad que no hay integración, sino sustracción y que, por tanto, el acto de ver está atrofiando la capacidad de entender* (Sartori, Giovanni, obra citada, página 51).

[336] De acuerdo con Sartori, el hombre es un *animal simbólico*. Y lo es, ante todo, por ser, más específicamente, un *animal locuaz*, vale decir, por poseer el don de la *palabra*. Así las cosas -según el italiano- el nivel cultural de una sociedad está dado, fundamentalmente, por su lenguaje (el *lenguaje-palabra*); debiéndose aclarar, además, que *las civilizaciones se desarrollan con la escritura, y es el tránsito de la comunicación oral a la palabra escrita lo que desarrolla una civilización*. El politólogo ha apoyado sus reflexiones sobre las enseñanzas de Cassirer y Havelock. (Ver: Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 23, 24 y 25).

[337] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 81 y 82.

[338] Según señala el autor italiano, esta tendencia registra excepciones: *en Francia, en Inglaterra y en otros países siguen existiendo noticiarios serios que seleccionan noticias serias y que las ofrecen sin imágenes (si no las tienen)*. (Sartori, Giovanni, obra citada, página 82).

[339] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, página 84.

[340] Sartori, Giovanni, obra citada, página 87.

[341] Ocurrida en 1.989; según Sartori y muchos otros autores, se trató, probablemente, del acontecimiento político más importante del siglo XX (luego de las dos guerras mundiales, por supuesto).

[342] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, página 85.

[343] Dejamos de lado aquí toda explicación sobre la artera técnica de los mensajes subliminales, la cual ha sido implementada en más de una ocasión para difundir subrepticiamente contenidos eróticos. Más abajo, abordamos la compleja temática de los mensajes de este tipo.

[344] Ya hemos indicado *ut supra*, al referirnos a la *Escuela de Frankfurt*, que la *orgé* (apasionamiento enceguecido) y la *akolasía* (desenfreno) no sólo conducen a nublar la recta razón, aflojar la voluntad, diluir la libertad personal y dificultar la consolidación de los vínculos afectivos. Sino que, además, propician la extinción del propio placer sexual, por saturación (siendo ésta la razón por la cual, en el largo declive hacia su propia desaparición, el apetito sexual exige sensaciones cada vez más intensas, propiciando así la incursión en prácticas aberrantes y perversas). Volvemos a remitirnos a nuestro artículo *La "akolasía" contra el placer sexual. Neurología, Psicología y Moral*, disponible en: http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/La%20Akolasia%20contra%20el%20Placer%20Sexual.%20Neurologia,%20Psicologia%20y%20Moral.pdf.

[345] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 155 y 156.

[346] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 156.

[347] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 156.

[348] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 183.

[349] Artículo *Se triplican las escenas de violencia en el cine*, diario *El País* de Uruguay, 12/11/13, disponible en: http://www.elpais.com.uy/divertite/cine/se-triplican-escenas-violencia-cine.html.

[350] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, página 37.

[351] *Reality show*, más específicamente.

[352] Precisamente, *mostrar* es lo que significa, como verbo, la palabra inglesa *show*.

[353] El *cerebro emocional* constituye el ámbito del inconsciente. Allí reside la facultad de comprender por intuición y de manera global. Esta región cerebral constituye el *hardware* de la sensibilidad, las emociones y las pasiones que originan los gustos y sentimientos, el humor, la imaginación, la fantasía, la creatividad y el razonamiento analógico por imagen.

El *cerebro intelectual* es la sede de la consciencia. Allí radica la facultad de percibir, reconocer y conocer la realidad, a través de su análisis, conceptualización y simbolización. Esta región cerebral se encarga del razonamiento digital y numérico, de la ciencia, de los gestos razonados y precisos, y del lenguaje.

[354] Algunos autores sugieren el uso de la palabra *opioide* para hacer referencia a las sustancias endógenas capaces de unirse a los respectivos receptores de nuestro organismo (principalmente, radicados en nuestro sistema nervioso central), como, por ejemplo, las endorfinas y las encefalinas.

De acuerdo con este criterio, la voz *opiáceo* debe ser utilizada para designar a los alcaloides del opio (como la morfina) y sus derivados semi-sintéticos (como la heroína). El grupo se completa con los opiáceos completamente sintéticos (como la petidina y la metadona), cuya estructura no está relacionada con los alcaloides del opio.

Los medicamentos elaborados en base a sustancias opiáceas son conocidos como *narcóticos*.

A la luz de estas observaciones, puede entenderse claramente por qué se suele decir que la televisión *narcotiza*. Desde luego, la aseveración es exagerada, sin embargo -por ello mismo- no enteramente falsa.

[355] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 155.

[356] Estulin, Daniel, obra citada (*El club de los inmortales*), página 111.

[357] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 194.

[358] Estulin, Daniel, obra citada (*El club de los inmortales*), página 108.

[359] Conforme: Sartori, Giovanni, obra citada, páginas 26 y 27.

[360] Sartori, Giovanni, obra citada, página 35.

[361] O, al menos, en la parte que la televisión nos muestra de él, porque ésta siempre exhibe *recortes*. A ello hay que añadir que, en muchísimos casos, los contenidos televisivos son ficticios; total o parcialmente ficticios; y abierta o subrepticiamente ficticios. Pero éstas son otras cuestiones, que abordamos en otros apartados de este mismo trabajo.

[362] Sartori, Giovanni, obra citada, página 47.

[363] Sartori, Giovanni, obra citada, página 47.

[364] Sartori, Giovanni, obra citada, página 36.

[365] Sartori, Giovanni, obra citada, página 38.

[366] Sartori, Giovanni, obra citada, página 42.

[367] Reproducido por: Herreros, Francisco, *Concentración mediática, ideología única y Democracia de baja intensidad*, 10/02/07, *Rebelión.org*, http://www.rebelion.org/noticia.php?id=46214.

[368] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 212.

[369] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 213.

[370] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 212.

[371] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 211 a 213.

[372] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 212 y 213.

[373] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 212.

[374] Estulin también ha acusado de *adoctrinar* niños al *Mickey Mouse Club* (*vide*: obra citada -*El instituto Tavistock*-, páginas209 y 210).

[375] Esta O.N.G. fue fundada en 1.910 por el magnate del acero escocés-estadounidense Andrew Carnegie, que soñaba con la reunificación británico-norteamericana. En 1.911, sus investigadores concluyeron que la guerra era el medio más eficaz para modificar el estilo de vida de un pueblo. Una vez iniciada la Primera Guerra Mundial y en contra del fuerte aislacionismo estadounidense, las autoridades de la fundación *Casrnegie* promovieron el ingreso y la participación de EE.UU. en el conflicto, a través de la influencia que ejercían en el Departamento de Estado. A partir de 1.918, se propusieron el control de la educación de las nuevas generaciones de estadounidenses. Invitaron a la fundación *Rockefeller* para trabajar conjuntamente en tal sentido y, con la fundación *Guggenheim*, formaron una nueva camada de académicos a los efectos de re-escribir la historia norteamericana. Asimismo, crearon becas para cambiar los planes de estudio y financiar diversos experimentos. Todo ello, con miras a negar los principios del genuino *American way of life*, desacreditar tradiciones locales, subordinar la educación a fines políticos y promover el internacionalismo en desmedro del viejo nacionalismo estadounidense. En la década de 1.920, la fundación *Carnegie* financió al -entonces, flamante- *Council on Foreign Relations*; entidad, ésta, a la que pertenecen casi todos los directivos y funcionarios contemporáneos de la organización bajo análisis. En 1.954, fue investigada, junto a otras entidades del mismo tipo, por la comisión *Reece* de la Cámara de Representantes deEE.UU. Desde 1.970, publica *Foreign Policy*, revista trimestral de gran influencia en los círculos políticos norteamericanos.

Fuentes: Salbuchi, Adrián, obra citada (*El cerebro del mundo*), páginas 278 y 279; Jones, Alan b., *Cómo funciona realmente el mundo*, Editorial Segunda Independencia, Buenos Aires, 2.004, páginas 60 a 62; Acuña. Carlos M., *Verbitsky. De La Habana a la Fundación Ford*, Ediciones del Pórtico, Valentín Alsina, 2.003, página 99.

[376] Esta O.N.G. nació en 1.936, en virtud de los fondos aportados por Henry Ford y su hijo Edsel (lo hicieron, según parece, para lavar su imagen pública, dado que, con anterioridad, habían simpatizado abiertamente con Adolf Hitler y el nacionalsocialismo). Al igual que la fundación *Carneggie*, la fundación *Ford* fue investigada por la comisión *Reece*. En 1.966, su dirección fue puesta en manos de McGeorge Bundy, ex funcionario gubernamental exonerado por el Congreso estadounidense por su apoyo a una intentona de golpe de Estado comunista en República Domiicana. A principios de los '70, ejerció notoria influencia en el Gobierno chileno de Salvador Allende. Fundación *Ford* administra miles de millones de dólares, con los que financia diversos proyectos alrededor de todo el mundo. Guarda especial relación con los órganos de la Inteligencia estadounidense; así como también con diversos movimientos y organizaciones de *izquierdas*. En Argentina, ha brindado ingente financiación al *Centro de Estudios Legales y Sociales*, dirigido por Horacio Verbitsky.

[377] *Mecánica*, ésta, cuyo principio fundamental está dado por la prevalencia de la *imagen* sobre la *palabra*, tal como ya hemos indicado *ut supra*.

Fuentes: Salbuchi, Adrián, obra citada (*El cerebro del mundo*), página 294; y Acuña, Carlos M., obra citada, páginas 98 y 99.

[378] Fuente: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 194.

[379] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), páginas 194 y 195.

[380] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 195.

[381] Tengamos presente que, gracias a la obra civilizadora de España, el castellano (o español) es hablado como *lengua madre* por muchas naciones, integradas por gentes de etnias diversas, que habitan en el seno de escenarios geográficos muy diferentes, donde eventualmente se han recibido distintas influencias culturales alógenas. Tan grande es el vigor lingüístico del castellano (o español) que todas estas variaciones han incidido en el mismo, sin mellar su esencia ni, por lo tanto, su

unicidad. Muy por el contrario, nuestro idioma, lejos de verse negativamente afectado, ha sido enriquecido por tan complejo proceso de difusión e intercambio.

[382] El *español neutro* es promovido especialmente por grandes medios masivos de comunicación social estadounidenses, con la intención de vender diversos productos de su rubro (películas, series televisivas, noticias, publicidades, etc.) en todos los países hispano-parlantes o, al menos, en gran parte de ellos.

Habida cuenta de la amplitud del espacio geográfico en el que se habla nuestra lengua y de la variedad de las naciones que lo integran, se han diseñado tres versiones de *español neutro*, a saber: *ibérico* (para España), *ríoplatense* (para Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay) y *mexicano* (para México, Centro-América y la población *hispana* de EE.UU. y Canadá).

El *español neutro* no debe ser confundido con el *español estándar*, establecido por la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española. A diferencia de aquél, éste no pretende ser *deslocalizado*; por el contrario, contiene elementos lingüísticos perfectamente localizables. Además, el *español estándar* reviste carácter normativo y está (o debe estar) orientado a preservar la buena *salud* de nuestro idioma (en cambio, el *español neutro* es meramente fáctico y la intencionalidad que lo anima es, cuanto menos, utilitarista y, por ende, ajena al deseo e interés de los hispano-parlantes de conservar en buenas condiciones su propia lengua).

[383] En principio, nuestra queja va dirigida contra el carácter arrollador que está adquiriendo el *español neutro*.

[384] Se trata de un claro caso de anglicismo; no vocabularial, sino sintáctico.

[385] Conforme: Attali, Jacques, obra citada (*Diccionario del sigo XXI*), página 290.

[386] Attali, Jacques, obra citada (*Diccionario del siglo XXI*), página 191.

[387] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 172.

[388] Y resulta más probable verse abrumado por tales problemas, si no se les ha dedicado tiempo ni atención; lo mismo que si se ha producido un deterioro de la propia riqueza intelectual; entre otros factores que pueden presentarse y tallar, claro.

Así las cosas, estas canallescas maniobras son complementarias entre sí y se refuerzan recíprocamente, dando lugar a un nefando proceso de sinergia negativa.

[389] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*Los Secretos del Club Bilderberg*), página 8.

[390] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El Club de los Inmortales*), página 8.

[391] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El club de los inmortales*), página 111.

[392] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 193.

[393] Reproducido por: Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 156.

[394] Se refiere a los hijos de la generación a la que le tocó luchar en la Segunda Guerra Mundial.

[395] Estulin, Daniel, obra citada (*El instituto Tavistock*), página 198.

[396] Buen ejemplo de ello es *The Happening* (*El incidente* en España y *El fin de los tiempos* en Hispanoamérica), largometraje protagonizado por el actor estadounidense Mark Wahlberg y dirigido por el director hindú-estadounidense Manoj Nelliyattu Shyamalan, más conocido como M. Night Shyamalan. El argumento gira en torno a una repentina emanación natural de una neurotoxina que induce a los seres humanos al suicidio. Como bien ha observado Estulin, *el mensaje es fácil de discernir. Las personas son enemigos de la naturaleza, y el planeta Tierra está rebelándose contra nosotros, mata despiadadamente al enemigo* (obra citada: *El instituto Tavistock*, página 200). Similar mensaje es transmitido por *The day the Earth stood still* (*Ultimátum a la Tierra* en España y *El día que la Tierra se detuvo* en Hispanomérica), *remake* de un film homónimo de 1.951, protagonizado por el actor libanés-canadiense Keanu Reeves y dirigido por el director estadounidense Scott Derrickson.

La idea central de ambos filmes coincide con las monstruosas concepciones pseudo-ecológicas que suelen esgrimir como argumento quienes fungen de agoreros de la pretendida superpoblación mundial y preconizan el control demográfico global (sobre todo, en los países *sub-desarrollados* y *en vías de desarrollo*).

[397] Decimos ***en términos generales*** porque, ciertamente, hay excepciones (algunas de ellas, realmente importantes). Y aclaramos ***tal como la conocemos*** porque la televisión es un sistema comunicacional que puede transmitir contenidos veraces, inspiradores, constructivos y edficantes; que puede ser *consumido* en *dosis* más prudentes y de manera más consciente y sensata; que puede colocarse deliberada y decididamente al servicio del Bien Común... En tales supuestos, los efectos psico-sociales negativos de la televisión, reseñados en este capítulo de la presente obra, amén de verse compensados por consecuencias positivas, quedarían fuertemente acotados (de hecho, varios de ellos, simplemente, desaparecerían).

[398] Contra lo que suele pensarse, los mensajes subliminales verbales, grabados al revés, no se confeccionan solamente con la letra de la canción. Antes bien, se los elabora integrando los diversos elementos sonoros de la pieza musical. Vale decir, combinando hábilmente el canto de la letra, con sus respectivas entonaciones; y también los distintos sonidos utilizados, los cuales, a su vez, pueden provenir de instrumentos musicales, de alguna parte del cuerpo humano (así, verbigracia, un silbido, un chistido, un chasquido de dedos, etc.) y/u otras herramientas (tal es el caso de los sonidos extraídos de la naturaleza, por ejemplo).

[399] Conforme: Taylor, Eldon, *La programación mental. De la persuasión y el lavado de cerebro a la auto-ayuda y la metafísica práctica*, Ed. Sirio, Barcelona (España), 2.009, página 126.

[400] Según la psicología freudiana, el *ello* (*ID*, en latín, *eso*) designa el conjunto de impulsos psíquicos primitivos: el instinto de vida y de muerte; el instinto de conservación y de destrucción; etc.

[401] Según la psicología freudiana, el *súper-yo* es la suma total de las prohibiciones de los padres, y los imperativos y tabúes acumulados inconsciente y automáticamente desde la más tierna infancia. Se trata de una fuerza que ayuda a compensar la naturaleza caótica y desenfrenada de los impulsos primitivos del *ello*.

[402] Regimbal, Juan Pablo y otros, *El Rock'N Roll y la violación de la conciencia por el mensaje subliminal*, Club del Libro Cívico, Bs. As., página 18.

[403] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, páginas 38 y 39.

[404] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, página 39.

[405] Conforme: Moix Queraltó, Jenny, artículo *Los mensajes subliminales*, *Catholic.net*, disponible en: http://es.catholic.net/op/articulos/7301/los-mensajes-subliminales.html.

[406] Conforme: Regimbal, Juan P. y otros, obra citada, páginas 16 a 19, 23 a 25 y 27.

[407] Conforme: Moix Queraltó, Jenny, artículo citado.

[408] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, páginas 39, 40 y 127.

[409] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, páginas 131 y 132.

[410] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, páginas 127 y 128.

[411] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, página 130.

[412] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, página 128.

[413] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, página 127.

[414] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, página 128.

[415] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, página 129.

[416] Conforme: Taylor, Eldon, obra citada, páginas 128 y 129.

[417] Conforme: Moix Queraltó, Jenny, artículo citado.

[418] Conforme: artículo *La verdad sobre los mensajes subliminales de Disney*, *El Huffington Post*, 16/01/15, disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2015/01/16/mensajes-sexuales-disney_n_6477242.html.

[419] Conforme: artículo *La verdad sobre los mensajes subliminales de Disney*, *El Huffington Post*, 16/01/15, disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2015/01/16/mensajes-sexuales-disney_n_6477242.html.

[420] Conforme: artículo *La verdad sobre los mensajes subliminales de Disney*, *El Huffington Post*, 16/01/15, disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2015/01/16/mensajes-sexuales-disney_n_6477242.html.

[421] Conforme:

- Artículo *La verdad sobre los mensajes subliminales de Disney*, *El Huffington Post*, 16/01/15, disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2015/01/16/mensajes-sexuales-disney_n_6477242.html.

- Artículo *'Rabbit' frames feed flap* (de Adam Sandler), *Variety*, 15/03/94, disponible en: http://variety.com/1994/digital/news/rabbit-frames-feed-flap-119269/.

[422] Artículo *La verdad sobre los mensajes subliminales de Disney*, *El Huffington Post*, 16/01/15, disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2015/01/16/mensajes-sexuales-disney_n_6477242.html.

[423] Dejamos expresamente aclarado que **no estamos en condiciones operativas de corroborar (ni desmentir) la veracidad de lo exhibido en los vídeos que hemos compulsado para la realización del presente trabajo**.

[424] Conforme: Moix Queraltó, artículo citado.

[425] Cuando el mensaje subliminal es verbal, para incidir en sus víctimas, debe estar elaborado en un idioma conocido por las mismas.

[426] La investigación desarrollada por la *Fundación Santuario* obra publicada en los siguientes *links*:

- http://www.santuario.com.ar/paginas/subli_latin.html.
- http://www.santuario.com.ar/paginas/subli_caris.html.
- http://www.santuario.com.ar/paginas/sublim2_diablovoz.html.
- http://www.santuario.com.ar/paginas/sublim3_pfijo.html.

Hemos consultado este *sitio*, por última vez, en fecha 05/01/16.

En base a sus cuatro *páginas*, hemos preparado la breve reseña, aquí ensayada, de las denuncias formuladas por la mentada organización sin fines de lucro.

También se pueden encontrar los informes en cuestión (y otros más) en: www.ataquesubliminal.com (compulsada en fecha 05/01/16).

[427] Ya hemos aclarado *ut supra* (y volvemos a hacerlo aquí) que **no estamos en condiciones operativas de corroborar la veracidad (o no) de estas graves denuncias**.

[428] Aquí utilizamos la preposición *de* para aludir al intérprete de las canciones enlistadas. Versiones, éstas, en las que -según *Fundación Santuario*- fueron encontrados los mensajes subliminales.

La aclaración es importante por dos razones fundamentales. A saber:

- Porque la confección del mensaje subliminal es atribuible al autor de la canción (al menos, en principio y como regla general). Luego, el intérprete puede estar al tanto o no de la presencia de dicho mensaje.
- Porque, tal como ya hemos aclarado más arriba, el mensaje subliminal no se confecciona solamente con la letra de la canción; sino, más bien, integrando sus diversos elementos sonoros.

[429] *Color esperanza* es obra del argentino Roberto *Coti* Sorokin. En su elaboración, contó con la ayuda de *Cachorro* López, quien le dio la melodía, según ha admitido en una entrevista concedida al diario argentino *Clarín*. En la ocasión, se produjo el siguiente intercambio:

¿Soñás con perdurar?

¿Quién no? Por eso la gente tiene hijos. Igual creo que los artistas nos sentimos atemporales, hacemos pactos medio vampirescos con alguien que no está precisamente en el cielo...

Vos qué obtuviste con tu pacto, ¿la clave para hacer hits?

Coti se sacude en una carcajada y dice:

"Exactamente".

Fuente: "Los artistas nos sentimos atemporales", Clarín, 11/12/02, disponible en: http://edant.clarin.com/diario/2002/12/11/c-01201.htm.

[430] Según se aclara en la investigación que aquí estamos reseñando, en la versión original de *La distancia*, interpretada por el brasileño Roberto Carlos en los años '70, no existen los mensajes subliminales atribuidos a la postrera versión del argentino Luciano Pereyra; pero sí se registran otros.

[431] Conforme: artículo *La música cambia de hábitos*, diario *La Nación*, 24/10/99, disponible en: http://www.lanacion.com.ar/158546-la-musica-cambia-de-habitos.

[432] Conforme: artículo *La música cambia de hábitos*, recién citado.

[433] Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/777492-ahora-dicen-que-miranda-graba-mensajes-satanicos.

[434] Disponible en: http://www.infobae.com/2006/08/31/273142-los-mensajes-satanicos-xuxa-rebelde-way.

[435] Conforme: Estulin, Daniel, obra citada -*El instituto Tavistock*-, página 108.

[436] Ya hemos aclarado más arriba que, según algunos autores, es mejor utilizar el vocablo *opioide* para hacer referencia a las sustancias endógenas capaces de unirse a los respectivos receptores de nuestro organismo (principalmente, radicados en nuestro sistema nervioso central), como, por ejemplo, las endorfinas y las encefalinas.

Brevitatis causae, nos remitimos a lo que ya hemos dicho sobre el particular, en la correspondiente nota al pie.

[437] De la interacción entre los impulsos del *cerebro reptil* y los estímulos exógenos (interacción, ésta, asegurada por el sistema límbico) surgen emociones y deseos.

[438] Gran parte de los problemas pedagógicos e, incluso, disciplinarios que se producen hoy en nuestras escuelas, colegios y universidades, está relacionada con el debilitamiento aquí apuntado.

[439] Este deterioro afecta a:

- El conocimiento de los fenómenos que circundan y/o atraviesan nuestra vida.
- La interpretación de los problemas que se nos plantean (y nuestra aptitud para resolverlos).
- Nuestra adaptación al medio ambiente.

[440] En el desarrollo de estas experiencias, utilizó un metrónomo -máquina similar al reloj, que sirve para medir el tiempo e indicar el compás de las composiciones musicales-.

Cabe aclarar aquí que, a pedido de Lenin, Pavlov elaboró un informe de 400 páginas sobre la *instalación* deliberada de *reflejos condicionados*, artificialmente provocados mediante *estímulos* e *inhibiciones* producidos por el experimentador. Sin embargo, el reporte no estaba referido a los animales (en torno a los cuales giraban los estudios que el científico había iniciado en 1.902). El tirano bolchevique había sorprendido a Pavlov requiriéndole que el estudio encomendado fuera relativo a los seres humanos. Significativamente, cuando Lenin leyó el informe terminado, exclamó

¡Usted ha salvado la revolución! A partir de dicho reporte, Pavlov se convirtió en una suerte de *niña mimada* del régimen soviético. Se le permitió viajar a EE.UU., el Reino Unido y Francia. Y, de acuerdo con el doctor W. H. Gantt (de la Universidad de Baltimore), la localidad de Koltushy, donde se había instalado, se convirtió en un gigantesco laboratorio que los soviéticos pusieron a su disposición.

Fuentes:

- Boixadós, Alberto, obra citada, página 108. Y...

- Martos, Denes, *Lavado de cerebros. La manipulación de la mente humana*, edición virtual, páginas 8 a 12, disponible en: https://drive.google.com/file/d/0B5AcUHODmByhRUJFYkJKOE5VcUk/view?pref=2&pli=1.

[441] Conforme: Boixadós, Alberto, obra citada, página 108.

[442] Conforme: Regimbal, Juan P. y otros, obra citada, página 20.

[443] Conforme: Regimbal, Juan P. y otros, obra citada, página 20.

[444] En su trabajo *La música*, el P. Ceriani explica que el cerebro funciona como una batería, que se recarga y se descarga bajo los efectos de los sonidos.

[445] A principios de la década de 1.990, un grupo de científicos de la Universidad de California (EE.UU.) llevó a cabo un experimento basado en ciertas piezas musicales de Wolfgang A. Mozart. Los expertos concluyeron que la sonata para dos pianos en D mayor (famosa creación del genial compositor austríaco) producía en sus eventuales escuchas un incremento de su coeficiente intelectual.

Luego, se realizaron otros estudios del mismo tipo, según los cuales el mismo efecto (popularizado como *efecto Mozart*) podía verificarse con otras piezas del músico, así como también con las composiciones de Franz Schubert.

[446] Este *sketch* obra aquí:
https://www.youtube.com/watch?v=MMvWJqN4tC8.

[447] Una de las víctimas de las operaciones secretas de los servicios de inteligencia fue Frank Olson, un bioquímico del Ejército de Estados Unidos y experto en armas biológicas, a quien se le suministró LSD sin su conocimiento en noviembre de 1.953, como parte de uno de los experimentos de la CIA, y murió en circunstancias sospechosas una semana después. Su trágico final, que consistió en una caída desde el piso 13 de un Hotel de Nueva York, fue descripto como un suicidio a raíz de un episodio psicótico. La familia de Olson, cuestionó la versión oficial de los hechos y sostuvo que Olson fue asesinado porque su experiencia con el LSD lo había convertido en un peligro que podía divulgar los secretos de Estado asociados con los programas de la CIA, altamente clasificados, de los cuáles tenía conocimiento. Más tarde, cuando el cuerpo de Olson fue exhumado en 1.994, nuevas pruebas forenses señalaron que las lesiones craneales habían sido producidas por golpes proferidos "antes" de haber caído al vacío. La familia de Olson, que había recibido U$S750 mil del Gobierno en 1.975 y una disculpa tanto por parte del presidente Ford, como del director de la CIA, William Colbi, siguió buscando que se investigue el caso. En un libro de H. P. Albarelli Jr. de 2.009, titulado *Una Terrible Equivocación*, se concluye que Olson fue asesinado a causa de una crisis de conciencia que lo llevaría a revelar información secreta de los programas de la CIA. Eric Olson, su hijo, recopiló una gran cantidad de evidencia, la cual se encuentra publicada en una serie de crónicas y artículos a través de la página: http://www.frankolsonproject.org/.

[448] Si bien es cierto que existe una "versión oficial" en la que Fidel Castro y la Cuba comunista serían los responsables intelectuales del magnicidio de Kennedy, los motivos de su muerte son innumerables y constituyen aún un misterio. Cabe destacar entre las muchas causas –y los muchos enemigos- que el carismático presidente coleccionó: la Orden Ejecutiva 11.110, para quitarle a la FED el monopolio de la emisión de moneda norteamericana, creando una moneda paralela nacional -

los famosos dólares *Kennedy*- con respaldo en metal precioso -plata- con el fin de ganar autonomía política y financiera. También se sabe que su política internacional llamada *Alianza para el Progreso* pretendía dar respuesta a la situación iberoamericana a partir de la revolución en Cuba, generando soluciones integrales a los países en vías de desarrollo afianzando intereses de bloque. También, Kennedy se opuso a la proliferación nuclear del Estado de Israel. En este sentido el analista político norteamericano Kevin Barret, sostiene hasta el día de hoy la hipótesis de un trabajo conjunto entre la FED, Israel y la CIA para matar a J.F.K. Además, es preciso mencionar que el padre de Kennedy, Joseph P. Kennedy (1.888-1.969) influyente miembro del partido Demócrata, fue embajador de E.E. U.U. en Inglaterra, puesto desde el que intentó negociar un acercamiento con Hitler y la Alemania del III Reich.

[449] La Operación Paperclip, consistió en el reclutamiento y asilo de más de 700 científicos del III Reich, una vez concluida la 2da Guerra Mundial, con el objeto de darle continuidad a muchos de los experimentos e invenciones por ellos comenzados. El *Bluebird*, precursor del MK-Ultra parece haber tenido lugar en dicho contexto, aunque no es posible probar que haya sido la derivación de un proyecto comenzado por científicos alemanes.

[450] Joannides dirigió y financió el Directorio Revolucionario Estudantil (DRE) o Directorio Estudiantil de Cuba, un grupo de exiliados cubanos cuyos oficiales tuvieron contacto con Lee Harvey Oswald en los meses antes del asesinato del presidente John F. Kennedy el 22 de noviembre de 1.963. Joannides, estuvo manifiestamente implicado en el complot, con una doble misión: no solamente de "cubrir" a sus "protegidos" del DRE de Nueva Orleáns, sino también de contribuir en la creación de la carnada "Oswald". O sea "implicarlo", haciéndolo pasar como comprometido con la Dirección de la Revolución cubana, utilizándolo bien desde antes del 22 de noviembre, para hacer creer lo que se llamaría "la conspiración castrista", a penas lanzado el último tiro sobre el auto presidencial. Se trataba de acusar al "pro-castrista" Oswald para camuflar el papel real de los anticastristas. Sobre el DRE, en general, uno puede dirigirse con interés al libro "*1.963: el Complot. Objetivos: JFK y Fidel* del autor cubano Fabián Escalante -Ediciones Ocean Press, 2.004, Melbourne-. Un periodista del Washington Post, Jefferson Morley, dijo que como espía, Joannides, ocultó información sobre sus propias acciones en el año 1.963, a partir de las investigaciones que llevaba adelante el Congreso, al que él, supuestamente, se disponía a ayudar. Hubo que esperar hasta el 2.005 para saber que 25 personalidades norteamericanas habían publicado una Carta Abierta a la New York Review of Books, sobre el caso George Joannides, demandando a la CIA que hiciera pública la totalidad de los documentos que de él posee, en función del "JFK Act", o Assassination Records Collection Act, aprobado en 1.992 por el Congreso y que explícitamente ordena la apertura de los dossiers que se refieran a la tragedia de Dallas. La mayor parte de los secretos de Joannides, lamentablemente, murieron con él.

[451] En 2.014, durante la celebración de un Simposio de Antropología y neurociencias en homenaje a Santiago Ramón y Cajal, llevado a cabo en la ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina, el reconocido neurólogo y neurocientífico argentino, Facundo Manes, admitió que, si bien aún en forma parcial, la posibilidad de convertir la activación de determinados neurotransmisores y pulsos electromagnéticos del encéfalo en "sentidos", existe tecnológicamente hablando. A la inversa, no descarta que pueda ser posible, en el futuro, implantar pensamientos a través de la misma tecnología de codificación.

[452] El famoso periodista Alex Jones, de la cadena *InfoWars*, logró filmar en un bosque al norte de California, a doscientos metros de distancia, un ritual de la sociedad Bohemia, en el que se realizaba el rito de la cremación de "Care", esto es, la quemazón de un maniquí dentro de un pequeño barco a los pies de un enorme Búho de piedra -probablemente sea el búho de Minerva que representa la sabiduría y que se encuentra "infiltrado" en los billetes de dólar- del cual se dice participan miembros de la alta alcurnia política norteamericana.

[453] Klain, Naomi. (2.008) *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre.* Bs As. Ed. Paidós.

[454] Salbuchi, Adrián (2.010). *El Cerebro del Mundo. De la globalización al Gobierno mundial*. Córdoba. El Copista.

[455] Título original: *Schwermut ohne Scham.* http://www.spiegel.de/spiegel/print/d-83865282.html.

[456] Patología: del griego *pathos,* que significa "pasión".

[457] Aparecido por primera vez en 1.952.

[458] Psiquismo: del griego *psique*, que significa "alma humana".

[459] Hoy, en un intento de reivindicación, se habla solo de "neuropsiquiatría" como rama de la psiquiatría relacionada con el campo de la "neurología de la conducta", volviendo a hacer confuso la divisoria entre la enfermedad nerviosa no orgánica y enfermedades de origen orgánico.

[460] Frances, A. (2.014) *¿Somos todos Enfermos Mentales? Manifiesto contra los abusos de la psiquiatría*. Ed. Ariel.

[461] Entrevista realizada por Nuria Jar para la revista científica SINC: http://www.agenciasinc.es/Entrevistas/Ningun-logro-de-la-neurociencia-ha-ayudado-todavia-a-un-solo-paciente.

[462] Goztschen, P. *Medicamentos que matan y crimen organizado.* Ed. Los libros de Lince.

[463] Foucault, M. (1.986) *Historia de la locura en la época clásica*. México. Ed. Fondo de Cultura Económica.

[464] Szasz, T. (2.011) *El Mito de la enfermedad mental*. Bs. As. Ed. Amorrortu.

[465] Periferalismo es un concepto que refiere a una postura intelectual dentro del conductismo -*behavorismo*- sumamente escéptica. Si bien se suelen usar como sinónimos, perferalismo y conductismo no son exactamente lo mismo: para esta postura, sólo podemos ver la "conducta", nada podemos decir sobre los procesos internos de la mente que la impulsaron. Procesos que no son observables y sobre los que sólo es posible especular. Lo único observable científicamente es la conducta que es lo periférico. Pero entre las conductas, si nos atenemos a lo que está en la periferia y es observable, tampoco podemos decir que existan relaciones de causalidad sino simplemente, relaciones asociativas. Si una persona, por ejemplo, hace un gesto de dolor y seguido de esto se toca el vientre, podemos inferir que es allí donde le duele. Pero deberíamos contrastarlo con otra información para afirmarlo científicamente. El simple conexionismo entre ambos actos no es suficiente para establecer entre ellos una relación causal -que el gesto de dolor como acción deviene de un dolor del vientre-. Desde le periferalismo, entonces no existen conductas desviadas o patológicas, no existen conductas buenas o malas, tan solo hay conductas. Ate aquí, nuevamente, la falsa asepsia moral.

[466] Davd Rosenhan (1.929-2.012) fue un psicólogo norteamericano que se hizo conocido por su experimento homónimo, publicado en la revista *Sience* bajo el título *On being sane in insane places* -sobre estar cuerdo en sitios de locos- http://psychrights.org/articles/rosenham.htm.

[467] Título original: *Financial ties between DSM-IV panel members and the pharmaceutical industry.* El informe completo de esta investigación puede descargarse del link: http://www.tufts.edu/~skrimsky/PDF/DSM%20COI.PDF.

[468] Marcia Angell fue editora en jefe del *New England Journal of Medicine*, una de las revistas más prestigiosas del gremio y se ha destacado por su voz crítica ante comportamientos poco éticos de la industria farmacéutica. Ha sido autora de dos artículos publicados en el *The New York Review of Books*, donde reseñaba recientes publicaciones sobre psiquiatría, psicofármacos e industria.

[469] Angell, M. (2.006) *La verdad acerca de la industria farmacéutica*. Bogotá. Ed. Norma. Pág. 59.

[470] Lanctot, G. (2.002) *La Mafia Médica*. Jaca-Huesca. Ed. Vesica Piscis.

[471] Lanctot, G. Op. cit. Pág. 33.

[472] Cooper, D. y Laing, R. D. (1.973) *Razón y Violencia: una década de pensamiento Sarteano*. Bs. As. Ed. Paidós.
[473] Según su postura "existencial" de la locura, estos autores consideran que la enfermedad mental es la salida que el organismo libre inventa para poder vivir una situación no vivible.
[474] Castellani, Leonardo. (1.995) *Psicología humana*. Bs. As. Ed. Jauja. Pág. 8.